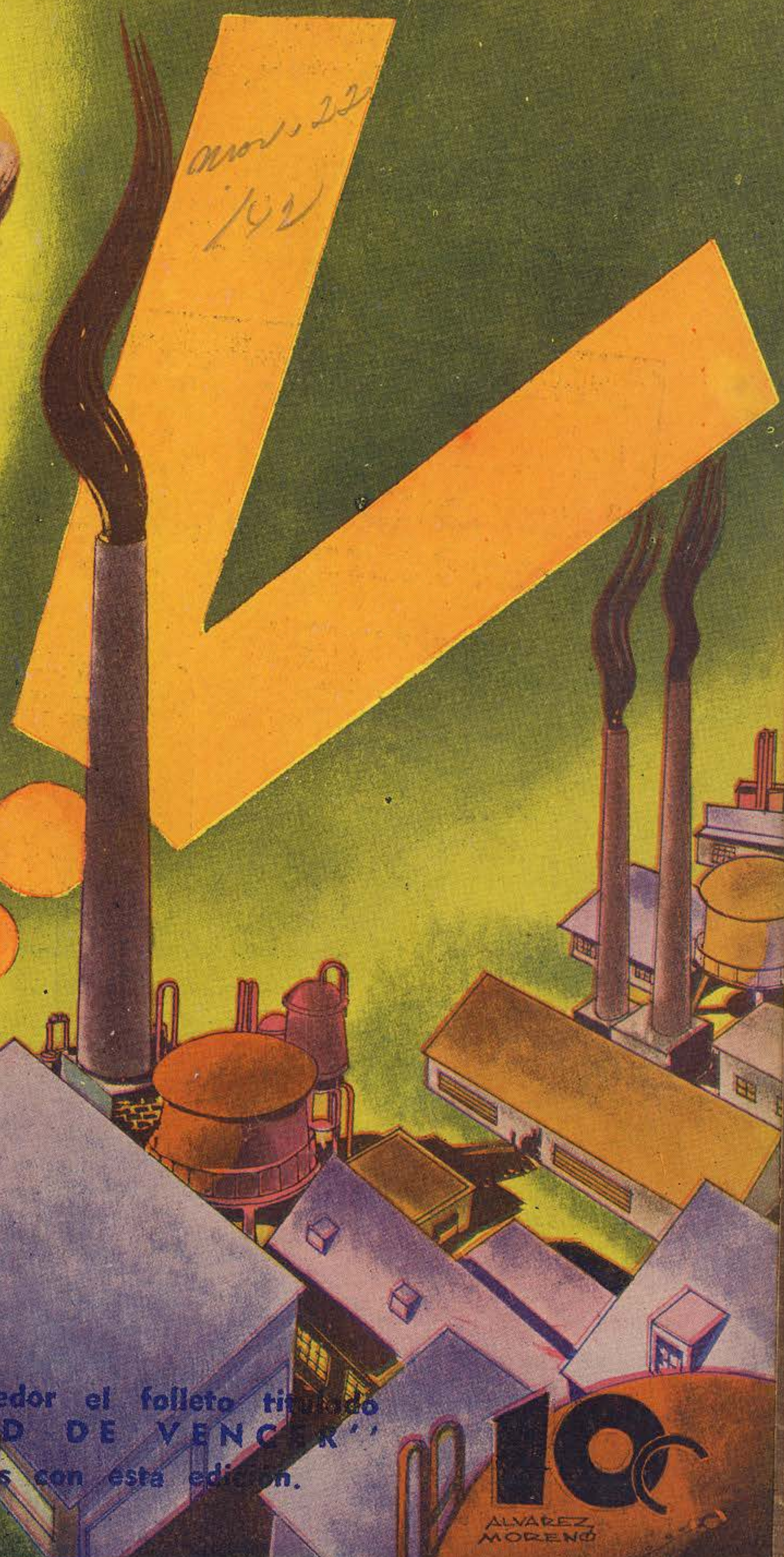


able

Problemas



*Nov. 22
1942*

ENCUERO
SUFIRIDAS
Y SANGRANTES
causas de los
leontes y ojos

AZU

Pida a su vendedor el folleto titulado
"VOLUNTAD DE VENCER"
que repartimos con esta edición.

IO
ALVAREZ
MORENO

OTRO SENSACIONAL ADELANTO EN LA HISTORIA DE



ZENITH

EL FABRICANTE DE RADIOS DE ALTA CALIDAD MAS ANTIGUO DE AMERICA.

PRESENTANDO EL PORTATIL "TRANSOCEANICO" DE TODA ONDA CON SEIS BANDAS ENSANCHADAS POR ESCALAS INDIVIDUALES

POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA DEL RADIO

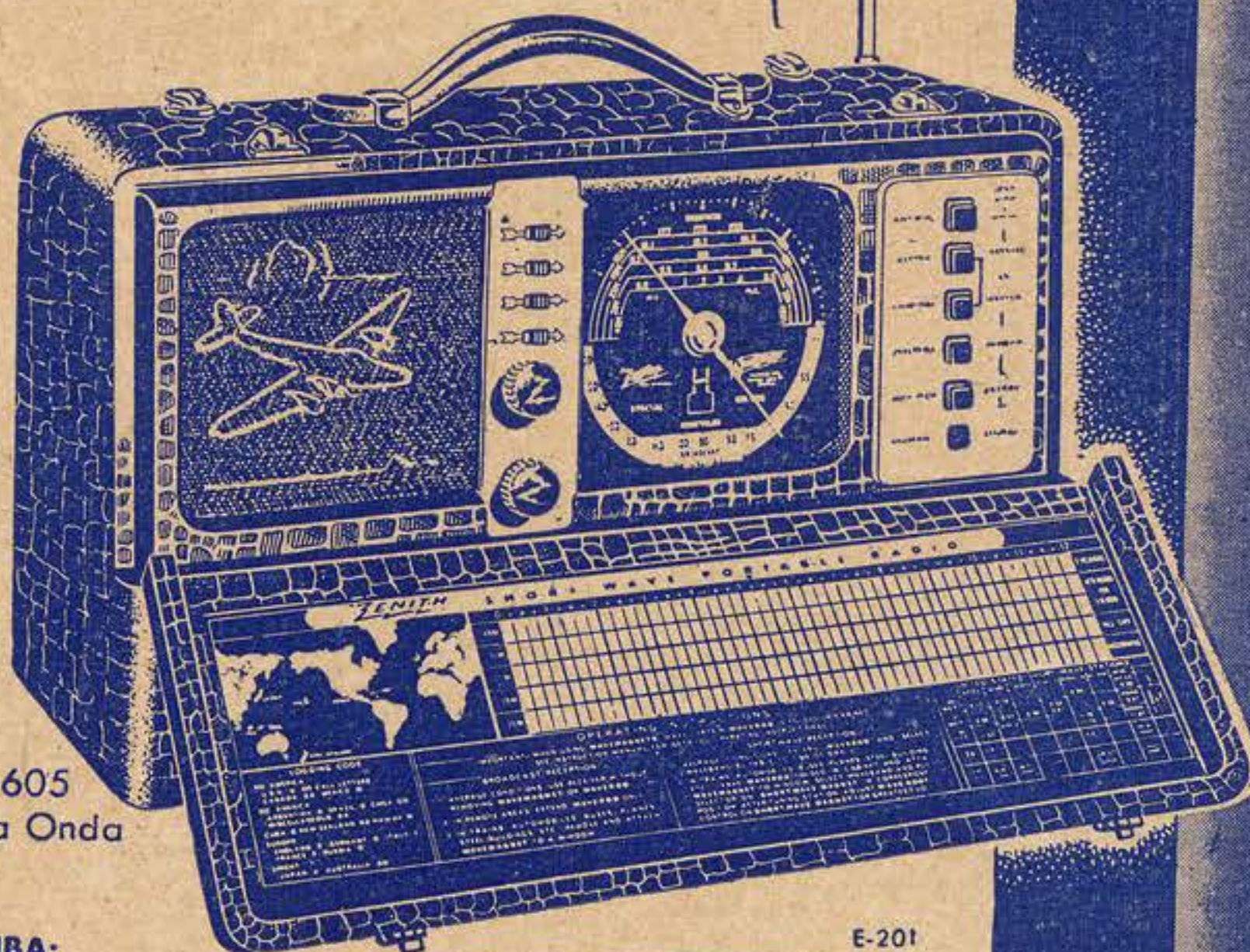
SE OFRECE AL PUBLICO UN PORTATIL CON ESTAS CARACTERISTICAS

Probado en el Artico por la Expedición MacMillan. El conocido explorador Comandante Donald B. Mac Millan asegura: "JAMAS HE OIDO NADA QUE LO IGUALE".

CARACTERISTICAS EXCLUSIVAS DEL ZENITH "TRANSOCEANICO"

- 1 7 tubos, ultramodernos, de bajo consumo, con bocina grande de imán permanente.
- 2 Onda corta y larga, con 6 bandas, ensanchadas por escalas individuales.
- 3 Tres radios en uno, funciona con una sola batería, con corriente alterna de 110 volts y corriente directa.
- 4 Antena tipo telescopio para uso normal y antena especial "Wavemagnet" para usar en edificios de construcción de acero, automóviles, trenes, aviones y embarcaciones.
- 5 Cambio de bandas por botones individuales (un botón para cada banda) con indicadores de tiempo.
- 6 Audifono de baja impedancia para sintonizar las más lejanas y difíciles estaciones, y para uso de los que tienen dificultad en oír bien. (Como equipo extra)
- 7 Equipado con el famoso "Zenith Radiorgan", por primera vez utilizado en radio portátil, permitiéndole disfrutar de 16 distintas combinaciones de tono.
- 8 Cuadrante "Magnascope" de tamaño grande, simplificando la sintonización.
- 9 Protegido por las patentes americanas No. 2-164,251 y No 2-200,674.
- 10 Equipado con cartilla que registra las estaciones de onda corta exactamente en el lugar donde se puede sintonizar cada una.

ANTENA Tipo telescopio para uso normal.



Modelo 7 G-605
7 Válvulas, Toda Onda

DISTRIBUIDORES GENERALES PARA CUBA:
CIA. NACIONAL DE EFECTOS ELECTRICOS
OFICINAS GENERALES.

BAJOS DEL CENTRO ASTURIANO (Por San José), HABANA
SUCURSAL: LACRET 651
SANTIAGO DE CUBA

SUCURSAL: MACEO 62
CAMAGUEY

EXHIBICION Y VENTAS:

AUTO MODERNO, S. A.
Marina y Vapor
Teléfono U-2282

CASA CURBELO
San Rafael 109
Teléfono M-1128

CIA. ELECTRIC DE CUBA
Galiano 408
Teléfono M-7911

LA EXPOSICION
Neptuno 652
Teléfono U-5685

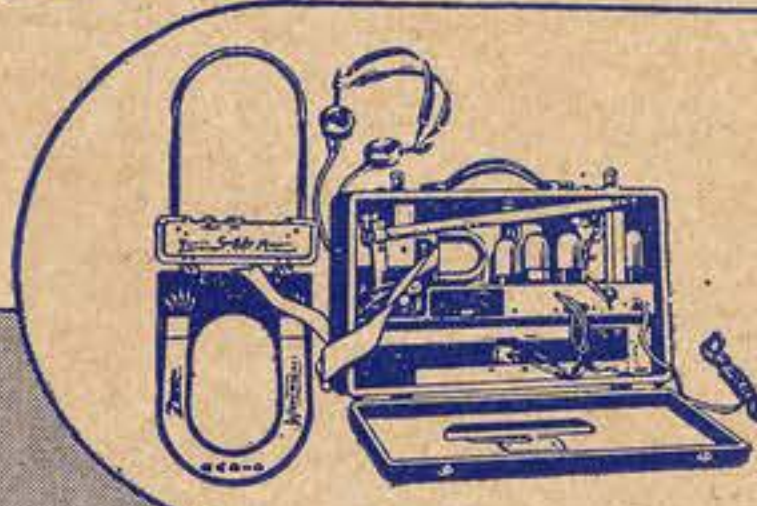
RADIO AMERICA
Reina 258
Teléfono M-2260

MUEBLERIA REX
Neptuno 826
Teléfono U-5969

DOMENECH Y CIA.
Obrapia 405
Teléfono A-7902

LA NUEVA VILLA MARIA
Belascoain 462
Teléfono U-6030

CASA NORTON
O'Reilly 532
Teléfono A-9030



EL PRIMERO Y UNICO PORTATIL QUE GARANTIZA RECEPCION MUNDIAL A TODA HORA

DE

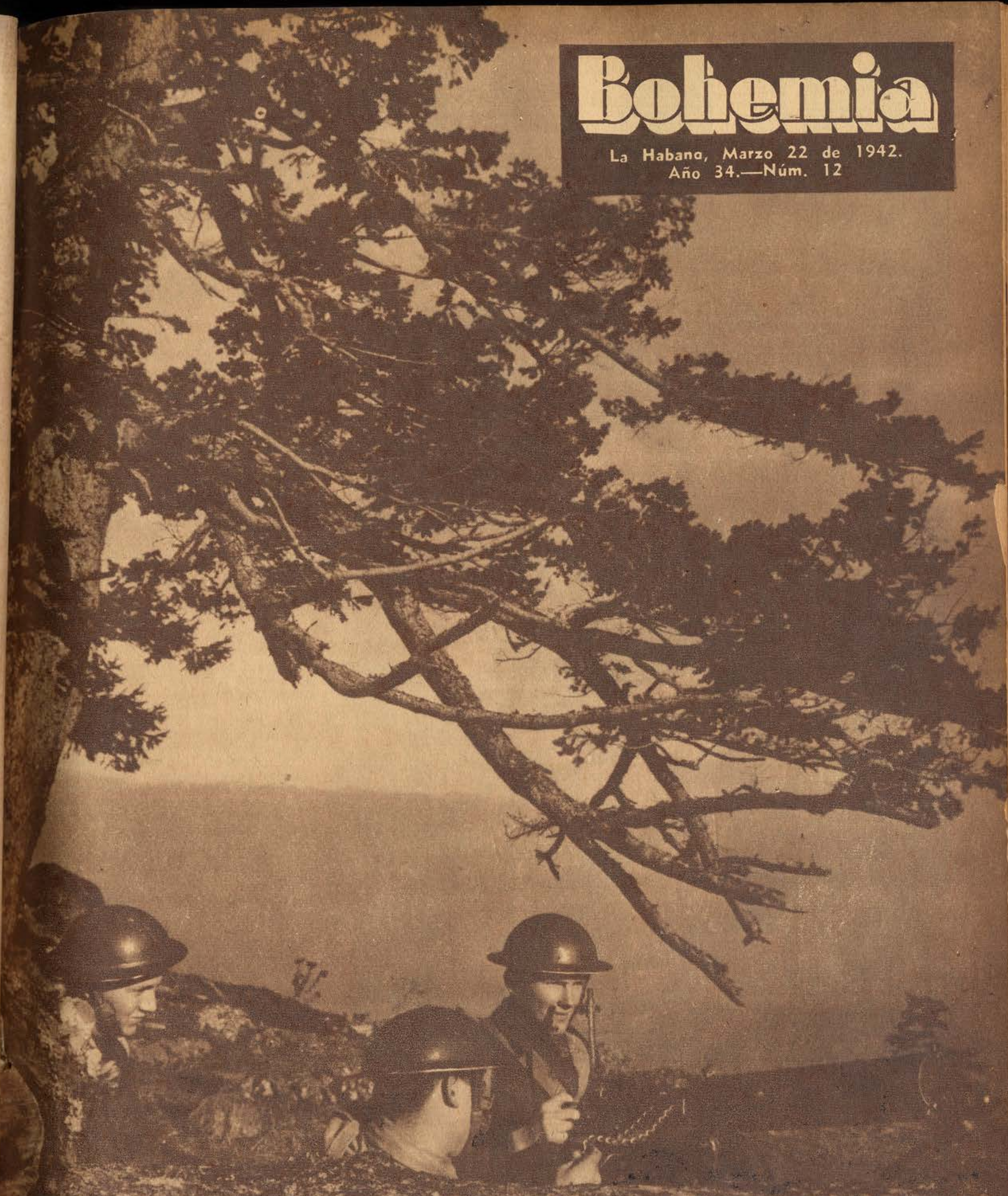
E RA-
LIDAD
AME-

UNI-
QUE
CEP-
L A

ÓN
2
30

Bohemia

La Habana, Marzo 22 de 1942.
Año 34.—Núm. 12



PRIMAVERA

Guerra: sudor y lágrimas, metralla e incendios. En el viento, el suave perfume de la primavera como una promesa de algo. La sangre hierve a lo largo de su camino de arterias y venas. Primavera en el mundo... Bajo los árboles en flor, la negra boca fea de las ametralladoras.



“MI querido Standish :

No sé si usted conoció a Miles Parker. Este señor murió hace dos años y, ante la sorpresa general, no dejó casi nada, aunque lo creíamos bastante rico. Era viudo y tenía un solo hijo, Terencio, que estudiaba en Cambridge. Terencio es un muchacho admirable, y usted se convencerá de eso desde que lo vea.

Desde luego, no pudo continuar en la Universidad, y como no tenía tíos ni otros parientes cercanos, le propuse alojarlo en mi casa, al menos hasta que encontrara una colocación. Usted sabe que los empleos no abundan en nuestra época, sobre todo para los jóvenes que no poseen co-

nocimientos técnicos. Han transcurrido varios meses sin ningún resultado, y el muchacho ha temido abusar de mi bondad. Por fin, vió un anuncio en un periódico, y a partir de este momento Terencio le contará su propia historia. Perdóneme si le hago perder un tiempo precioso, pero quisiera saber su sincera opinión. Estoy un poco inquieto.

Atentamente suyo,

Graham Meredith.”

Ronald Standish me dió la carta y se volvió hacia el otro visitante, un joven de unos veintitrés años, de rostro franco y agradable.

—Bueno... ¿Qué tiene que decirme, jo-

La Dentadura Postiza

Por SAPPER

La ingeniosidad de los criminales es a veces sorprendente, extraordinaria, pero la ingeniosidad de los detectives es casi siempre superior, logrando des-
enmascarar a los más hábiles criminales.

ven?—preguntó Standish con una sonrisa.

—Yo no quisiera molestarlo, señor Standish, pero mi tío me obligó a venir— dijo Terencio Parker—. En realidad, el no es mi tío...

—Sí, ya lo sé; es un viejo amigo— interrumpió Ronald—. Hábleme ahora de ese empleo que usted encontró.

—Bueno—asintió el visitante—. Hace unos tres meses, empecé a desesperarme. Mi tío Graham ha sido muy bueno conmigo, pero yo no podía seguir viviendo en su casa sin hacer nada. Por fin, leí este anuncio en un periódico:

“Se solicita un secretario, soltero, de un metro y setenta centímetros de estatura, poco más o menos. No es preciso que sepa taquigrafía. Buen sueldo”.

“Naturalmente, contesté en seguida al anuncio, y dos días más tarde recibí una carta en la cual me ordenaban que fuera a un lugar nombrado Fordham House, cerca de Woking, donde encontraría a un tal Charles Follitt.

“Hallé la casa fácilmente. Antes de tocar a la puerta, una vieja abrió y dejó salir a un joven de mi misma edad. El joven aquel parecía disgustado, pero yo pensé que sería un aspirante fracasado y que la plaza estaría vacante todavía.

“—Por aquí—me dijo la vieja—. ¿Cuál es su nombre?

“Se lo dije y ella anunció mi visita.

“Un hombre de unos cincuenta años estaba parado delante de la chimenea. Se puso unos lentes y me examinó de los pies a la cabeza. Yo hice otro tanto por mi parte. Tenía aproximadamente mi estatura y era de buena presencia. Pero su mirada sospechosa no me agradó.

“—Pues bien, señor Parker, usted es el trigésimo aspirante que recibo. ¡Qué estúpidos son casi todos los hombres! De todos los que se presentaron, doce eran casados y tres tenían un metro y ochenta centímetros de estatura. ¿Es usted soltero?

—“Sí—afirmé.

—“Bueno. Veo que su estatura puede convenir. ¿Vive usted con su padre?

—“Mi padre murió, y mi madre también.

—“¡Pobre joven!—murmuró—. Pero, al menos, debe tener un tío...

“Esas preguntas empezaban a impacientarme. ¿Qué le importaba a aquel hombre mi familia? Sin embargo, le contesté cortésmente que mi pariente más cercano era un primo segundo a quien no cono-

Andura tiza

P P E R

los criminales es
extraordinaria,
de los detectives
por, logrando des-
hábilis crimina-

con una sonrisa,
starlo, señor Stan-
ligó a venir— dijo
realidad, el no es

viejo amigo— in-
leme ahora de ese
tró.

visitante—. Hace
a desesperarme.
muy bueno con-
eguir viviendo en
Por fin, leí este

rio, soltero, de un
etros de estatura,
s preciso que sepa

é en seguida al
tarde recibí una
enaban que fuera
dham House, cer-
ontraría a un tal

te. Antes de to-
ja abrió y dejó
misma edad. El
ustado, pero yo
ante fracasado y
ate todavía.

a vieja—. ¿Cuál
ció mi visita.

ncuenta años es-
a chimenea. Se
minó de los pies
o tanto por mi
ente mi estatur-
encia. Pero su
agradó.

ker, usted es el
cibo. ¡Qué es-
hombres! De
con, doce eran
metro y ochenta
Es usted solte-

estatura puede
su padre?

madre también.
ró—. Pero, al

an a impacien-
aquel hombre
e contesté cor-
más cercano
uien no cono-

caso era simplemente un amigo.
—¡Perfectamente!— dijo frotándose las
manos—. Yo también estoy casi solo en
el mundo; el único pariente que tengo es
un primo; creo que vamos a entendernos
bien, señor Parker.

—Lo miré, sorprendido.
—¿Acepta entonces mis servicios? —le
pregunté.

—Creo que usted me conviene— con-
testó—. Oiga lo que voy a decirle. No es
seguro, pero es posible que me vea obliga-
do a salir y que necesite hacerle creer a
alguien que estoy en casa. Tranquílicese;
no tengo ningún proyecto criminal—agre-
gó al ver mi asombro—. Se trata sencila-
mente de una cuestión familiar que no
voy a explicarle ahora. ¿Se decidirá usted
a usar uno de mis trajes y a mostrarse
una o dos veces en una de las ventanas de
mi casa, que da a la calle, de manera que
le vean la espalda solamente?

—Aquella proposición me pareció extra-
ña, misteriosa, pero yo necesitaba dinero.
—Muy bien—prosiguió el hombre cuan-
do le manifesté mi consentimiento—. Ha-
blemos ahora del sueldo. ¿Le parece bien
cinco libras esterlinas por semana?

—Por supuesto—me apresuré a contes-
tarle—. ¿Y en qué consistirá mi trabajo?
—Empezará haciendo el catálogo de mi
biblioteca—. Después escribirá cartas y
otras cosas por el estilo.

—El día siguiente comencé a trabajar.
—Un momento, Parker — interrumpió
Ronald—. ¿Ese hombre tiene domésticos?
—Solamente una vieja criada, la que me
abrió la puerta aquel día, y que no duer-
me en la colocación.

—Entonces, el señor Follitt y usted es-
tán solos en la casa por la noche. Con-
tinúe.

—El día siguiente, como le dije ya, pro-
visto de pluma, de tinta y de papel, co-
mencé la inspección de la biblioteca. Al
cabo de diez minutos, comprendí que
aquella labor no era nada más que un
pretexto. Aquellos libros no merecían
tanta atención, pues todos juntos no va-
lian dos centavos. Una noche (ya llevaba
cuatro días desempeñando mi puesto) es-
taba solo en la biblioteca cuando ví entrar
de pronto a un tipo bastante extraño. El
señor Follitt se había retirado a su labo-
ratorio, habitación separada del resto de
la casa por una puerta y una colgadura.
El tipo que acababa de entrar me miró un
momento, con las manos en los bolsillos;
tenía el sombrero encasquetado hasta las
orejas. Usaba espejuelos azules y tenía un
bigotico negro.

—¿Carlos está en su laboratorio? —me
preguntó con voz silbante.

—Sí—contesté—. ¿Quiere decirme su
nombre, señor?
—Yo soy primo de Charles. ¿Usted es
su secretario?

—Entonces comprendí por qué su voz sil-
baba; le faltaban los dos dientes delan-
teros de la mandíbula superior.

—¿Qué estupidez!— gruñó—. ¿Para qué
necesita Charles un secretario?

—Diciendo eso, giró sobre sus talones y
salió. Oí abrirse la puerta del labo-
ratorio y continué leyendo mi libro. El primo
del señor Follitt no me agradó. Al cabo
de un momento, pensé que mi jefe desea-
ría tal vez ofrecer algún refresco a su vi-
sitante y fui a tocar a la puerta del labo-
ratorio. Los dos hombres hablaban en el
interior. Empujé la puerta, pero estaba
cerrada con llave.

—¿Qué pasa?—gritó el señor Follitt.

—¿Quiere que le traiga algo? — pre-
gunté.

—¡No, no!— replicó furiosamente—. Vá-
yase, Parker.

—Me retiré, algo disgustado. ¿Por qué me
contestaba así? No obstante, un poco
más tarde, el señor Follitt se disculpó ama-
blemente.

—Yo estaba un poco irritado cuando
usted tocó a la puerta del laboratorio—

y yo estábamos discutiendo y no nos po-
niamos de acuerdo.

—¿Se fué ya? —pregunté, pues no lo
había visto salir.

—Sí. Salió por la puerta del patio. A
propósito, Parker, cuando mi primo vuel-
va, irá directamente al laboratorio, sin
molestarnos.

—No quise decirle que me desagradaba
la presencia del señor James Pelliser en
la casa; y siempre que este individuo vol-
vió, traté de no encontrarme con él.

♦ ♦ ♦

Terencio Parker se interrumpió para
encender un cigarro.

—Perdone si le hago perder el tiempo,
señor Standish —continuó—. Pero mi re-
lato está casi terminado. Hace dos días,
mi jefe me pidió que cumpliera lo que le
había prometido y que ocupara su puesto
por la tarde. Me dió un traje bastante feo,
y me lo puse como le había prometido.

—Muéstrese cuatro o cinco veces —me
recomendó—. Pero busque la manera de
que no le vean la cara. Y, sobre todo, ob-
serve si alguien vigila la casa.

—Ejecuté sus órdenes. Una hora des-
pués de haberse ausentado, observé que
alguien vigilaba la casa. Era el señor Ja-
mes Pelliser en persona. Le mostré mi
espalda dos o tres veces y lo aceché mien-
tras tanto a través de las cortinas.

—El se paseaba delante de la casa y, ca-
da vez que pasaba frente a la reja, se de-
tenía para lanzar un vistazo al jardín.



hasta haber largo rato con un policía, el
cual inspeccionó también los lugares.
Aquello me pareció bastante extraño. ¿Por
qué le inspiraba tanta curiosidad aquella
casa, si él la conocía perfectamente? ¿Qué
significaban aquellas idas y venidas en
la acera?

—Le conté todo al señor Follitt, pero él
no pareció sorprenderse.

—Yo esperaba eso, Parker— me con-
testó—. ¿Lo confundió a usted conmigo?

—Creo que sí— declaré—. Pero todo
eso me parece extraño.

—No se preocupe, Parker—. Era in-
dispensable que James Pelliser creyera
que yo estaba en casa esta tarde.

—¿Sabe él que usted le habló de ese
asunto a Meredith?— preguntó Standish.

—No. El señor Follitt no me advirtió
que guardara el secreto. ¿Qué piensa us-
ted de todo eso, señor Standish?

—En realidad, amigo mío, no veo la so-
lución del enigma por ahora—. Es una
historia extraña, y en este mundo suce-
den muchas cosas semejantes. El único
propósito de ese hombre es tener en su
casa a otro hombre de su misma estatura
para que puedan confundirlo con él. Y es
a James Pelliser a quien quiere engañar.
¿Para qué? ¿Existe una verdadera cordia-
lidad entre el señor Follitt y su primo?
¿Los ha visto usted juntos?

—Precisamente, señor Standish, de eso
también quería hablarle— dijo Parker—.
Nunca los he visto juntos. Los he oído ha-
blar, pero sin verlos.

—No. En cuanto a la comida, el señor
Follitt es muy tacaño. En su mesa no
he visto hasta ahora nada más que sopa,
picadillo y puré. Dice que le duelen los
dientes.

—Pues bien, Parker— dijo Ronald des-
pués de algunos segundos de reflexión—.
Continúe ganando sus cinco libras esterli-
nas por semana y comiendo su ración de
picadillo. Este asunto no me agrada mu-
cho, pero tal vez no sea demasiado com-
plicado. Usted es fuerte y puede defen-
derse; abra los ojos y avíseme en seguida
qué observe algo alarmante.

♦ ♦ ♦

Quince días transcurrieron sin noticias
del joven, y entonces fué el señor Graham
Meredith el que nos visitó.

—Standish, necesito un consejo— dijo
desde que llegó al umbral de la puerta—.
¿Cree usted que ese muchacho haya podi-
do cometer un robo? ¿Se acuerda usted
de Terencio, verdad?

—¿Un robo?— articuló Standish—. Creo
que no. ¿Quién lo acusa?

—Su jefe, el señor Charles Follitt —
contestó Meredith con indignación—. Yo es-
taba en mi jardín esta mañana cuando un
hombre a quien no conocía tocó a mi
puerta. Era el señor Follitt y sus prime-
ras palabras me parecieron incomprensi-
bles.

—Su protegido no puede seguir en mi
casa—me dijo—. Pero si me devuelve el
dinero, no lo denunciaré. ¿Para qué de-
jaría yo ese dinero al alcance de su mano?

—¿De qué habla usted, señor?

—¿Terencio Parker no ha vuelto? —me
preguntó?

—No—le dije—. ¿Por qué ha de volver?

—¿No está en su casa?

—Anoche fué a acostarse a la hora de
siempre, y no lo volví a ver. Su cama
estaba intacta esta mañana. El joven des-
apareció. Siento decirle también, señor
Meredith, que cien libras esterlinas que
me pertenecían han desaparecido al mismo
tiempo.

—¿Acusa usted a Terencio de haberle
robado cien libras esterlinas? —protesté.
—Yo no lo creo.

—El se encogió de hombros.

—A mi también me cuesta trabajo
creerlo —observó—. Sin embargo, ahí es-
tán los hechos; los billetes han desapare-
cido y él también.

—¿Y los domésticos?
—Tengo solamente una criada que me

(Pasa a la Pág. 72)

UNA ILUSION PERDIDA

por
**Angel Ossorio
y Gallardo**

ALLA por el año 1935, se constituyó una institución denominada "Rassemblement Universel pour la Paix". Fué su fundador y presidente un grande y respetable personaje inglés, Lord Robert Cecil. El plan fué acogido entusiastamente por los elementos más destacados en todo el mundo como liberales, como pacifistas y como jurídicos. En España también cun-

dió la idea y se formó una MESA o comisión directiva constituida por personas de la más noble y recta intención. Tuve yo el honor de presidirla y desde el primer momento advertí que era inútil cuanto intentásemos por la paz, si antes no hacíamos la guerra al fascismo, pues era evidente que siendo éste el promovedor irrefrenable de todas las guerras, mientras no se redujese y anulase, era una candidez insigne hablar de la paz. De suerte que, aunque pareciese paradójico, el único medio de abogar por la paz, era hacer la guerra a la guerra.

Entre los reunidos hubo división de opiniones. Unos creyeron mis palabras como la luz del sentido común. Otros la recibieron con escepticismo, mirándolas como mera preocupación de abogado; y de abogado, por añadidura, antimilitarista. ¡Precisamente en España el fascismo no tenía valor ninguno! Cosa de chiquillos y nada más.

Poco tiempo después estallaba la guerra en nuestro país. Aquel fascismo insignificante sublevaba al Ejército, hacía invadir España por tropas extranjeras, conquistaba la colaboración solpada de todos los Gobiernos del mundo sin más excepciones que las de Rusia y México, asesinaba, bombardeaba, incendiaba, destruía a España. La guerra nazi iba cundiendo en los demás países aunque no con tantos estragos porque esos países se le entregaban mansamente. En suma, como la civilización no había tenido valor para hacer la guerra al fascismo, el fascismo iba destruyendo alegremente la civilización.

Cuando se reunió la Sociedad de Naciones en septiembre de 1936, una Comisión de "Rassemblement" fué recibida oficialmente en la Asamblea ante la cual expuso su ilusorio programa. Cambiáronse los discursos de rigor porque ¡eso sí! en el

drama mundial habrán faltado clarividencia y coraje pero discursos no. El señor Presidente de la Asamblea, como el hidalgo de nuestro inmortal soneto miró al soslayo, fuese y no hubo nada.

Llegó el mes de abril de 1937. El "Rassemblement" celebró una nueva reunión en Ginebra y aunque yo ya era por entonces Embajador de la República en Bruselas, pedí permiso al Gobierno para

asistir al conclave y exponer mis ideas.

En el Palacio de la Sociedad de Naciones tuvo lugar la Junta. La presidió con la debida solemnidad el buenísimo e incauto Lord Robert Cecil. Se habló largamente ¡claro que sí! Se cantaron coplas a la luna, se derrocharon lugares comunes, se exhibió, en fin, un nuevo muestrario de las majaderías que los pueblos pseudo-demócratas vienen realizando desde hace aproximadamente veinte años.

Cuando me llegó el turno leí un trabajo del cual copio los períodos principales. Helos aquí:

"En España han sucedido todas estas cosas sorprendentes:

"Primera.—La señalada con gran clarividencia por el Ministro español señor Alvarez del Vayo, ante la S. de N.: que varias naciones hacen la guerra a España sin declarársela; y que los demás países y la propia S. de N., permanecen impertérritos, sin querer enterarse de que la guerra es una realidad".

"Segunda.—Que ante un Gobierno legítimo traicionado sangrientamente por su Ejército y su burocracia—es decir, ante un Estado atacado por sus propios órganos—los demás Gobiernos acuerdan conceder idéntico trato al agredido y al agresor. Algún día se volverá contra ellos la terrible injusticia. Cuentan que cuando Thiers hubo de hacer frente a la tremenda revuelta popular de la Commune, la ex emperatriz Eugenia, recién destronada, poniéndose de parte de aquél, dijo: "Todos los poderes son solidarios". Recientemente, cuando en 1934 el pueblo asturiano suscitó una revolución, todos los Poderes, empezando por la Iglesia, se solidarizaron con el Gobierno español, porque tenía las condiciones externas de la legitimidad, aunque esencialmente fuese la antítesis de la República. Ahora habrá que puntualizar un poco más el aforismo de la Emperatriz y decir: "todos los Poderes son solidarios frente a las vindicaciones populares, pero no lo son frente a los excesos del militarismo".

"Tercera.—Que para asegurar la indiferencia ante la sublevación, o, lo que es lo mismo, para dar un trato de favor a los sublevados, se constituyó en Londres un Comité de No Intervención, del cual está excluida España, pero del que forman parte las tres naciones agresoras, Italia, Alemania y Portugal, a las cuales se consiente ser juez y parte en un pleito que ellas han provocado y envenenado.

"Cuarta.—Que se ha acordado un control o vigilancia de las costas y fronteras españolas y se ha confiado parte principal de esa vigilancia a las propias naciones agresoras; lo cual es algo así como si en la vida civil se invitiese a los delincuentes con las funciones de la gendarmería".

"Quinta.—Que ese control ha de ejercer una mera función notarial, o sea la de dar fe de lo que los vigilantes observen, sin poder interponerse, evitar ni sancionar nada, con lo cual, allí donde la vigilancia esté entregada a italianos y alemanes podrán éstos hacer de centinelas y bombardear al propio tiempo si lo tienen a bien; y allí donde ejerzan la censura fuerzas de otras naciones, podrán nuestros agresores bombardearnos por mar y por aire, sin que los controladores puedan hacer otra cosa sino decir que lo han visto".

"Sexta.—Que todos los países no intervencionistas se obligaron con la mayor formalidad a no consentir desde el 20 de febrero la entrada en España de los supuestos voluntarios; y, en efecto, después del 20 de febrero, los italianos han enviado a España, no ya grupos de voluntarios, sino divisiones enteras con sus generales a la cabeza, y tienen ya en mi patria un ejército de cerca de 100,000 hom-

El Palacio de la Sociedad de Naciones, en Ginebra. Aquí se preconizó el desarme de una política de "paz a todo trance". Pero desde la aparición del fascismo, esa política, sobre ser inútil, es inocente y suicida, porque el fascismo desdeña los procedimientos jurídicos e ignora la caballerosidad.



El funda
te del
Univers
fué un
table p
Lord

bres, c
cia sile
té de
La S. d
no se
nada?

"Sép
fuerza
salvag
torado
Africa
cho

para
equili
terrá
volve
tado

los d
resad
brio
men
dose

de c
blevi
tulo
defe

lo c
adm
mo
call

"
tien
ec
enc

lar
ras
cin
cid
tra

IDA

abrán faltado clariv-
ero discursos no. El
de la Asamblea, como
stro inmortal soneto.
ese y no hubo nada.
abril de 1937. El Ra-
ó una nueva reunión
ue yo ya era por en-
de la República en
iso al Gobierno para
as.

tuvo lugar la Junta
buenísimo e incauto
laro que sí! Se can-
es comunes, se exhi-
aderias que los pue-
desde hace aproxi-

el cual copio los pe-

is sorprendentes;
encia por el Minis-
S. de N. que va-
deklarársela; y que
manecen impertéri-
una realidad"

o traicionado san-
es decir, ante un
demás Gobiernos
y al agresor. Al-
injusticia. Cuentan
tremenda revuelta
genia, recién des-

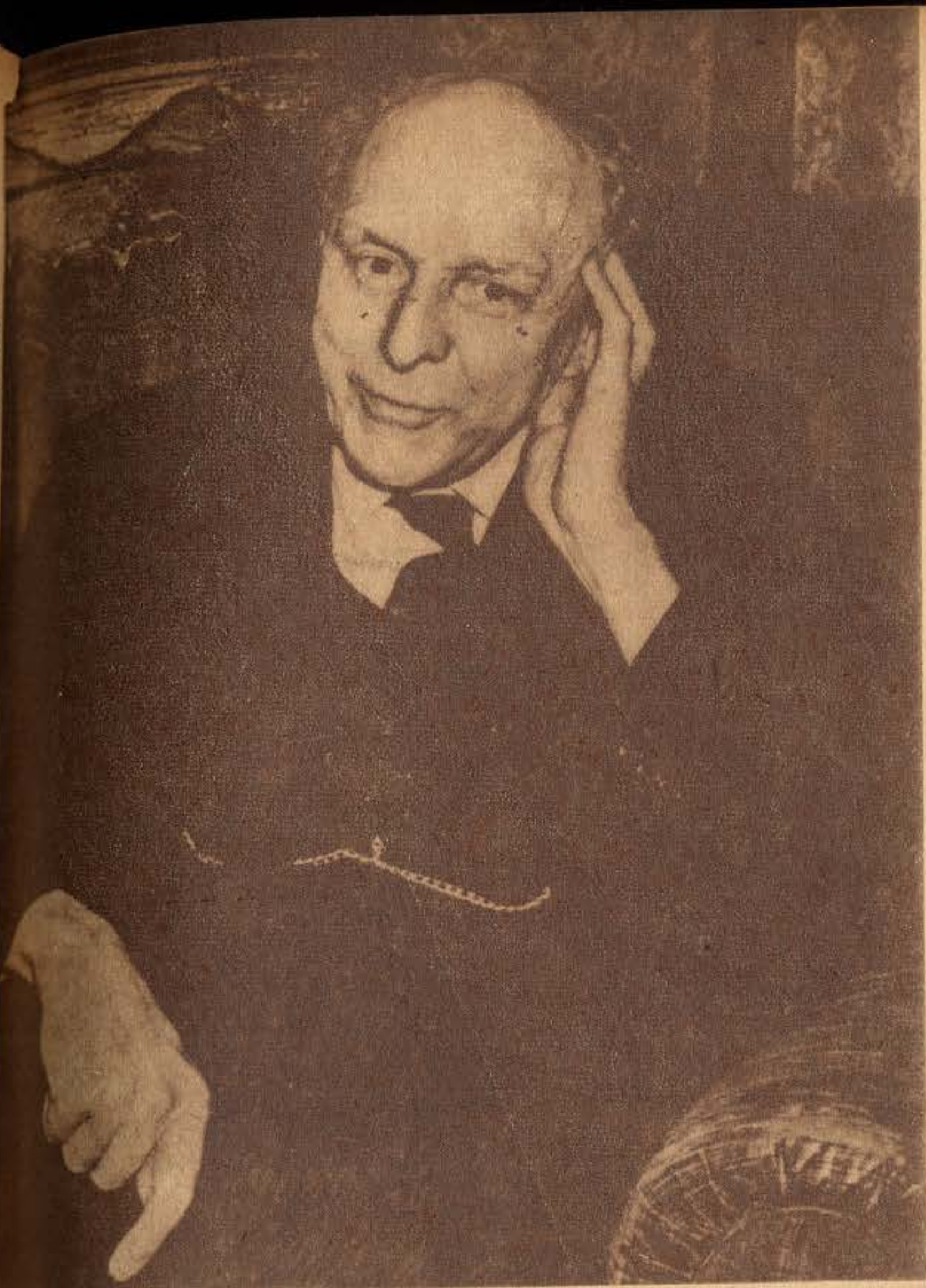
"Todos los poderes
34 el pueblo astu-
es, empezando por
español, porque te-
aunque esencial-
ra habrá que pun-
ismo de la Empe-
deres son solida-
es populares, pe-
xcesos del milita-

rar la indiferen-
o que es lo mis-
or a los subleva-
un Comité de No
excluida España,
las tres naciones
Portugal, a las
y parte en un
o y envenenado.
do un control o
nteras españolas
al de esa vigilan-
soras; lo cual es
ivil se invitiese
iones de la gen-

a de ejercer una
la de dar fe de
sin poder in-
r nada, con lo
esté entregada a
éstos hacer de
propio tiempo si
ejerzan la cen-
s, podrán nues-
por mar y por
puedan hacer
visto"

s no interven-
mayor formali-
de febrero la
uestos volunta-
20 de febrero,
ña, no ya gru-
es enteras con
nen ya en mi
100.000 hom-

iones, en Gine-
ne de una po-
o desde la apa-
sobre ser in-
ue el fascismo
dicos e ignora



El fundador y presiden-
te del "Rassemblement
Universel pour la paix",
fue un grande y respe-
table personaje inglés,
Lord Robert Cecil.

bres, con la complacencia silenciosa del Comité de No Intervención. La S. de N. por su parte, no se ha enterado de nada."

"Séptima.— Que las fuerzas encargadas de salvaguardar el protectorado de España en Africa, no para provecho de España sino para garantía del equilibrio del Mediterráneo, pueden revolverse, contra el Estado protector sin que los demás pueblos interesados en aquel equilibrio experimenten la menor alarma; habiéndose llegado al extremo de que los propios sublevados llaman a capítulo a Francia por la defensa de su zona, con lo que no se sabe qué admirar más, si el cinismo de los que gritan o la resignación de los que escuchan y callan"

"Siendo así las cosas que en el mundo suceden, un español tiene que preguntarse: ¿cuáles han de ser la orientación y la conducta del Rassemblement Universel pour la Paix? ¿Cómo encontrar eficacia para sus nobles esfuerzos?"

"Hasta ahora ha parecido que no cabía otra cosa sino estimular y presionar a los Gobiernos para que se desarmasen y procurasen una política de paz a todo trance. Pero desde la aparición del fascismo, esa política, sobre ser inútil, es inocente y suicida. Dentro de cada Nación, el fascismo tiene declarada la guerra al Estado de Derecho; y, además, los fascismos, ligados in-

ternacionalmente, desdeñando los procedimientos jurídicos, atacan, sin distinción de medios, la civilización en su conjunto. De modo que no cabe hacerse ilusiones ni disertar poéticamente sobre las excelencias de la paz. Mientras el fascismo no desaparezca, los Estados habrán de vivir en guerra contra él. Ahora sí que está en su lugar el aforismo *si vis pacem para bellum*".

El fascismo injuria, calumnia, escandaliza, perturba el orden, corrompe a los funcionarios, sostiene prensa facciosa, insulta a las autoridades, persigue y acorrala al pueblo, maldice de la inteligencia y de sus frutos, exalta la barbarie, se aprovecha del militarismo pretoriano, huye de la Sociedad de Naciones, niega el valor de la palabra, de la firma, de los convenios, viola las fronteras, persigue con especial encono las escuelas, las bibliotecas, los museos y los hospitales, tolera a Dios si puede captar a sus ministros pero maldice de El y de su doctrina colocándole a los pies de un tirano, desconoce toda ley moral, apalea, incendia, viola y asesina, reduce al hombre a la condición de siervo e instrumento del Estado, practica las guerras de conquista... Su dogma es el imperio de la fuerza, su táctica el exterminio. Todo ello a medida y gusto de un hombre".

"Ante fenómeno tan desconcertante, es torpe ingenuidad hacer literatura amable. Ya que no se le puede convencer, hay que vencerle".

Debieran los Gobiernos luchar contra el fascismo, pero a veces no pueden. Lo hemos visto en Manchukuo, en Etiopía, en la cuenca del Sarre, en el curso del Rhin, y lo estamos viendo ahora en España. La función de gobernar es complejísima y el gobernante no siempre alcanza a hacer lo que debe ni aún lo que quiere; a veces, por atajar un mal, puede afrontar otro mayor. En ocasiones, si un Gobierno extrema su política, puede dar lugar a que sobrevenga la contraria. Aceptemos que los gobiernos no fascistas han hecho en el caso español lo más útil a sus propios pueblos. Pienso que no, que se han equivocado rotundamente y que la vacilación del primer día va a traer a esos países males inmensamente mayores que los que trataron de evitar. Pero, en fin, como yo no dispongo de entera libertad para ejercer mi crítica, me rindo a la hipótesis—bastante inverosímil— de que los Gobiernos



Ginebra, sede de una de las más bellas y candorosas ilusiones de los hombres: la Liga de las Naciones, donde debía cocinarse la paz y donde, por incapacidad de unos y cobardía de otros, se incubó la guerra.

hayamos hecho lo posible en sus circunstancias respectivas".

"Pero esto me lleva precisamente a la conclusión que he mantenido desde que entré a formar parte del Rassemblement Universel pour la Paix. Mi conclusión es ésta: no se puede fiar la defensa de la paz a los Gobiernos sino a la Sociedad. Suelo establecer siempre la misma aseveración: si se opusieran a la guerra las Iglesias, las mujeres y los obreros no habría guerra. Como no habría fascismo.

"¿Qué guerra ni que fascismo harían su camino si las Iglesias, en lugar de bendecir y estimular a los agresores, los condenasen y los maldijesen; si las mujeres impidiesen, aún a viva fuerza, la recluta de sus esposos, (Pasa a la Pág. 76)

EL RETORNO, HACIA LA CRUEL BARBARIE

por

EDUARDO ORTEGA
Y GASSET

EL Derecho punitivo, adopta, desde los tiempos más arcaicos, formas terribles de espantosa ferocidad que parecen justificar la frase de Quevedo de que el hombre supera en crueldad a todos los seres. Ciertamente, aquél es el único, de entre todos, capaz de ella. Los animales de la selva, no matan sino guiados por su instinto vital, que busca la subsistencia en la carne de otros animales y jamás destruye por venganza, ni castigo, sino para defenderse y alimentarse.

El hombre de los bosques el primitivo, antropos, tampoco pudo ser cruel, ya que en su elemental cerebro, aún no había nacido, junto al instinto de vivir, la intención de matar. En los estados iniciales de las sociedades humanas, en las primarias formas de la civilización, es cuando nace esa cainita voluntad de matar por odio, venganza o interés, por dominar o poseer; y exclusivamente, en períodos más avanzados del clan y la horda, vemos surgir el fenómeno, singularmente humano, del tormento que prolonga la vida de la víctima, para hacerla padecer; que cuando el dolor mismo, ha hecho insensible al condenado, le prodiga curaciones o atenúa

las torturas, para que vuelva a sufrir. Los castigos de esos tiempos bárbaros, se originaban en la venganza individual o colectiva o en un sentido mágico, más bien que religioso. Sólo muy modernamente, la sociedad se ha regido por normas inspiradas en un sentido puro de Justicia.

Y parece, sin embargo, que retrocedemos hacia esa barbarie, en ese salto atrás de la civilización que llamamos totalitarismo. Al escribir estas líneas, leo un cablegrama de España que anuncia el establecimiento de la pena de muerte hasta por "insultos indirectos" a los miembros del Gabinete y aún por ataques verbales contra sus familiares. Ni los Jefes de las tribus celtíberas, habrían sido capaces de tanta dureza como ésta que usa el Régulo, que rodeado de moros, prohíbe hoy a los españoles hasta expresar su desesperación.

Los que no se sientan muy seguros de sí mismos que no sigan leyendo esta página en la que vamos a describir, al menos de los más célebres, curiosos u horribles tormentos que ha sido capaz de concebir y de ejecutar fría mente, el hombre. El tema es del mayor interés para el conocimiento de la psicología colectiva; para iluminarnos sobre el origen de ciertos atroces actos que hoy contemplamos, y aún para dar valor a la defensa de la democracia, de la dignidad humana conquistada a través de milenios con tantos mártires y con prodigiosos esfuerzos espirituales, a fin de elevarse y llegar a hacer de los rebaños de hombres, agrupaciones ciudadanas.

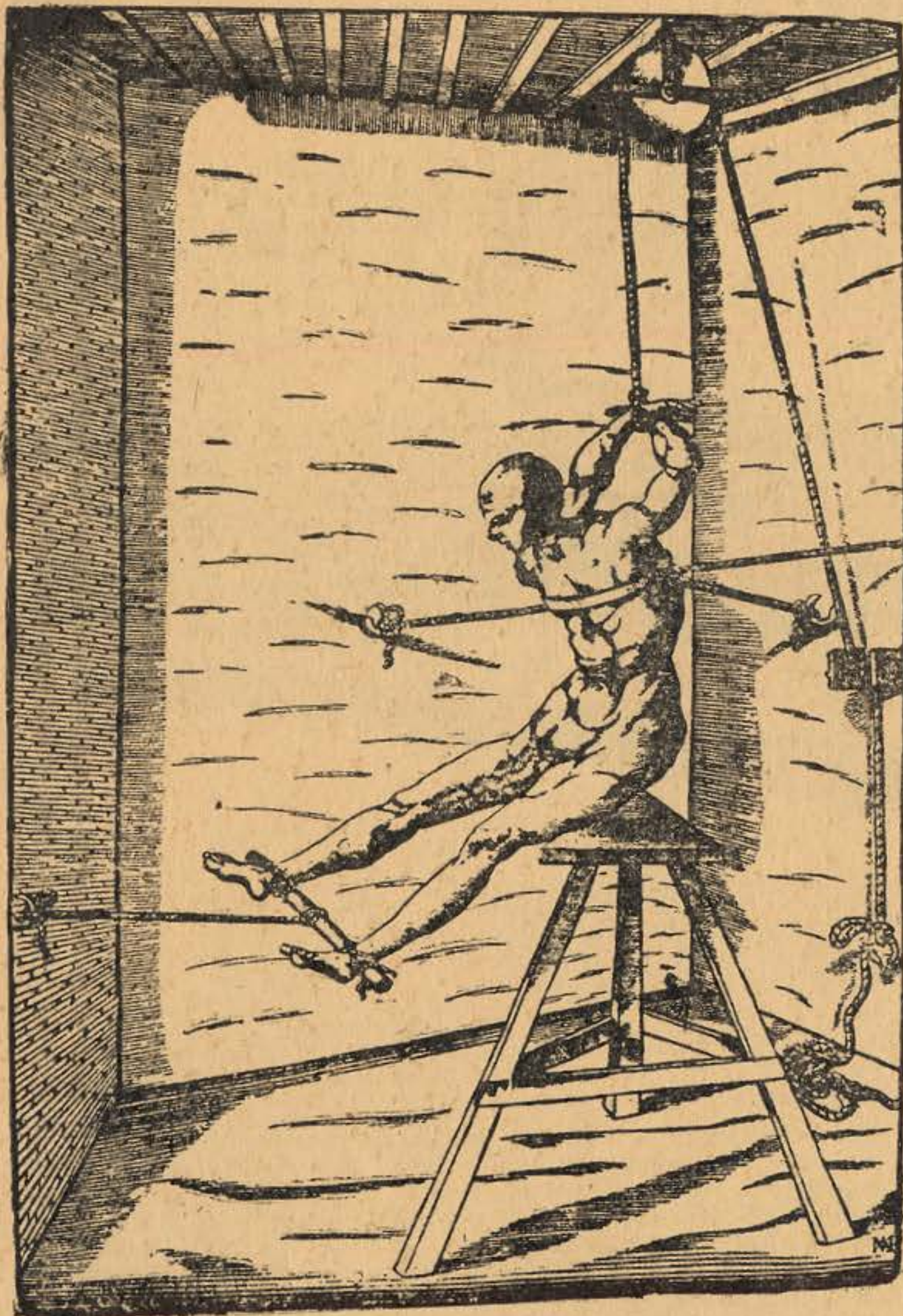
Los primitivos atenienses crucificaban a los es-

clavos o los arrojaban en el Báratro, precipicio, cuyas paredes y fondo estaban cubiertas por pinchos de hierro. Horrorosamente mutilados, cuando no morían al caer, perecían entre atrocidades sufrimientos. Cuando querían deshonrar a una persona le aplicaban la pena de la tonsura y si se trataba de falta grave les cortaban la barba con un golpe de hacha que no solía dejar intacto el mentón.

En los tiempos del cruel Dictador Sila y en los de César, se decapitaba a los condenados en Roma en el campo de Marte ante los sacerdotes llamados "flaminium" porque cubrían su cabeza con un velo rojo que simulaba una llama. Antes de la decapitación se les flagelaba de tal suerte que pocos tenían vida cuando el verdugo les cercenaba, con un golpe de espada, la cabeza. Al parricida y también al asesino de un ciudadano libre, se le condenaba a morir ahogado por submersión tanto porque el agua, decían, tiene el poder de purificar como también para privarle de sepultura. La víctima era encerrada en un saco en el que había varios reptiles y animales inmundos, con la cabeza envuelta en una piel de lobo, era conducido al Tiber en una carreta, tirada por bueyes negros y lanzado al río. Los prisioneros de guerra y los esclavos culpables, eran entregados en el circo a las fieras. Esto es bien conocido. No lo es tanto la costumbre de los cartagineses de utilizar como verdugo a un elefante, para ese objeto amaestrado. Conducido por un guerrero, atacaba con sus colmillos a la víctima, después la precipitaba en el aire con la trompa, terminando por aplastarla bajo sus enormes patas. También lo empleaban para practicar ejecuciones en masa, pisoteando a una muchedumbre.

El tirano Falaris que dominó en la siciliana ciudad de Agrigento, había hecho construir un toro de acero, el que se habría por un costado para introducir en su cuerpo al reo. Después, se hacía fuego bajo el vientre del buey y el hombre allí encerrado, perecía entre horribles sufrimientos. Los alaridos del sacrificado resonaban como un trágico mugido del animal de acero. Los agrigentinios acabaron por hacer sufrir al propio Falaris el tormento que inventara su demoniaca imaginación.

La flagelación, es una pena que existió en todos los pueblos antiguos y que ha llegado casi hasta nuestro tiempo, en la misma Europa. Desde luego, subsiste en muchos y en los más civilizados, suprimida en las leyes aún es practicada. Henri Barbusse, cuenta, en uno de sus libros, que en la Comisaría de una ciudad balcánica, fué apaleado tan brutalmente un periodista que sucumbió. Para hacerle desaparecer fueron quemando el cadáver a trozos en la estufa del establecimiento. Como verá el lector, este hecho contemporáneo es muy arcaico y también muy fin de siglo.



El acusado, suspendido por los brazos, era sometido así al interrogatorio del Juez, en este aparato de tortura llamado en Italia la Veglia.

El rey Seleucos, de Siria, había prescrito que a los adúlteros se les quemasen los ojos con un hierro candente y sucedió que su hijo cometió ese delito. Para obviar la dificultad hizo que saltasen un ojo a su hijo y otro a él.

Tremendo es el suplicio de la ceniza, empleado por los antiguos persas. El condenado era suspendido por los pies en un pozo cuyo fondo estaba lleno de ceniza que una rueda ponía en movimiento hasta que se ahogaba aquél. El castigo del apaleamiento, era el más frecuente; pero como en todas partes existen privilegios, Artajerjes Longomano, dispuso que cuando se tratase de grandes señores, sólo se apaleasen sus trajes y en lugar de arrancarles los cabellos, se les privase de la tiara. La sumisión y servilismo ofrecían el triste ejemplo, de que los apaleados, que no perecían en la prueba, iban a dar las gracias al rey que les había honrado acordándose de ellos, para corregirlos.

Carecemos de espacio en el que dar idea de la inmensa variedad de suplicios que ha inventado la crueldad de los hombres y aunque hay muchos espantables, nos vemos forzados a dejarlos en un olvido que desearíamos fuese eterno. Pero sí ad-



Pena de marcar con un hierro candente.

en el Báratro, preses y fondo estaban de hierro. Horroroso cuando no morían al atrocés sufrimientos, onrar a una persona de la tonsura y si se les cortaban la barba que no solía on.

cruel Dictador Sila se decapitaba a los en el campo de Mar- llamados "flami- su cabeza con un a una llama. Antes les flagelaba de tal n vida cuando el, con un golpe de parricida y también dadero libre, se le ogado por submer- gua, decían, tiene el o también para pri- a víctima era ence- el que había varios mundos, con la ca- piel de lobo, era una carreta, tirada anzado al río. Los y los esclavos cul- s en el circo a las onocido. No lo es los cartagineses de a un elefante, pa- do. Conducido por on sus colmillos a precipitaba en el aninando por aplas- patas. También lo ar ejecuciones en muchedumbre.



Suplicio del descuartizamiento por cuatro caballos.

dominó en la sici- ente, había hecho ro, el que se ha- a introducir en su s, se hacía fuego y el hombre allí horribles sufrí- el sacrificado re- mugido del an- gentinos acabaron io Falaris el tor- demoniaca ima-

na que existió en os y que ha lle- empo, en la mis- subsiste en mu- zados, suprimida cada. Henri Bar- sus libros, que ciudad balkánica, ente un periodis- acerle desapare- cadáver a trozos imiento. Como contemporáneo en muy fin de

quiere interés el recordar cómo se destacan, por su feroz e impasible dureza, las penas tradicionales en dos países que son hoy el tormento del Mundo: Alemania y el Japón. En este último país se ha practicado el llamado "suplicio de las cien heridas" o también "muerte lenta". Comienza el verdugo por arrancar al supliciado las uñas; luego separa, con anatómica crueldad, los músculos de las piernas, de las caderas y de los brazos. A continuación, desarticula los huesos, separándolos de la carne. Sólo después de esas minuciosas y prolongadas torturas, se ocupa del tronco de cuerpo y se dedica a hacer incisiones entre la piel y la dermis para introducir granos de arroz y un líquido corrosivo. Entonces se dedica a la cabeza, en la que arranca los cabellos, las cejas, los párpados y los dientes.

En cuanto a la legislación penal alemana, digamos que las ordenanzas de Bamberg y de Brandeburgo, así como la recopilación Carolina, que ha regido hasta producirse la moderna codificación, establecen—la última en su artículo 192—, lo si-

guiente: "El cuerpo del condenado, será cortado, vivo, en cuatro pedazos y cada trozo, será colgado y expuesto públicamente en cuatro caminos diferentes". Téngase en cuenta que este suplicio, ejecutado por el verdugo, era una forma, diremos que atenuada, de la que se practicó en la Edad Media, consistente en partir en cuatro al condenado con una sierra, o descuartizándolo con cuatro caballos atados a sus extremidades y lanzados con toda la violencia de la carrera.

La extirpación de los intestinos, es pena común a los dos aliados del Eje, el Japón y Alemania. Esta última la prescribe en la compilación Teresiana. No describimos el detalle, de cómo se ejecutaba, porque la pluma se detiene con horror y con asco. Otro extraño y feroz suplicio alemán, reservado para las ejecuciones secretas era el denominado "la Virgen de Hierro". Consistía en un artefacto compuesto de piezas de hierro forjado que adoptaba la forma de la Virgen católica, provisto de brazos articulados y de espadas cortas, fijadas en el interior de las manos. Se colocaba este instrumento en

un sótano del castillo feudal, que era donde se solían dar estos tormentos, al borde de un hoyo oculto por una trampa. Se daba al condenado la orden de abrazar a la Virgen y al pisar la trampa, funcionaba un mecanismo que hacía descender los brazos de hierros y herir con las espadas al prisionero, las cuales, penetraban lentamente en sus carnes.

Las ordenanzas "Carolinas", llamadas así porque proceden del tiempo del Emperador Carlos V, enumeran las siguientes torturas los pulgares de Mecklemburgo, las cuerdas, la mitra de Pomerania, el caballete, el cabrestante, la liebre erizada y la tortura de Bamberg. Mucho lugar nos ocuparía la descripción de cada uno de estos métodos, que por sus designaciones expresan ya en qué consistían esencialmente. Explicaremos sólo el llamado mitra de Pomerania. Se aplicaba a las mujeres y era una diadema de hierro, provista de pequeñas púas, la cual se apretaba en torno de la cabeza por medio

de unas tuercas. Los pinchos, penetraban en el cuero cabelludo hasta la caja craneana, originando dolores indecibles, aparte de las perturbaciones cerebrales que causaba la compresión de la cabeza. A veces, la excesiva presión de las tuercas, hacía estallar el cerebro.

Pongamos aquí término a esta terrible enumeración, abreviadísima y somera, de algunas de las multiformes crueldades de los hombres. Las leyes penales, habían borrado ya, en todas las naciones civilizadas, esas torturas. Mas, en medio de su horror, hemos de declarar que semejan pueriles brutalidades de una humanidad cruel, sí, pero infantil, comparadas con las que hoy se siembran al voleo por el mundo entero. ¿Qué es un elefante aplastando muchedumbres, en comparación de un tanque que aplasta edificios, que dispara millares de balas por minuto, con sus ametralladoras, y bombas y granadas con sus cañones, más la lengua de fuego de sus lanzallamas?

¿Qué son las mazmorras de la tenebrosa prisión Mamertina, al lado de las que

(Pasa a la Pág. 77)



Los simulacros de batallas en las calles se repiten constantemente adiestrándose a los soldados en la esgrima de bayoneta.

(Exclusivo para BOHEMIA.)

El Comandante General de la "Home Guard", J. H. Beith pasa revista a sus hombres. En la fila de soldados de todas las edades que le presenta armas encuentra una cara que cree reconocer. "¿Quién es este hombre?" Piensa un momento "¡Ah, sí!" Es su abogado, nada menos que el importante personaje que siempre ha visto de punta en blanco en su severo despacho y que ahora le es difícil identificar con este recluta que se estira dentro de su "battle-dress" manchado de barro por haberse estado arrastrando por el campo durante las maniobras de esta mañana. Un poco más adelante en la fila el comandante general Beith encuentra a otro recluta ya viejo también, cuyo talante le llama la atención. "¿Qué oficio tiene usted?", le pregunta. "Soy contraalmirante de la escuadra británica", responde sin pestañear el recluta cuadrado ante su superior como lo haría el último de sus marineros. Unos pasos más y el comandante Beith divisa el pecho de un simple soldado constelado de condecoraciones extrañas, desconocidas para él. "Estas condecoraciones no son inglesas"—advierete—. "¿Dónde las ha ganado usted? ¿Es usted extranjero?"—le pregunta. "He sido—contesta el interpelado—embajador de su Majestad Británica en varias cortes extranjeras".

Esta es la "Home Guard", la tropa de veteranos formada espontáneamente para defender el país, el "home", hace dos años, cuando la invasión parecía inminente.

LA GUERRA EN LAS CALLES

Los simulacros de invasión en Gran Bretaña y el entrenamiento de la "Home Guard".—Un millón y medio de hombres entrenados para defender su país casa por casa.

Por EUGENIO DE LARRABEITI

Como se formó la "Home Guard".

El primer pueblo de la costa inglesa donde se formó una unidad de voluntarios para la defensa del país fué Worthing. Un grupo de vecinos que poseían automóviles y sabían conducirlos, se agruparon formando una unidad móvil que pudiese cooperar con las tropas en ocasión de invasión. El ejemplo cundió rápidamente y la iniciativa privada siguió siendo la base más firme de la organización. Los "Home Guard" se encargaban de la distribución del material que les daba el Gobierno, no sólo transportándolo en sus coches particulares, sino sufragando ellos mismos los gastos. La "Home Guard" creció como la espuma. Era el país en masa que se levantaba para la defensa.

Hitler se dió cuenta rápidamente de lo que la "Home Guard" representaba como eficaz defensa, organizada en profundidad, del territorio inglés y hubo un momento en el que pretendió cortar por medio del terror el auge que adquiría proclamando para ello que consideraría a los "Home Guards" como francotiradores, criminales comunes fuera de



La "Home Guard" dispone de moderno armamento y se halla perfectamente entrenada.

las leyes de la guerra a los que el ejército alemán fusilaría en el acto allí donde los capturase.

Pero la "Home Guard", era ya un cuerpo regular surgido del pueblo inglés con un vigor formidable, incorporado legítimamente por el Estado a sus institutos armados, con una reglamentación y una disciplina estrictas. Hoy la "Home Guard" está formada por un millón y medio de hombres perfectamente instruidos, equipados y encuadrados por una oficialidad idónea. El espaldarazo lo recibieron los "Home Guards", el día que se les confió el honor de montar la guardia en el Palacio Real. Al hacer el relevo de la Guardia Escocesa, en la explanada de Buckingham, el Rey asistió a la parada y estuvo conversando con el comandante del "Home Guard", que por primera vez en la historia, no era militar de

Los simulacros de invasión se llevan a cabo empleando todos los ardides de la guerra moderna. He aquí unos soldados a la caza de espías y paracaidistas.



A EN ES

etaña y el en-
millón y me-
nder su país

RABEITI

ormó una unidad de
Un grupo de vece-
se agruparon for-
las tropas en oca-
la iniciativa priva-
ción. Los "Home
ial que les daba el
articulares, sino su-
reció como la espu-
defensa.
ome Guard" repre-
idad, del territorio
tar por medio del
que consideraría a
comunes fuera de



Las patrullas aprenden a defender paso a paso el terreno. Un grupo de soldados parapetados tras un molino.



Una escaramuza en un pueblecito inglés en el que cada casa, cada jardín, se convierte en una emboscada.

carrera, sino un hombre de negocios de la City, el señor Charles Brown.

Hoy la "Home Guard" tiene su estado mayor en el Ministerio de la Guerra y es un ejército regular perfecto. Se está precisamente ahora en el trámite de la modificación de las ordenanzas que la rigen y el voluntariado, que antes permitía al "Home Guard" abandonar el cuerpo en el momento que lo deseaba sin necesidad de dar ninguna explicación, se convertirá en enganche para un servicio militar que no podrá ser abandonado más que cuando los comandantes concedan la oportuna licencia. Previamente se ha brindado ocasión para dimitir sus cargos a los "Home Guard" que no quieran contraer este compromiso pero, en su inmensa mayoría, aceptan la nueva reglamentación.

El pueblo en armas.

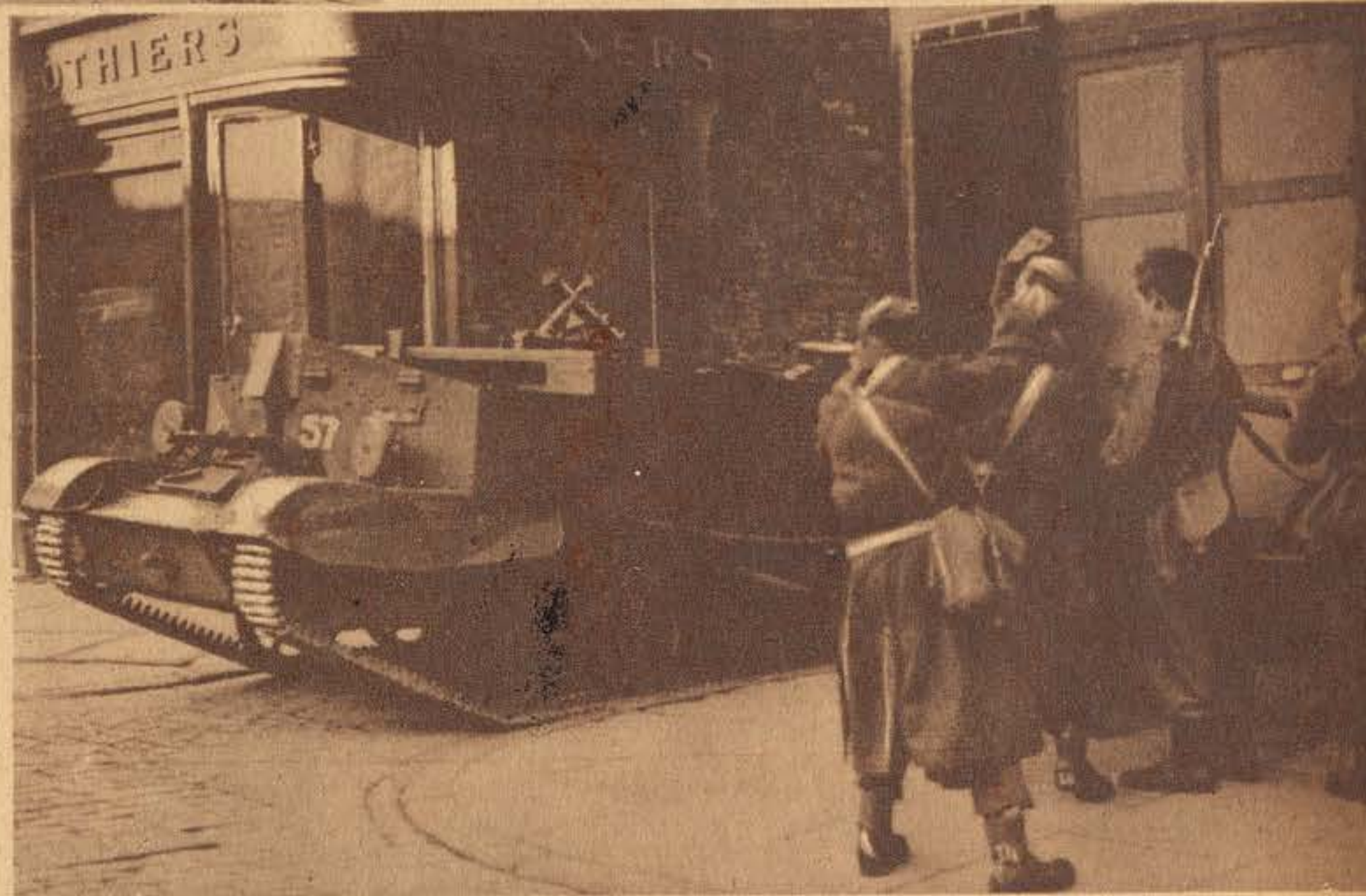
Los grupos de la "Home Guard" se constituyeron de forma muy diversa. Por lo general los formaban espontáneamente en las fábricas y talleres, los hombres que estando todavía en edad militar, hallábanse exentos del servicio por la índole de su trabajo, útil para la defensa. Estos hombres, que las horas que les dejaba libre el taller o la oficina, aprendían a manejar la pistola, el rifle, la ametralladora y las bombas de mano se ediestraban en la lectura de mapas y transmisión de mensajes y aprendían a construir barricadas. Esta preparación militar se hacía en los locales de las fábricas mismas y frecuentemente en los refugios subterráneos contra los bombardeos aéreos. En el mismo edificio del Parlamento, donde también se ha constituido un grupo de la "Home Guard", cuyos soldados son miembros de la Cámara de los Comunes y de los Lores y funcionarios administrativos, es ha hecho alguna vez la instruccio-



Los ejercicios contra la invasión se hacen en los lugares mismos que los "Home Guard" tendrán que defender. Una supuesta batalla en las calles de la City.

ción, aunque naturalmente sin armas. Aquellos salones venerables del Parlamento consagrados a las Leyes han servido de campo de maniobras para la "Home Guard".

En cada fábrica o empresa se constituye un grupo y se nombra un comandante. Estos grupos están formados por un centenar de hombres se hallan a las órdenes



Los tanques, invencibles en campo raso, son vulnerables en cuanto entran en los desfiladeros, fatales para ellos, de las calles.

inmediatas del comandante del batallón más próximo y dependiendo de la Comandancia de la Zona.

No sólo en las fábricas, sino en todas las colectividades de la vida inglesa, se han formado grupos de la Home Guard. Los conductores de taxis de Londres, poniéndose de acuerdo con los propietarios de los vehículos, han constituido una unidad móvil que en un momento dado puede tener una efica- (Pasa a la Pág. 67)

RESUMEN DE LOS CAPITULOS

ANTERIORES

Sorprendido en flagrante delito de robo en una joyería de París, un tal Eusebio Gannelli mata a un agente de policía y consigue escaparse gracias a un misterioso automovilista con el cual se ve obligado a establecer un extraño pacto.

La semana siguiente, una serie de asesinatos, misteriosamente perpetrados, desconcierta a la policía. Max Rival, autor dramático, es la primera víctima. Ralph, inspector de la policía judicial, detiene a dos sospechosos: el joven actor Roberto Marsac y el periodista Alberto Delrieux.

Berthuis Gaudart, abogado defensor de Marsac, muere estrangulado una noche, al entrar en su casa; luego le llega el turno a otro dramaturgo, Pablo Serdán.

El comisario Varlier, Jefe de la Brigada Especial del Crimen, designa a algunos inspectores para que protejan discretamente la vida de ciertas personas que pueden ser víctimas también del siniestro bandido, principalmente al célebre autor, actor y director teatral Juan Briere, a la artista Reina Chantal y al gran cirujano Vassagnier.

Durante las investigaciones, el inspector Ralph adquiere la convicción de que el autor de los asesinatos es un fracasado de las profesiones liberales, obstinado en suprimir a sus rivales más afortunados. Ese mismo individuo, usando el seudónimo de Memento, ha publicado un libro titulado "Cruel Necesidades". En ese libro, Memento afirma que la mejor manera de vencer a los competidores es matarlos.

SEÑOR director, el inspector principal Ralph estará aquí dentro de diez minutos. Me encargó que...

—No se preocupe— interrumpió Briere. —He dado órdenes para que nadie toque nada. Además, hemos cerrado las puertas.

El sargento dió órdenes a sus hombres. —Registren todo el teatro. El conserje los guiará. Detengan a todas las personas que encuentren.

El asesino está entre nosotros

Para detener a los miembros del personal —cinco tramoyistas y dos electricistas— que estaban todavía en el teatro, los policías no tuvieron que alejarse; todos aquellos obreros estaban agrupados en el descanso de la escalera de hierro.

Estaban en fila delante del secretario cuando entró Ralph, el inspector principal, con su colaborador Valard, el médico forense y tres técnicos de la identificación judicial.

Vassagnier habló entonces:

—Señor Ralph, creo que ahora usted se verá obligado a dejar en libertad a Delrieux y a Marsac. A menos que se hayan fugado de la cárcel para venir a asesinar a nuestro pobre Serdán...

Ralph volvió la espalda al cirujano y, dirigiéndose a Briere, le dijo:

—¿Quiere darme informes del drama?

Briere señaló con el dedo la escalera de hierro y explicó:

—Reina Chantal, Vassagnier y yo bajábamos. Serdán iba detrás. De repente, lanzó un grito y se desplomó. Nos volvimos para mirarlo y vimos ese puñal clavado en su pecho. Cuando lo levantamos, ya estaba muerto.

Luego agregó:

—Como usted puede ver, la hoja penetró en el pecho de arriba a abajo, prueba evidente de que el puñal fué lanzado del rellano superior... por un asesino que se encuentra todavía entre nosotros...

EL ASESINO JUEGA Y PIERDE

El médico forense arrancó el puñal de la herida y se lo dió a uno de los técnicos del gabinete de identificación, el cual después de haberlo examinado con una lupa, declaró:

—Ninguna huella, ni en el mango ni en la hoja.

Libreta en mano, el inspector Valard interrogó a los obreros. Ralph se volvió hacia su colaborador:

—Hay que tomar las impresiones digitales de todas las personas presentes. Espero que ninguna de ellas se niegue a someterse a esa formalidad. Por mi cuenta, yo voy a registrar el interior del escenario.

Llamó al conserje y a dos policías.

—Vengan conmigo— les dijo. —Quiero hacer un registro completo.

Caza del hombre

Comenzaron el registro. Y acababan de entrar en el sexto palco —el de Reina Chantal— cuando oyeron afuera un ruido sospechoso.

Alguien andaba precavidamente por el pasillo.

Ralph y sus dos policías salieron, con sus revólveres en las manos. En el extremo del pasillo, a unos quince metros de distancia, vieron la silueta de un hombre que huía rápidamente rozando la pared.

—¡Deténgase a tiro!— gritó el inspector principal.

El fugitivo se inclinó hacia adelante y aceleró el paso. Le faltaban solamente unos metros para llegar a la entrada del escenario.

—¡Alto!— repitió Ralph.

El fugitivo echó a correr.

Estallaron varias detonaciones; el inspector y los policías dispararon. Pero la distan-



cia era demasiado grande y la visibilidad bastante mala. Los proyectiles no hicieron blanco. El desconocido desapareció en el corredor que daba acceso al escenario.

Los policías lo persiguieron, seguidos por el conserje.

—No es necesario correr— gritó el inspector. —La cortina de hierro está bajada. El tipo está cogido como en una ratonera.

Los policías siguieron corriendo. Ralph volvió a elevar la voz, en el momento en que llegaba a la entrada del escenario:

—¡Enciendan las luces!

El conserje obedeció. Todas las luces se encendieron.

Ralph gritó entonces:

—¡Has caído en la trampa! ¡Entrégate o morirás como un perro!

Nadie contestó. Metro por metro, los policías registraron en vano todos los rincones del escenario. No tardaron en comprender que el escenario estaba vacío.

Dándose una palmada en la frente, el conserje dijo:

—Seguramente, ha huído por la azotea.

—¿Qué?— preguntó Ralph.

Guiando a los policías hacia la parte de atrás del escenario, el conserje les mostró una escalerita de hierro que conducía a la azotea.

—Se ha ido por ahí— indicó.

Ralph se metió el revólver en el bolsillo y subió.

—Bueno— dijo. —Voy a buscarlo.

Un momento más tarde, bajó, redactando mentalmente la carta de renuncia que pensaba enviar al prefecto de policía.

Palabras agrisadas

De regreso en el vestíbulo, Ralph interrogó minuciosamente a cada uno de los testigos.

—Veo que ninguno de ustedes puede suministrar una indicación útil— dijo por fin. Sonrió irónicamente y prosiguió:

—Generalmente, en un teatro como este, no se permite la entrada al escenario a nadie, a no ser a los artistas. Sin embargo, el asesino de Pablo Serdán entró aquí, se escondió y salió cuando le dió la gana...

—Y todo eso sin que lo vieran el conserje ni los obreros— intervino secamente Juan Briere. —Estoy de acuerdo con usted, señor inspector, en reconocer que ha habido alguna negligencia, por no decir otra cosa, y mi personal tendrá que darme cuenta de ello. Pero, de todas maneras, ustedes vieron al asesino y lo han dejado escaparse.

Vassagnier se metió en la conversación:

—Señor inspector, usted tendrá que aceptar una parte de responsabilidad en el próximo asesinato que cometa ese misterioso criminal...

Algunos empleados del instituto médico forense estaban ocupados en colocar el cadáver de Pablo Serdán en un sarcófago de doble fondo de cinc. Cuando pusieron la tapa, uno de los hombres calentó un creyón de lacre y el secretario del comisario pegó los sellos sobre la caja.

O
RDE

Ralph se volvió hacia el cirujano.
—Dígame, doctor: ¿usted está seguro de que el asesino que buscamos cometerá otro crimen?

Vassagnier no contestó. Los hombres del Instituto médico forense se llevaron el sarcófago.

Reina Chantal reapareció. Ya estaba tranquila.
—¿Nos vamos, querido?—dijo acercándose a Juan Briere. —Estoy muy fatigada.

Ralph la abordó:
—¿No tiene nada que decirme, señora? ¿No tiene ninguna sospecha?

—Ninguna.
Por indicación de Ralph, el personal del teatro pudo irse. Los técnicos del gabinete de identificación se alejaron también. Reina Chantal se indignó de pronto:

—¿Cuándo pienso que han tomado mis impresiones digitales mientras yo descansaba en la cama del conserje! ¡Eso es indigno! Me quejaré.

Ralph replicó bruscamente:
—Haga lo que quiera, señora. No me importa.

Llamó a Valard y salió.

¿Quién es Memento?

Durante la mañana, varios periodistas manifestaron su deseo de ver al inspector principal Ralph. Un vigilante les informó que era imposible. Ralph estaba conferenciando con el jefe.

En efecto, el comisario Varlier estaba encerrado con su subordinado, y los dos hombres examinaban en secreto la cuestión de Memento.

El comisario comenzó la conversación rompiendo la carta de dimisión de Ralph.

—Querido Ralph —dijo al inspector principal— si yo hubiera tenido que presentar mi dimisión cada vez que se ha escapado un criminal... ¡Vamos, usted no es un chiquillo! Bien sabe que, tarde o temprano, lo atraparemos.

—Sí, pero...
—Este asunto lo ha deprimido un poco, querido Ralph. Y yo admito que es bastante serio. Sin embargo, algo me dice que pronto lo liquidaremos.

Ahora los dos funcionarios leían y examinaban varios párrafos, subrayados con lápiz azul, del libro "Cruelas Necesidades", la diabólica obra de aquel desconocido que firmaba Memento.

Uno de los párrafos subrayados decía así:
"Para luchar contra el espíritu de camaradería interesada; para vencer a los arrivistas de la pluma; para contrarrestar los efectos de una propaganda que hace vender los ejemplares de una obra como si fueran latas de conservas, hay un solo medio: el empleo sistemático de un asesino a sueldo... Suprimiendo al competidor, yo practico la ley de la selva: matar para vivir".

Varlier fumó en silencio durante unos minutos. Por fin, se decidió a hablar:

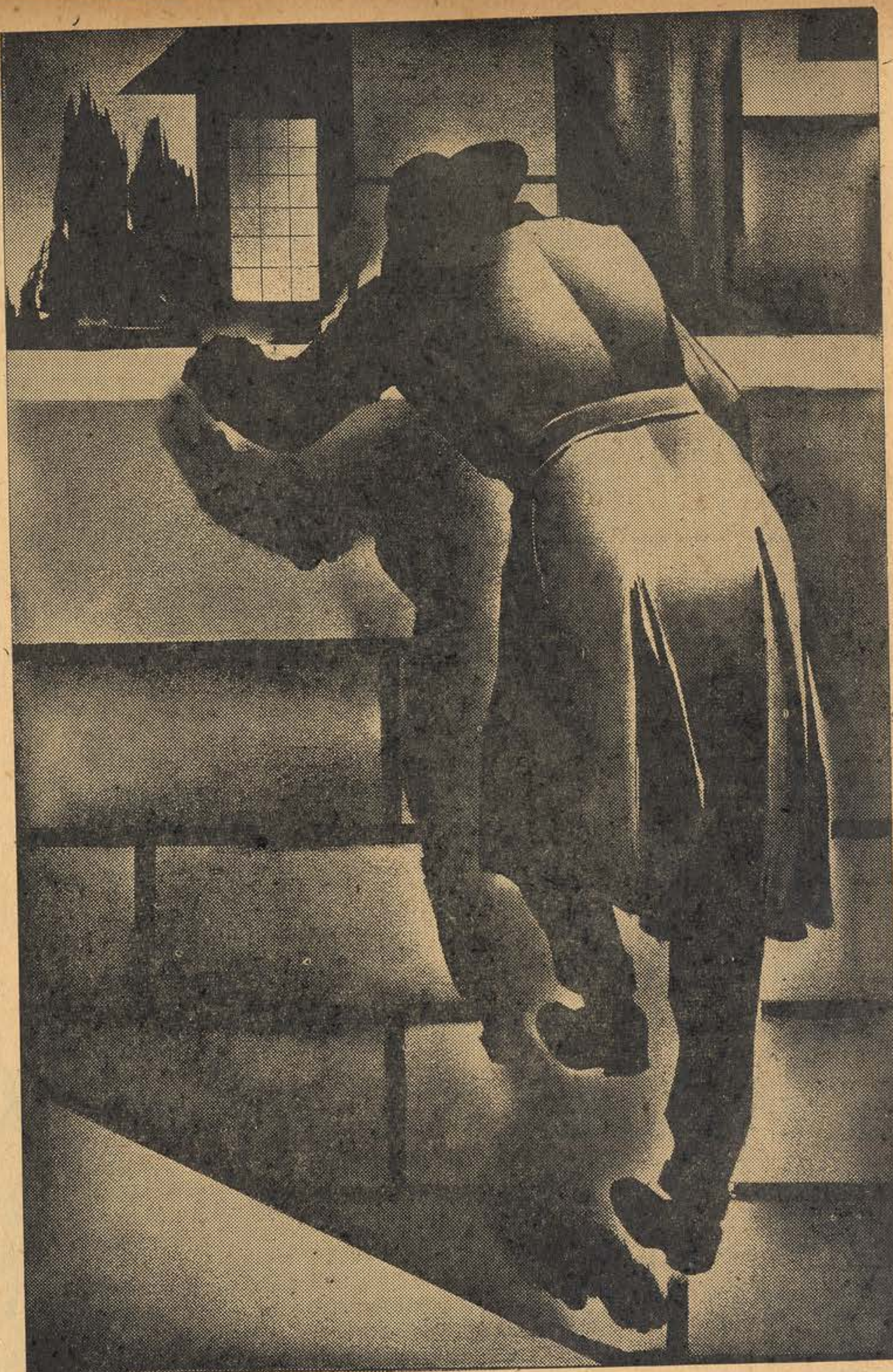
—Yo no sé si se tratará de un loco, pero hay un hecho indiscutible: impelido por un impulso irresistible, Memento escribió su libro y lo editó sin pensar que llegaría a poner en ejecución sus preceptos. Sin duda, a fuerza de leer y releer su prosa, el autor se autosugestionó. Y cuando se decidió a suprimir físicamente a sus competidores, retiró su libro de la circulación...

El timbre del teléfono lo interrumpió. Varlier descolgó el receptor:

—¿Qué hay? ¿No advertí que no me molestaran?... ¿Cómo? ¿Una comunicación urgente de Vassagnier? Bueno...

En la brigada especial de la policía judicial todos conocían la serenidad de ánimo del comisario Varlier. Por consiguiente, Ralph, se sorprendió al ver transfigurarse las facciones de su jefe, al mismo tiempo que lo oía decir con voz enronquecida por la emoción:

—¿Cómo? ¿Qué dice usted? ¿Acaban de detener al autor de los tres asesinatos? ¿CÓ-



mo? ¿Se disponía a matar al doctor Vassagnier?... ¿Está usted seguro?... Bueno... Muy bien... Escúcheme, Pecard... No se muevan de ahí... En seguida voy para allá con el inspector Ralph.

El comisario colgó, cogió su sombrero y explicó, mientras empujaba a Ralph hacia la puerta:

—Pecard y Morvan, nuestros dos hombres encargados de vigilar discretamente la casa del doctor Vassagnier, vieron hace un momento a un individuo que se deslizó de pronto en la escalera de servicio. En seguida lo atraparon.

—¿Estaba armado?
—¡Por supuesto! Llevaba una pistola provista de un silenciador.

—¿Confesó?
—Todavía no ha confesado.

—¿Pecard dijo su nombre?
—Sí. Según los papeles que encontraron en sus bolsillos, se llama Ganelli. Es albanés...

Menos de un cuarto de hora más tarde,

los dos funcionarios de policía llegaron en auto al edificio habitado por el cirujano. Vardier y Ralph se precipitaron en el vestíbulo y llamaron. El criado del doctor les abrió la puerta.

—Tengan la bondad de seguirme—dijo el doméstico.

Con las esposas en las manos, Ganelli estaba sentado en una silla, en el gabinete de consulta, vigilado de cerca por los inspectores Pecard y Morvan. El doctor Vassagnier estaba de pie, apoyado en su mesa de trabajo, sobre la cual habían colocado el arma encontrada sobre Ganelli, una enorme pistola automática cuya cañón se prolongaba con el tubo de acero negro de un silenciador.

Ralph vió que el célebre cirujano estaba ligeramente pálido.

Yo no venía a matarlo

Sobre la mesa, cerca de la pistola, estaban los objetos de Ganelli: un pañuelo su-

(Pasa a la Pág. 34)



EL CHOQUE D

POR
CHESTER H ROWELL

que hay al oeste de nuestro Extremo Occidental en el Extremo Oriental. Entre ellos se tiende el más vasto de los océanos, y más allá hay otro mundo.

La historia de la migración de culturas y de instituciones que acompañó este movimiento milenar de pueblos constituye la historia de la civilización occidental que todo lector informado puede comprobar inmediatamente por sí mismo.

Al otro lado del océano había otro mundo que, excepto por intervalos ocasionales de más estrecho contacto, pudiera haber estado en un planeta diferente. Tuvo también sus migraciones, algunas de pueblos, pero más de religiones y culturas, y éstas fueron en gran parte hacia el este. Finalmente, llegaron a su propia barrera, en el Japón, el último en llegar a sus culturas, pero el más absorbente de todos. Esto vino a ser el epítome del Este, hasta que, súbitamente, casi en nuestro tiempo, se convirtió también en el puerto de entrada del oeste. Todo su recorrido, desde la era feudal hasta ahora, está dentro del recuerdo de los hombres que viven todavía. En ese corto tiempo, el Japón se desarrolló convirtiéndose en una de las grandes potencias, según todos los conceptos occidentales. Ha absorbido nuestros adelantos, industriales, militares y políticos, sin perder su propia herencia oriental semi mística. La nación por más tiempo aislada del oriente, vino a ser la menos aislada. Con ello, la reclusión parcial o completa de las naciones orientales fué rota. Humana, así como geográficamente, el mundo era ahora redondo. Cualquiera que fuese su porve-

"Las más fantásticas e increíbles predicciones del Plan Tanaka son las que hoy se están realizando" Nadie creyó en dicho plan porque era demasiado fantástico para que se tomara en serio.

EN gran parte, el oeste de los Estados Unidos mira la guerra del Japón lo mismo que el resto del país, salvo que estamos más cerca. Sabemos que si esa guerra llega al país nos tocará a nosotros primero. Hemos estado en contacto por más tiempo con los antecedentes de la situación. Hemos estado impacientes por más tiempo, observando los cargamentos de hierro viejo, petróleo, gasolina de aviación, que salían de nuestros puertos, aún durante meses después que se anunció el embargo. Hemos vivido por más tiempo con nuestros propios japoneses y hemos visto toda una generación de ellos crecer en América y al modo americano. Y hemos tenido por mucho tiempo la vivida conciencia de que éramos la frontera entre dos mundos, en el sentido geográfico, histórico, racial y cultural.

Estas cosas pueden darnos un asiento delantero en el espectáculo; pero es siempre el mismo espectáculo, desde dondequiera que se mire.

Un Mundo y el Otro.

Tal vez sea ese sentido de dos mundos el fondo principal de todo el cuadro. Lo mismo en el tiempo que en el espacio, nosotros lo que miramos a través de la Puerta de Oro nos damos cuenta de que es el terminus del más viejo y largo viaje en el mundo. Desde aquel tiempo lejano en que algo puso en el pecho del hombre blanco el instinto de ir hacia el oeste toda la historia de nuestra raza ha sido marcada por las etapas de esa migración. Arios e iranos, celtas y teutones, romanos, helénicos y eslavos, estas olas humanas (empujadas por hordas posteriores desde el Este), siguieron una tras otra desde Asia y a través de Europa hasta que rompieron en su orilla occidental. Allí permanecieron durante siglos hasta que casi empujaron la vanguardia celta hacia el mar. Luego pasaron el Atlántico y, de nuevo, sobre montañas y praderas, la migración continuó a través de otro continente hasta que, finalmente, ante esta Puerta, terminó el largo viaje. No había más a donde ir hacia el oeste. Lo único

"Pero habrá también individuos japoneses "issei" (nacidos allá) y "nissei" (nacidos aquí), que actuarán como quintacolumnistas y pueden ser peligrosos". He aquí uno de éstos detenido por un policía americano.



QUE D... DOS MUNDOS

OWELL

idental en el Extremo
sto de los océanos, y

as y de instituciones
de pueblos constitu-
ntal que todo lector
mediatamente por sí

ía otro mundo que,
les de más estrecho
en un planeta dife-
aciones, algunas de
y culturas, y éstas
ste. Finalmente, lle-
el Japón, el último
más absorbente de
ome del Este, hasta
o tiempo, se convir-
uerto de entrada del
orrido, desde la era
está dentro del re-
res que viven toda-
tiempo, el Japón se
dose en una de las
gún todos los con-
Ha absorbido nues-
triales, militares y
su propia herencia
La nación por más
ente, vino a ser la
ello, la reclusión
las naciones orien-
na, así como geo-
era ahora re-
e fuese su porve-



mir, era seguro que sería un porvenir de contacto y de interrelaciones. Y nosotros los que, por mirar desde este lado del más grande océano y por las frecuentes e íntimas visitas al otro lado, fuimos los primeros en comprender cuán estrecho y cargado de peligros estaba destinado a ser este contacto, jamás dudamos de que su naturaleza determinaría la naturaleza de todo el curso de la humanidad.

Por mucho tiempo acariciamos la esperanza de que la solución sería constructiva, para unificar, más bien que para dividir estas civilizaciones históricas. Sabíamos que podían ser fundidas, porque habíamos visto cómo se hacía en el Japón y se comenzaba a hacer en China. No podíamos saber si sería en rivalidad amistosa o en conflicto mortal, pero sabíamos que la respuesta a esta interrogación sería el hecho decisivo para el porvenir del mundo.

Ahora ha venido, con un choque cósmico; pues la trágica emergencia de la mitad medioeval de la cultura japonesa ha ocurrido justamente cuando Europa se ha tornado medioeval también. Ahora, por primera vez en la historia, el mundo entero está en guerra, no por la victoria de una nación o grupo de naciones sobre otro, sino por la exterminación de una civilización por otra. No necesitamos analizar aquí cómo Europa volvió a la barbarie del *Voelkerwanderung*, armado con todas las armas de la ciencia moderna, ni porque el Japón echó su suerte políticamente con la mitad supervandálica. Sabemos que, en ambos casos no es una guerra, que pueda ser terminada por la derrota, la victoria o el empate, sino una revolución: una guerra civil de la humanidad, por la dominación del globo por uno de los dos modos de vida irreconciliable. Es el enfoque final, en el simple hecho de la guerra, de un millón de fuerzas complejas, tan viejas como la historia y tan amplias como el mundo.

El Choque Interior en el Japón.

Por parte del Japón, el asunto es también complejo, pero acaso se pueda esquematizar algunas partes sin exceso de simplificación. Cuando, por la Restauración, hace tres cuartos de siglo, el Japón emergió como estado moderno bajo el emperador, se convirtió en una mezcla insoluble de lo viejo y lo nuevo. Todo el poder descansaba, teóricamente, en el emperador. Las facultades que él concedía, aún al pueblo y finalmente a sus representantes electos, estaban limitadas a las condiciones de esta concesión. Una de las cosas que no se concedían jamás al pueblo ni a la Dieta era el control del ejército. Y el ejército había heredado del destituido Shogunato grandes poderes autónomos que ahora estaban limitados sólo por los términos de los nuevos decretos. Así que el pueblo sólo tenía los poderes expresamente conferidos, y el ejército retenía todos los poderes que no le fueran negados expresamente.

Aún después de que los representantes del ejército y de la marina fueron integrados en el gobierno, retuvieron el poder de acceso directo al emperador, sin tener que ir, como los otros ministros, a través del Premier. Por decreto imperial, el Ministro de la Guerra y el Ministro de Marina, tenían que ser un general y un almirante, respectivamente, ambos en servicio activo. Ningún oficial del ejército aceptaría un nombramiento sin el consentimiento de sus colegas, y ningún primer ministro podía formar gobierno sin obtener ese consentimiento. Así que, desde el comienzo del gobierno constitucional, las armas militares tenían un control efectivo negativo, que equivalía a un veto incondicional. Puesto que el emperador no podía equivocarse y por tanto no debe asumir responsabilidad personal por nada que parte del pueblo pudiera considerar equivocado, este privilegio de "acceso" al emperador vino a ser cada vez más el poder de salir de su presencia y decir cosas, implícita aunque no explícitamente en su nombre, que podían venir a ser en alto grado el control positivo, sin responsabilidad para el gobierno civil.

El resto es historia familiar. La camarilla del ejército, principalmente para construir su poder y hacer de él algo que ahora se aproxima colectivamente a un nuevo Shogunato colectivo, promovió más y más la tradición de la santidad mística del Trono. Cuanto más el emperador se aproximaba a la semi-deificación de sus antecesores, más se aproximaba también a su impotencia práctica en el gobierno. Durante la era Meiji, el emperador que era una grande y dominante personalidad y que había sido el centro de la modernización del Japón, ejercía gran influencia personal; y el resto del poder estaba en los Genro, en los Estadistas Ancianos, que habían contribuido también a la revolución. Su hijo no era hombre tan fuerte, y en sus últimos años fué incompetente, terminando en una regencia bajo su hijo. El presente emperador, su nieto, es inteligente y liberal, pero sólo podría ser gobernante personal mediante una revolución de palacio a la que no se ha aventurado todavía.



Ahora todos pagaremos en millones de dólares y mares de sangre el no haber parado a tiempo el peligro. América está lista a cumplir con su duro deber en estas horas amargas.

El Informe Tanaka.

En tanto, mientras las ideas de gobierno inglesas y americanas y los principios militaristas alemanes cundían por todo el mundo, estas dos influencias tomaron cursos paralelos en el Japón. El parlamento cobró cada vez más la forma occidental, y los comienzos de responsabilidad ministerial al Parlamento y sus partidos políticos dominantes estaban avanzados. Había sucesivamente gobiernos liberales y reaccionarios; los liberales alternaban con suficiente frecuencia para deshacer la mayoría de los errores de los militaristas, pero generalmente demasiado tarde para obtener mucho crédito moral por sus actos.

Por otro lado, dentro y fuera del poder la política de los militaristas era continua. Vino el famoso "Informe Tanaka", cuya circulación el autor de este artículo consiguió suprimir en China durante dos años porque, por evidencia interna, parecía contener falsificaciones manifiestas. Sin (Pasa a la Pág. 68)

800 DOLARES

Por
OSCAR SCHISGALL

NI ESTOY acostumbrado a ocultarle algo a mi esposa, ni puedo hacerlo tampoco. Mi Amy posee un olfato extraordinario para husmear todos mis secretos.

—¿Qué te pasa, Mike?— me pregunta mientras saboreo mi café—. ¿Estás enfermo?

—No—contesté en seguida—. Me siento perfectamente bien.

Y sigo desdoblado el periódico.

—Tienes algo, Mike, no me lo niegues—insiste Amy—. Se sienta, echa hacia atrás sus rubios cabellos y se inclina sobre la mesa, preocupada. —¿Tu estómago anda bien?— me pregunta.

—Admirablemente—le respondo, pero empiezo yo a inquietarme. —Tuve un pequeño incidente con respecto a mi carro anoche.

—¿Mike!— exclama Amy, asustada—. ¡Habrás estropeado a alguien!

—No, hija—le digo para tranquilizarla. —Nada de eso. Es otra cosa.

—¿Qué sucedió, Mike?

—Escucha... Atravesaba Madison con mi auto, a las cuatro de la madrugada, pensando en la necesidad de conseguir unos cientos de dólares para nosotros. Pensaba que, puesto que vamos a tener un hijo pronto, necesitábamos mejorar nuestra situación y cambiar los muebles por otros más nuevos.

—Pero, Mike, nuestra situación no es mala—protesta mi mujer—. Dentro de cuatro o cinco meses, acabarás de pagar el auto, y entonces dispondremos de más dinero. Nos mudaremos para un apartamento.

—Tienes razón—le digo—. Dentro de cuatro o cinco meses estaremos mejor. Pero debemos pensar en nuestro hijo... Bueno, no importa. Déjame continuar el relato. Yo atravesaba la plaza cuando un individuo me llamó. Estaba tan borracho que tuve que ayudarlo a subir en el auto; en seguida se extendió sobre el asiento y se quedó dormido. Tuve que sacudirlo fuertemente para que me dijera dónde quería ir. Por fin me dió una dirección. Luego se encogió y empezó a roncar.

Interrumpo mi relato para absorber un trago de café. No he querido decirle a Amy las ideas que bullían en mi cerebro mientras el auto atravesaba el puente en dirección a Long Island. Nuestro hijo debía nacer dentro de un mes y, desde luego, yo necesitaba dinero para los gastos más indispensables, sobre todo para pagarle al médico.

—¿Qué sucedió con el borracho? Mike?—pregunta Amy.

—Continué la marcha hacia Whitestone, de acuerdo con la dirección que me dió el pasajero—prosigo—. Me detuve delante de una casa de madera, en una calle oscura. Llamé al hombre, pero no se despertaba. Lo agarré por los hombros y lo saqué. Trabajo inútil. Entonces encendí la luz

interior del carro... ¿Y sabes lo que ví, Amy? Una cartera en el suelo, al pie del asiento... Una cartera medio abierta y repleta de billetes.

Ahora no me atrevo a despegar la vista de la taza de café. No me atrevo a mirar a Amy. Pero sigo hablando:

—¿Sabes lo que ví en aquella cartera? Un apartamento de tres cuartos, Amy, muy bien amueblado. Seis meses de alquiler pagados por adelantado. Mucha ropa para tí y para nuestro hijo también... Cogí la cartera y me volví para mirar la casa. Las ventanas estaban cerradas, apagadas. Avancé hacia el centro de la calle, y no ví a nadie por los alrededores. Mis manos temblaban cuando empecé a contar los billetes. ¡Ochocientos dólares, Amy! ¡Ocho cientos dólares!

—¿Qué hiciste después, Mike?— interroga Amy, inquieta, nerviosa.

—El hombre continuaba roncando. Lo levanté, lo saqué del auto y lo conduje, con bastante trabajo, hasta el portal de su casa. Allí lo dejé. Entonces volví a mi automóvil, arranqué, me dirigí rápidamente hacia New York... Con la cartera en mi bolsillo, por supuesto.

—¿Mike!—exclama mi mujer.

—Sí, ochocientos dólares, y en lugar seguro. Aquellos billetes en mi bolsillo me producían una alegría infinita.

Amy está de pie delante de mí. Sin mirarla, yo sé que me observa impacientemente. Sin atreverme a mirar sus ojos, prosigo mi relato:

—Pero, en el momento en que volví a atravesar el puente, mi alegría había desaparecido. No me preguntes por qué. No sé si había perdido el dominio de mis nervios o si el arrepentimiento empezaba a inquietarme. No sé si era porque pensaba demasiado en tí y en nuestro hijo.



—¿Qué hiciste entonces, Mike?—susurra Amy.

—Pensé que debía volver a Whitestone y llegarme hasta la estación de policía. No quería ir a entregarle el dinero al pasajero, puesto que estaba borracho y no se daría cuenta de nada. Fui decididamente a la estación de policía y entregué allí la cartera. Dije que un individuo la había dejado olvidada en mi auto.

Alzo la vista. La intranquilidad ha desaparecido del rostro de Amy. El júbilo brilla en sus ojos. Amy viene alrededor de la mesa, toma mi cara entre sus manos y me besa en la boca.

—¿Mike!—murmura—. Hiciste bien, muy bien. Te amo, Mike.

Yo continúo hablando:

—Le pregunté al sargento si podía quedarme con los ochocientos dólares de la cartera. El me dijo que no, que no podía hacer eso. Apuntó mi nombre y mi dirección y sugirió que, probablemente, el propietario de la cartera me enviaría una buena recompensa. Y agregó que, si nadie la reclamaba, al cabo de cierto tiempo, la cartera sería mía con todo su contenido.

Sacudo la cabeza y acabo de tomar mi café. El periódico está ahí, al alcance de mi mano. Lo cojo y registro con la vista su primera página. Mientras tanto, Amy me acaricia, sus dedos se introducen en mi cabellera. De repente, el asombro me hace lanzar un grito.

—¿Amy! ¡Mira, Amy!...

El periódico trae una noticia emocionante. Dice que ha sido arrestado en Whitestone un individuo, por varios agentes de policía que estaban cazándolo desde hacía siete meses; que el tipo dejó una cartera con ochocientos dólares en un auto de alquiler; que el chofer devolvió la cartera a la policía; que el individuo era perseguido por dedicarse a pasar billetes falsos; que los ochocientos dólares de la cartera son falsos.

Amy y yo leemos toda la historia. Al terminar de leerla, Amy murmura:

—Afortunadamente, Mike, entregaste a tiempo la cartera. ¿Qué harías ahora con ella, si la tuvieras todavía en tu poder?

Al cabo de un momento, Amy agrega:

—Dime, Mike... ¿No crees que recibirás de todas maneras una recompensa del gobierno?

—No sé—contestó con un gruñido—. Lo único que puedo decirte es que he perdido mis ochocientos dólares.

CASO DE CONCIENCIA

Por

MARY STALL

AL PUBLICAR este relato, no lo hago por una necesidad de confesión pública. Pero no se puede vivir tranquilamente con una duda incesante.

Habiéndome encontrado, en cierto momento de mi existencia, delante de un penoso dilema, opté por la piedad. Esa es frecuentemente la solución más fácil, más viable, la que nos asegura sin riesgo la aprobación de todos. Hoy que cada hora me obliga a enfrentarme con las dolorosas consecuencias de mi generosidad, no estoy segura de haber obrado bien.

Voy a someter mi caso a los que quieran conocerlo. Que lo consideren y se pregunten sin una conciencia más humana no hubiera tomado otra determinación.

Mi novio. Mi marido.

Mis padres no eran ricos, pero vivían con bastante comodidad. Yo no tendría ningún reproche que hacerles si, con la mejor voluntad del mundo, no me hubieran dado una educación absurda. Me educaron pensando en un buen matrimonio. La idea de que los padres deben preparar a sus hijas para que puedan ganarse la vida no les pasó nunca por la mente. Es verdad que estudié en un plantel de enseñanza secundaria, y que recibí lecciones de piano y de baile. Pero todo eso sin ningún propósito de utilidad. Me educaron como si fuera a tener siempre a mi disposición domésticos, rentas, comodidades.

La suerte quiso que el hombre que pidió mi mano, después de una fiesta familiar en casa de unos amigos de mis padres, me agradara desde la primera conversación. Yo tenía entonces veinte años; él tenía veinticuatro, y era simpático, alegre y despreocupado.

Nos casamos. Y la felicidad me sonrió desde el primer momento.

Sin embargo, al cabo de unos meses, aparecieron algunas nubes en el cielo de mi dicha. A pesar de ser el hombre más honrado del mundo, mi padre había prometido una dote que resultó ficticia. Por su parte, mi marido había exagerado al hablar de sus rentas y no mencionó sus deudas. Mi padre y él tuvieron violentas disputas cuyas consecuencias tuve yo que sufrir. Carlos no reñía nunca conmigo. Sus armas eran una perfecta cortesía y la evasión. Tenía una incomparable manera de escaparse. Aquella conducta suya me hizo sufrir más que una franca hostilidad.

No sé si sería por los continuos sufrimientos que me torturaron durante el embarazo, pero el hijo que tuve un año después de mi matrimonio, nació demasiado enfermizo. En realidad, no pude comprobar ningún caso de raquitismo en mi familia ni en la de mi marido.

♦ ♦ ♦

Me consagré al cuidado de mi hijo con todo el cariño contrariado que existía en mí. En cuanto a Carlos, no tardé en comprender que experimentaba por su hijo una verdadera repulsión que ocultaba como siempre bajo apariencias frívolas y a veces bajo una ironía que me hacía sufrir.

Materialmente no carecíamos de nada, a

Durante dos meses toqué a todas las puertas solicitando un empleo. Por fin encontré un empleo de vendedora en una librería. Mi padre murió poco después.

Mi madre se halló en una situación más precaria aún que la mía. Llevé a mamá a vivir conmigo. Al menos podía ocuparse del niño. Pero mi pobre sueldo no alcanzaba para todos, y debo confesar



pesar de que yo tenía que moverme en un ambiente de estrecheces y de economías, Carlos obtenía mediocres ventajas vendiendo automóviles de ocasión.

Hacia cuatro años que estábamos casados cuando Carlos se mató probando un automóvil de carrera.

Mi dolor fué inmenso. Me encontré en una situación terrible. No tenía dinero, y el estado de salud del niño exigía cuidados costosos.



que no comíamos regularmente todos los días.

Viejo enamorado.

Un hombre iba casi todos los días a la librería, y pronto se convirtió para mí en un cliente asiduo. Tenía modales muy finos y en sus ojos se leía una bondad infinita. Llegué a esperar su visita con cierto placer. Se demoraba, me hacía tímidamente algunas preguntas. Pero la primera vez que me propuso ayudarme, repliqué tan bruscamente que el pobre hombre no se atrevió a decirme más nada.

Naturalmente, en la librería bromeaban conmigo con respecto al señor Maugrás, es decir, el "viejo enamorado", como le decían. Yo me encogía de hombros. Pequeño y grueso, con una corona de cabellos ensortijados en torno de una redonda calvicie y un rostro mofletudo, le daban el aspecto de un angelote envejecido. Pero su voz y su mirada eran muy agradables.

Un día el señor Maugrás, con su misma actitud habitual, me dijo:

—Señora, trate de conseguirme una buena edición del teatro de Dancourt. Al mismo tiempo, señora, ahora que estamos solos, déjeme aprovechar la ocasión para preguntarle si quiere casarse conmigo. Yo estoy solo en el mundo, y como le dije ya, soy consejero de Estado y poseo una buena fortuna. Si mi proposición llegara a desagradarle, eso me produciría una verdadera desesperación. En ese ca-

(Pasa a la Pág. 69)

UN PARLAMENTO LIBRE

Impresiones de un parlamentario español sobre un debate en la Cámara de los Comunes. — Como se practica la Democracia en Gran Bretaña.

POR
JOSE ANTONIO BALBONTIN

Pero no hay desdoro en confesar humildemente que el pueblo español carece de educación política. No es culpa de él, naturalmente, sino de los que no supieron encauzar sus fuerzas vitales.

Hago esta referencia a mi recuerdo personal de las Cortes de España para que se comprenda mejor mi estupefacción ante las Cortes de Inglaterra.

El mejor "club" de Londres

La primera impresión que recibí ante la Cámara de los Comunes fue la de no hallarme en un Parlamento, sino más bien en un club de gentes distinguidas. Nadie levantaba allí la voz con exceso y, a veces, era difícil oír al orador desde la tribuna.

Un cronista francés ha definido la Cámara de los Comunes como el mejor club de Londres: un espléndido club organizado bajo los auspicios de Brummel aquel gran inglés que, según uno de sus mejores biógrafos, "quería y supo conservar la calma antigua en medio de la agitación moderna".

Churchill, en un agudo ensayo sobre el Parlamento inglés, ha explicado su calma tradicional por las reducidas dimensiones de su recinto, inadecuado para el desarrollo de la grandilocuencia latina. El antiguo salón de la Cámara era un pequeño "hall" de la Edad Media, con algo de claustro conventual. La sala provisional de ahora es más angosta



La sede del "speaker" en la Cámara de los Comunes.

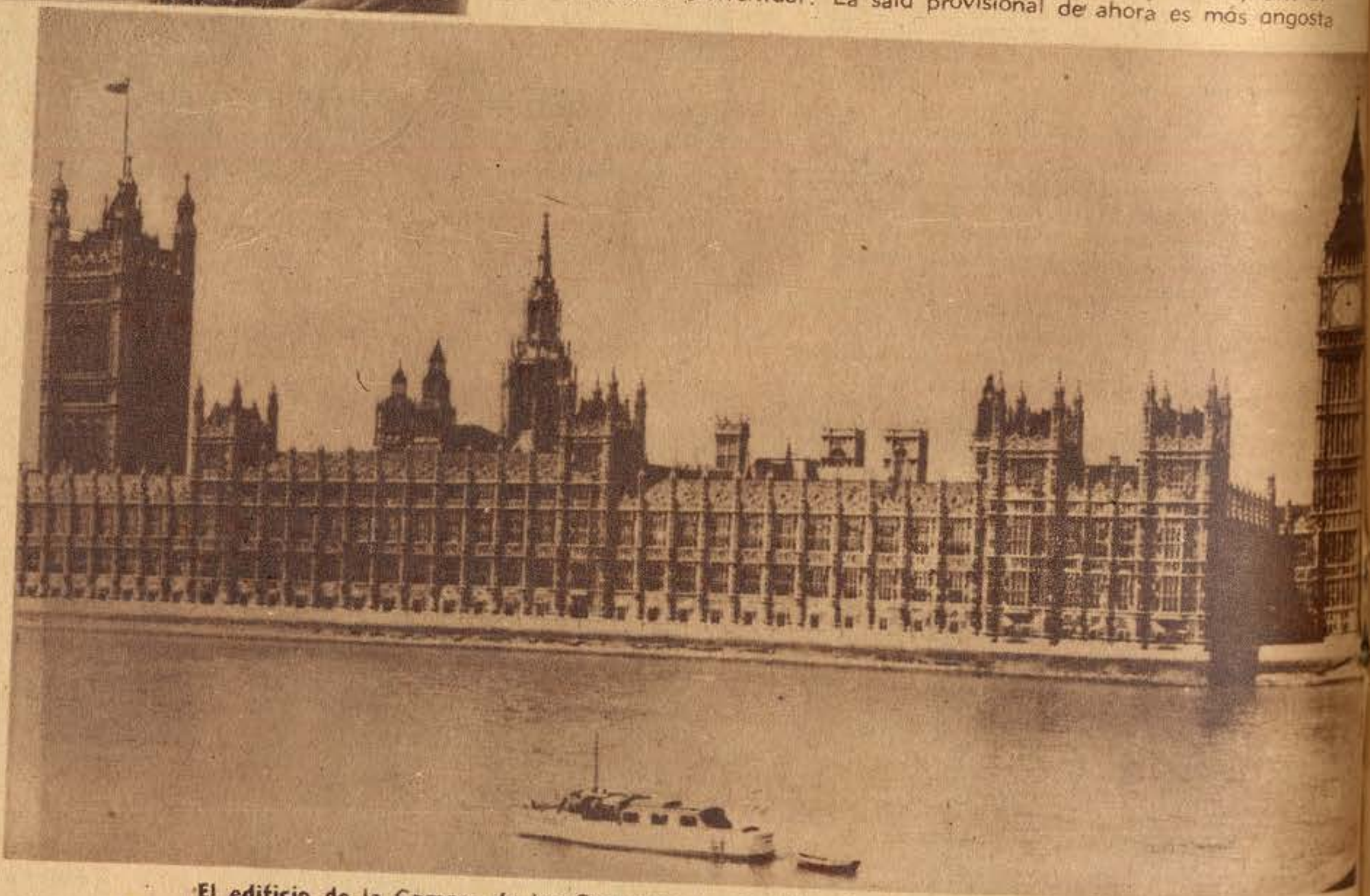
HE tenido ocasión de presenciar cómodamente los últimos debates desarrollados en la Cámara de los Comunes, sobre la marcha general de la guerra.

Cuando esta crónica llegue a la prensa americana, sabrán ustedes ya perfectamente todo lo que ha ocurrido en el debate. No incurriré, pues, en la simpleza de pergeñar aquí un extracto de la discusión. Pero si quiero apuntar unas notas de mi impresión personal ante el insólito espectáculo, con la esperanza de que esta glosa viva tenga, para el lector de habla española, algún interés inactual, independiente del tiempo y del espacio.

Aquellas cortes de España

Yo he sido diputado en las Cortes Constituyentes de la República española. Representaba allí la voz de la extrema izquierda. No voy a justificar aquí mi actitud de entonces, ni a fundamentar lo de ahora.

Para los fines de esta crónica, me limitaré a señalar el hecho de que en el Parlamento español yo no pude, casi nunca, desarrollar tranquilamente un razonamiento completo. A la mitad de mi primer silogismo, solía salirme al paso un adversario furibundo que me obligaba a levantar el grito. Este amargo recuerdo no empaña en lo más mínimo mi amor entrañable hacia mi pueblo. El pueblo español tiene virtudes indelebiles. Es, por ejemplo, valiente y generoso, hasta la locura quijotesca. Y a mi me place que sea de este modo, porque uno no quiere ni puede renegar de su casta.



El edificio de la Cámara de los Comunes, la vieja "madre de parlamentos" de todo el mundo cuyos debates en las últimas semanas han sido una de las más ejemplares demostraciones de la vitalidad de la democracia británica.

aún. Yo no sé si será por esto, pero puedo asegurarles a ustedes que los diputados ingleses han estado discutiendo durante tres días el tema vivo de la guerra actual, con todas sus tremendas consecuencias para el porvenir de Inglaterra y para el destino del mundo, con el mismo tono menor con que unos venerables miembros de la Real Academia Británica pudieron discutir la calidad artística del pintor Sickert, recientemente fallecido.

¡Qué sensación tan deliciosa! ¡Qué serenidad tan sedante!

(Pasa a la Pág. 82)

ITO

ñol sobre un
—Como se
Bretaña.

ONTIN

que el pueblo es
de él, naturalmente;
ales.
as Cortes de Espa-
ante las Cortes de

de los Comunes fue
n un club de gen-
eso y, a veces, era

Comunes como el
do bajo los auspi-
e sus mejores bió-
medio de la agi-

inglés, ha expli-
nes de su recinto,
atino. El antiguo
Media, con al-
a es más angosta



ustedes que
tres días el
consecuencias
ndo, con el
de la Real
del pintor

te!
Pág. 82)



LOS BARCOS ABREN UN
CONCENTRADO FUEGO ANTI-
AEREO A UNOS 3.500 PIES.

UN PORTAAVIONES LANZA
UNA "SOMBRILLA" PROTECTO-
RA DE APARATOS DE OBSER-
VACION Y CAZA.

LOS DESTROYERS DISPARAN
POR ELEVACION UTILIZANDO
SUS CAÑONES COMO OBUSES.

DOS GRUPOS DE TRANSPORTES
TOMAN POSICIONES DETRAS DE
LOS DESTROYERS.

LÍNEA DE DESTROYER SITUADA
A UNA MEDIA MILLA DE LA
COSTA.

CINCUENTA BARCOS DE DE-
SEMBARCO LLEVANDO CADA
UNO 150 HOMBRES.

EL ESTILO JAPONES PARA LAS INVASIONES

El Ejército de los Estados Unidos, ha aprendido, a través de una triste experiencia, la forma japonesa de realizar una invasión. La pauta de la misma rara vez varía; este dibujo lo explica suficientemente. Generalmente, las flotas invasoras se reúnen el día antes de la acción y toman posiciones fuera de la costa, entre medianoche y el amanecer. Una línea de destroyers se

establece a una media milla de playa. Detrás de ella están los transportes en dos grupos; entre ellos un portaaviones con aparatos de reconocimiento y de combate.

Bien lejos de la costa un acorazado, o un crucero pesado, monta la guardia. Un fuerte ataque aéreo precede al desembarco.

Por Que Desertan los Generales de HITLER

por

Otto Strasser

AL CALCULAR la crisis política en la Alemania nazi, el mundo exterior está cometiendo por lo menos dos errores de crítica. Primero, supone que Adolfo Hitler ha tomado la iniciativa en la "revisión" de su personal de mando militar, mientras que la verdad es que su mano ha sido forzada por los generales. Son ellos los que están abandonando al Fuehrer, y no al contrario. Segundo, se supone que la brecha, cada vez más ancha, es el producto de una decisión apresurada tomada como resultado de las recientes derrotas en Rusia. De hecho, los reveses en Rusia han dado simplemente el pretexto para las deserciones políticas que se han venido madurando desde hace tiempo.

En un artículo publicado en el "American Mercury", el primero de septiembre, a base de informaciones secretas, decía yo que "el conflicto entre Hitler y los gene-



El general Walter von Brauchitsch no fue retirado del servicio activo por sus dolencias estomacales, sino por oponerse a la reanudación de la ofensiva de octubre contra Moscú y aconsejar una retirada estratégica para preparar las líneas de invierno.

rales —entre el Ejército y el Partido— está en marcha". Su meta final, afirmaba, era "la toma del poder por la camarilla militar prusiana". Los acontecimientos se han precipitado desde entonces con más rapidez de lo que mis colegas dentro de Alemania habían previsto. Puede decirse ahora que el "matrimonio con escopeta" entre las fuerzas prusianas y el Partido Nacional Socialista, entre los viejos y los nuevos imperialistas, ha terminado en divorcio. De ahora en adelante, Hitler tendrá que afrontar no sólo a sus eremigos políticos usuales—los varios elementos antinazis que le han combatido durante diez años, perdiendo miles de los suyos y con más de dos millones en los campos de

concentración en varios períodos— sino también las viejas fuerzas prusianas. Aunque limitadas en número, estas últimas son influyentes, valientes y ambiciosas.

La principal preocupación del ejército y del partido a la vez, no es el destino de Alemania, sino su propia supervivencia. Con ese fin, ambos compiten ahora por el apoyo de la nación, por el control de su pueblo y de su poder. La prontitud con que esta rivalidad estallará en conflicto violento, es cosa que sólo podemos conjeturar, pero es significativo el que la lucha haya estallado a las pocas horas de ser reconocidas las primeras grandes derrotas.

Para los Estados Unidos, Inglaterra y sus aliados—incluyendo las fuerzas de la libertad entre los mismos alemanes— es esencial una comprensión fría de la lucha interna del Reich. No deben perder de vista el hecho de que los generales prusianos son más peligrosos ahora que han sido destituidos que cuando mandaban los ejércitos. Al ser retirados de sus puestos, toda su energía ha sido dirigida hacia la perpetuación de su poder en la Alemania de la post-guerra. Sus maquinaciones están cargadas de graves consecuencias para todo el mundo, en que están poniendo consciente y consistentemente las bases para otro Reich militar, una vez que el capítulo nazi de la historia alemana haya sido cerrado.

Los generales, habiendo utilizado a Hitler y sus frenéticos partidarios, están ahora preparando su derrocamiento. A ellos



Heinrich Himmler ha parado muchos golpes contra Hitler. Recientemente ha descubierto un plan para un "putsch" militar contra el Fuehrer después de la primera derrota de éste.

les parece demasiado importante el momento para desperdiciarlo: el momento en el cual están seguros de que Alemania no puede ganar, pero que todavía no ha perdido, que los aliados no pueden ser derrotados, pero que no han ganado todavía. Ellos saben que la opinión pública en América y en Inglaterra jamás abrigará ninguna intención de paz con Hitler. El plan por consiguiente, es sacrificar a Hitler en la primer oportunidad, esperando que el temor común de la revolución social en Europa les ayudará a retener su propio dominio económico y militar sobre Prusia y Alemania. Ellos esperan, en efecto, que los Aliados repetirán su comportamiento de 1919 tratando de conservar las viejas fuerzas más o menos en el poder como garantía contra el desorden y la revolución.

Yo sé específicamente, por ejemplo, que la mayoría de los círculos prusianos, que se agrupan en torno al general Fedor von Bock, han considerado por mucho tiempo la posibilidad de hacer a un hombre como el pastor Martín Niemöller el Reichschancellor en un régimen post-hitleriano. Niemöller es respetado en todo el mundo civilizado por su valerosa posición cristiana, pero no es un político y sería un instrumento en las manos expertas de la vieja camarilla prusiana: una perfecta máscara detrás de la cual podrían operar las fuerzas antiguas.

En esto estarían repitiendo simplemente el experimento que se hizo con Michaelis en 1917. Michaelis, antiguo jefe de la Misión Cristiana Protestante, pero casi desconocido para el mundo, fue el candidato de Ludendorff para sucesor de Bethman-Hollweg y, después de la campaña submarina de febrero, fue canceller por algunos meses. Bock, según me informan de fuente fidedigna, espera que el pastor Niemöller pueda ser su Michaelis. Hecho interesante, cuando Michaelis demostró ser un completo fracaso, hasta como tífere, fue sustituido por el conde Hertling, líder del Partido Católico. Para evitar el fracaso de 1917, el plan de Bock cuenta con una especie de trabajo en común; Franz von Papen, católico, colaboraría con Niemöller, protestante.

Si éste u otro plan equivalente, se llevara a la práctica, representaría una amenaza de gran alcance para el mundo, una amenaza tanto más grave cuanto que sería enmascarada con nombres honrados para inspirar confianza. Alcanzaría la eliminación del Partido de Hitler, pero dejaría intactas las fuentes del dinamismo prusiano que desde hace tanto tiempo intenta dominar el mundo. El peligro internacional del hitlerismo surgió, debemos recordarlo, menos de las ideas del nacional-socialismo que de la vieja idea prusiana de ascendencia mundial que Hitler adoptó. Fue esto lo que lo hizo aceptable para los Junkers.

Al combatir al hitlerismo los aliados no deberían olvidar que sus raíces más

lo importante el mo-
ciarlo: el momento en
de que Alemania no
ue todavía no ha per-
no pueden ser derro-
nan ganado todavía.
opinión pública en
terra jamás abrigará
e paz con Hitler. El
es sacrificar a Hit-
ortunidad, esperando
de la revolución so-
ayudará a retener su
ómico y militar so-
ania. Ellos esperan,
aliados repetirán su
19 tratando de con-
zas más o menos en
a contra el desorden

te, por ejemplo, que
culos prusianos, que
el general Fedor von
por mucho tiempo
nacer a un hombre
Niemoller el Reich
men post-hitleriano,
en todo el mundo
rosa posición cris-
político y sería un
nos expertas de la
ua: una perfecta
ual podrían operar

tiendo simplemente
hizo con Michaelis.
antiguo jefe de la
estante, pero casi
ndo, fué el candi-
a sucesor de Beth-
s de la campaña
fué canciller por
gún me informan
era que el pastor
Michaelis. Hecho
Michaelis demostró
hasta como tite-
l conde Hertling.
o. Para evitar el
de Bock cuenta
abajo en común;
o, colaboraría con

uivalente, se lle-
entaría una ame-
ra el mundo, que
e cuanto que se
mbres honrados
Alcanzaría la eli-
Hitler, pero deja-
dinamismo pru-
to tiempo inten-
peligro interna-
ción, debemos re-
as del nacional-
a idea prusiana
ue Hitler adop-
o aceptable para

mo los aliados
sus raíces más



profundas, en el prusianismo, deben ser también destruidas.

II

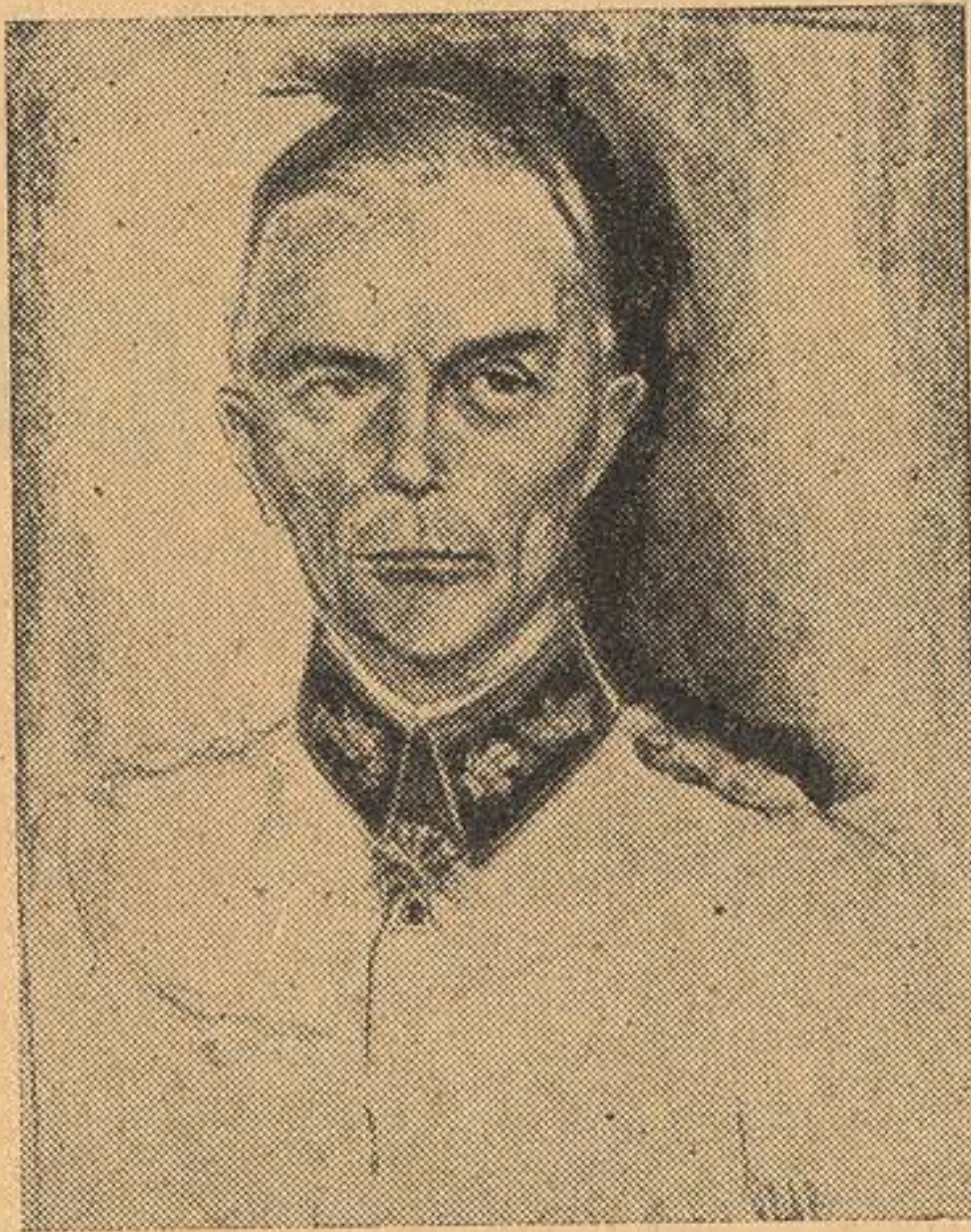
Lo que podemos describir como sistema hitleriano se compone, no sólo del Partido Nazi, sino de las antiquísimas fuerzas prusianas. Sin esta coalición, Hitler no hubiera llegado jamás al poder supremo. Para comprender realísimamente la Alemania nazi hay que tener en cuenta el hecho de que estas fuerzas prusianas no han dejado jamás de mandar. A su mando aniquiló Hitler la crema del "Sturm Abteilung" en la sangrienta noche del 30 de junio de 1934. Fueron ellos los que, por segunda vez en este siglo, ayudaron a contener el impulso alemán hacia la revolución social desviando las energías nacionales hacia la guerra internacional. Su influencia ha persistido, por encima de los acontecimientos de la superficie, a través del ejército, los grandes terratenientes e industriales, y a través de los funcionarios principales en los departamentos de gobierno.

La unión fué posible a pesar de las desconfianza de parte de los nazis y el profundo desprecio de parte de los Junkers, por un acuerdo sobre un objetivo común, a saber, la continuación del dominio de Alemania por medio de Prusia, de Europa por medio de Alemania y finalmente (en los vuelos hitlerianos de la fantasía), la dominación del planeta por medio de Europa. Fuera de esta base única de ambición común, sin embargo, los dos grupos no sólo se odian mutuamente, sino que sus intereses, económica, política y socialmente, son polos opuestos. Para la camarilla prusiana, Hitler ha sido siempre un instrumento de su voluntad y el mundo cometerá un error fundamental si considera que estas relaciones han terminado. Admiten que ha sido un instrumento peligroso, el cual a veces ha amenazado con derribar a su amo. Las relaciones pueden ser mejor simbolizadas, psicológicamente, por las de un general y un cabo. El general von Schleicher lo resumió una vez cuando dijo a un grupo de oficiales mayores: "Yo sé que Hitler es un cerdo, pero él nos trae el pueblo".

La naturaleza de su único interés co-

El general Alfred Jodl es un militar a la medida de Hitler. Como él, austriaco, tiene una imaginación extremadamente activa que pasa por alto las más crudas realidades. "Jodl no es un prusiano ni ha tenido mucha experiencia militar de estado mayor".

mún hizo inevitable que cada socio tratara de salvarse a sí mismo desde el momento en que el objetivo común estaba condenado al fracaso. Y esa es la etapa de los acontecimientos actuales. Las dificultades en Rusia son una derrota para Hitler en el sentido especial de que fué él quien impuso la campaña contra el consejo de todos los generales prusianos. El contaba con el colapso del sistema bolchevique después de la captura de Moscú—peron la "intuición" del Fuehrer no recibió el



El general von Bock tiene a su alrededor una serie de partidarios que han considerado, hace tiempo, la posibilidad de hacer a un hombre como el pastor Niemoller, Canciller del Reich, en un régimen post-hitleriano.

beneficio de esa prueba y los generales fueron vindicados.

Ya en abril del año pasado, en relación con el vuelo de Rudolf Hess, recibí yo un informe detallado, al efecto de que los generales prusianos se oponían a una propuesta ofensiva contra Rusia. Ellos alegaban que aún si se conseguía un éxito inicial, no se podría llegar a una decisión. Puesto que Hitler no podía ser disuadido, los generales arguyeron que todo patriota alemán responsable debía estar preparado para una paz tan pronto como la imposibilidad de una victoria en Rusia fuera evidente.

El segundo choque entre Hitler y sus generales prusianos vino en noviembre cuando el general Walter von Brauschitsch, respaldado por Bock y Rundstedt, se opuso a la reanudación de la ofensiva de octubre contra Moscú. Aconsejaron, en cambio, una retirada estratégica para preparar las líneas de invierno, para conservar y concentrar la fuerza del ejército. Pero Hitler no se atrevió a confesar la verdadera situación de la guerra en Rusia. Respaldado por hombres como el general Alfred Jodl, ordenó un nuevo asalto contra Moscú, con resultados que pronto se hicieron demasiado evidentes. Jodl no es un prusiano, ni ha tenido mucha experiencia militar de estado mayor. En la pasada guerra mundial, era un capitán regular. Como tantos austriacos, tiene una imaginación extremadamente activa que, nutrida por mapas y por historia mal digerida, pasa por encima de dificultades como el mal tiempo y el cansancio de las



El general von Runstedt, es un monárquico intransigente, decidido partidario de Hindenburg y de todo lo que éste representaba en Alemania. Es uno de los militares que ha tolerado a los nazis en cuanto éstos servían a sus propios planes.

tropas. Es un general mandado a hacer para Hitler.

Un rasgo interesante y significativo de la actitud de los generales prusianos hacia Rusia es su consistencia durante décadas, y aún siglos. La colaboración con Rusia ha sido un principio rector de la política Junker, que el advenimiento del bolchevismo no ha alterado en lo más mínimo. ¿Necesitamos recordar que el estado mayor prusiano, al enviar a Lenin a través del Reich en un tren sellado a la frontera rusa, desempeñó un papel de mayor importancia en la revolución rusa? Y de nuevo, en 1922, el tratado de Rapallo, que restableció la colaboración ruso-alemana, tuvo el apoyo de los Junkers. Por medio

(Pasa a la Pág. 59)



Por

SHELDON H. STARK

EDGAR se recostó al farol de la esquina de la calle. Encogió los hombros y se metió las manos en los bolsillos. Estaba cansado de esperar.

A lo lejos, en la obscuridad, se dibujó la imprecisa silueta de una mujer que tomaba forma y cuerpo a medida que se acercaba a la bombilla de luz amarillenta que alumbraba la esquina de la calle.

—No es ella—murmuró Edgar después de haberla observado impacientemente—. Sin embargo, ya debería estar aquí. Ya son más de las ocho y estoy cansado de esperar. ¿No vendrá? Seguramente, el viejo no la habrá dejado salir antes de comer. Todos los viejos son iguales, creen que la juventud no tiene derecho a aprovechar la vida.

La mujer pasó por su lado, se alejó del farol y se perdió en la obscuridad. Edgar tuvo tiempo de ver sus finos tobillos, sus piernas admirables, y sobre todo las caderas que se modelaban bajo el sedoso vestido. Caderas redondas, magníficas, que se movían maravillosamente.

—Cada día, las mujeres se visten de manera más exquisita y más tentadora—se dijo Edgar.

Tocó la llave que tenía en uno de sus bolsillos, la llave del cuarto de su hermano, y recordó lo que le había dicho este último:

—Toma esta llave; tengo otra, pero no iré a dormir hasta las doce. No olvides que tienes que irte antes de esa hora.

Hasta las doce solamente, y ya eran las nueve y cuarto.

Otra mujer se acercaba ahora por la acera, taconeando presurosamente. Edgar no tardó en reconocer que aquella muchacha era Nan. ¡Por fin, había aparecido!

—Perdóname, Edgar, pero no pude venir más pronto—dijo la muchacha.

Estaba más linda que nunca y vestida tan elegantemente, tan tentadoramente como la otra.

—El se acercó hacia ella, refunfuñando:

—Sé que vas a decirme que tu padre no te dejó salir antes. Pero yo no soy tan crédulo, mi adorada Nan. Tengo la se-

guridad de que te demoraste hablando por teléfono con uno de esos idiotas que te galantean constantemente.

Pero sonrió. Nan estaba a su lado, y eso era lo esencial.

—Te juro que no pude venir antes por causa de mi padre—dijo la muchacha—. Dice que paseo demasiado, que nunca estoy en casa, y casi nunca me deja salir sola de noche.

—Ya comprendo—murmuró Edgar—. No quiere que salgas conmigo. Eso es todo. Naturalmente, yo no soy rico; soy un pobre empleado; no valgo nada. Tú mereces un hombre que pueda brindarte un hermoso porvenir.

—No hables así, Edgar.

—¿Por qué no? Puede ser que tu padre tenga razón. Yo no puedo ofrecerte una vida de lujo y comodidades. Tu familia opinará que debes casarte con un hombre más afortunado; por ejemplo, con ese estudiante que te visita frecuentemente y a quien tus padres invitan a comer de cuando en cuando. Yo pertenezco a una categoría inferior. Bueno, contesta algo...

—¿Qué quieres que te diga, Edgar? Tú sabes ya que ese muchacho no me gusta, que apenas hablo con él. Mis padres desean que yo acepte sus proposiciones de matrimonio, pero no lo amo. Te amo a tí, Edgar, a tí solamente. Si papá...

—Bueno; está bien—interrumpió el joven—. Estamos perdiendo el tiempo. He estado esperándote aquí desde las ocho. Sin embargo, por aquí han pasado muchas damas que me miraron benévolaemente. Pude irme con una de ellas, pero estaba decidido a esperarte. Y ya es tarde. Puedes volver para tu casa; no vamos a ninguna parte.

¿Por qué hablaba de ese modo? No era tan tarde, después de todo. ¿Eran sinceros sus reproches?

Sus labios temblaban ligeramente. La emoción, la nerviosidad lo hacían hablar con brusquedad. Miró a su novia, espionando las palabras que saldrían de su boca.

—¿Qué piensas?—articuló de pronto—. ¿No quieres regresar a tu casa?

—Yo no puedo volver a casa ahora—replicó Nan—. No puedo volver sino dentro de dos o tres horas. Mis padres creen que he ido a casa de Judy.

—Ve a casa de Judy. Nadie te lo prohíbe.

Nan apretó la mano del joven.

—No tengo el menor deseo de ir a casa de Judy, Edgar—murmuró—. Quiero estar contigo; nadie más me interesa.

EL SEDUCTOR

—¿Sí? ¿Y a dónde crees que podemos ir?

—Podemos ir al cine, por ejemplo.

—¿Al cine a esta hora de la noche? Los mejores puestos estarán ya ocupados. Tendríamos que sentarnos demasiado cerca de la pantalla. Y tú sabes que eso hace daño. Aquí tampoco podemos quedarnos. La gente empieza ya a mirarnos con curiosidad. Además, quiero estar solo contigo. Podríamos ir al parque y sentarnos en un banco; pero en el parque hay también mucha gente, sin contar a los policías.

Tocó nuevamente la llave que tenía en uno de sus bolsillos. Luego miró su reloj: eran las nueve y treinta y cinco.

Ella no dijo nada. Se acercó más a él y le acarició la cara. Sonrió con deliciosa ingenuidad. Era una niña, una niña inocente y pura.

Estaba verdaderamente enamorada de Edgar. Creía que su novio era el hombre... (Pasa a la Pág. 52).

LA HABANA, CIUDAD INDEFENSA

por
Herminio Portell Vilá

LOS habaneros, y los cubanos, todos, sin exceptuar a los que forman el gobierno y la fuerza pública, estamos más confiados detrás del poderío militar naval y aéreo de los Estados Unidos, que lo estaban hace un año los habitantes de Singapur en los formidables cañones de la que se decía base inexpugnable y en la flota británica. Después de que el Japón había entrado en la guerra, todavía ésta se reducía para los residentes de Malaca a unos impuestos más elevados, un baile, un bazar o una función en que se recogía dinero para que "otros" peleasen, y una continua queja por la carestía o la falta de ciertos artículos de lujo... Así también estamos aquí: mientras en el Norte de Africa, en Rusia, en el Lejano Oriente, en Noruega, en Francia... en las costas de Cuba, los hombres mueren en defensa de la democracia, el "pepilleo" frívolo que está con esa causa porque tal "es la moda" y muchos de cuyos integrantes hace poco que no ocultaban sus simpatías y sus relaciones con los totalitarios y eran visitantes asiduos de los salones de representantes del Eje, bailan, comen, beben, juegan y se divierten, hacen cuadros alegóricos, etc., y al final entregan unos cuantos pesos recaudados para la lucha contra el nazo-fascismo... y ya han cumplido con su deber esos distinguidos patriotas que hace cuatro o cinco años hacían iguales frívolos pasatiempos, posiblemente con mayor recaudación, a beneficio de Franco.

Oprímese el corazón cuando se hace el recuento de las fuerzas de resistencia con que pudiera contar Cuba si la Isla fuese objeto de un ataque enemigo QUE NO ESTA FUERA DE LAS INMEDIATAS POSIBILIDADES. La hecatombe sería espantosa y los sufrimientos de la población serían todavía peores por el hambre, consecuencia obligada de una lucha que trastornase el sistema de abastecimientos de un país como el nuestro, tan dependiente del comercio exterior para su subsistencia y en el que ya antes de que hubiese un estado de emergencia han surgido los trust acaparadores que impunemente explotan al pueblo. Hace pocos días que acompañé al nuevo Ministro de Educación y a otros amigos en la visita que el doctor José A. Martínez, hizo al caserón en que están arrinconados los tesoros documentales del Archivo Nacional, papeles a los que los gobiernos de Cuba tratan con menos respeto que el que los pueblos salvajes tienen por un lienzo con jeroglíficos o pictografías. En el recorrido por el destartado edificio que se mantiene en pie y limpio y ordenado por la obra milagrosa del Capitán Llaverías, su ejemplar director, nos mostró éste una colección de documentos de la Junta de Subsistencias que funcionó durante la Primera Guerra Mundial y que fué responsable de tantos manejos escandalosos y reprobables. Alguien pretendió hacer un chiste sobre la reimplantación de la Junta de Subsistencia por razón de la Segunda Guerra Mundial y la broma me pareció del peor gusto, porque si se restablece la Junta de Subsistencias es muy posible que sea para batir todos los records de deshonestidad y desorganización.

Alimentar, vestir, curar y atender a las necesidades de una ciudad de tres cuartos de millón de habitantes, que es la población de La Habana con sus barrios circundantes en que apenas hay cultivos, es obra de romanos, y si los romanos son incapaces y corrompidos, la situación se hace desesperada. Hace poco más de dos siglos unos vegueros sublevados cortaron los abastecimientos de La Habana y con la ayuda representada por el monopolio español del comercio exterior,

forzaron al gobierno a rendirse y expulsaron de la Isla al Capitán General don Vicente Raja.

No es difícil cortar las comunicaciones mal organizadas, vulnerables e insuficientes que La Habana tiene con los campos que la abastecen. Una disrupción del sistema de carreteras y caminos de hierro que une a la capital con el resto del país convertiría a La Habana en una isla, casi concretamente. De la boca del río Almendares hasta el Castillo de La Punta, y desde éste hasta los ríos de Luyanó y Martín Pérez, que desaguan en la Ensenada de Guasabacoa, está la parte más populosa e importante de La Habana, barrios en que hay una población de más de medio millón de almas y que pueden quedar aislados si alguien vuela los puentes viejos y nuevos, casi todos ellos antiguos y no de excepcional solidez. El puente que da paso a la carretera de Guanabacoa, a la de San Miguel de Padrón y a la Central hacia Matanzas, fué construido en tiempos del Capitán General Federico Roncali, Conde de Alcoy, hace más de noventa años, y por eso se llama Puente de Alcoy. La destrucción del mismo paralizaría el tránsito por esas importantes vías hacia el Este. En la carretera a Regla y a Guanabacoa hay otro pequeño puente sobre el río Martín Pérez, que no tiene custodia, e igual ocurre en Puentes Grandes y en los otros dos puentes menores sobre el Almendares en el corazón del Bosque de La Habana. A un extremo del Puente Asbert, en la calle 23, que es de vital importancia para comunicar con Marianao y la Ciudad Militar, están los cuarteles del 5º Distrito, pero no hay un solo soldado que patrulle esa vía ni un centinela en los estribos y los arcos del puente. Finalmente, en el llamado Puente de Pote hay una pareja de infantería de marina que cuida la superficie del mismo y cuya responsabilidad no se extiende a las márgenes del río bajo el puente. Un atentado criminal, realizado simultáneamente, contra todos estos puentes, nos dejaría incomunicados por espacio de un día, especialmente cuando nuestras fuerzas armadas no tienen equipo ni práctica en la construcción de puentes de pontones o de cables.

Junto a la carretera de Rancho Boyeros están los tanques de petróleo de la Sinclair, rodeados de desviaderos en que siempre hay gran número de carros-tanques: allí no hay un policía o un soldado que pueda frustrar actos de sabotaje sobre cien mil galones de petróleo que, si fuesen incendiados, producirían una pavorosa conflagración y perturbarían la comunicación entre La Habana y El Cerro. Más allá de Martín Pérez la Shell y la Sinclair tienen enormes depósitos de gasolina y aceites que HOY tienen una mínima protección policiaca, de la que se mantiene junto a tan peligrosas industrias en tiempos de paz, pero inadecuada en estos momentos. A un lado de la Ensenada de Marimelena está la Refinería de Petróleo Belot, pequeña si la comparamos con la de Aruba, bombardeada ésta hace poco por un submarino. La de Belot solamente refina unos tres mil barriles de petróleo al día pero es importante para el abastecimiento de gasolina para Cuba y para el plan general de defensa

del Caribe. La protección de Belot es meramente policiaca y muy elemental cuando allí debía haber guarnición de soldados con una batería móvil, fortines, alambradas, ametralladoras, etc.

El mismo polvorín de San Antonio, a la entrada de la Ensenada de Guasabacoa y en el que hace apenas tres años que hubo una explosión, tiene la custodia de tiempos de paz. Y así el de Punta Blanca. El poder ofensivo y la resistencia de los bastiones de La Punta, El Morro y La Cabaña, son cosas del pasado. Atarés no resistió en 1933 al cañón de 5 pulgadas del "anciano" crucero "Cuba". Esas llamadas fortalezas son hoy simplemente cuarteles y no de los modernos; nos resultan imponentes a los habaneros por la tradición y por su mole... y nada más, porque si una granada de ocho pulgadas o una bomba de cien kilos cayese sobre uno de esos castillos, los muros no resistirían. El armamento, además, es inadecuado y muy antiguo: apenas si hay en Cuba cañones antiaéreos y todos son antiguos, con lo que habría que pedir al avión enemigo que atacase donde había artillería contra aeroplanos y a suficiente altura para que le alcanzásemos con nuestros tiros: demasiado pedir en tiempo de guerra-relámpago y de ataques por sorpresa antes de que se declare la guerra... ¡Y NOSOTROS ESTAMOS EN GUERRA DESDE HACE TRES MESES!

Las baterías de la Playa del Chivo y del Vedado son totalmente ineficaces a gran distancia, por tratarse de cañones algunos de ellos emplazados hace más de cuarenta años, de manufactura española y con protección deficientísima, no sólo para obuses de su mismo calibre, sino para artillería de menor calibre, moderna, que tiene más alcance y fuerza de penetración y destrucción superiores a esos viejos cañones Hontoria y Ordóñez. Si en el siglo XVI el ingeniero Antonelli, constructor de El Morro, dijo que quien dominase La Cabaña sería dueño de La Habana, la afirmación sigue siendo cierta, pero NOSOTROS NO PODEMOS DEFENDER A LA CABAÑA CON LOS ELEMENTOS DE GUERRA CON QUE HOY CONTAMOS.

El aeropuerto de Rancho Boyeros, situado a conveniente distancia de La Habana, tiene la protección de una pareja de marinos y algún policía sin más armas que sus anticuados rifles. Un golpe de mano totalitario, bien planeado con la colaboración de los elementos cuyos informes de salidas y entradas de buques están facilitando los hundimientos de barcos mercantes frente a nuestras costas, aplastaría toda resistencia en el aeropuerto y en el pequeño cuartel cercano, cortarían las comunicaciones todas con el resto de la Isla y daría un lugar ideal de aterrizaje a paracaidistas enemigos que viniesen de Martinica, pongamos por caso, a mucha menor distancia que la que hay entre Filipinas y Japón.

Como que a lo largo de las carreteras de Rancho Boyeros y de Guanabacoa están concentradas SIN PROTECCION ALGUNA, las plantas de numerosas estaciones radiotransmisoras, éstas serían ocupadas por los quin-

(Pasa a la Pág. 66)

JAPON VA HACIA LA RUINA

por
James S. Young

(CONCLUSION)

Los corresponsales dada la actitud del gobierno estaban obligados a llegar a extremos con objeto de buscar una persona bien informada que pudiera dar una respuesta inteligente, o al menos una explicación que no ofendiera a la inteligencia. Durante largo tiempo nos habíamos dado cuenta de que la censura operaba a más y mejor en el telégrafo, aunque oficialmente se negara que tal cosa ocurría, con gran violencia. La oficina de telégrafos insistía: "No hay censura. En consecuencia no hay necesidad de investigar su acusación en el sentido de que algunas palabras fueron eliminadas de su cable."

Cierta vez, en respuesta a una enérgica protesta mía acerca de la gran censura que se había impuesto a un importante cable que mandé, fui candidamente informado que con toda seguridad las palabras faltantes se habían dispersado durante la transmisión del cable a través del Pacífico!

Hace unos cuantos años, Linton Wells llegó al Japón procedente de Moscú, a través de Manchuria. En Tokio lo llevé a visitar a varios líderes japoneses, con el fin de que tuviera entrevistas con ellos, y naturalmente, asistimos, a las conferencias de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores. Cierta día, que nos hizo recordar nuestra época de escolares, se nos pidió que permaneciéramos allí después de la "clase".

El vocero nos dijo cuando estuvimos solos, que las autoridades japonesas estaban disgustadas porque Linton había escrito un artículo en que revelaba secretos militares japoneses, relacionados con el sistema ferroviario de Manchuria. Había reportado las nuevas líneas férreas, dando a la vez los nombres de varias estaciones nuevas.

Desde sus primeras palabras me di cuenta de que Linton tenía algo reservado para el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores. Cuando terminó de hablar, sacó dos horarios del ferrocarril de Manchuria. Uno viejo y el otro nuevo. Wells explicó entonces al vocero nipón, que comparando los dos horarios había podido deducir las nuevas líneas férreas y las nuevas estaciones. De todas maneras, el ferrocarril manchú, controlado por los japoneses, había publicado esos horarios en inglés, para los turistas extranjeros.

Poco después de este incidente, al realizar mi siguiente viaje a Manchuria, descubrí que todos los horarios en inglés habían sido eliminados, y cuando volví a Tokio descubrí igualmente que todos los mapas de las calles de Tokio habían sido eliminados también.

Antes de que en el Japón surgieran ambiciones relacionadas con la política del Eje —las cuales son casi totalmente de inspiración militar— los oficiales del Ministerio de Relaciones Exteriores, (personas serias y de buenas intenciones), estaban intensamente ocupados en enviar a otros países delegaciones japonesas, así como a algunos extranjeros que simpatizaban con el Japón a

fin de que justificaran la acción del Japón en Asia.

Los periodistas y corresponsales extranjeros, eran acusados de falsear los motivos y acciones del Japón.

Uno de los empleados extranjeros del Japón era Henry Kinney, consejero del presidente del Ferrocarril Sud-Manchú. Henry llegó al Japón, de Hawaii, donde había sido director de escuelas. Se convirtió en una figura llena de colorido tanto en los círculos nipones como en los extranjeros, y realizó una labor tan buena como la podría haber realizado cualquier americano bajo las circunstancias —interpretando ante la prensa, la complejidad de métodos y motivos japoneses.

Precisamente cuando la Liga de las Naciones estaba condenando acremente la política del Japón en Manchuria, Henry Kinney fué enviado a Ginebra. Su deber era demostrar la forma en que Manchuria se pacificaría y beneficiaría bajo la influencia japonesa.

Cuando se encontraba en ruta a Ginebra, antes de que el tren saliera de la frontera manchú, Henry fué plagiado por bandoleros, quienes lo sacaron de su propio tren, y de su propio ferrocarril. No solamente eso, sino que le quitaron su dinero y sus pantalones. Kinney y los otros pasajeros tuvieron que caminar largas y tediosas millas para llegar a Harbin, vestidos sólo con su ropa interior.

Henry jamás olvidará esto. Poco después se retiró de la vida pública, y ahora vive en Tahiti. Posiblemente su selección de un sitio para su hogar, indica más que nada sus

Kenji Doihara, uno de los creadores del espionaje japonés, reorganizó las fuerzas de tierra y mar ayudado por el general von Niessel, prominente nazi y ex-ayudante de Goering.



puntos de vista personales respecto a la paz futura del Japón y de Asia en general.

Y ahora, voy a relatar el revelador episodio del Reloj del Eje!

El nuevo orden de cosas en el Asia controlada por el Japón, no se rige por la hora de Greenwich. A medida que el ejército japonés avanza hacia el occidente en el continente asiático, los nipones obligan a todos que pongan sus relojes de acuerdo con la hora de Tokio. En consecuencia, en Pekín, a las nueve de la mañana puede uno estar tomando un desayuno invernal a la luz de una luna llena.

Este cambio de hora fué anunciado a los chinos bajo el disfraz de "hora amistosa".

Al terminarse la construcción del nuevo edificio del periódico "Yomiuri" en Tokio, hice que una compañía de ingenieros electricistas trazara los planes para construir un gran reloj, que tendría por objeto expresar mi buena voluntad hacia el editor que durante tanto tiempo, en el pasado, había colaborado íntimamente conmigo. El plano fué enviado a mi oficina matriz en Nueva York, e instantáneamente aprobado. El reloj, cuando estuvo terminado, pesaba tres cuartos de tonelada. Medía casi dos metros de alto, tenía un metro de espesor, y una doble carátula. Estaba construido en forma tal, que podía suspenderse en la esquina del edificio, donde todos podrían verlo.

Grandes termómetros indicaban la temperatura, tanto en centígrados como en grados Fahrenheit. Estos termómetros estaban iluminados por tubos de gas Neón, rojo y azul. Las tres carátulas contenidas dentro de la esfera de las grandes carátulas del reloj, mostraban la hora según Tokio, Nueva York y Londres. Ningún reloj similar se había construido o se usaba en Oriente. Había letreros en inglés y japonés en las carátulas.

Se organizó una cena-baile, para presentar el reloj como sorpresa. Yo había logrado mantener la construcción del reloj en secreto. Shoriki, el editor, era un especialista en materia de sorpresas, y superarlo sería una verdadera hazaña. Durante la cena descubrimos el reloj. Por las conversaciones en japonés que inmediatamente surgieron, entre Shoriki y sus empleados, pude darme cuenta de que algo faltaba.

Entonces, el gerente de la negociación de Shoriki me dijo en inglés que el señor Shoriki hubiera preferido que uno de los relojes marcara la hora de Berlín, y no la de Londres. Repliqué entonces que tal cosa po-

es respecto a la paz
sia en general.

ar el revelador epi-

as en el Asia con-
se rige por la hora
que el ejército ja-
ccidente en el con-
nes obligan a todos
de acuerdo con la
ecuencia, en Pekín,
a puede uno estar
vernal a la luz de

ué anunciado a los
"hora amistosa".

trucción del nuevo
omiuri" en Tokio,
ingenieros electri-
para construir un
or objeto expresar
el editor que du-
pasado, había co-
nigo. El plano fué
z en Nueva York,
do. El reloj, cuan-
o tres cuartos de
s metros de alto,
y una doble ca-
en forma tal, que
quina del edificio,

dicaban la tempe-
s como en grados
etros estaban ilu-
león, rojo y azul.
as dentro de la
ótulas del reloj,
okio, Nueva York
similar se había
Oriente. Había
s en las carátu-

ile, para presen-
Yo había lo-
ción del reloj en
ra un especialis-
y superarlo sería
nte la cena des-
onversaciones en
surgieron, en-
s, pude darme

negociación de
e el señor Sho-
no de los relo-
n, y no la de
ue tal cosa po-

dría hacerse, pero requeriría cambios drás-
ticos en el mecanismo del reloj. Además,
hice hincapié en el hecho de que hay una
hora de diferencia entre la hora de Berlín y
la de Londres.

Respecto a eso, —fué informado inmedia-
tamente— el asunto carecía de importancia.
No era necesario que el reloj volviera a la
fábrica para las alteraciones del caso. Todo
lo que se necesitaba era que sobre la palabra
Londres, se pintara la palabra Berlín!

Fué informado entonces que tal hora se
daria a conocer bajo el nombre de "hora de
la amistad" con el Eje.

Algún tiempo después, al volver a Tokio
de regreso de un viaje de negocios, no podía
comprender por qué había sido ocultada la
carátula del reloj, por ambos lados, con pe-
dazos de papel pegados sobre el vidrio.

Al preguntar la causa, averigüé que la
energía eléctrica en Tokio había sido consi-
derablemente reducida, hasta el punto en
que ninguno de los relojes eléctricos de la
ciudad funcionaba.

Aún el salón de cine del periódico había
sufrido gran perjuicio (donde se exhibían
los noticieros filmicos) ya que las transcrip-
ciones eléctricas del sonido de los noticieros
se movían tan lentamente, que las palabras
en muchos casos eran incomprensibles.

La falta de energía eléctrica, precisamen-
te cuando Japón se encontraba en el dintel
de la guerra, parecería indicar una deficien-
cia harfo extraña!

Los planes del Japón para invadir las po-
siones americanas del Pacífico, fueron re-
velados en un sorprendente informe confi-
dencial que llegó a Wáshington el día 28 de
octubre de 1941, y que en síntesis decía lo
siguiente:

Apyados en la seguridad de que la ma-
rina japonesa respaldaría los planes conce-
bidos por el Estado Mayor Imperial, los lide-
res japoneses decidieron a mediados de
agosto, atacar a los Estados Unidos en di-
ciembre.

Encabezados por Koki Hirota, que fué en
cierta ocasión primer ministro, y quien se
adueñó del poder después de los asesinatos
de militares ocurridos en 1936, los miembros
de la conocida sociedad patriótica secreta
llamada "Dragón Negro", se reunieron y
fueron informados que el Japón estaba listo
para la guerra.

Los "Dragones Negros", que son en su
mayoría oficiales retirados del ejército y la
marina, entremezclados con algunos políti-
cos, fueron informados que "para noviem-
bre, ya se habrá terminado el montaje com-
pleto de los cañones y la movilización de
municiones y provisiones en las Islas Caro-
linas, del Pacífico del Sur".

Las fuerzas aéreas de tierra y mar (reor-
ganizadas por el General Kenji Doihara, ayu-
dado por el General Von Niessel, prominente
nazi y ex ayudante de Goering) fueron
transferidas hacia el sur, desde donde partie-
ron el día siete de diciembre para atacar a
los Estados Unidos.

Esta información fué conocida por los De-
partamentos de Estado y Guerra, en Wá-
shington, el día 28 de octubre de 1941.

Los ataques del Japón en la región orien-
tal del Pacífico, están calcados de los planes
que formularon hace dos años los estrategas
navales nipones. Algunas copias de estos
planes de campaña, que incluían la zona en
la cual fueron hundidos dos barcos america-
nos el día siete de diciembre de 1941, a
1,400 millas y 700 millas respectivamente
de la ciudad de San Francisco, han estado
de las manos de los oficiales del servicio se-
creto de la marina, en los Estados Unidos,
durante algún tiempo.

El ataque a Pearl Harbor siguió a la peti-
ción que hizo en Tokio Seigo Nakano, un
antiguo vecino mío que era el principal pro-
motor de la política de acercamiento al Eje.
Nakano exigió que el Japón recurriera a la
fuerza hundiendo buques estadounidenses,
si el Tío Sam no aceptaba las demandas ja-
ponesas. Y el Japón aceptó las peticiones de



General Hideki Tojo, quien sustituyó al Príncipe Konoye casi en vísperas del ataque nipón a los EE. UU. En tanto, los apaciguadores del Departamento de Estado, facilitaban petróleo a los agresores.

Nakano, dos semanas después de que fueron hechas.

Como puede el Japón tener tanta con-
fianza en sí mismo, al grado de retar a la
vez a los Estados Unidos y a la Gran Breta-
ña, es algo que constituye un enigma para
todos los expertos en cuestiones relaciona-
das con el Lejano Oriente.

El Japón se sentirá destrozado por la du-
da. Todos los japoneses inteligentes, y aque-
llos que hayan visto más allá de los hori-
zontes de sus plantíos de arroz, no acepta-
rán los informes militares como informes de
victorias. El ataque debe sostenerse con vic-
torias diarias. Nada de lo que necesitan ten-
drán disponible, para ganar.

Más aún: el Japón está sufriendo de un
deterioro económico debido a la falta de
energía eléctrica y materias primas. Sin em-

bargo, está atacando a los Estados Unidos,
la nación más poderosa y rica del mundo, el
verdadero arsenal de la democracia, suprema
en la consumación de sus planes militares,
navales y aéreos; y no contento con ello,
ataca también a la Gran Bretaña!

No solamente están los Estados Unidos
en condiciones de asumir la responsabilidad
internacional de ser el líder de un mundo
destrozado por la guerra, sino que también
el Tío Sam se ve confrontado por la tarea de
convertirse en un arsenal económico, social
y político, a la vez que militar. Debemos de-
rrotar a los japoneses en nuestro propio ter-
reno, o sea el Pacífico, y a sus camaradas
nazis en el Atlántico, que es en parte tam-
bién nuestro propio terreno.

Desde el punto de vista japonés, que es
típico de las maniobras diplomáticas nipo-
nas, caracterizadas por un sorprendente ma-
labarismo, los Estados Unidos se vieron obli-
gados a "negociar" con el Imperio del Sol
Naciente para evitar una guerra en el Paci-
fico. No se percatan de que el Tío Sam no
se sentía verdaderamente amagado.



Los japoneses, durante los últimos seis o siete años, han declarado que una guerra estallaría en el Pacífico.

El Japón admitió sus agresiones por el hecho de que quería que los Estados Unidos las declararan legítimas, a cambio de ciertas concesiones. Cualquier retiro parcial del Japón en China, hubiera sido sólo un paliativo político.

Ciertos líderes japoneses en Tokio han tenido la esperanza de que los Estados Unidos, por mediación de sus elementos no intervencionistas, pudieran llegar al convencimiento de que deberían mirar con indulgencia las aventuras japonesas de vandalismo: asimismo, de que el corazón del Tío Sam se endureciera e hiciera caso omiso de los robos, asaltos, asesinatos, y arrogancias nipones.

El infortunado pueblo japonés está siendo engañado. Vive la mayor parte del tiempo, alimentándose únicamente de esperanzas... esperanzas de que el Eje gane la guerra —aunque el pueblo nipón se encuentre ya en el quinto invierno de una guerra no declarada— hambriento, mortificado, preocupado, infeliz, incierto y encaminado hacia la derrota.

Hace siete años, un almirante japonés me dijo en el curso de una entrevista, que el Japón planeaba obtener una hegemonía completa, tanto política como económica en el Pacífico, excluyendo, según me aseguró, las Islas Hawaiianas.

Los japoneses se han apoyado en la diplomacia del engaño, en el hecho de que sabían que algunos de los hombres prominentes en los Estados Unidos, creerían sus "seguridades pacíficas".

Varios oficiales del Departamento de Es-

Koki Hirota—a la izquierda—con su anciano padre Tukohei Hirota. El primero se adueñó del poder después de los asesinatos de militares en 1936. Lo respalda el "Dragón Negro".

tado, en Washington, han discutido con los corresponsales americanos en Oriente, arguyendo que la ayuda al Japón impediría que el Japón se moviera. Yo advertí al Departamento de Estado por medio de artículos, conferencias, tanto privadas como por radio, y en mi libro "Detrás del Sol Naciente", que los japoneses estaban únicamente esperando tener suficiente cantidad de petróleo americano, hierro viejo americano, etc., para atacar las posesiones del Pacífico.

Nada ha habido verdaderamente pacífico en las seguridades japonesas, desde 1931, cuando el ejército nipón conquistó Manchuria. Ese primer "bluff" dirigido contra Inglaterra, tuvo éxito y envalentonó, no solamente al Japón, sino a Alemania e Italia también, para valerse de métodos similares.

Veamos para este efecto, esta notable "maniobra" diplomática:

Los Estados Unidos denunciaron al Japón, en un miércoles y un jueves.

Un barco-tanque nipón, —uno de los más grandes— estaba anclado cerca de San Francisco cargado con 4,500,000 galones de petróleo.

El capitán quería zarpar, pero una orden del Departamento de Estado se lo impidió.

El Secretario de Estado interino, Wells, quería castigar a los japoneses. Pero entonces el Departamento de Estado dejó salir el barco.

¿Por qué?

Porque el capitán japonés explicó que no llevaba petróleo a Indochina, sino a Yokohama. Y el Departamento de Estado evidentemente creyó este fantástico engaño disfrazado de explicación!

Por supuesto, el capitán no llevaba su carga preciosa (petróleo) destinada a los tanques, aviones, transportes marítimos y tropas motorizadas niponas, a Indochina. ¡No existen refinerías de petróleo, ni en Indochina, ni en la ciudad de Yokohama!

Un día después, otro barco-tanque japonés cargó aproximadamente 3,000,000 galones de petróleo, en Shanghai. Mientras tanto, los japoneses impidieron la salida de unas mercancías compradas por los Estados Unidos. Y el Tío Sam... no hizo nada.

En aquellas horas de gran tensión, 55 barcos nipones, tres buques portaaviones y 30 transportes, se hicieron a la mar rumbo al sur, movidos con petróleo suministrado por los apaciguadores del Departamento de Estado! Nos enemistamos con los japoneses, pero al mismo tiempo que condenábamos la agresión, les permitimos que nos quitaran 7,500,000 galones de petróleo, que emplearon para aumentar sus reservas, mediante las cuales pudieron llevar a cabo los ataques a Pearl Harbor, Manila y Singapore!

Nuestra tercer ayuda a las potencias del Eje incluyó un envío de 1,557 barriles de aceite lubricante que pidió el Japón para sus plantas de armamentos!

Indochina acercó a los japoneses de tal manera que se convirtieron en un verdadero peligro —aumentado por diplomáticos que constantemente se rehusaron a reconocer un hecho, sino hasta que este hecho estaba realizado por el enemigo.

Las enormes compras niponas de petróleo, fueron guardadas para usarlas el día que Alemania exigiera al Japón que atacara a los Estados Unidos.

El Japón, bajo el total dominio nazi, desde hace más de un año, naturalmente, se comportó como cualquier títere. Tokio es tan libre como Vichy o Roma.

Recientes informes precedentes de Honolulu, indican que los periódicos japoneses continúan publicándose allí. México por otra parte, hace poco se conmovió profundamente ante la noticia de que alrededor de 5,000 japoneses —aparentemente elementos quintocolumnistas— se habían concentrado en la Baja California, probablemente cerca de Manzanillo, puerto donde esperan poder abordar un barco japonés que se encuentra en estos momentos en algún lugar del Pacífico. Benigno Ramos, que provocó disturbios y tumultos en Manila en el año de 1935, a la cabeza de la revuelta Sakdalista, y que más tarde buscó refugio en Japón, tiene partidarios a quienes se está sujetando a investigaciones.

Ningún periódico impreso en idioma japonés debería publicarse en territorio del Hawaii o de las Filipinas, mientras los Estados Unidos estén en guerra con el Japón.

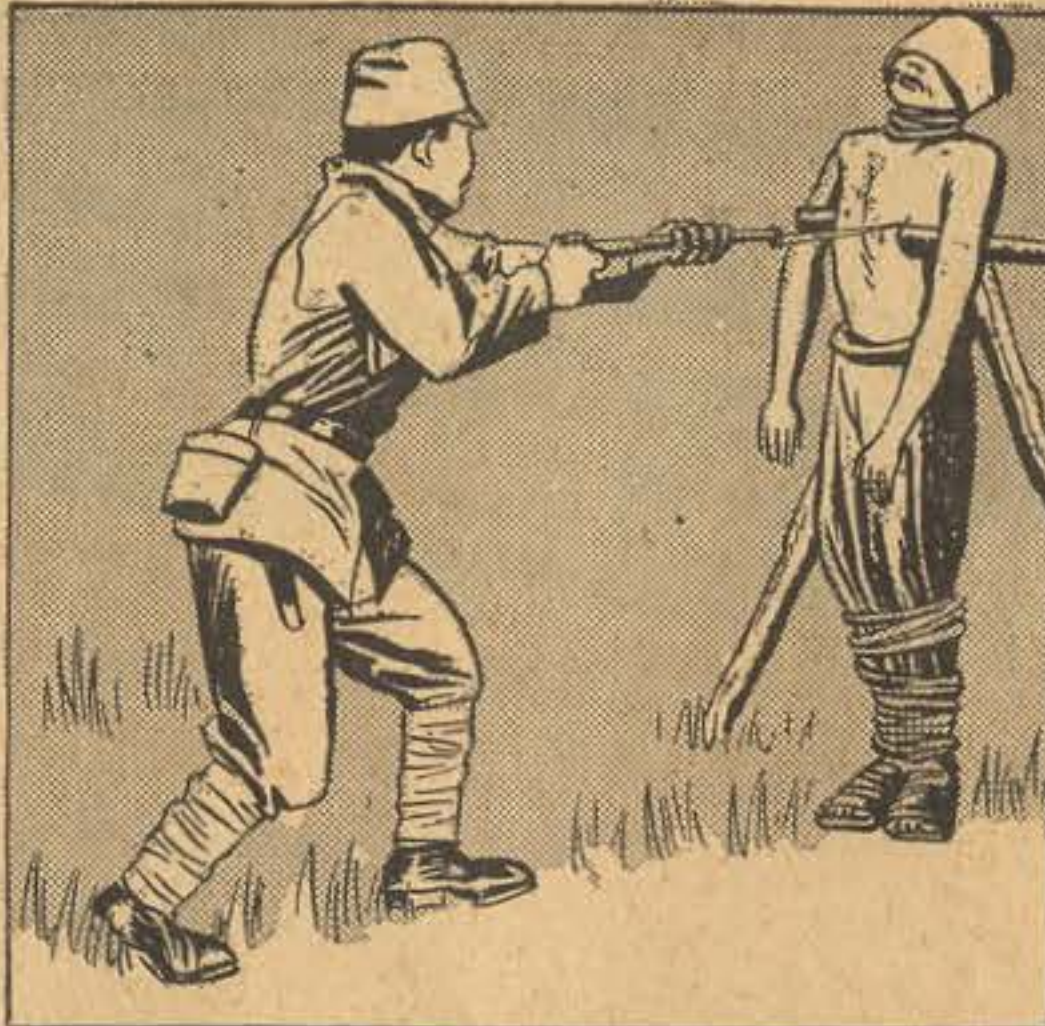
A ningún extranjero japonés —y como medida precautoria adicional— a ningún ciudadano japonés nacionalizado, hasta que sus actividades estén debidamente aclaradas, debe permitírsele hacer uso del teléfono, mandar o recibir correspondencia —a menos que esté en idioma inglés— guiar un automóvil o motocicleta, poseer un radio o trasladarse de una ciudad a otra sin la debida autorización. Los japoneses que residen permanentemente en determinada población, deberían hacer reportes semanales.

Los americanos son demasiado benignos. Debemos aplicar restricciones similares a las que los japoneses emplean para con un número que se calcula en 1,270 americanos, ingleses, canadienses y australianos que se encuentran en el Japón y en el territorio chino ocupado. Debemos retener en calidad de rehenes, a cambio de todos los ciudadanos americanos encarcelados en Japón, a los corresponsales de periódicos nipones, profesores y prominentes hombres de negocios que se encuentran aquí.

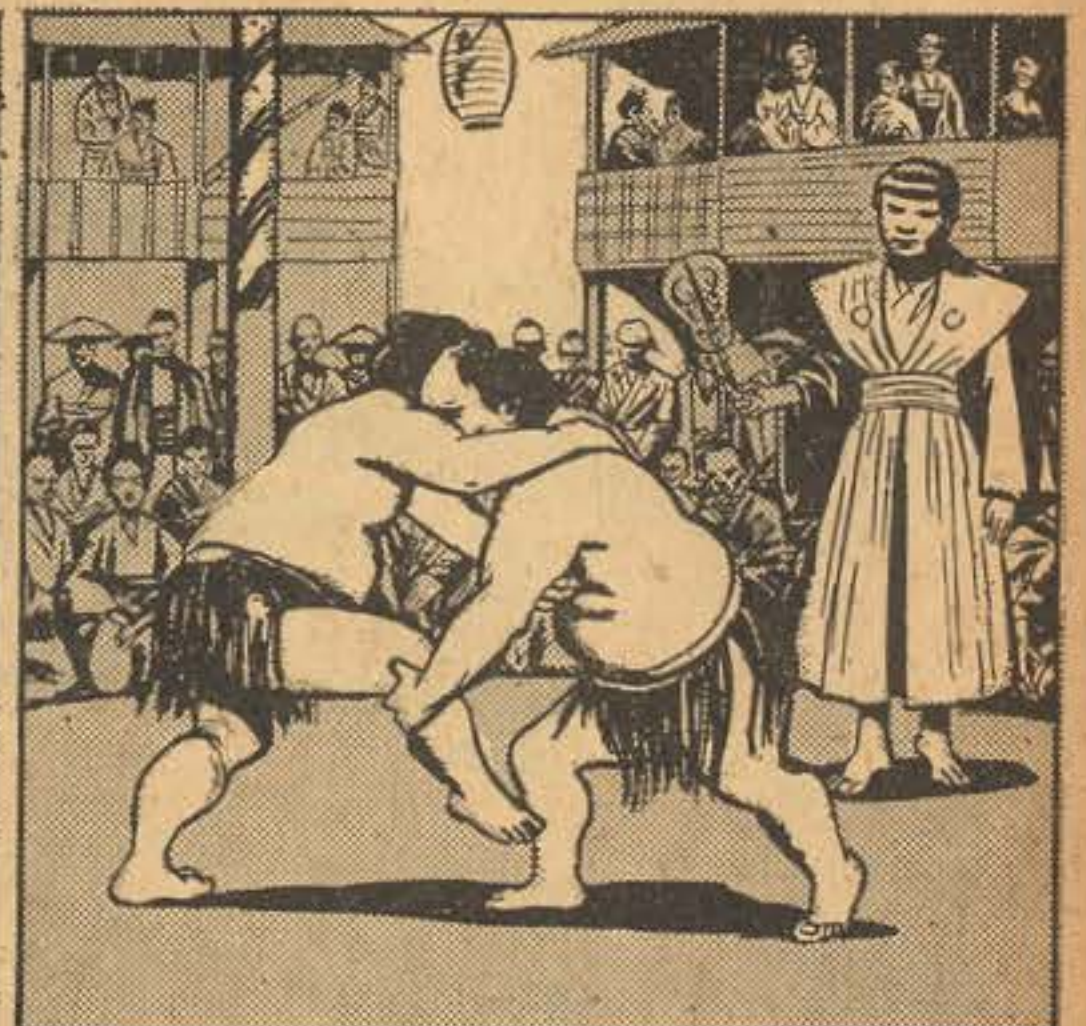
(Pasa a la Pág. 77)

ESTOS SON Los hombres QUE QUIEREN GOBERNARNOS

Por MORENO PEÑALVER



Grabados como éste han recorrido el Mundo entero. Representa un soldado japonés acribillando a bayonetazos a un prisionero de guerra vivo! Son muestras de la crueldad y la vesania de estos ciegos servidores de una casta militar ambiciosa. Pero siempre fueron así. Dejemos que la Historia hable.



A mediados del siglo pasado, Japón permanecía cerrado para todos los extranjeros. Un Mikado intocable, un gobierno corrompido y envenenado por asesinatos políticos y un pueblo fanático e inculto, miraban con odio a sus vecinos de Europa y América.



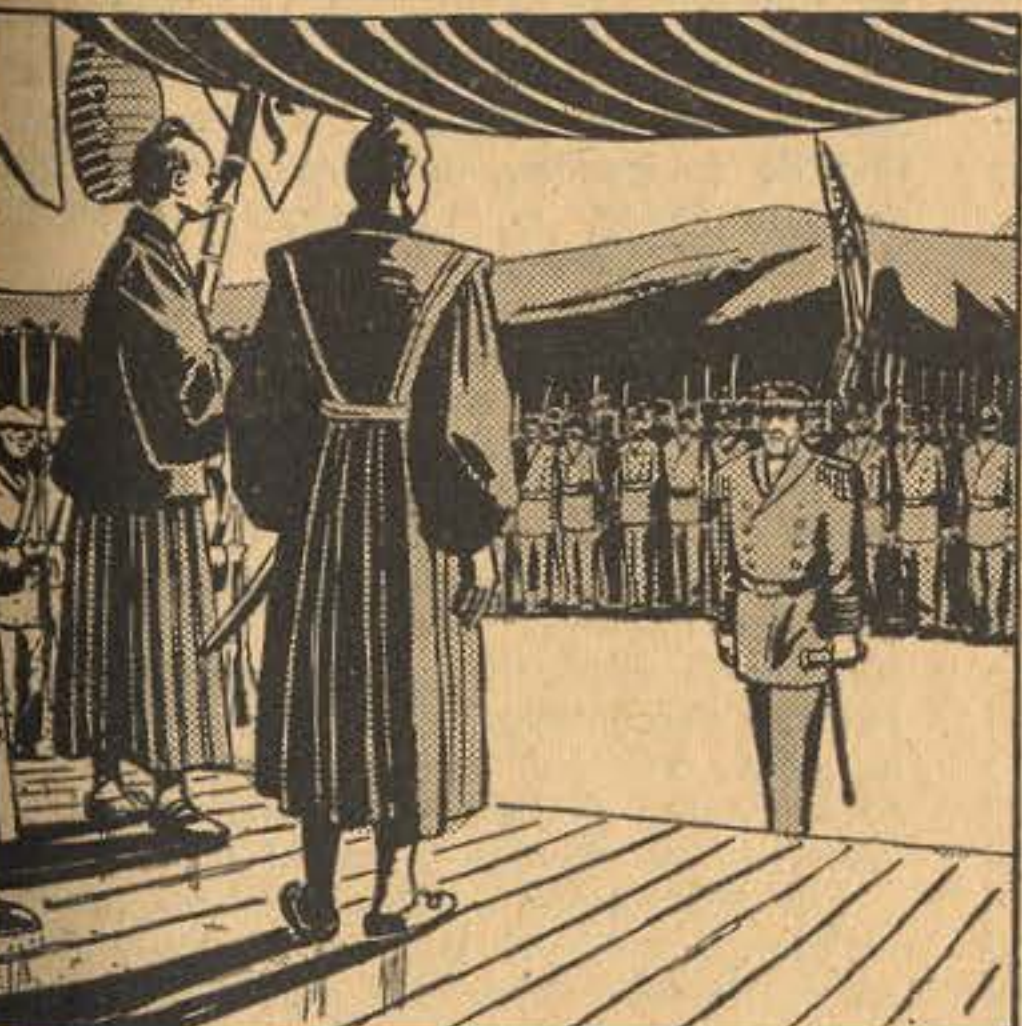
Todos, nativos y extranjeros, tenían que postrarse al paso de aquel solitario Emperador que vivía en un palacio rodeado de triples murallas. Si algún extranjero osaba mirar su piel, su servidumbre lo apuñaleaba.



Así estaban las cosas cuando un barco americano naufragó en las costas del Japón y sus habitantes, feroces y crueles, mataron o hirieron a los naufragos que lograron alcanzar la tierra.



Decidido a poner término a tal estado de cosas, el Presidente de EE. UU. Filmore, entregó una carta al Comodoro Mathews C. Perry dirigida al Mikado. Perry se hizo a la mar con una flota de cinco buques.



El 14 de julio de 1853 el Comodoro Perry desembarcó en la Bahía de Yedo, con sus oficiales y 300 marinos americanos y presentó a los comisionados del Japón la carta, prometiendo volver la próxima primavera en busca de la respuesta.



Efectivamente el 11 de febrero de 1854, Perry reapareció en la bahía con su flota y ajustó con el gobierno japonés el trato de Kanawaga, en virtud del cual se abrieron a los extranjeros los puertos de Simoda y Hakodate.



Le corresponde pues, al Comodoro Perry el honor de haber llevado la civilización a aquel país de fanáticos y bárbaros. Máquinas, inventos de una nueva era desconocida para ellos, modas, cautivaron la atención de los lentos y astutos japoneses. (Continuará)

japonés explicó que...
ndochina, sino a Yokohama...
mento de Estado evidente...
fantástico engaño disfrutaba...
pitán no llevaba su carta...
destinada a los transportes...
ortes marítimos y tropas...
a Indochina. ¡No existía...
tróle, ni en Indochina...
okohama!
otro barco-tanque japonés...
lamente 3,000.000 de toneladas...
en Shanghai. Mientras tanto...
impidieron la salida de los...
pradas por los Estados Unidos...
... no hizo nada.
... de gran tensión, 55 buques...
portaaviones y destructores...
nieron a la mar rumbo a...
petróleo suministrado por...
del Departamento de Guerra...
nos con los japoneses, que...
condenábamos la política...
que nos quitaran el petróleo...
que empleamos nuestras...
reservas, mediante ataques...
a cabo los ataques a Singapur...
y Singapore!
a las potencias del mundo...
de 1,557 barriles de petróleo...
dió al Japón para sus necesidades...
los japoneses de tal modo...
eron en un verdadero tratado...
diplomático que obligaron...
a reconocer un hecho...
este hecho estaba reafirmando...
niponas de petróleo, para...
usarlas el día que atacara...
n que atacara a los japoneses...
dominio nazi, desde el...
o, naturalmente, se convirtió...
r títere. Tokio es el centro...
Roma.
cedentes de Honorarios...
japoneses en México por otra...
movió profundamente a...
alrededor de 5,000 elementos...
te elementos quinientos...
n concentrado en un punto...
lemente cerca de Yokohama...
de esperar poder conquistar...
que se encuentra en un...
ún lugar del Pacífico...
provocó disturbios en...
el año de 1935, a Sakdalista...
y que en Japón, tiene...
á sujetando a in-

¿Qué Fuerza Manda la Escuadra Japonesa?

por
**John
Maloney**

(CONTINUACION)

"NOSOTROS no llevamos barcos al mar para edificar a los hombres, sino para aniquilar a nuestros enemigos", dicen las ordenanzas del Servicio Naval Imperial. Típica del celo por la eficacia ha sido la sustitución de la dieta tradicional de arroz y pescado por la dieta occidental a bordo de los buques de guerra japoneses para aumentar la resistencia física de los marineros.

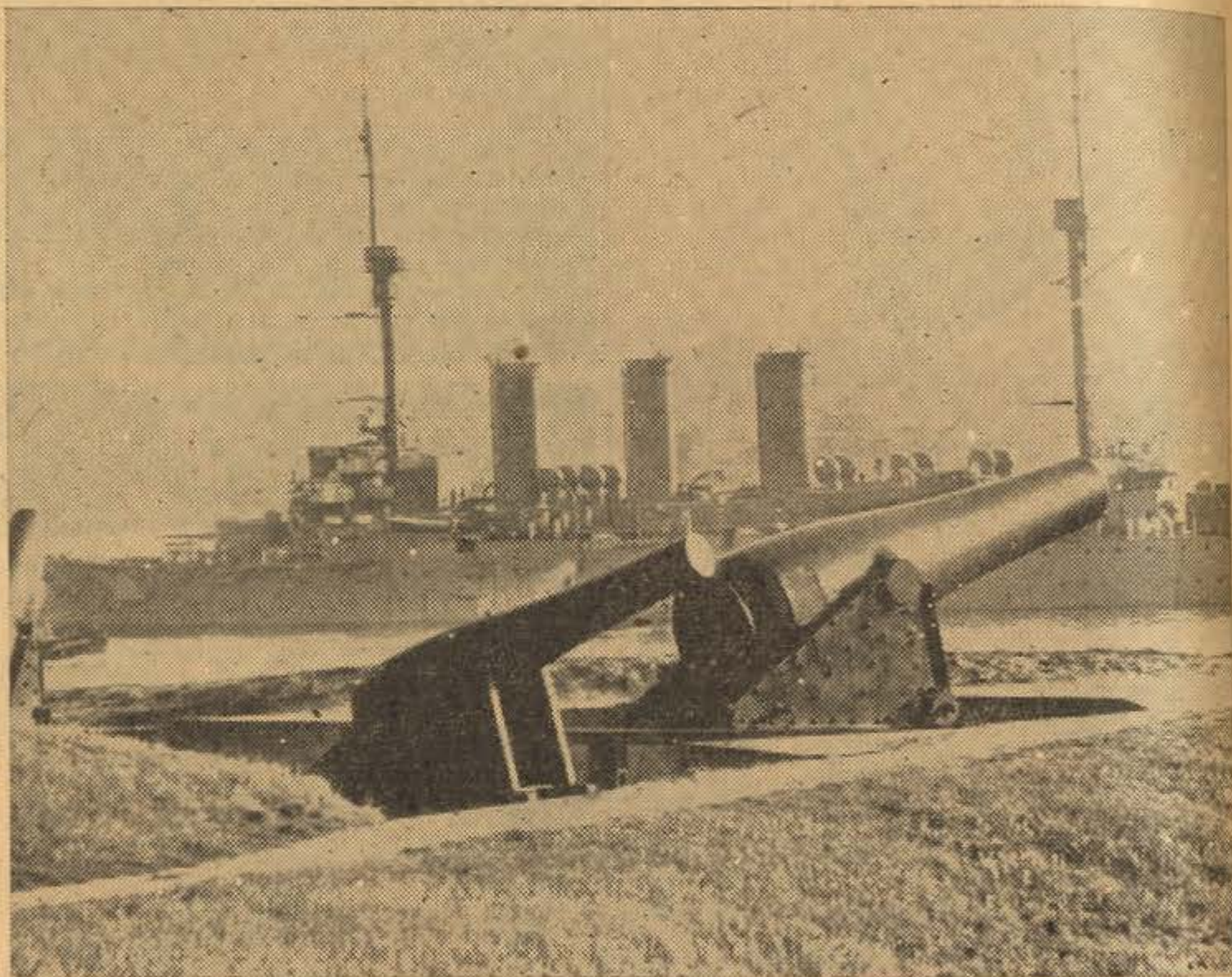
Los occidentales que durante años se han sentido inclinados a desacreditar la capacidad de "Mr. Moto" para la inventiva mecánica y la acusan de depender solamente de las copias de las máquinas y estrategias europeas y americanas tienen ya razones para dudar de esa suposición. Los barcos "portalanchas" que usaron en las operaciones contra Luzón y los submarinos de dos hombres son una prueba de lo contrario.

Los portalanchas fueron usados consistentemente durante las operaciones japonesas en China, y finalmente contra los defensores americanos de las Filipinas. Fueron usados para desembarcar tropas rápidamente. Lanchas de cincuenta hombres son llevadas en la cubierta y lanchas de noventa hombres en las bodegas. Todas son botadas al agua por oberturas a ras de la línea de flotación en los barcos. Los expertos ingleses han expresado la creencia de que los alemanes pueden estar copiando este tipo de transporte de tropas para usarlo contra las Islas Británicas, si es que algún día intentan la invasión.

Hace cinco años los oficiales de la armada de los Estados Unidos comenzaron a interesarse intensamente en los portaaviones japoneses. En esos cinco años el Japón ha construido seis nuevos portaaviones, y se cree en Washington ahora tienen por lo menos otros tres en construcción. Su construcción fué lo que dejó perplejos a los expertos americanos, ya que los aeroplanos llevados en cuatro de los nuevos barcos sólo podían "aterrizar" en el agua. La conclusión fué que tales portaaviones estaban destinados sólo a transportar aviones a las bases insulares y principales. Fué entonces cuando los partidarios de una marina fuerte comenzaron a asediar al Congreso para que sancionara el desarrollo de bases en Guam, Midway y Wake, y no ahorrara medios para mejorar Pearl Harbor.

Algo nuevo en cruceros

Los críticos extranjeros de los cruceros del Japón mencionan con frecuencia sus curiosas chimeneas inclinadas, sus pesadas torretas de artillería, y su baja borda. Las autoridades navales americanas han mostrado respeto por estos diseños durante varios años. Las chimeneas inclinadas, creían, indicaban más espacio para las máquinas. Doble



El crucero japonés "Takuma". Los cruceros son de las mejores naves de guerra de los nipones. Tienen 46 de estos buques por 37 los Estados Unidos.

pared de coraza en torno a los cañones daba más protección a las tripulaciones bajo el fuego aéreo o naval. La borda baja, sugiere fuerte coraza de proa, permitiendo a los barcos resistir más fuerte castigo al avanzar disparando y al mismo tiempo presentando menor blanco en la acción a corta distancia. Los expertos navales alemanes calificaron estos cruceros como los mejores a flote e incorporaron varias innovaciones japonesas a sus barcos, que están todavía en construcción en los astilleros europeos. Los japoneses tienen cuarenta y seis de estas naves; los Estados Unidos tienen treinta y siete.

Al comienzo de las hostilidades el Departamento de Marina calculó que el Japón tenía 135 destroyers, todos nuevos. Este número igualaba casi la flota británica del mismo tipo y superaba la nuestra por veinte unidades, excluyendo los viejos que hasta ahora han sido considerados sólo como barcos de reserva.

Cuarenta de estos destroyers japoneses son menores que los de nuestra flotilla; por otro lado, diez y seis de sus buques de 1,400 toneladas son los únicos destroyers a flote que llevan tubos lanza-torpedos —excepcionalmente grandes para destroyers— y son otra indicación de la tendencia al "diluvio de fuego" en los planes de construcción naval japonesa.

Los submarinos enemigos que están ya hostilizando a la navegación frente a nues-

trar a sus operaciones en las rutas de la navegación americana.

Las naves submarinas japonesas son copias de los "U-boats" alemanes. Sus mayores unidades llevan una tripulación hasta de noventa hombres y son capaces de sembrar sesenta minas cada una en torno a las entradas de nuestros puertos o en las rutas costeras más frecuentadas. Estos monstruos van armados por lo menos con seis torpedos de 24 pulgadas y uno o más cañones de cubierta de 5.5 pulgadas. Al menos uno del tipo de colocadores de minas estaba equipado para llevar en su casco un hidroplano con alas plegables.

Grandes y pequeños submarinos

Los submarinos mayores que llevan cañones pesados podrían fácilmente llegar hasta tener a San Francisco o San Diego al alcance de sus armas durante la noche, bombardear las instalaciones portuarias y los almacenes mientras recargan sus baterías y sumergirse antes del día, haciendo muy difícil el descubrirlos. Esto no hubiera dado ninguna ventaja militar al Japón, pero tal asalto pudiera efectuarse con el mero propósito de rebajar la moral americana.

Los submarinos de dos hombres usados en el ataque a Pearl Harbor fueron elaborados en colaboración con los ingenieros alemanes en los astilleros japoneses. La prueba de esto es el hecho de que partes de los tres destruidos en Hawaii habían sido forjados en una fábrica de Checoslovaquia. Nada en América tiene idea de cuantos de estos llamados torpedos vivientes tiene el Japón en uso o preparados para el futuro inmediato. Estas embarcaciones de 41 pies, con radios de 200 millas como máximo, a baja velo-

tra costa occidental, sin duda eran del tipo de 2,700 toneladas de los que el Japón tiene por lo menos ocho. Además, se cree que tiene al menos cuarenta submarinos con un radio que les permite operaciones breves contra los puertos americanos antes de regresar a sus bases en el Japón. El uso de las bases existentes en las islas Carolinas y Marshall aumentarían todavía más el tiempo que cada submarino podría de-

idad,
fáciles

"Cua
guerra
sencia
nés—
marino
ta ahor
una de
guerra.
drán q
conduc
nia y H
El Can
subman
en gra
de los
bles pa

Los
—tenía
menos
perdido
420 at
nas co
confir
ce min
que la
lo para
de la
del Pa
portaav
tán op
Taiwan
japonés
y la ni
La
nas ha
te de
año 19
mi en
desde
el prof
aguas
absolu
vagar
mos e
nación
marino

El
val j
la co
les a
dad
los
Sing
todo
Las
esto
el J
prev
com
que
con
de
era
un

ca
Ej
m
di
ri
t
c
v
d
e

costa occidental, sin duda eran del tipo de 2.700 toneladas de los que el Japón tiene por lo menos 40. Además, se cree que al menos cuarenta submarinos con un radio que permite operaciones contra los puertos americanos antes de regresar a sus bases en el Japón. El uso de las bases instaladas en las islas Carolinas y Marshall aumentarían más el tiempo que un submarino podría de-



las rutas de las islas japonesas son comunes. Sus tripulaciones hasta capaces de sembrar en torno a las islas o en las rutas. Estos monstruos con seis torpedos más cañones de 14 pulgadas. Al menos uno de ellos estaba equipado con un hidroplano

que llevan cañones y pueden llegar hasta San Diego al amanecer de la noche, bombardear y los almirantes y sus baterías y haciendo muy difícil hubiera dado un golpe a Japón, pero con el mero uso de los torpedos americanos.

Los torpedos usados en la guerra fueron elaborados por ingenieros alemanes. La prueba de éxito de los tres destructores forjados en Japón. Nada en el mundo de estos destructores el Japón en el futuro inmediato. Los destructores, con radios y una baja velo-

cidad, son conducidas por otras naves. Son fáciles de ver y de atacar.

"Cuando nosotros libremos 'nuestra' guerra en el Pacífico —alardeó en mi presencia hace años un alto oficial naval japonés— nuestra arma principal será el submarino". Las tácticas de los japoneses hasta ahora han indicado que esta puede ser una de sus principales estrategias en esta guerra. Una gran cantidad de barcos tendrán que navegar por nuestras costas para conducir grandes embarques hasta California y Hawaii a través del Canal de Panamá. El Canal está demasiado lejos de las bases submarinas japonesas para poder operar allí en gran escala, pero los puertos de llegada de los barcos son extremadamente vulnerables para el bloqueo de los submarinos.

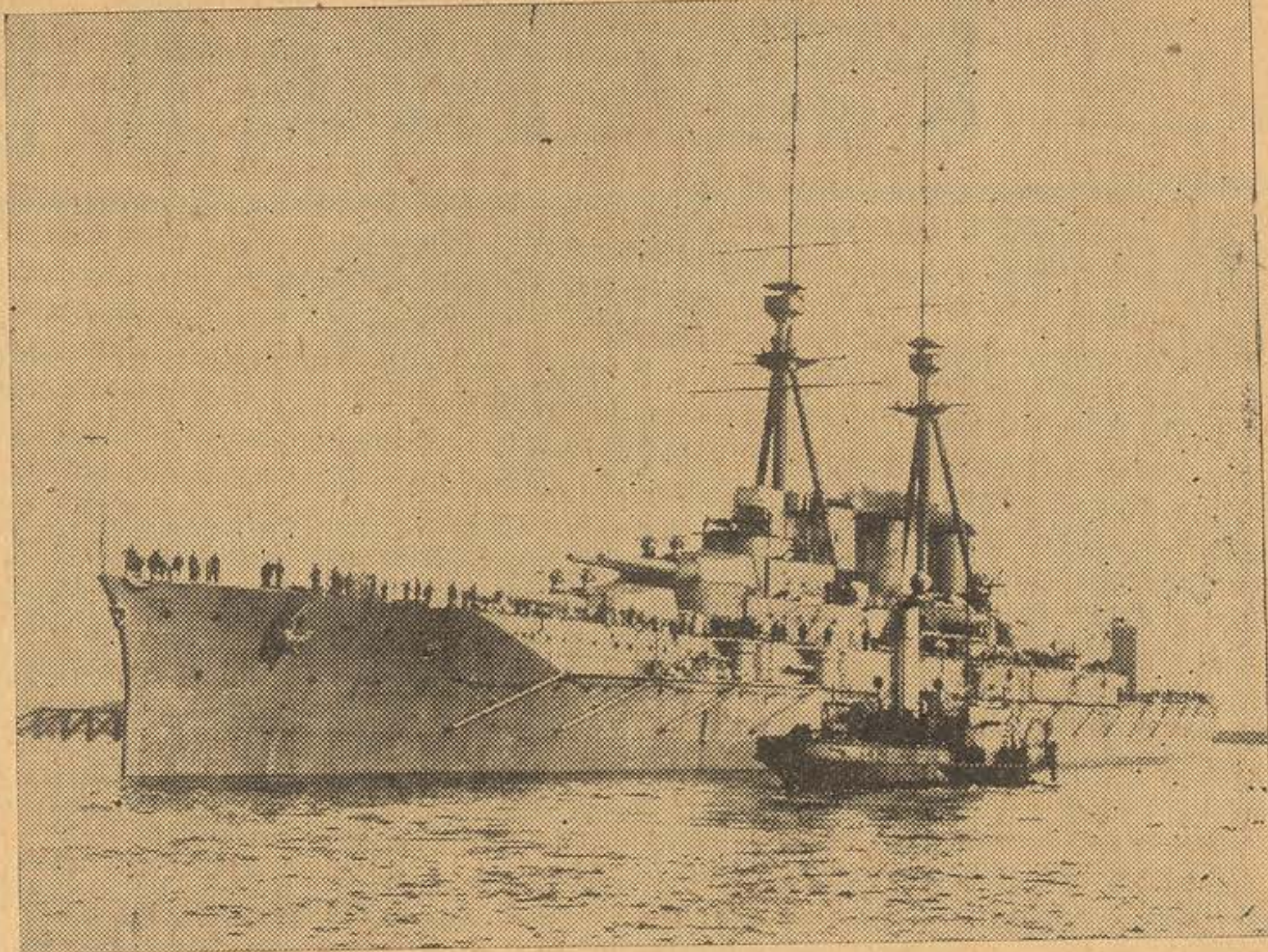
Los portaaviones japoneses conocidos —tenían seis para aviones terrestres y al menos cuatro para hidroaviones, pero han perdido ya dos— llevaban un total de solo 420 aeroplanos. Las autoridades americanas consideran esto al menos como una confirmación parcial de la afirmación del vice ministro de la armada Yamamoto sobre que la flota japonesa ha sido construida solo para ser usada en sus aguas. Las bases de la aviación naval en el borde occidental del Pacífico eliminan la necesidad de más portaaviones. Hoy los aviones de Japón están operando desde las bases del Japón, de Taiwan, de la costa de China bajo el control japonés, de las islas sometidas a su mandato, y la nuevas bases en Thailand e Indochina.

La necesidad de bases aéreas y submarinas ha estado por mucho tiempo en la mente de los jefes navales japoneses. Ya en el año 1934 uno de los almirantes me dijo a mí en Tokio— como especulación amistosa, desde luego— que "aunque mi país no tiene el propósito de interrumpir la navegación en aguas extranjeras, debemos tener el mando absoluto de los mares asiáticos a fin de salvaguardar nuestro propio comercio. Haremos esto algún día por medio de la combinación de nuestros barcos de guerra, submarinos y aeroplanos".

El carácter general de la construcción naval japonesa durante los últimos diez años, la consolidación de las bases aéreas y navales a lo largo de la costa China, y su velocidad en apoderarse de los aeródromos desde los cuales poder bombardear Hong Kong, Singapur y las Indias Orientales Holandesas, todo tendía a la idea del "diluvio de fuego". Las autoridades navales americanas sabían esto hace años y han venido esperando que el Japón usara tácticas de ataque furtivo, previsión que se confirmó en esta guerra, comenzando con Pearl Harbor. Lo grave es que las autoridades navales no pudieron convencer al Congreso del valor estratégico de bases insulares en el Pacífico hasta que era demasiado tarde para fortificarlas contra un ataque prolongado.

Comenzando hace tres años y en una escala intensa desde que el Japón se unió al Eje, los éxitos fantásticos del crucero alemán Emden durante la primera guerra mundial fueron presentados de nuevo en los periódicos y revistas japonesas. Cuando se notó esta tendencia, los expertos americanos se convencieron de que el Japón planeaba actividades similares en gran escala. Pero cuando se expuso tal posibilidad a un senador en el Comité de Asuntos Navales, contestó: "Podemos parar eso instantáneamente cortando el suministro de petróleo al Japón", y no sirvieron de nada las advertencias del servicio de información naval.

La marina de los Estados Unidos ha estado convencida durante varios años de que la flota pesquera oceánica del Japón estaba destinada a otros fines que el de perseguir ballenas, salmones, y sardinias. En fecha tan reciente como julio del año pasado; el "Japan Times y Advertiser" publicó lo siguiente:



El acorazado nipón "Kongo". De este buque se dijo que había sido tocado por los aviones americanos en el noroeste de Luzón, en el área donde fué hundido el "Haruna"

"La conveniencia de utilizar nuestra flota pesquera de 9.000 embarcaciones y 120.000 hombres para tiempos de emergencia nacional ha sido indicada por el ministro de la armada. Indudablemente que puede considerarse como un arma auxiliar de nuestra flota, y como tal, está dispuesta a la acción en cualquier momento". Lo asombroso, en vista de los acontecimientos, que durante varios años parecieron inevitables, es que no existía legislación alguna en los estatutos americanos que autorizara a nuestra armada o guarda costas, la caza de pescadores japoneses sospechosos en nuestras costas y puertos.

Una cadena de fortalezas insulares

Del mismo modo que el secreto naval del Japón ha conducido a un renovado interés en el reforzamiento de nuestra marina, así su violación de las estipulaciones de mandato hizo que los americanos volvieran su atención hacia las islas de los mares del Sur. Antiguas islas alemanas, incluyendo las Carolinas, las Marshall y todas las Marianas excepto Guam, fueron entregadas al Japón por la Sociedad de Naciones, aunque su distribución final había sido ya decidida por un tratado secreto entre Inglaterra y el Japón antes de que terminara la guerra. Bajo mandato "Clase C", el Japón debía entregar informes anuales a la Liga, sobre el estado de las islas y su población atrasada. La retirada del Japón de la Sociedad de Naciones en 1935 dió por resultado que tales informes quedaron en suspenso.

Desde 1936 era casi imposible para los no japoneses visitar las islas y se han hecho toda clase de conjeturas sobre lo que estaba ocurriendo en estas 632 islas y cayos, que constituyen un área total de 830 millas cuadradas de tierra dispersas en 2.700 millas de agua de este a oeste y 1.300 millas de norte a sur. Los expertos navales americanos se daban perfecta cuenta de que la fortificación de esas islas prácticamente duplicaba la fuerza de la marina japonesa. Ellas están en todas las principales rutas del comercio en el Pacífico. Desde hace años han estado conectadas con Tokio por líneas aéreas regulares, pero todos cuantos extranjeros han pedido pasaje para allí han reci-

bido la misma respuesta: "No quedan asientos".

Hace pocos años el almirante Nomura describió las "atolls", (islas coralinas circulares con una laguna en el centro) como "ordenadas por Dios, no como bases hostiles sino como eslabones entre dos continentes amigos". Bellas palabras, desde luego, pues los aviones de bombardeo de su nación volaban hacia Pearl Harbor desde los mismos puntos mientras él hablaba todavía de paz en Washington.

Expediciones preliminares de reconocimiento en torno a varias de las bases insulares del Japón por las unidades navales y aéreas americanas revelaron a fines de enero que sólo pequeñas embarcaciones como barcos de abastecimiento y submarinos estaban basados allí, junto con una fuerte concentración de aviones de combate y bombardeo. Fué desde Watje y Jaluit en las Islas Marshall desde donde se supone que volaron algunos de los más grandes bombarderos que atacaron a Pearl Harbor. Indudablemente, los primeros golpes decisivos de los Estados Unidos contra el Japón serán descargados contra esas islas ya que ahora están en posición de hostigar nuestras líneas de comunicación con Australia y las Indias orientales.

Durante diez años la armada japonesa había estado construyendo depósitos a prueba de bomba, para víveres, municiones y petróleo en las islas sometidas a su mandato. Un yate francés que arribó a una de estas islas en 1938 informó que tanques de gasolina, pintados a imitación de coral, estaban siendo hundidos en el agua clara de algunas lagunas y que barcos de guerra anticuados con cañones de ocho pulgadas por lo menos estaban anclados permanentes en alguna de las radas.

El petróleo para el vencedor

Los petroleros americanos calculan ahora que la flota del Mikado tiene suficiente petróleo de combustible y gasolina de aviación para su flota y su fuerza aérea al menos durante dos años de guerra.

La Alemania nazi en su avance relampagueante por los Países Bajos y el norte de Francia capturó más petróleo y gasolina de los que requerían sus operaciones fulminantes. Los ingleses condenaron a los holandeses, los belgas y los franceses por dejar que esto ocurriera.

(Pasa a la Pág. 52)

LA MARCHA

NOTICIAS EXTRANJERAS

¿Hasta cuando?

Todo el Extremo Oriente se estremecía la semana pasada. De Birmania, olas de refugiados se arremolinaban frente a la frontera de India. Calcuta, Madrás y otras ciudades del litoral estaban siendo parcialmente evacuadas. Si los japoneses atacasen la India, 200 años de disputas entre ingleses e hindúes pudieran perderse como si no fuese nada, en la noche de los siglos.

No obstante, en Londres, el Gobierno británico todavía discutía el viejo asunto. El increíblemente complicado problema indio amenazaba en convertirse en algo puramente académico. Sir Stafford Cripps informó cortesmente al Parlamento que el Gobierno había decidido aplazar todo comentario a las demandas independientes hindúes.

Mientras tanto, en la India, el calor subía de la regiones del sur a las del norte, para convertirse luego en una hoguera allá por junio. En Delhi, el muy paseado general Sir Archibald Wavell, reanudaba sus funciones como jefe supremo de las fuerzas de la India. Una misión norteamericana llegó, primer signo tangible de que los aviones de combate de los Estados Unidos se unirán, llegado el momento, a la defensa de la India. También ellos esperan por la decisión de Londres. Y en Delhi, el Virrey que representa al gobierno inglés, también esperaba.

En toda su dignidad, Víctor Alexander John Hope, segundo Marqués de Linlithgow, paseaba por los jardines de su residencia palaciega. Poderosa figura, diputado de Inglaterra ante 352 millones de hindúes, pasó revista a las tropas de la zona de Delhi. Como el resto de los millones de habitantes de la India, el Virrey esperaba, mientras los japoneses

ganaban Java y Rangún. Habían muchas razones para esas indecisión.

Dos caras al Oriente

La Gran Bretaña, ha tenido durante muchos tiempo dos caras para la India. La una ha sido rigidamente imperialista. La dureza de esa cara no podíamos exagerarla nunca lo suficiente. Durante el Motin de 1857, la última revuelta violenta contra el Raj británico, los ingleses redujeron por la fuerza al pueblo hindú. Cometieron también atrocidades con los mahometanos. En 1919, el General inglés Reginald Edward Harry Dyer, ordenó a sus tropas dispersar una multitud ametrallándola, con un total de bajas de 379 muertos por parte de los amotinados.

La otra cara ha sido la de la Inglaterra reformista, liberal. En la actualidad, muchos ingleses liberales se muestran a favor de conceder inmediatamente el estado de dominio a la India. Otros piden la absoluta independencia. Pero también hoy, muchos liberales propugnan la mayor cautela por parte de Inglaterra en la decisión a que llegue respecto a la India. En el palacio de 10,000.000 de dólares en que reside el Virrey, están talladas en piedra las siguientes palabras: "La libertad no debe descender al pueblo, sino que es este el que debe elevarse para obtenerla." Hay quienes opinan que la independencia debe irsele concediendo gradualmente a la India, y que una súbita libertad pudiera degenerarse en guerra civil, ruinoso para la India y sus relaciones con el mundo.

La India no es una nación; es un subcontinente con muchas razas y lenguajes. Es sólo bajo el Gobierno inglés que la India ha conocido la unidad. La población de la India está integrada por

REDACTADA POR LOS EDITORES DE "TIME", EL MAGAZINE SEMANAL DE NOTICIAS

(Derechos reservados según la Convención Panamericana de 1910. Copyright 1942 by Time Inc.)

250,000,000 de hindúes y 80 millones de hindúes mahometanos, con sus conceptos religiosos y éticos bien diferentes. Además, una tercera parte del territorio de la India, una cuarta parte de su población se halla distribuida en 562 estados indios, de muchos tamaños y condiciones de gobierno, con sus propios gobernantes.

Desde la matanza de Amritsar, en 1919, el Gobierno inglés ha procedido lenta pero firmemente hacia la concesión de un gobierno propio hindú. Por la Ley de 1935, el gobierno propio provincial se hizo una realidad. Ocho de las once provincias inglesas quedaron bajo el control de gobiernos mayoritarios del Congreso Nacional Indio, de Gandhi y Pandit Jawaharlal Nehru, hindúes y mahometanos, de derechas e izquierdas. El Congreso es el grupo político más poderoso de la India, aunque jamás ha contado con más de 4,500.000 miembros. Las restantes tres provincias tienen gobierno de coalición.

En 1939, cuando el Virrey, obedeciendo a la constitución, declaró a la India beligerante, el Congreso pidió el gobierno propio y retiró sus ministros, demandando la independencia como precio para la cooperación en la guerra. Mientras tanto, la Liga Mahometana de Mahommed Ali Jinnah, el segundo partido político indio, exclamó en alta voz que jamás podría admitir un gobierno propio indio a menos que se le concediese una representación en partes iguales, ya que de otra manera, los mahometanos de la India estarían siempre en condiciones minoritarias en un Congreso dominado por la mayoría hindú. La Liga inició una violenta agitación en pro de un Estado Mahometano separado, Pakistán, compuesto por las provincias en que ellos tuviesen mayoría.

Pero todavía había otro grupo que disienta en la India, los 60 millones de Intocables (personas de la casta más baja), cuyo jefe político y vocero es el doctor Bhimrao Ramji Ambedkar. Este desconfía de las ambiciones de los Nacionalistas, ya que estas conducirían a una mayoría hindú en el Gobierno, mayoría que posiblemente mantendrá la división de castas.

Los ingleses mantienen el criterio de que estas diferencias serían fatales para un gobierno libre y que éste no podría establecerse hasta que el Partido del Congreso (Nacionalistas) y la Liga Mahometana no se pusiesen de acuerdo en cuanto a un programa constitucional. Los in-

gleses hacen también hincapié en los peligros de un gobierno propio en un país donde sólo 95 de cada 1000 personas saben leer y escribir, donde todavía se cree en las castas en la mayoría de los hogares hindúes, eliminando así toda idea de igualdad política.

Finalmente los ingleses sostienen que cualquier gesto hacia el cumplimiento de las demandas indias no consolidarían en nada el esfuerzo bélico del país. Señalan que la producción guerrera ha aumentado notablemente en los últimos dos años, y que desde 1939 hasta la fecha, el ejército ha aumentado de 170 mil a 1,000,000 de soldados. En resumen, Inglaterra opina que la India se levantará con mayor unidad bajo el gobierno británico contra un ataque japonés, que en medio de una lucha interna por el control político.

Desde el punto de vista indio

En respuesta a todo esto, la India alega varias cosas. Pero, toda ella está de acuerdo en que el liberalismo inglés es todavía menos evidente que su imperialismo. La India antibritánica no puede olvidar la larga explotación del país por la banca y el comercio inglés. Acusa a los ingleses de codiciar los beneficios monetarios y de temer a la competencia industrial de la India, para lo cual ha mantenido a la población de ésta dependiendo de la agricultura en un 75 por ciento, dando acceso a sólo un 2 por ciento a la industria moderna.

Por décadas, las exportaciones principales de la India se han mantenido siempre las mismas: algodón, yute, aceite de linaza, te y tabaco. Sin embargo, la India tiene reservas de mineral de hierro que representan las tres cuartas partes de los depósitos norteamericanos, así como enormes reservas de carbón, magnesio, bauxita y otros muchos minerales. A pesar de esta riqueza en materias primas, la producción siderúrgica india, aun bajo el acicate de la guerra, se halla bajo el 1 por ciento de la producción mundial. El potencial hidroeléctrico de la India es sólo superado por el de los Estados Unidos, pero sólo un 3 por ciento de él es utilizado.

Desde la Revolución Industrial los oranceles ingleses han catalogado a la India como un país productor de minerales y materias primas para las industrias británicas, un mercado para los artículos manufacturados en Inglaterra. Las mercancías hechas por las maquinarias inglesas lanzaron a la calle a millones de comerciantes hindúes, obligándolos a recurrir a la agricultura.



Sir Reginald Dorman Smith, Gobernador de Birmania, hablando con un evacuado de Rangún al que pretende calmar con sus palabras.

DEL TIEMPO

"TIME", EL
CIAS
ención Pan-
Time Inc.)

también hincapié en
de un gobierno pro-
sís donde sólo 95 de
personas saben leer y
de todavía se cree en
la mayoría de los
úes, eliminando así
igualdad política.

los ingleses sostie-
quier gesto hacia el
de las demandas
solidarian en nada
élico del país. Se-
producción guerre-
tado notablemente
s dos años, y que
hasta la fecha, el
umentado de 170
00 de soldados. En
aterra opina que la
antará con mayor
l gobierno británi-
ataque japonés, que
una lucha interna
político.

de vista indio

ta a todo esto, la
tas cosas. Pero, to-
de acuerdo en que
inglés es todavía
e que su imperia-
a antibritánica no
la larga explota-
por la banca y el
. Acusa a los in-
ciar los beneficios
temer a la com-
ial de la India,
i mantenido a la
a dependiendo de
un 75 por cien-
o sólo un 2 por
stria moderna.

las exportaciones
a India se han
pre las mismas:
ceite de linaza,
embargo, la In-
as de mineral de
esentan las tres
de los depósitos
así como enor-
carbón, magne-
s muchos mine-
esta riqueza en
la producción
aun bajo el
rra, se halla ba-
o de la produc-
potencial hidro-
dia es sólo supe-
os Estados Uni-
3 por ciento de

ución Industrial
ses han catalo-
como un país
erales y mate-
las industrias
ercado para los
turados en In-
cancias hechas
as inglesas lan-
millones de co-
s, obligándolos
cultura.

Durante la Primera Guerra Mundial, con propósitos de abastecerse, de estrategia y de contrarrestar la competencia extranjera, los ingleses comenzaron a estimular la industria hindú. Pero después que el capital británico gozó de un período de bonanza industrial, vino la bancarrota y los aranceles fueron reajustados de nuevo para proteger a Inglaterra. La Segunda Guerra Mundial ha traído de nuevo a un primer plano el problema de la industria de la India.

Los principales partidos indios creen que los hindúes políticamente educados pueden gobernar mejor el país que los ingleses, pero sus programas difieren en lo siguiente:

1—La Liga Mahometana demanda todavía un Estado Mahometano por separado.

2—El doctor Ambedkar, vocero de los Intocables, quiere un Estado de Dominio con un Gobierno representativo, urgiendo recientemente a la Gran Bretaña que impusiera una solución de esa clase por la fuerza, si los partidos del Congreso y Mahometanos no se ponían de acuerdo.

3—Desde territorio del Eje, Subhas Chandra Bose, veterano líder del Congreso (Nacionalistas), que huyó de la India en 1941, predica por radio la propaganda del Eje.

4—El principal exponente de un arreglo con la Gran Bretaña es el liberal Sir Tej Bahadur Sapru. Hoblando en nombre de un grupo de individuos sin partido, pide que Inglaterra asegure definitivamente un Estado de Dominio para después que termine la guerra, efectuando para ello, algunos cambios inmediatos:

El Consejo Ejecutivo del Virrey (actualmente compuesto por ocho hindúes y cuatro ingleses), sea concedido enteramente a los hindúes, dándoles a éstos las importantes carteras de Hacienda y Economía.

Inglaterra debe dar seguridades de que el Secretario de Estado para la India no usará sus poderes oponiéndose al nuevo Consejo integrado por hindúes.

FRANCIA

El juicio juzgado

Todo el mundo había rehusado. Los industriales habían rehusado acelerar la producción; los comunistas rehusaron trabajar, el Alto Mando Militar rehusó pensar; el Gobierno rehusó tomar las medidas del caso.

De este modo se justificaron la semana pasada los acusados de Riom. Todo no ha resultado más que un lamentable enredo; la lógica francesa tuvo que admitirlo así. Aún el juez que la preside, Pierre Caous, se encogió de hombros, suspiró y miró hacia el techo.

No así los alemanes. Para ellos, el juicio de Riom estaba convirtiéndose en un "escándalo internacional". Estaba probando por qué Francia no pudo ha-

cer retroceder a los alemanes en 1940. Pero no mostraba tampoco, como se suponía lo haría, que Francia estaba preparada para su lugar correspondiente en el "Nuevo Orden" europeo. El corresponsal diplomático de la D. N. B. en Berlín dijo: "que carecía de importancia que tal o cual político o general fuese responsable por la derrota". La cuestión añadió la D. B. N. es ¿por qué Francia declaró la guerra a Alemania, sabiendo demasiado bien que el Fuehrer deseaba la paz? Esto resultó demasiado para Riom. Al terminar la semana se prohibió la entrada a los periodistas y el juicio continuó en sesión secreta.

ITALIA

Et Tu, Benito

"Rozo mi boca con la tuya y le digo: "Y tú, Benito... ¿sabes cuánto te amo?"

Con pasajes de tan mal gusto, reveló una vez la historia de su pasión por Benito Mussolini, Magda Fontanges, en una época escritora de chismes en Francia. La semana pasada, dos años más tarde, difícilmente reconocería a su antiguo amante (entre las demás mujeres que han pasado por la vida de Mussolini se encuentran: la revolucionaria Angélica Balabanov, la camarera Rachele Guidi, su concubina— más tarde esposa oficial— durante diez años, la brillante judía desterrada, Margarita Sarfatti las hermanas María y Francesca Ferronil y la delgaducha Claretta Petracchi, hija de un ex médico del Vaticano). En su estudio del Palazzo de Venezia, Mussolini se halla solitario, ya no recibe visitantes. Lee Dante y Virgilio, mientras su pueblo se desmaya de hambre por las calles.

El problema del momento es: "Si Inglaterra gana la guerra, perdemos; si Alemania es la triunfante, estamos perdidos".

"Roma dictará la paz", ha dicho Mussolini. Pero el no caer Inglaterra después de Francia y la entrada de los Estados Unidos en la guerra son factores que no entraron en los cálculos de Mussolini.

En la quietud de su salón estudio, el Duce trata de olvidar el presente leyendo a Virgilio: "Mientras los ríos van hacia el mar, mientras las sombras de las montañas pasan sobre sus laderas, mientras el firmamento alimenta a las estrellas..."

"Mientras los ríos van hacia el mar, mientras las sombras de las montañas pasan sobre sus laderas, mientras el firmamento alimenta las estrellas, así duren tu honor, tu nombre y tu fama."

ESTRATEGIA

La guerra no espera

La semana pasada parecía una ilusión. La ilusión de que Inglaterra y los Estados Unidos necesitaban tomarse hasta 1943 o 1944 para reunir todo su poder



Para tratar de arreglar el grave problema indio, el Gobierno británico ha designado a Sir Stafford Cripps. La designación del ex Embajador en Moscú para tan delicado puesto ha sido muy bien acogida en la India.

río, y después ganar la guerra tomando lo que Alemania y el Japón hubiesen conquistado en el interín.

¿Dónde y cómo?

En todo el mundo antitotalitario cundió la voz de: "Hay que tomar la ofensiva, a la defensiva se perderá la guerra". En las reuniones militares, en la prensa, entre la gente en la calle cuyo mundo se veía amenazado, florecieron las ideas ofensivas:

"Londres informaba que la Rusia soviética lanzada de lleno a su ofensiva invernal, hacia hincapié en sus demandas de la creación de un segundo frente contra los nazis en Europa. Noruega podrida por la conquista, situada estratégicamente para poder sostener una presión sostenida contra los nazis, estaba al alcance naval y militar de Inglaterra. Los aviones de bombardeo de la R. A. F. atacaron los suburbios de París, despertando así la esperanza de que quizás en la

Francia ocupada por Alemania los ingleses pudieran tener un frente eficaz de guerra aérea; el soldado número 1 del Canadá insinuaba que incluso pudieran volver con plena fuerza a la costa de Francia, tanteando los puntos débiles y avanzar hacia otro frente occidental."

Cuando desembarcaron más tropas de los Estados Unidos en Irlanda del Norte, y en Inglaterra aparecieron unos cuantos soldados norteamericanos, los censores londinenses dejaron pasar la noticia de que los yanquis estaban relevando a las tropas británicas de defensa que habrían de prestar servicio en otra parte. Un observador de la agencia inglesa Reuters escribió:

"Hoy hay tropas norteamericanas cerca del territorio occidental ocupado, así como divisiones canadienses y magníficas tropas inglesas, anhelantes de asestar un golpe a los alemanes. A pesar de lo poderosa y extensa

que es la fuerza alemana movilizada, los nazis han perdido en Rusia lo más grande de sus tropas... Ese es el dilema de Hitler y no se le permitirá que lo olvide."

"El rudo hombre de ciencias y soldado canadiense, Teniente General Andrew George Latta MacNaughton llevó directamente a Washington, poniéndolo ante el Presidente, su tema de victoria: la guerra la ganarán los cerebros, los tanques y el ataque. El General MacNaughton que manda el Ejército canadiense de ultramar que está en Inglaterra dijo: "Vamos a cruzar nuevamente el canal. Vamos a atravesar Francia para penetrar en Alemania".

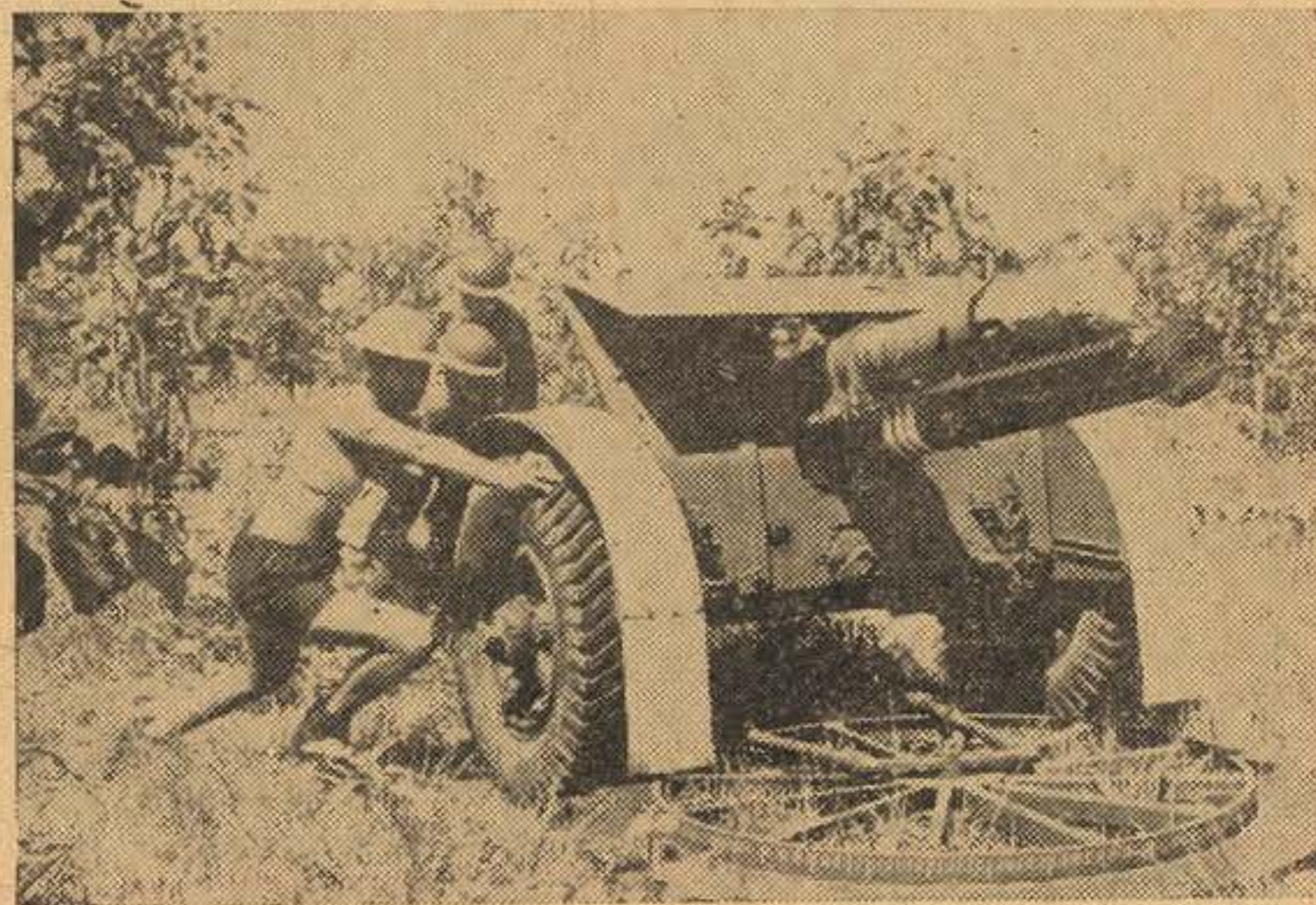
"Cuando la Marina de los Estados Unidos anunció otro empuje de una fuerza de choque a los puestos avanzados japoneses del Pacífico, los Estados Unidos, se estremecieron de esperanza de que estuviera a punto de iniciarse una ofensiva en el Pacífico, esperanza alentada por la reorganización en Washington de la Marina. En Washington resonaron las demandas de una ofensiva a fondo, desde Hawaii, desde

para propuso que se acumularan grandes fuerzas de hombres, aviones, armas terrestres y buques, y después emprender ofensivas que hicieran retroceder a los japoneses.

"No podemos esperar"

Pero a los japoneses, si se les proporcionan seis meses de respiro en las Indias, pueden llegar a encontrarse sólidamente atrincherados. La India, o Australia, o ambas, pueden caer. Los japoneses pueden actuar contra Vladivostok y las bases de Kamchatka, entre Alaska y el Japón. Incluso pueden atacar las islas norteamericanas, Aleutas, dirigiéndose después a Alaska. Alemania puede dirigirse contra los grandes centros petrolíferos del Golfo Pérsico y del Cáucaso para abastecerse, o contra el África Occidental. Es seguro que el enemigo ha de emprender alguna de estas maniobras muy pronto; estableciendo el debido contacto, pudiera darse el caso de que ganara la guerra, mientras los aliados se preparaban.

Para muchos hombres, estas posibilidades pesaban mucho más que las deficiencias aliadas, y se



Darwin, Australia. El próximo paso del Japón en el Pacífico será dado sobre esta enorme isla. Los australianos, comandados por el General MacArthur se preparan a recibir a los invasores.

Australia, desde Alaska, de la India y la China. Los Estados Unidos eran los primeros decididos a ello, pero... ¿tenían los medios?

"Tenemos que esperar"

A los Estados Unidos les faltaban buques; les faltaban portaaviones. Les faltaban los medios esenciales para los movimientos de tropas en una escala digna realmente del nombre de expedicionaria. Les faltaban muchas cosas que iban a tener que esperar tres, seis meses o un año. Un sector de opinión ponderó deficiencias, al mismo tiempo que la grave responsabilidad de comprometer hombres, aviones, barcos de guerra, en batallas en que las pérdidas serían elevadas y las probabilidades inciertas. A los hombres abrumados por estos pensamientos no les restó los fundamentos del espíritu ofensivo el hecho de tener que decir, como se dijo en muchos sitios esta semana: "Tenemos que esperar".

El sector partidario de la es-

resumían en una cosa cierta: "No podemos esperar".

Si los Estados Unidos no podían esperar, podían arriesgar la fuerza militar en ataques sostenidos contra las largas líneas marítimas del Japón, desde Yokohama a las Indias. Los Estados Unidos podían elegir su frente del Pacífico, y comprometer en él su fuerza máxima en aviones, tanques y hombres. Los Estados Unidos pudieran llegar a tener que elegir entre la acción contra Alemania en Europa y la acción contra el Japón en el Pacífico, jugando el albur de que la derrota de la una pudiera conducir a la del otro.

Estas decisiones eran con las que se encontraban los aliados la semana pasada. El Eje no quería esperar. La Guerra Mundial II no esperaba.

El nuevo Pacífico

El mundo y la Segunda Guerra Mundial cambiaron la semana pasada. Con su conquista de Java, los japoneses dividieron el

LA MARCHA DEL TIEMPO

remoto Pacífico. Su vasta llanura dejó de existir como una zona bélica única de los aliados. La gran zona de estrategia, acción y mando, se convirtió en una serie de zonas separadas.

Inevitablemente, con anticipación a la caída de Java los aliados disolvieron el sistema de mando único que habían establecido para dirigir la guerra del Pacífico lejano desde Java. El General Archibald Wavell, el Comandante Supremo, fué en un avión norteamericano desde Java a Ceilán, desde allí a la India y Birmania, luego a China, y después de vuelta a la India. Sus viajes fueron señalando, como si estuvieran escritos, los peligros con que se enfrentan ahora los Estados Unidos, la Gran Bretaña y sus aliados, los cambios con que tienen que entenderse y que deberán utilizar de algún modo para lograr la victoria.

Wavell a la India

De todas las nuevas zonas de guerra, la India se convirtió de pronto en la más sobresaliente. Como base central aliada, sobresalía aun por encima de la remota Australia por su acción ofensiva y abastecimiento. Para conservar la India, para conducir a sus masas a la guerra, Inglaterra tiene que pagar su precio, tanto política como militarmente. El general Wavell no pensaba ocupar por consiguiente, un puesto inactivo cuando volvió a hacerse cargo de su mando de las fuerzas de la India (y también Birmania).

Los aliados tuvieron que descartar el sur de Birmania. El General Wavell tenía ahora que preparar las defensas de la India propiamente dicha. Defendiendo a la India, defiende también a la China y a sus últimos vías de aprovisionamiento. Defiende a Rusia en el norte de la India. Defiende a Suez y el Oriente Central de una tenaza nazi-japonesa desde el este y al oeste. Por encima de todo, para la fase final de la Segunda Guerra Mundial, defiende en la India un centro necesario de aprovisionamiento aliado, y una base para la futura acción ofensiva a través de la China.

Ceilán para Wavell

En el extremo sur de la India, donde el Océano Indico se une con la Bahía de Bengala y el Mar de Arabia, se encuentra un centro fundamental de la misión del General Wavell, la isla británica de Ceilán.

Conservando Ceilán, Wavell conserva las entradas marítimas a los puertos indios del este, (Madrás y Calcuta), que también son puertos de entrada pa-

ra los aprovisionamientos de la China. En Ceilán está Trincomalee, la base naval número 2 de Inglaterra inmensamente importante ahora que Singapur ha desaparecido. Trincomalee es ahora la única base naval útil a los aliados al norte, de la Ciudad del Cabo y al este de Suez. Quien posea Trincomalee y los aeródromos de Ceilán, tiene la llave del Océano Indico y todas sus rutas marítimas vitales entre África, Australia, la India y el Oriente Central. Sin Trincomalee y Ceilán, los japoneses pueden hacer peligroso y costoso el transporte aliado por el Océano Indico. Con Ceilán pueden hacerlo casi imposible.

La semana pasada, cuando los japoneses bombardearon las islas Andaman en la Bahía de Bengala, estaban preparando el terreno para establecer una escala en la ruta de invasión de Ceilán. Y Ceilán, exactamente 60 millas al sur de la India, es a su vez la ruta de la invasión de ésta. Incluso pudiera sustituir a la propia invasión. Con la India oriental completamente embotellada, con buques y aviones en Ceilán, en condiciones de atacar incluso las rutas hindúes hacia los vitales puertos de Bombay y Karachi, en el Mar de Arabia, el Japón podría permitirse el lujo de dejar a la India desmoronarse bajo su bloqueo.

Chiang para la China

Cuando el General Wavell aterrizó en Lashio, en China, no recibió al Generalísimo Chiang Kai-shek. El Generalísimo fué quien le recibió a él. La entrevista fué un sello puesto a la admisión final de la China en la categoría de preferencia entre los aliados. También fué un reconocimiento atrasado de que la China puede todavía llegar a ser el único frente para un asalto terrestre y aéreo contra el Japón, de que los aviones y los tanques y artillería pesada para la China pueden todavía constituir la diferencia entre la victoria y la derrota en el Extremo Oriente.

Los australianos para Australia

Simplemente con omitir a Australia en su prodigioso viaje, el General Wavell acentuó la situación de aquél dominio amenazado como zona importante y aislada. Aun mientras se estaba disolviendo el mando único, los australianos se quejaban de que jamás había sido totalmente único o totalmente efectivo. Tomaron el mando de Australia, por su propia cuenta, poniendo al frente a su aguerrido y dinámico Teniente General Sir Iven Mackay. No bien lo hubieron hecho cuando los japoneses aparecieron en el horizonte.

Mi Canario: Personaje Importante

SIN que esto quiera decir que sea yo definitivamente una mala persona, la verdad es que me vanaglorio de un defecto que si bien ha de resultar pesado para los demás a mí me aligera y me alegra un poco la vida: me gusta mortificar a la gente, a la que quiero porque la quiero y a la que no quiero porque no la quiero. Los lectores representan para mí una entidad abstracta en la que deposito, como en corazón amigo, mi lealtad, mi fe, mi estimación, mi cariño. Esta vinculación espiritual, entrañable y pura, con las almas y con las conciencias acerca de las cuales todo escritor vocacional ejerce su evangélica influencia, es, en cierto modo, la principal razón de ser de nuestra propia vida. Yo quiero a mi público lector. ¿Cómo evadir la tentación, hoy que tantos deseos tengo de mortificar a alguien, de mortificarle a él?... La humanidad se divide en dos grandes grupos: Los que disfrutan el privilegio de poseer un buen canario trinador, de raza, y los que no disfrutan ese privilegio, pero desean disfrutarlo. Que sufran estos últimos un poco sabiendo que yo tengo uno que es una delicia, una maravilla, algo positivamente excepcional. No estoy muy segura de merecer el inmenso bien, el delicioso descanso que su pequeña garganta privilegiada me proporciona. Lo que sí es muy cierto es que le debo imperecedera gratitud. Porque me deja mortificar un poco a la gente que quiero y a la que no quiero. Y porque, en definitiva, me ofrece un espléndido pretexto para mi artículo de esta semana en BOHEMIA.

(Tú, con tu grave preocupación por los destinos de tu Patria y del mundo en un medio desaprensivo y ligero que no toma en serio nada fundamental; tú, con tu gran pesadumbre a las espaldas por las cosas que vieron tus ojos y overon tus oídos durante las elecciones del domingo quince del actual mes de marzo de 1942; tú, con el gran asco que te quema las entrañas al constatar, no las habituales indignidades de los políticos de oficio que deshonran a nuestro país, porque esas ya no asombran ni asquean a nadie, sino LAS CLAUDICACIONES vergonzosas y las MAQUINACIONES infames de ciertos sectores de la ciudadanía que constituyen nuestra gran única reserva de civismo y de pudor; tú, inocente e inocente a pesar de tus años preñados de DOLOROSAS EXPERIENCIAS en el orden de la lucha social... ¿De qué ibas a hablar, sin perder los estribos, obliquada, por respeto a tu público y a tí misma, a ponderación, a equilibrio, a serenidad? La guerra, la política, la situación económica, la miseria, la muerte... Será mejor cerrar este paréntesis).

Ahí está, buen amigo, delicado compañero, al margen de un mundo enloquecido, mi canario de raza. Oído, ahora. Ha aprendido a dialogar —¡ofreciéndome una soberbia lección!— con el rápido teclear de mi máquina de escribir. Nos entendemos perfectamente. Yo escribo. El canta. Yo no domino todavía, posiblemente no dominaré a la perfección nunca, mis medios expresivos: el lenguaje, el estilo. El es dueño y señor del manantial de maravillosas armonías que la naturaleza hace brotar de su garganta. No soy criatura dada a depositar exagerados cariños en los animales, como es cosa frecuente en estas buenas tierras de Dios en donde más de una vez he visto gatos, perros, cotorras y monos detentar en el corazón ¡y en las mesas! de cierta gente el puesto que pudiera y debiera corresponder a un NIÑO, a un SER HUMANO, a un hermano nuestro en la sangre del cristianismo verda-



dero. Pero a mi canario le quiero. Escuchadlo vosotros, y le tendréis que querer también. Las pausas de mi máquina de escribir coinciden con sus pausas. Si mi silencio se prolonga, mi canario rompe nuevamente a cantar... (Y aquí, desesperadamente, doblada de

angustia frente a mi máquina de escribir, las pausas se suceden, los silencios se agrandan, las palabras, huidizas, se resisten a entregarse. Yo sé que para cada ciudadano de vergüenza su canario deviene hoy personaje importante. La duda surge. ¿A qué hablar por hablar?... ¿A qué cerrar los ojos para no ver el panorama ambiente, la tremenda sombra circundante? ¿A qué tapiarnos los oídos a todo lo que no sea esta música pura, este gorgo milagroso, este trino divino que nos proporciona, así, de pronto, la única paz honrada del espíritu, el único reposo disfrutable, la única almohada tierna sin pecado de molicie y sin mancha de cobardía?... Pero otra voz de la conciencia responde en un gran grito negador...)

Sépalos y sufra un poco esa entidad abstracta a la que quiero como al más noble complemento de mi vida ciudadana: tengo un canario que, cuando la cosa se pone fea, cuando la conciencia se estremece al contacto con realidades APLASTANTES, extrae de su garganta trinos y gorgeos que actúan como el más delicioso de los opios. Me lo regalaron los esposos María Ursula Ducassi y Ramón Blanco Herrera, vinculados a mi cordial reconocimiento, hoy por la pre- (Pasa a la Pág. 57)

GENTE NOBLE

Por VERGARA.



—Nosotros los políticos siempre hemos tratado de mejorar la situación económica de ustedes... Sin ir más lejos, el día de las elecciones a todo el que quiso votar le regalamos dos pesos.

Diviértase!...

y si un DOLOR le domina

tome ASPIRINA

quita el dolor y reanima

BAYER

EL ASESINO JUEGA Y PIERDE

(Viene de la Pág. 13)

cio; una cuchilla de dos hojas; una caja de cigarrillos abierta; un lapicero niquelado; un reloj de plata y una cartera que contenía cuatro billetes de mil francos y papeles de identidad a nombre de Eusebio Ganelli, treinta y ocho años, nacido en Albania.

El comisario Varlier examinó rápidamente los papeles y, volviéndose hacia el prisionero, le preguntó:

—¿Por qué quería matar al doctor Vassagnier?

Ganelli levantó la cabeza.

—Nunca he tenido la intención de matar a nadie— contestó.

Ralph creyó descubrir cierta ironía en esa respuesta. Y preguntó a su vez, señalando la pistola:

—¿Utilizabas eso para encender tus cigarrillos?

Ganelli sostuvo la mirada del policía.

—Se puede usar un arma sin ser por eso un asesino— replicó.

Ralph comprendió que tenía delante a un individuo dueño de sus nervios.

—¿Dónde conseguiste esa arma, Ganelli?

—interrogó.

—En un rastro.

—¡Mentira!

Varlier intervino. En tono apacible, dijo:

—Indudablemente, Ganelli es un mentiroso. La verdad es que esa pistola se la dió un hombre por cuenta del cual mató a Max Rival, a Berthuis Gaudart y Pablo Serdán. Lo mejor que debe hacer es confesar.

De reojo, Ralph observaba al médico. Impasible, Vassagnier contemplaba la escena. En su mirada se adivinaba su impaciencia

por ver terminado todo aquello, por quedarse solo en su lujoso gabinete de trabajo.

Varlier volvió a interrogar a Ganelli.

—¡Vamos, imbécil, confiesa! ¿Quién te pagó por intentar matar al doctor Vassagnier?

—No sé lo que usted quiere decir— dijo el prisionero.

—¡Lo sabes perfectamente! ¡Es el mismo que te pagó por asesinar a Max Rival, a Berthuis Gaudart y a Pablo Serdán!

El inspector Pecard agarró a Ganelli por los hombros y lo sacudió:

—¡Vamos, acaba de decir el nombre de tu director!

Obstinado, el prisionero repitió:

No sé lo que quieren decir.

—Queremos decir— articuló el comisario —que mataste por orden de otro hombre al dramaturgo Max Rival, al abogado Berthuis Gaudart y a otro dramaturgo nombrado Pablo Serdán. Los mataste a los tres por dinero.

—Juro que no he matado a nadie— afirmó Ganelli.

—Bueno. Está bien. ¿Y cuál es el motivo de tu presencia aquí?

—Voy a decirles toda la verdad— murmuró el prisionero. —Yo soy traficante de oro.

—¿Cómo?

—Sí. Yo me dedico a comprar y vender oro. Visito para eso las casas particulares y compro joyas viejas. Llevo siempre un arma para proteger la mercancía.

Varlier sonrió irónicamente.

—¿Y pensabas encontrar oro en casa del doctor Vassagnier?

—No sé. Tengo la costumbre de visitar todas las casas.

Ralph no pudo contenerse.

—¿Ese es tu sistema de defensa?— rugió.

—No es un sistema de defensa— replicó Ganelli. —Es la estricta verdad.

Varlier se impacientó; se puso el sombrero.

—¡Basta!— gritó. —Pecard y Morvan, lleven a ese tipo a la brigada especial. Allí lo haremos hablar.

El inspector Valard envolvió los objetos de Ganelli en el pañuelo, se los dió al prisionero y dijo:

—¡Vamos!

El desconocido

Hacia unos diez minutos que Varlier y Ralph habían llegado a las oficinas de la policía judicial cuando los inspectores llevaron a Ganelli a su presencia.

—No existen sus impresiones digitales en el archivo, señor comisario, dijo Pecard.

—Este tipo no ha sido "cliente" de la casa hasta ahora.

Una expresión de contrariedad pasó por el rostro del comisario, el cual señaló una silla al prisionero.

—Siéntese y no nos haga perder más tiempo. ¿Por cuenta de quién iba a matar al doctor Vassagnier?

El reloj de la oficina marcaba las doce y media. Mirándolo, Ganelli parecía calcular de antemano la probable duración del interrogatorio que empezaba.

—¡Vamos, Ganelli, conteste!

—Yo no tenía la intención de matar al doctor— declaró el prisionero. —Ya dije que me dedico al tráfico de oro.

—¿Dónde consiguió esa pistola?

—En un rastro.

—¿Y las balas?

—En una armería.

—¿Dónde está situada esa armería?

—No recuerdo bien. Creo que en los alrededores de la avenida de la Opera.

Tocaron a la puerta. Dos inspectores entraron. Uno de ellos depositó sobre el buró del comisario un breve informe donde aparecía que la dirección del domicilio de Ganelli, dada por el mismo, era exacta. Ganelli era considerado allí como un inquilino de costumbres apacibles, regulares. Pagaba al contado su alquiler.

En cuanto a la inspección realizada en su cuarto, no reveló absolutamente nada.

Ganelli se permitió hacer una pregunta:

—¿No podían traerme algo para comer? Tengo hambre.

Los policías admiraron la sangre fría del detenido.

—Bueno— dijo Varlier. —Almorzarás ahora. Luego continuaremos el interrogatorio.

Reanudado a las dos, el interrogatorio no terminó hasta el día siguiente por la mañana. Durante dieciséis horas consecutivas, Ganelli soportó un fuego graneado de preguntas, hechas por equipos de inspectores que se relevaban cada dos horas.

Y todo eso con un resultado negativo.

Ganelli no había confesado nada.

El estaba enterado de los recientes crímenes por haberlos leído en los periódicos. Pero no tenía ninguna participación en ellos. El era un tranquilo comerciante. Reconocía, sin embargo, su delito al usar un arma prohibida; pero eso no era un crimen. Tráfico de oro, uso de arma prohibida: delitos castigables con unos meses de prisión.

Además, nadie lo había reconocido. No lo reconocieron los domésticos de Max Rival, ni el portero de Berthuis Gaudart, ni el personal del teatro de Juan Briere.

Más tarde media docena de traficantes en oro, llevados por los inspectores, desfilaron por delante del prisionero.

—Sean sinceros dijo el comisario. —¿Este individuo pertenece al oficio?

—No... No le hemos visto nunca— contestaron todos.

Ese detalle no favorecía al sospechoso.

—Basta ya— dijo por fin el comisario. —¿Nos vamos, Ralph?

(Pasa a la Pág. 61)

ELECCIONES

DOS LIDERES VOTANDO

El Gobierno cumplió su promesa: Las elecciones se desarrollaron con toda normalidad, con toda clase de garantías para los electores. La fuerza pública cumplió correctamente su obligación. Ganaron los que consiguieron más votos. Las verdades deben admitirse con la sonrisa en los labios. Hay que saber perder cuando se ha jugado limpio por parte y parte. Es esta la manera de saber ganar cuando nos llegue la vez. Y precisamente en esto radica toda la gracia y sal de la democracia.

¿Qué hubo compra de votos? ¿Y es que podemos ofender así a nuestros partidarios diciendo que quisieron venderse, que pudieron venderse? No. El resultado de las elecciones no muestra otra cosa que desánimo y desencanto por parte de quienes en anteriores comicios concurren a las urnas con un fervor y un entusiasmo.



que no llevaron a estas elecciones. ¿Por qué? La culpa es de aquellos que empujaron sus intereses particulares a los del partido. Hubo sobra de egoísmo y falta de espíritu de sacrificio. Por otra parte los Representantes y Senadores de los partidos de la Oposición, designados en las pasadas elecciones, no han actuado de acuerdo con lo que se esperaba de ellos. Han demostrado en la Cámara y en el Senado estar poseídos por los mismos vicios que achacaban a sus enemigos políticos: Desidia, apego al cargo, egoísmo... Si en otras ocasiones la opinión pública se manifestó entusiasta en las circunstancias actuales actuó apáticamente. Es una explicación de lo sucedido que se acerca mucho a la verdad. Admitir los propios errores es eliminar la posibilidad de volver a caer en ellos.

¿Qué hubo compra de votos? Siempre hay concierdas que se venden, pero por fortuna para Cuba éstas no son tantas que puedan decidir una elección en favor de tal o cual partido. Hubo retraimiento electoral, hubo desánimo —producto de un desencanto lógicamente sentido— por parte de los simpatizantes de los partidos de la Oposición. Eso fue todo. Y los partidos de la Coalición, mejor situados que sus contrarios, lograron por un amplio margen anotarse la victoria. Esta falta de entusiasmo de la opinión pública por los programas de los partidos, forzó a los electores a refugiarse de nuevo en la política personalista. Se votó a Fulanito o a Mengano porque podían hacer éste o aquel favor. Se dieron preferencias al amigo, al amigo del amigo, al recomendado... Perdida la fe en los ideales de partidos se depositó ésta en las personas. Y los viejos partidos tradicionales, con sus oficinas montadas para elecciones de esta clase, se apuntaron la victoria.

na de defensa?—ru-
de defensa— replicó
verdad.
se puso el sombre-
—Pecard y Morvan,
rigada especial. Allí
volvió los objetos de
los dió al prisione-
tos que Varlier y
las oficinas de la
s inspectores lleva-
encia.
esiones digitales en
dijo Pecard,
cliente" de la casa
triedad pasó por
el cual señaló una
haga perder más
ién iba a matar al
narcaba las doce y
parecía calcular
duración del inte-
este!
ción de matar al
nero. —Ya dije
de oro.
pistola?
sa armería?
o que en los al-
a Opera.
s inspectores en-
tó sobre el buró
rme donde apa-
micilio de Gane-
exacta. Ganelli
un inquilino de
es. Pagaba al
ón realizada en
amente nada.
una pregunta:
go para comer?
sangre fría del
—Almorzarás
el interrogato-
interrogatorio ro
re por la ma-
s consecutivas,
neado de pre-
de inspectores
ras.
lo negativo.
nada.
recientes crí-
los periódicos.
ación en ellos.
e. Reconocía,
un arma pro-
rimen. Tráfico
delitos cas-
sición.
onocido. No
de Max Ri-
Gaudart, ni el
ere.
de traficantes
ores, desfila-
ario. —¿Es-
sto nunca—
spechoso.
comisario.
ág. 61)

CARIDAD BRAVO ADAMS

CUANDO Caridad Bravo Adams dice: "Yo le arranqué el timón a mi navio para olvidar la ruta de los puertos, y hundirme en las espumas invioladas que pulsan el cordaje de los vientos...", hace sentir al que la oye el ansia maravillosa de seguir, con ella, en la lejanía de los océanos. Hay en los versos de Caridad Bravo, sabor salado de mar. Hay ansiedad de horizonte, vehemencia de onda, crujir de vientos marineros. "No sepan más los ojos del verdor de la tierra", dice. Y exclama con las pupilas borrachas de lejanía: "Llanura amarga de la Mar inmensa, sobre tí va mi barca. Barca de mi destino, tan estrecha, que no cabe en su seno ni el verde grano de opio de una sola esperanza."

La palabra Mar, se extiende en su boca, como el festón de la espuma en la playa. Y hasta cuando escribe otros versos que no

por
Don
GALAOR

lomos rumorosos de todos los rios, y escalado los montes de nombres legendarios, el alma no sabe quietarse ni el pensamiento abate sus alas dentro de las cuatro paredes de un estudio circunstancial.

Oídla a ella si no:

—La mitad de mi infancia la pasé en barcos donde aprendí a amar el mar, deteniéndome en cien puertos diferentes y en playas remotas y desiertas. Viajé interminablemente mirando por las ventanillas de los trenes el paisaje distinto de toda la América. Los rios inmensos que son el alma de América: el Orinoco, el Magdalena, el Paraná, que fué el primer rio que me impresionó... Ellos son el alma misma de la selva que se apiña en sus cauces! Ver la pampa, los maravillosos llanos de Venezuela, en donde aprendí a amar la libertad a la vista de las manadas de potros salvajes que por allí pasan. El Orinoco lo recuerdo como un gigante sombrío, oscuro por la sombra de la selva, aclarado sólo a ratos por los grupos de garzas. El Magdalena risueño, de aguas rubias, bordeado de flores silvestres y de ca-seríos. En el Paraná escribí a los once años mi primer verso con sabor a Naturaleza. Allí sentí la selva, sentí a América, lo que ella tiene de selvática y de dulce al mismo tiempo. Yo entonces me sentí definitivamente como ese paisaje americano: una cosa dulce y salvaje: así es mi alma.

¿La habéis oído?

Pues si así es su alma, hecha en los cauces caudalosos, y en los caminos inciertos. Inspirada en la bravura de la libertad silvestre, vaciada en el crisol de sol y de selva

Caridad BRAVO ADAMS, en el sereno refugio de su estudio, prefiere dictar a su secretaria. Así trabaja la escritora.



hablan del mar, se advierte en ellos el deseo de irse, de expandirse, de huír... "Soy un muro sin puertas, un velero sin viento, una fuente sin agua, una tierra sin cielo", exclama, y siempre que quiere dar la sensación de todo aquello, recurre a la imagen marinera para explicarse mejor: "Mar amargo de mis horas de angustia, en tempestad furiosa ruga dentro de mí... Me azota con sus olas, me escupe con su espuma, y es su ofensa el mandato que me obliga a vivir".

♦ ♦ ♦

¿Cómo vive Caridad Bravo Adams? Se preguntará todo el que lea sus versos. Y yo que lo sé, porque pude llegar hasta lo alto de su torre de marfil, os digo que vive en plena tempestad interior, porque cuando se han aprendido todos los caminos de América, cuando se han cabalgado los

Después, lápiz en mano, lee, repasa, tacha, pule el original que ha dictado.



María
merit
que y
formi
ción
que
Brav
las

Un a
prob
dian
VO
pone
nues
para
ción

ms

de la América que vibra y palpita en los bosques y en los picachos que se clavan en el cielo libre, ¿cómo no pensar en el mar amargo de sus horas de angustia, y en la tempestad furiosa que ruga dentro de ella?

—Caridad Bravo: cuénteme algo de su vida—le dije.
—Soy artista por abolengo. Mis padres lo fueron. Mi madre, Evangelina Adams, llevó el nombre de Cuba por el mundo entero, representando su repertorio dramático.

—¿Dónde nació usted?

—Me tocó en suerte, dada la vida trashumante de mis padres, nacer en Villahermosa, México. Villahermosa es una bella ciudad, frente al mar tropical, sus platanales y sus cafetos dan a la campiña rumor y perfume.

—¿Y en dónde le tocó en suerte estudiar?

—En Curacao, en Buenos Aires y por último, en la Universidad de Río Piedras, en Puerto Rico.

—Tres puntos cardinales de América, como quien dice.

—Así es toda mi vida. Como el poeta, yo puedo decir que mi vida está hecha de despedidas.

Un momento, llaman por teléfono. Caridad contesta. Vales capta la silueta y el gesto.



En otro ángulo del estudio, los estantes contienen las últimas ediciones de sus versos. Vales se sorprende cuando extrae un ejemplar de "Marejada", que luego dedica a Don Galaor.



—¿Y una vez terminada la etapa estudiantil.

—Una vez terminada mi etapa estudiantil, mi sino andariego me reclamó de nuevo. Y esta vez, en calidad de actriz con la compañía de dramas y comedias de mi madre, recorrí de nuevo todo el Continente. Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia, la República Dominicana, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Curacao, y México otra vez.

—¿Y sus primeros versos dónde los publicó?



Ernesto GALINDO, popularísimo galán del Radio, que comparte con Maria Valero los papeles esteleros de la Novela Radial de Caridad Bravo Adams.

Maria VALERO, la meritísima actriz que protagoniza las formidables adaptaciones radiofónicas que hace Caridad Bravo Adams de las más famosas novelas.

Un alto en la impropia labor cotidiana: Caridad BRAVO Adams se dispone a charlar con nuestro Don Galaor, para esta información. Pero primero un cigarrillo.



—En 1931 publiqué en Venezuela mi primer libro de versos, que titulé "Reverberación".

Aquí cabe recordar unos juicios críticos que Amalia Castillo Ledón insertó en su libro "Poetas de México":

"Su estilo poético amplio, ro-

CONVERSACION

(EXCLUSIVO PARA "BOHEMIA".)

JULES ROMAINS me abre el mismo la puerta de su pequeño apartamento y me tiende la mano. Es un apretón fuerte y cordial, de hombre robusto y sano. Regular estatura, más bien rechoncho; miembros vigorosos; cuello fuerte y sólida cabeza, de rasgos pronunciados y energicos; rostro rasurado, de tez sanguinea, rebotante de salud; ojos glaucos, de mirar limpio y directo... "Los años pasan apenas para él". Me digo esto mientras nos instalamos en su despacho, desde el que se domina una buena parte de la ciudad de México. Le vi por vez primera en 1929, en "nuestro" París—el suyo de escritor francés y el mío de adopción y de largos años de exilio. "El puerto donde desembarcan todos los naufragos del Universo", como llamó Henri Barbusse a París en el prólogo a mi primera novela. Intervine entonces en la edición española de una de las novelas más populares de Jules Romains: "Les copains" (Los compañeros). Forma parte, con "El vino blanco de la Villette" y "Muerte de alguien", de la obra de su primera época, antes del gran esfuerzo que representa el ciclo genéricamente intitulado "Los hombres de buena voluntad". Como planeó al comienzo, la serie se compondrá de veintisiete tomos. Ocho más que "Les Rougon Macquart", de Emilio Zola. La guerra, la post-guerra... Recuerdo la impresión que produjo en Francia —y en los Estados Unidos— la aparición simultánea de los tomos intitutados "Verdún" y "Preludio de Verdún". Era el recuerdo de una pesadilla en la atmósfera de una nueva pesadilla: la guerra que volvía a

mascarse por doquier. Los hombres de buena voluntad no han logrado evitarla. Y no han evitado el trágico colapso de Francia...

—El pueblo francés fué abandonado a su suerte. Tenía la impresión de que luchaba solo. Si le hubieran ayudado a tiempo y eficazmente, no hubiera sido vencido tan fácilmente. Yo formaba parte, con Giraudoux y otros dos intelectuales franceses, de la Comisión que preparó la redacción del último mensaje dirigido por Paul Reynaud a los Estados Unidos de América antes de la capitulación. Era un mensaje patético; pusimos en su redacción toda nuestra alma desesperada... No se nos escuchó. Dígalo usted con firmeza: la culpa de la derrota no es únicamente del pueblo francés.

Ha puesto una gran energía y un gran patetismo al pronunciar estas palabras. Sus claros ojos me miran fijamente; se lee en ellos la más absoluta sinceridad. Mueve sus manos con cierta crispación... Habla con los ojos y con las manos tanto como con la boca. Añade, con un dejo de tristeza profunda:

—Recuerdo la magnífica resistencia de Madrid, del Madrid de ustedes, que llenó de admiración al mundo. Y la resistencia actual de Leningrado. Nosotros hubiéramos querido una resistencia así para París, para Francia...

Ahora soy yo quien le miro a los ojos. Pienso en el aliento revolucionario que animaba a los milicianos madrileños y en el recuerdo de una gran revolución

POR

JULIAN GORKIN

que animaba a los defensores de Leningrado. Ni en Madrid ni en Leningrado había traidores, dispuestos a entregar su pueblo. El pueblo francés no fué ayudado, es cierto. Pero no lo es menos que contaba con no pocos enemigos en el interior.

—¿Qué esperaban ustedes exactamente de los Estados Unidos? —le pregunté.

—Que comprendieran lo que podía significar para ellos y para el mundo la derrota de Francia. Que nos mandaran toda la ayuda posible y sobre todo, su solidaridad moral. Durante días enteros nuestros soldados no veían un solo avión amigo. Sólo aviones enemigos, que sembraban la muerte y la destrucción por doquier. En fin, los Estados Unidos hubieran podido declarar la guerra entonces. El pueblo francés no se hubiera sentido solo. La capitulación no hubiera podido producirse.

Añade, tras un corto aliento:

—Yo era partidario de que el Gobierno se trasladara al Africa del Norte y de continuar la resistencia desde allí. Cada vez estoy más convencido de lo acertado de este punto de vista, que hoy sienten, estoy seguro de ello, la casi totalidad de los franceses.

Nos lleva esto a la situación actual de Francia. Me dice:

—Como usted comprenderá, poseo una buena información directa de mi país. No me limito tan sólo a lo que dicen los periódicos. Tengo esta información de diversas fuentes: por correspondencia, por visitas de personas que llegan directamente de Francia... Todas las informaciones son concordantes. Esto me ha permitido, creo yo, hacerme una opinión justa...

—Que consiste...

—Me referiré, en primer lugar, al sentimiento de la población francesa. Este es, en su casi totalidad, opuesto, hostil a los nazis. Todos los obreros y campesinos los odian. Los franceses partidarios de la colaboración apenas cuentan. Puede decirse que no existen como porcentaje numérico. Un puñado de hombres que ocupan posiciones oficiales y que han unido su suerte a la del invasor. En la zona ocupada, algunos hombres de negocios. Gente despreciable que nosotros hemos despreciado siempre. Hay otra gente que colabora por cobardía. Pero incluso una gran

"El suicidio de Stefan Zweig indica una gran desesperación respecto del mundo moderno", dice Jules Romains a Gorkin.



CON JULES ROMAINS

parte del personal de Vichy cree que todo es provisional y desea, en el fondo de su alma, la derrota de los nazis. Ejecutan las órdenes pero con la convicción profunda de que todo cambiará. Es frecuente entre ellos el sabotaje de las leyes y disposiciones, impuestas por el invasor. En las altas esferas se observa una especie de resistencia pasiva.

—¿Y en los medios populares? Entre ellos la resistencia es activa y viril. Se manifiesta en diversas formas: por medio del sabotaje en las fábricas y el transporte, negándose a cumplir las disposiciones, recurriendo incluso a atentados... Pero esta resistencia es más o menos intensa según la marcha de la guerra y según los acontecimientos. Las derrotas italianas ayer, la magnífica resistencia del pueblo ruso, las victorias que venían obteniendo los británicos en Libia y, sobre todo, la entrada en la guerra de los Estados Unidos, alimentaban el entusiasmo del pueblo francés e intensificaban su resistencia. El terror nazi no era capaz de vencer este entusiasmo y esta resistencia. Las victorias japonesas actuales determinan, por el contrario, cierto pesimismo. ¿Es posible sacrificar hoy centenares de vidas humanas en el interior de Francia? ¿Puede exigirse a la población francesa que intensifique su resistencia y su lucha contra el invasor cuando las cosas van tan mal fuera?

Hace una pausa y añade después con cierta amargura: —Desgraciadamente, los ingleses parecen hacerlo todo a medias. A medias en Grecia, a medias en Libia... Y ahora en toda la batalla del Pacífico. Si se quiere que el pueblo francés intensifique su lucha contra el régimen nazi es preciso que no haya muchos Singapur. Es preciso que se les diga esto a los ingleses, a los que, por otra parte, admiramos por su resistencia.

Le formulo una pregunta directa:

—¿Qué opina usted del Mariscal Pétain y del papel que está llenando?

Pesa un momento sus palabras antes de contestar. Dice lentamente, quizás con un poco de vacilación en sus afirmaciones:

El Mariscal Pétain ocupa una situación muy particular. Esta y su papel son muy discutibles. Hay quien acusa su pasado reaccionario, sus simpatías fascistas. Otros se refieren a su avanzada edad. El verdadero papel de Pétain sólo la Historia podrá dilucidarlo con certeza. Lo que se puede decir a título informativo, es que es extraordinariamente difícil. Yo me imagino que incluso los más antinazis se dicen, sin duda, que hay que dejar hacer al Mariscal. La gente que le rodea es, ciertamente, de lo peor. Yo siempre he aconsejado a mis amigos, los franceses libres que creo que en la propaganda no deben tratar de la misma manera al Mariscal y a sus colaboradores.

Otra pregunta directa:

—¿Cree usted que Vichy entregará la flota francesa y el Africa del Norte a los nazis, si éstos se lo exigen?

—La respuesta que voy a darle a este



El gran escritor francés Jules Romains conversando con nuestro estimado colaborador Julián Gorkin, en México

respecto no es sólo hija de una presunción, sino de mis informes. Pétain puede morir o puede ser destituido por la fuerza; pero si vive y se mantiene en su puesto, creo que no entregará la flota ni el Africa del Norte si la situación general y la marcha de los acontecimientos no son tan desfavorables que hagan imposible su resistencia. Repetiré lo que le dije antes: eso dependerá de que haya o no otros Singapur.

No le formulo, claro está, ninguna observación. Me limito a recoger, lo más fielmente posible, sus palabras.

—¿Qué opina usted del movimiento que encabeza el general Charles de Gaulle?

—¿Se refiere usted a las reacciones que se observan en Francia a su respecto?

—Eso es.

—Existen tres reacciones diferentes. La pequeña banda de los partidarios de la colaboración con los nazis lo odia a muerte. Esto se comprende perfectamente. Están luego los partidarios entusiastas en las dos zonas y, sobre todo, en Londres. El número de éstos debe ser flotante. Entre

los dos se encuentra la mayoría de la población francesa. Esta le mantiene su confianza, pero carece de una información exacta a su respecto y quizá se manifiesta un tanto escéptica sobre su porvenir. Le han dicho repetidas veces que Londres apoya al movimiento degaullista de una manera por demás blanda. La experiencia de Dakar parece confirmarlo. Es indudable que incluso en Vichy hay no pocos partidarios del general De Gaulle. Pero si se quiere que el movimiento que encabeza tenga una mayor eficacia, Inglaterra y los Estados Unidos deben prestarle más calor, una mayor ayuda.

—¿Cree usted, a pesar de las derrotas circunstanciales, en la victoria final de los aliados?

—Esta no ofrece dudas para mí. A pesar de las derrotas circunstanciales y a pesar de los errores que puedan cometerse, la victoria final de los aliados me parece segura.

Le refiero a grandes líneas una con-

(Pasa a la Pág. 56)

EL VERDADERO GENERAL MAC ARTHUR

POR
DREW PEARSON Y
ROBERT S. ALLEN

CUANDO la primer batalla en torno a Manila se aproximaba a su clímax, un viejo amigo del general Douglas MacArthur observó: —Doug probablemente tendrá que salir a nado, y todavía puede hacerlo, pero tendrá que dejar atrás sus medallas. A los sesenta y dos años, MacArthur es más fuerte que la mayoría de los hombres de cincuenta, pero su carga de medallas, símbolos visibles de una larga y brillante carrera, le hubieran hundido. Su peso total se calcula en diez y seis libras trece onzas.

Los que conocen a Douglas MacArthur no se sorprenden de sus hazañas en las Filipinas. Toda su vida está llena de esplendor.

Hasta nació brillantemente. Su padre era el general Arthur MacArthur, que a la edad de diez y siete años se alistó en el Ejército de la Unión, vino a ser el "coronel muchacho del oeste", que condujo sus tropas en una carga fulminante en

Vivia ella en una atmósfera de cortés pero ardiente rivalidad entre las dos familias militares más señaladas del país: Los MacArthur y los Grant. Cada familia tenía un muchacho, con un año de diferencia en edad. Ambos muchachos se embarcaron en carreras militares, siguiendo a sus ilustres padres. Entraron en West Point el mismo año y simultáneamente, la Sra. MacArthur, dándose cuenta de que su hijo tendría que competir con el nieto de Ulysses S. Grant, se trasladó a la academia. Al mismo tiempo, no queriendo quedarse atrás, Mrs. Frederick D. Grant, nuera del héroe de la guerra civil y esposa de un mayor general, se trasladó también a West Point, a vigilar los intereses de su hijo, Ulysses III.

Durante cuatro años las dos damas permanecieron allí, mezclándose con los oficiales y estimulando a los muchachos uno contra otro.

El siempre brillante Douglas comenzó sacando ventaja a su contrincante. Ascendió a primer cabo; luego a sargento primero. Luego, a primer capitán, y cuando Douglas MacArthur y Ulysses Grant III se graduaron en 1903, Douglas permaneció en primer lugar, seguido de cerca por su contrincante. La puntuación de MacArthur en West Point fué la más alta en veinticinco años. El "entry" de Mary MacArthur ganó el "derby".

Desde entonces la distancia entre los dos se ensanchó, hasta que MacArthur pasó a ser jefe de estado mayor del ejército en 1930, con el rango de general, mientras que Grant era teniente coronel a cargo de parques y edificios públicos en el distrito de Columbia.

La razón de la distancia entre los dos rivales es la razón por la cual MacArthur es hoy el héroe de los Estados Unidos. Tiene un temple arrojado, de dramática fanfarria, más coraje, cerebro y una tremenda capacidad para el trabajo. Además, después de entrar en el cuerpo de Ingenieros, fué sacado por su influyente padre, que le hizo su ayudante personal. Grant entró en los Ingenieros y permaneció allí.

Hoy el mundo escribe sobre los hechos del rival de Grant: "Héroe de dos guerras mundiales".

A su brillante cuna, su distinción en West Point y en la pasada guerra mundial, MacArthur añadió también un brillante matrimonio. Se casó con una hija de los Stotesbury, de Filadelfia.

Cuando MacArthur servía su turno como comandante del Departamento de Filipinas llegaron a Manila noticias de su divorcio. Un grupo de periodistas filipinos vinieron al puesto de mando del General y le preguntaron si se oponía a la publicación de la noticia. Si él lo deseaba, la suprimirían.



En 1932 el general Douglas MacArthur realizó un viaje por Europa. En la foto aparece en Varsovia ante la tumba del soldado desconocido, durante su visita a la capital polaca.

Missionary Ridge. En sus últimos años su padre ganó fama nuevamente por haber limpiado las Filipinas.

Pero si su padre le dió a MacArthur un nombre brillante, fué su madre quien se ocupó de que le sacara la mayor ventaja.

Durante la guerra mundial fué Comandante de la División Arco-Iris. Fué herido dos veces, gaseado una vez y condecorado por una docena de gobiernos extranjeros. En la foto aparece con el general Pershing en los momentos en que éste le imponía una medalla, en septiembre de 1918.



GENERAL ARTHUR

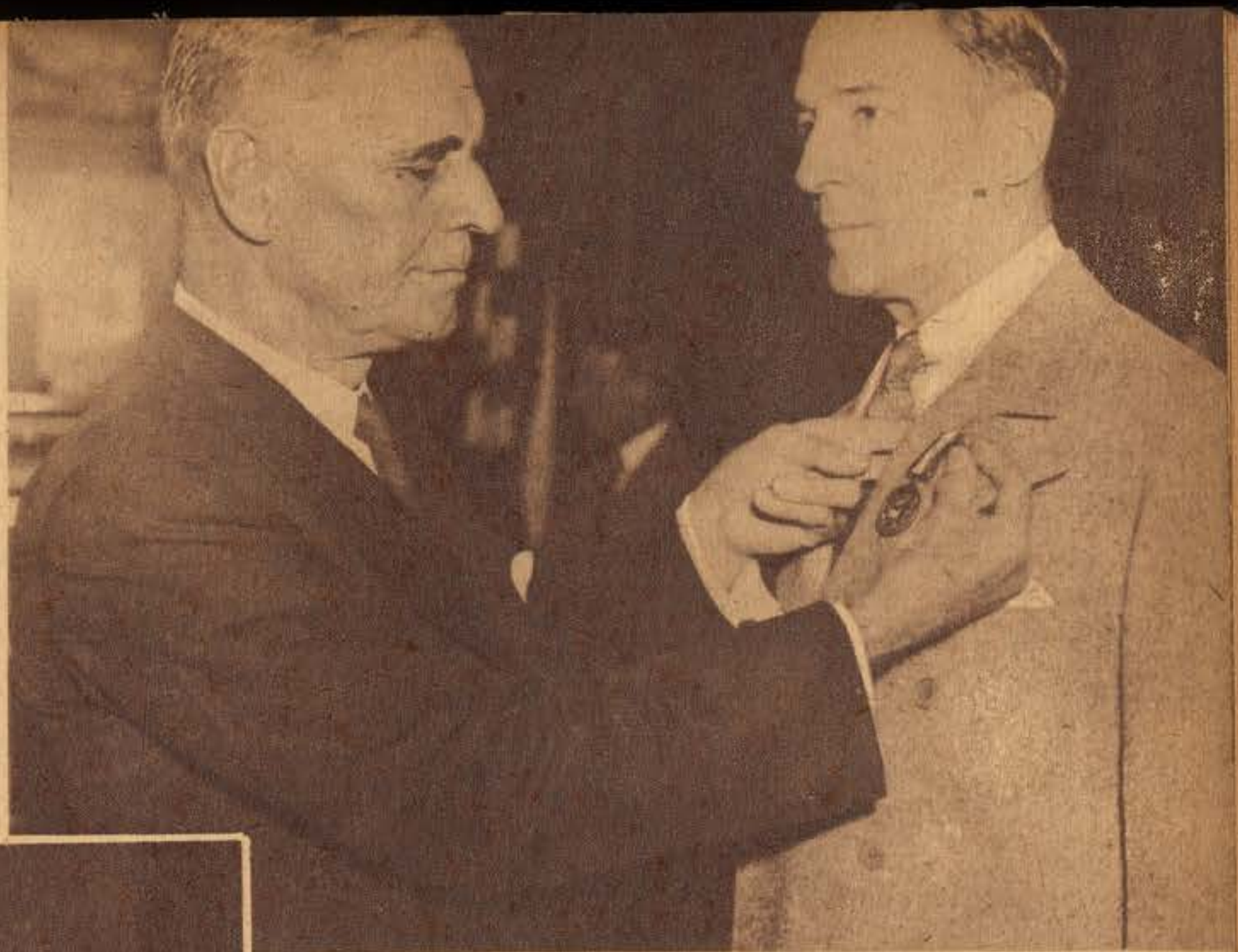
N Y
LLEN

ero ardiente rivalidad
aladas del país: Los
nía un muchacho, con
hachos se embarcaron
res padres. Entraron
mente, la Sra. Mac-
su hijo tendría que
S. Grant, se trasla-
o, no queriendo que
ant, nuera del héroe
n mayor general, se
vigilar los intereses
s permanecieron allí
imulando a los mu-
nenzá sacando ven-
primer cabo; luego a
capitán, y cuando
nt III se graduaron
imer lugar, seguido
untuación de Mac-
alta en veinticinco
r ganó el "derby"
los dos se ensan-
er jefe de estado
rango de general,
nel a cargo de par-
rito de Columbia.
s dos rivales es la
y el héroe de los
rojado, de dramá-
una tremenda ca-
pués de entrar en
por su influyente
onal. Grant entró

echos del rival de
ales".
en West Point y
thur añadió tam-
o con una hija de
como comandan-
ron a Manila no-
periodistas filipi-
General y le pre-
de la noticia. Si



—No —contestó MacArthur—; pónganla en la primera página si quieren.
Esto aumentó su popularidad entre los filipinos, que ya era mucha. Durante todo el periodo en que fué gobernador Henry L. Stimson, los filipinos corrieron hacia MacArthur con sus problemas, hasta que cuando fué Dewight F. Davies como gobernador general, habian llegado a considerar a MacArthur como el verdadero soberano de las islas. Davies era un hombre pausado, necesitaba días para llegar a una decisión. MacArthur se fué disgustando cada vez más con él, y después de algún tiempo decía más o menos públicamente que no le gustaba Davies y que no le importaba si Davies lo sabía.
MacArthur no ha carecido nunca de color dramático. En la pasada guerra mundial, la División Arco Iris fué su idea, una división compuesta de hombres de todos los estados de la Unión. El sirvió como comandante de brigada en esa división, y luego como comandante de la misma división. Su record en la acción fué tan brillante, como el resto de su carrera. Fué herido dos veces, gaseado una vez, y condecorado por una docena de gobiernos extranjeros.
Sin más que un bastón en la mano y una gorra en



Douglas MacArthur recibe de manos del Secretario de la Guerra de los Estados Unidos una nueva condecoración. Ahora a los 62 años, después de haber defendido heroicamente a Filipinas ha sido designado Comandante Supremo de las fuerzas aliadas en el Pacífico.



aprobó el Congreso una ley demandando que las futuras promociones a brigadier general se hicieran sólo de las listas de coroneles. Pero fué significativo que esto se hiciera después que MacArthur había alcanzado su estrella. Desde entonces, MacArthur ha sido dos veces general: una como jefe de Estado Mayor (a la edad de cincuenta años; el hombre más joven que haya llegado jamás a ese puesto, el cual retuvo también por más tiempo que ningún otro); y ahora de nuevo, por decisión especial del Presidente en diciembre del año pasado. Hoy MacArthur lleva cuatro estrellas como comandante de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en el Asia oriental.

Al regresar del campo de batalla de la pasada guerra mundial, MacArthur continuó su carrera de triunfos. Pasó a ser superintendente de la Academia Militar de los Estados Unidos, puesto muy codiciado en tiempos de paz. Esto fué sólo diez y seis años después de su propia graduación, y fué el superintendente más joven de la historia de West Point. Cuando a los cincuenta años ascendió a jefe de Estado Mayor, su madre, que había desempeñado tan importante papel en su vida, consideró que su misión estaba cumplida. Había cuidado bien de su hijo, y ahora fué el quien a su vez se encargó de cuidarla bien a ella. La llevó a su casa de Fort Myer, Virginia, al otro lado del río, donde el ejército pone a disposición de su jefe de estado mayor su hermosa casa de ladrillo rojo con sus anchas galerías y su establo de caballos.

Mary MacArthur vivió allí y disfrutó de lo que pudiera parecer, no sólo el poniente de su vida sino también el de la brillante carrera de su hijo. No se daba cuenta de lo que todavía le esperaba a él, y no vivió para ver el próximo capítulo de gloria en la vida de su adorado Douglas. Fué con él a Manila en 1935 y allí, a la edad de ochenta y dos años, murió, después que desde los Estados Unidos se le habían enviado medicinas por aeroplano en un esfuerzo inútil por salvar su vida.

(Pasa a la Pág. 54)

A la edad de 50 años, MacArthur fué nombrado Jefe del Estado Mayor del Ejército. Fué el hombre más joven que ocupó jamás ese puesto, el cual retuvo por más tiempo que ningún otro. En la foto aparece con el Secretario de la Guerra, George H. Dern.

que el fleje se salía de la tela. MacArthur estaba siempre en primera línea. Su aspecto le hacía claramente distinguible desde las líneas enemigas, y su descuido en exponerse sin duda le restó utilidad como general. Pero tenía un efecto inspirador sobre las tropas.
La bravura de MacArthur era temeraria pero pintoresca. En una ocasión, queriendo alguna información acerca del enemigo que nadie le había suministrado, se fué él mismo hacia las posiciones enemigas, tomó una trinchera enemiga por sorpresa, y volvió con un par de prisioneros.

MacArthur había avanzado de comandante a brigadier general durante la guerra, y era el único brigadier bajo el rango permanente de coronel que conservó después su rango temporal. Más tarde,

Los que conocen a MacArthur no se sorprenden de sus hazañas. Toda su vida está llena de esplendor. Es probable que sea el militar más condecorado del mundo. El peso de sus medallas se calcula en diez y seis libras y trece onzas.





El Pacifico

Por

WALTER B. HAYWARD

millas cuadradas, más de un tercio de la superficie de la tierra. Misterioso, porque su origen se ha perdido en las densas brumas de los tiempos geológicos. Romántico, porque sus islas exóticas y cayos coralinos—miles de ellos en guirnaldas y manojos—dispersos por sus vastos espacios desde Alaska a Nueva Zelandia, desde la costa occidental de los Estados Unidos al Océano Indico. Y rico, porque muchas de estas islas están provistas de petróleo y minerales y frondosa vegetación que da goma, especias, fibras. La riqueza de las

indias', es uno de los motivos de la batalla del Pacifico.

Los nombres de las islas corren a diario por los partes de guerra. Algunos parecen insignificantes en el mapa; otros son grandes; pero todos se ajustan al cuadro estratégico: pues son puntos de apoyo para la conquista. Cuando el Japon lanzó su ataque por sorpresa había estado ya por mucho tiempo en posesión de una cortina de islas fortificadas en la zona meridional conocida por Mandato japonés. Desde estas bases atacó a Pearl Harbor, Hawaii; a Guam y Wake. Estos golpes aseguraron sus bases y su flanco metropolitano. Luego, lograda su supremacía aérea y naval, fué saltando de una isla a otra hasta el corazón de las Filipinas y las Indias Orientales holandesas. Su operación fué como la de un hombre que cruza una corriente poco profunda saltando de piedra en piedra, sólo que esta corriente tenía

(Pasa a la Pág. 54)

DOS grandes batallas se están librando hoy en dos vastos océanos. Alto drama y acción rápida señalan la batalla del Pacifico; una monotonía triturante, acentuada por ataques rápidos y furtivos de buques submarinos y de superficie, hace de la batalla del Atlántico una ruda pelea de resistencia. Los mapas presentan el fondo necesario para comprender la estrategia de ambos conflictos.

En su alocución al país el día del natalicio de Washington, el Presidente Roosevelt expuso concretamente los problemas de la lucha en los dos océanos. "Es—dijo—una guerra que abarca todos los mares, todos los continentes, todas las líneas aéreas del mundo". Las líneas de batalla envuelven el mundo. Véase primero el Pacifico.

Inmenso, misterioso, romántico, rico: estas palabras se ajustan al Pacifico. Inmenso, porque abraza unas 68.000.000 de

Circu...
Océan...
deser...
aguas...
en la...
te sol...
Pacif...
otro...
tico...
rico...
Lo...
difier...
rico...
exter...
do...
poca...
La...
la g...
bata...



ivos de la
as corren
e guerra
cantes en
pero to-
estratégi-
para la
o su ata-
por mu-
rtina de
onal co-
de estas
vail; a
guraron
o. Lue-
naval,
asta el
Indias
ón fué
na co-
piedra
tenía

LA Batalla del Atlántico se ha venido librando noche y día durante dos años y medio. Abarca desde el Círculo Ártico a los bordes del Océano Antártico, desde las orillas desérticas de Noruega a las azules aguas del Caribe. Se libra en la nieve y en la niebla y en el frío, y bajo el ardiente sol tropical. Tanto el Atlántico como el Pacífico son volubles. Un día sonríen y otro fruncen el ceño. En invierno el Atlántico del norte está constantemente colérico.

Los aspectos físicos de los dos océanos difieren ampliamente. El Pacífico es esférico; el Atlántico tiene forma de "S" y su extensión es mucho más pequeña, abarcando unas 41.000.000 de millas cuadradas. Pero el Atlántico contiene relativamente pocas islas.

Las rutas de abastecimientos, así como la geografía, gobiernan la estrategia de la batalla del Atlántico. Los alemanes quie-

El Atlántico

ren cortar estas rutas; los Aliados tienen que mantenerlas a toda costa. Imagínese el océano tal como es hoy. Cientos de buques cargados de municiones y provisiones navegan en convoyes desde los puertos del Canadá y los Estados Unidos a Inglaterra. Los barcos ingleses navegan a lo largo de la costa occidental africana hasta Cape Town, luego al interior del Océano Índico, por la costa oriental de África hasta el Canal de Suez y por la puerta posterior hasta el Egipto y Asia Menor. Los barcos de abastecimiento americanos corren también en estas direcciones, mientras que los buques-tanques salen y entran en los puertos de Suramérica. Las líneas de abastecimiento están también en

el aire; aviones fabricados en América cruzan el Atlántico, dando el salto desde Suramérica a África en su camino hacia las tierras orientales.

En su sostenido intento por cortar las líneas de abastecimiento, los alemanes usan manadas de submarinos, bombarderos de largo alcance y corsarios de superficie. Antes de que los Estados Unidos entraran en la guerra la zona de frecuentación de los submarinos estaba al oeste de Terranova, pero ahora llegan a nuestra costa del Atlántico y nos damos cuenta, mejor que nunca, de que el Canal de Panamá—conducto vital de las Américas—no es inmune al ataque.

Combatir a los submarinos, mantener el control de los mares y guardar las rutas de abastecimiento: esa es la tarea de las flotas americana, inglesa y canadiense, y se hace principalmente en barcos pequeños, como cruceros, destroyers y cor-

(Pasa a la Pág. 54)

- ¡SI HABLARAN CONMIGO NO SUFRIRIA ENTRE REJAS! - DICE LA BELLA

e AHL, UN HOMBRE!

LOS HOMBRES, en todas las edades y climas, han padecido el pecado de una vanidad que se amalgama con la petulancia más ingenua y la desfachatez más primitiva, cuando se tercia hablar de las mujeres... ¿Quién de nosotros no ha emulado con más o menos fortuna el cinismo envilecido de Don Juan de Mañara pregonando los favores de las hembras que se le rendían?... Casi ninguno, porque hemos sentido el regusto pecador de creernos más tenorios que el famoso burlador de Sevilla, sin tener necesidad de andar a cintarazos con golillas y corchetes, ni precisión de asaltar conventos para luego liquidar galanes burlados ni Comendadores enfurecidos. Nos bastó el frívolo marco del Club, la aflamencada "barrera" del bar o la chulesca estampa tabernaria, un grupo de compadres en la hermandad de la jorrachera y... al aire en seguida el sucedido desvergonzado o la anécdota que enfanga la fama de una mujer...

Que la tal bigardería llegó a tomar carta de naturaleza en los medios masculinos, lo denuncia el propio cancionero popular donde un trovador anónimo dejó constancia de tan peligroso juego en estas estrofas:

"No hables mal de las mujeres,
por mucho que te maltraten;
que una mujer es tu hermana,
y una mujer fué tu madre"...

Pero los hombres hemos seguido a través de los años entregados a tan temeraria "faena", porque el trovero de marras se le olvidó advertirnos que esta clase de hazañas, le costó a algún que otro insensato su involuntaria inclusión en el censo de los difuntos...

Y sin embargo, para sonrojo de tanto malandrín que circula por el mundo, surge la contrapartida—una vez, nada más, cada siglo!—demostrativa de que la hombría, de bien, la rectitud de principios y el silencio hasta el sacrificio, alientan en muchas ocasiones bajo el ropaje más humilde...

Transcurrían en España los tiempos de la dictadura del jerezano general Primo de Rivera. Entre conspiraciones, complots y atentados, comenzó el otoño de 1926. Se sucedían y multiplicaban en Cataluña los hechos cuya legalidad determinaban las pistolas en la calle... Se asustó el Dictador y por Decreto anunció que todo atentado a mano armada o en cuadrilla sería sancionado con la pena de muerte, en juicio sumarísimo... Ni aún así se atajó la revuelta.

El 5 de Octubre, a las cuatro de la tarde, seis pistoleros penetraron en un café de la Plaza Mayor, en Sabadell—centro fabril importantísimo a treinta kilómetros de Barcelona—y acibillaron a tiros a tres parroquianos... Reaccionó el público, persiguió a los autores y cinco de éstos fueron capturados. El sexto, huyó... Policias, somatenes y guardias civiles cortaron todas las salidas del pueblo y comenzó un registro general que a las seis de la tarde no había dado resultado... Minutos después de dicha hora, un hombre joven, fuerte, simpático de aspecto y modestamente vestido era detenido en la estación. Identificó su personalidad: era cobrador de los tranvías de Barcelona y vivía en dicha ciudad. Lo que no pudo explicar claramente fué el por qué de su presencia en Sabadell. Se le interrogó estrechamente y negó en rotundo toda participación en el atentado, pero diez testigos presenciales del mismo le señalaban como al pistolero fugitivo... Su mismo tipo, idéntica indumentaria... Aquel hombre gritaba angustiado que era inocente, se enloquecía ante las acusaciones de los testigos... Funcionó el telégrafo con Barcelona y la policía logró averiguar que el detenido había insistido y pagado a un compañero para que aquel día lo sustituyera en el servicio... Negaban los otros pistoleros detenidos, conocer al cobrador de tranvías, pero éste, pasó ante el Consejo de Guerra, como el sexto de los autores del atentado de aquella tarde.

El interrogatorio del cobrador, fué dramático:

—¿Confiesa usted su participación en el hecho?

—No señor, ¡Yo soy inocente!

—Entonces, explique usted por qué tenía tan extraordinario interés en venir hoy a Sabadell y llegó a pagar a un compañero para que le hiciera su servicio...

—Todo eso, es cierto, pero no puedo decir las causas de mi presencia en esta ciudad.

—Díganos entonces, dónde se encontraba y con qué personas estuvo desde las tres que llegó a Sabadell hasta las seis y cuarto que fué detenido.

—No puedo decir nada... ¡soy inocente!, señor Fiscal.

Se obstina usted en no hablar, pero diez testigos presenciales del hecho le acusan.

¿Recuerdas, lector?... Aullaba el viento con clamores de sangre aquel atardecer endemoniado del 7 de diciembre de 1938. Se apretujaban gigantesas nubes color ceniza en un galopar sin tregua sobre el cobalto azul del firmamento, envolviendo casi en tinieblas la maravilla del campo villaclareño... Cantaban su rota sinfonía los cañaverales y a la caricia brutal de una tolvanera constante se debían en genuflexiones monstruosas de acatamiento las palmeras tempranas... En la paz humilde de aquella cocina del típico bohío cubano, en uno de los que se alzan en la finca San Vicente, en el término de La Esperanza, allá por tierra de Santa Clara, una muchacha, casi niña y un mozo de campo, disputan con acentos de drama... Acusa ella, Edelmira Alemán, indignada, al hombre, Hipólito López García, de difamarla por el pueblo. Lo niega aquél. Se exalta la guajira a los acentos de deseo del mozo, brilla en su mano el acero de un cuchillo y allí, sobre las losas de la cocina queda hundido, sepultado en una charca de sangre el cuerpo del acusado... Después, habla la Justicia para condenar el delito y la guajira homicida purgará su culpa durante ocho años tras las enrejadas galeras del presidio de Guanabacoa...



Ni la amargura del presidio, ni el infamante uniforme que la recuerda siempre el drama que la obligó a matar, pueden borrar la serena belleza de la Guajira de Santa Clara...

—Están equivocados... Soy un hombre honrado. ¡Soy inocente!

—Yo insisto en que aclare a la Justicia su actitud. Piense

SUFRIRIA NINGUNA ESTA TORTURA DE CONSUMIRSE LA BELLA GUAJIRA VILLA CLAREÑA...

por José Quilez Vicente

que se halla incurso en una pena gravísima, que puede ser irremediable...

—¡Sólo puedo decir, que soy inocente y que mi condena será una gran injusticia!...

No hubo manera de hacerle hablar y en unión de los cinco pistoleros restantes, convictos y confesos, fué condenado a morir en garrote... A las nueve de la noche, entraba en capilla con el resto de la banda... Al amanecer, sería ejecutado a pesar de sus constantes protestas de inocencia...

Firmada la sentencia por el Tribunal Militar, se dieron a las diez de la noche por la radio los nombres hasta entonces desconocidos de los condenados a muerte...

Un cuarto de hora más tarde, a la puerta del Salón de Actos del Ayuntamiento, donde se hallaba reunido el Tribunal Militar, llegó solicitando ser recibida por el Presidente, una elegantísima dama que ocultaba el rostro bajo un tupido velo:

—Señor Presidente,—dijo el ujier—la dama dice que se trata de un gravísimo caso de conciencia y quiere ser recibida por usted

—¿Ha dicho su nombre?...

—No. Asegura, que usted la conoce perfectamente.

A una indicación del Coronel-Presidente del Consejo de Guerra, los Vocales se retiraron a otra habitación... Entró la dama, que al desaparecer el ujier, alzó el velo. El Coronel se quedó estupefacto... Aquella señora, conocidísima en todos los círculos sociales, esposa de un destacado hombre de la ciudad y madre amantísima y respetada, le atajó envuelta en el sudario de una palidez espantosa:

—Sin rodeos ni hipocresías porque no es momento de sentir las... Mi coronel, ese hombre, ese tranviario que acaban ustedes de condenar a muerte acusado de atracador, es inocente. Desde las tres y cuarto de la tarde hasta las seis menos diez, ha estado en mi compañía, en... —aquí el nombre de una calle, el piso y el número—

¡Ese hombre, que no hablará aunque lo ahorquen, es mi amante!...

—¡Pero señora...!—exclamó aterrado el Coronel.

—¡Esa es la verdad!... Si usted considera que esta confesión es



... en un examen de gorrión saltarín, sus manos de alabastro van colocando en los estantes los libros que las reclusas escolares utilizaron en la lección del día...

bastante para evitar el escándalo y la catástrofe en mi casa y que mis hijos no puedan avergonzarse de su madre, bien y agradecidísima. Pero si no es suficiente, reúname de nuevo para oírme el Consejo, que lo escuche toda la ciudad, que lo sepan mi marido y mis hijos... ¡Todo, todo antes de que ese hombre vaya al patíbulo, inocente de un crimen que no ha cometido!...

El Coronel saltó de la silla, espantado del valor de aquel hombre, que se había dejado condenar a muerte por no descubrir a una mujer... Sin decir el nombre (Pasa a la Pág. 57)

¡Acaso llegue el hombre que traiga la felicidad a que tengo derecho!—dice Edelmira Alemán abriendo su risa que es tesoro de juventud en plena primavera, a nuestro querido compañero José Quilez

NACIONALES



El cadáver de José Raúl Capablanca en su lecho mortuario. Una paz dulcísima ilumina sus facciones. El genial maestro de ajedrez descansa para siempre en el suelo de su patria a la que tanto honró con sus talentos.



El Dr. Gustavo CUERVO RUBIO, Vicepresidente de la República, pronunciando sentidas palabras en el entierro del gran maestro del ajedrez, José Raúl Capablanca, fúnebre acto que tuvo lugar el pasado sábado.



La Capilla ardiente levantada en el Salón Martí del Capitolio Nacional. Rinden la última guardia de honor al cadáver del ilustre cubano, ex-campeón mundial de ajedrez, José Raúl Capablanca, los Sres. Dr. Cuervo Rubio, Dr. José Manuel Cortina, Dr. José Agustín Martínez, Sir George Ogilvie Forbes, Dr. José A. Barnet y doctor Esteban Valderrama.



Momentos en que el Dr. GARCIA MARRUZ entregaba a nuestro querido compañero el comandante Miguel Coyula, el diploma que le ha sido conferido por la Cruz Roja Cubana, por el que se le nombra Comendador de dicha Orden.



El Dr. GARCIA MARRUZ durante el brillante acto celebrado días pasados por la Cruz Roja Cubana para honrar con diversas condecoraciones de dicha benéfica institución a distinguidos periodistas cubanos, entre los que se encontraban nuestros compañeros Miguel Coyula y nuestro Director Dr. Miguel A. Quevedo.

En la Academia Borroto comenzó días pasados un cursillo de divulgación médica, con vistas a los preparativos de guerra, que fue inaugurado por nuestro querido colaborador Dr. CHELALA AGUILERA, que habló sobre "Problemas quirúrgicos de guerra". En la foto, aparece nuestro compañero en la presidencia del acto con otras distinguidas personalidades.



En el concurso celebrado recientemente por la Asociación de Anunciantes de Cuba, los anuncios confeccionados por Publicidad Guastella en el año 1941 para sus distintos clientes recibieron cinco menciones honoríficas. En la foto, con los anuncios premiados, el Sr. Mariano Guastella, Director Propietario de Publicidad Guastella.

(FOTOS DE VALES.)



EL DR.

PEDRO A. CASTILLO

El doctor Pedro A. Castillo, catedrático por oposición de Clínica Médica en la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional, y, sin disputa, uno de los mejores clínicos del Continente, fué investido, el pasado día 6 del corriente mes, de la distinción académica de Catedrático Honorario de la Universidad de Santo Domingo, que le fué otorgada por el Claustro Universitario de la hermana República, en atención a sus altos merecimientos científicos.

Pese a su modestia, que le hace rehuir toda propaganda, aún la noble propaganda del reconocimiento de sus éxitos profesionales, el doctor Pedro A. Castillo no precisa ser presentado a nuestros lectores, puesto que es uno de los más prestigiosos médicos cubanos, y, sin lugar a dudas, nuestro mejor clínico. Sus obras sobre el "Bazo", "Sangre" y "Formas clínicas de la tuberculosis pulmonar", sus magistrales "Lecciones de Clínica Médica" le han hecho famoso en todos los círculos científicos de América. Hombre de una extraordinaria probidad profesional, de una enorme capacidad de trabajo, lleno de nobles inquietudes y de altos propósitos, el doctor Pedro A. Castillo es una de las personalidades cubanas que más han honrado a su patria en el extranjero, pues en todos los Congresos científicos en los que se escuchó su autorizada palabra no hizo otra cosa que dejar en buen lugar el buen nombre de Cuba.



Sabemos que estas palabras nuestras han de herir la fina y delicada modestia de este hombre caballeroso, de este sabio que le gusta laborar sin ruidos en su surco de afanes. Pero hemos querido aprovechar la ocasión que nos brinda su merecido nombramiento de Catedrático Honorario de la Universidad de Santo Domingo para, aún a trueque de romper por unos momentos su laborioso silencio, rendirle el homenaje sincero de nuestra admiración, cariño y respeto, que eso y mucho más se merece el doctor Castillo de sus compatriotas.

de la repu-
erro del gran
acto que tu.



Madrugó durante
celebrado días
truz Roja Cuba-
on diversas col-
dicha benéfica
tinguidos perio-
ntre los que se
tros compañe-
a y nuestro Di-
A. Quevedo.
orroto comen-
un cursillo de
con vistas a
e guerra, que
nuestro que-
Dr. CHELALA
bló sobre "Pro-
de guerra". En
estro compañe-
cia del acto
singuidas
ades.



La Srta. Elsa BELAUNDE, que se destacó brillantemente en los Ballets "Chopiniana" y "Fiesta de Graduadas", presentados en el Teatro Nacional el pasado domingo 8 de los corrientes.



Nuestro estimado amigo Sr. Urquiza S. DEL REAL, Gerente de la Cia. "Ron Bacardí, S. A.", recibe la felicitación del señor Francisco Fernández, Presidente de la Asociación de Anunciantes, en los momentos de serie otorgadas dos menciones honoríficas por la propaganda de los distintos productos que manufactura la Cia "Ron Bacardí S. A."



Días pasados partió para los Estados Unidos, para trabajar en su especialidad en el Instituto Rockefeller, el ilustre cardiólogo cubano doctor Domingo M. Gómez, a quien acudieron a despedir numerosos compañeros y alumnos.

Dirigido por un grupo de periodistas, amigos y empresarios se celebró recientemente un banquete homenaje a los Sres. Manuel Alonso y Luis R. Molina, directores respectivamente de los Noticieros Nacional y Royal News, por los éxitos que vienen conquistando diariamente los Noticieros que dirigen. En la presidencia de dicho acto se sentaron los Sres. Ernesto P. Smith, José Varcácel, L. García, E. de Carrera y el Sr. Guzmán

La prestigiosa Dra. María Corominas de Hernández, quien pronunció días pasados una interesantísima conferencia en la Institución Hispano Cubana de Cultura. En la foto aparece la ilustre conferencista durante el curso de su docta disertación.





Terribles Escenas en SINGAPUR

UTILIZANDO sus pañuelos como improvisadas máscaras para los gases de las explosiones y los humos de los incendios, estas mujeres de Singapur, una de las cuales lleva un niño en brazos, huyen de un edificio en llamas.

Abajo, una mujer que ya no quiere huir. En mitad de una calle de Singapur, aviones japoneses mataron a su hijo. Absorta en su dolor, grita su pena sin consuelo ante el cadáver de su pequeño.

Terrible el patetismo de esta escena hoy tan corriente en todos los lugares de la tierra. Volaban altos unos aviones...

Sí, la guerra; el sucio crimen de la guerra que nunca ha sido más sucia y más criminal que ahora. Volaban altos unos aviones por el limpio azul del cielo y allá abajo corría la sangre de los niños.

En Addis Abeba, en Madrid, en Chungking, en Varsovia, en Rotterdam, en Londres, en Leningrado, en Honolulu... Ahora en Singapur. Corría la sangre de los niños... Claro, la guerra.



S
en
R

uelos como im-
para los gases
los humos de
ujeres de Sin-
va un niño en
en llamas.
o quiere huir.
agapur, aviones
Absorta en su
elo ante el ca-

ta escena hoy
ares de la tie-
es...

n de la guerra
y más crimi-
os unos avio-
cielo y allá
niños.

en Chung-
n, en Londres.
Ahora en
los niños...



De no recibirse papel, urgente-
mente, de los Estados Unidos, la
totalidad de los periódicos y revis-
tas de Cuba se verán en la preci-
sión de dejar de publicarse. Un
grave contratiempo contra el cual
los periódicos y revistas cubanos

¡PAPEL!

nada podemos hacer. Pero que
precisa una rápida solución. Por
ello urgimos a nuestro Gobierno
que vea la manera de resolver
este grave problema que apremia
con prisa de día, no de semanas,
a toda la prensa de Cuba.



TITO GUIZAR

por
G. BARRAL

no se conquistó el afecto y el reconocimiento de los argentinos, que a pesar del orgullo que sienten por su cinematografía le permitieron compartir con estrellas meritisimas los honores de una producción inolvidable: "De México llegó el Amor". La Cadena Crusellas, esa formidable organización radial que funciona dentro de la cubanísima industria del mismo nombre, nos está presentando por segunda vez a este amigo nuestro: artista en

Tito GUIZAR, el popularísimo astro de la pantalla, artista exclusivo y mirado de la Cadena Crusellas, desayunándose en su apartamento del hotel Sevilla. Un desayuno ligero, rápido, mientras charla con los periodistas.

EN los días que escribo esta crónica, se está exhibiendo en el Teatro Nacional una película mexicana titulada "La Liga de las Canciones" realizada con el loabilísimo propósito de estrechar los lazos de amistad entre las repúblicas del Continente.

Uno de los personajes, encarnado por Fernando Cortés, dice en su discurso al quedar constituida la Liga de las Canciones, que los artistas, los cantantes especialmente, han hecho más por la confraternidad americana que los diplomáticos.

Y como esto ya lo hemos dicho muchas veces, sin que mereciera los honores de la reproducción cinematográfica, los que escribimos de los artistas que nos visitan, es por lo que se me ocurre traerlo a colación en esta oportunidad que se me presenta de hablar de Tito Guizar.

Tito Guizar es el diplomático de la canción. Su voz, que hubo de llegar a nosotros mucho antes que su persona, se había ganado para México la simpatía cordialísima de los cubanos. Como se había ganado igualmente la simpatía y la amistad de la gran nación del Norte. Co-



Un momento de charla con el compañero Barral.

tusiasta de su misión frente al público, persona gentilísima y hombre caballeroso y cordial. La Cadena Crusellas, satisfecha así una demanda continuada de oyentes que suman más de un millón según los últimos cálculos. Demanda que se hizo perentoria desde el precipitado viaje a la Habana de Tito Guizar para responder a los cargos que se le hicieron con motivo de unas palabras que él no dijo ni autorizó para ser dichas.

Se me habló en esta ocasión de una entrevista.

Yo tuve ocasión de entrevistar a Tito (Pasa a la Pág. 56)

Un coctel casi íntimo, en la Barra del famoso ron, con los amigos de la Cadena Crusellas. Medrano, que hizo la invitación, Asunción del Peso, Alvaro Suárez, Carlos Badias, Roca, de la RCA-Victor, Barral, el indispensable papá Valiente y otros invitados.



En la FERIA de la ACTUALIDAD

Por GUIDO GARCIA INCLAN

No sabemos si cuando se publiquen estas líneas ya habrán cobrado los temporeros electorales el mes de febrero; pero si no lo han hecho, posiblemente, esa deuda pase a la famosa "cuenta flotante"... y... la enfermedad es mortal por necesidad.

♦ ♦ ♦

No hay gomas. Sin embargo, lector, el próximo mes se abrirá una gran fábrica de neumáticos en la Habana. Hay materias primas para fabricar alrededor de 180,000 gomas; el consumo de Cuba es de 100,000 gomas anuales, por lo tanto, podremos tener existencia para dos años, con un poquito de cuidado, solamente. Sin necesidad de tanto racionamiento y tanto papeleo inútil, engorroso y mortificante como está usando el Ministerio del Comercio. ¿Dije "del comercio"?... ¡qué cosas tiene la vida!...

♦ ♦ ♦

Desde hace varios años se encuentra cerrada la mayor destilería de alcohol que hay en Cuba. Es capaz de producir 50,000 litros diarios y está en Sagua la Grande. Desde que unos "buenos" señores pensaron un mal día en un "buen negocio", esa destilería cerró sus puertas, los obreros quedaron sin trabajo y el precio se elevó para el pueblo. No olvidemos que José Martí, dijera en una ocasión: "Ver en calma un crimen, es cometerlo".

♦ ♦ ♦

Hay quien está muy alarmado porque el Fiscal del Tribunal Supremo se compró una máquina nueva. Sin embargo, dentro de poco, si las cosas se ponen, como dicen los americanos, todos tendremos que andar en tranvía y... entonces todos nos veremos, de cuando en cuando, en el vientre de esos ómnibus eléctricos.

♦ ♦ ♦

Refiriéndose a la guerra, Franklin D. Roosevelt dijo: "El éxito habrá que pagarlo caro", y muchos políticos del patio, tomando al pie de la letra el consejo del "buen vecino", han pagado caro el éxito que han tenido en las pasadas elecciones. ¿Dije que "ellos" lo han pagado?... perdón lector.

♦ ♦ ♦

Hemos leído que serán recogidos todos los vagos para ser reclutados. Dios quiera que el "vocablo" sea aplicado estrictamente. No solamente es vago quien no teniendo trabajo, pasa hambre. Vago es, también, quien teniendo trabajo, no lo hace y come todos los días. ¿Comprenden como es la cosa?... ¡¡A las armas, pues, amigos!!...

♦ ♦ ♦

Los pueblos (no solamente el nuestro; todos) no gustan de tener que pagar impuestos cuyo origen no existe: como el de los cincuenta millones. No gustan, tampoco, de pagar organismos inútiles, como: La Comisión Nacional del Turismo, Instituto del Azúcar, Instituto del Café, Comisión de Defensa del Tabaco Habano y Comisión Nacional de Transporte. No hay turismo. El azúcar no se puede estabilizar. El café no se atiende. El tabaco no se defiende y el transporte se abandona. No gustan los pueblos, tampoco, de estar recibiendo propagandas políticas y circulares en sobres oficiales que no han pagado su tributo postal. No gustan de ver las máquinas oficiales con chapa oficial de paseos y tiendas, o sea, en asuntos no oficiales. Por algo dijo don Enrique José Varona una vez: "Es un sarcasmo decir que goza de libertad un pueblo, donde la reputación, la tranquilidad y la vida de los ciudadanos está a merced de las pasiones políticas".

♦ ♦ ♦

Un experto en materias políticas me aseguró el pasado lunes que en la ciudad de la Habana había corrido cerca de UN MILLON de pesos el día 15. Hay dinero pues... hay inversionistas. Y... hay hombres decididos. Lo que no hay... ¿Qué es lo que no hay lector, que no adivino el vocablo?...

♦ ♦ ♦

Fué don José Ingenieros quien dijo: "El patriotismo nacional varía con el horizonte político". De este pensamiento se desprende que si el horizonte político es el mismo, el patriotismo nacional no cambia, por lo tanto... ¡al combate correr bayameses!...

♦ ♦ ♦

"¡Pobre hijo mío!..." decía una madre francesa. "Mi hijo está en la prisión". A lo que el muchacho le respondía: "Una prisión es el único lugar de un estado esclavo donde un hombre libre puede habitar con honor".

♦ ♦ ♦

Eso es todo.



¡POBRECITO! DEBE SER SU ESTÓMAGO QUE LO HACE LLORAR ASÍ

MIRA... DALE LO QUE USABA MI MADRE: LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS



Las madres saben que para los trastornos del bebé no hay nada más eficaz... ni más seguro... que la Leche de Magnesia de Phillips. Al neutralizar la acidez, calma la irritación y alivia casi al instante.

La Leche de Magnesia de Phillips es de acción tan suave y eficaz que desde hace más de 60 años las madres la usan con entera confianza para sus bebés, aún desde la más tierna edad.

41115-7

LECHE DE
MAGNESIA
DE



PHILLIPS

Alta Presión Sanguínea Peligrosa Para El Corazón

Miles de hombres y mujeres, después de los 40 años se enfrentan a los peligros de trastornos cardíacos y parálisis causados por Alta Presión Sanguínea. Esta es una enfermedad misteriosa que causa más muertes que el cáncer principalmente porque la gente confunde sus primeros síntomas con indigestiones u otros simples trastornos. Síntomas comunes son: presión en la cabeza, dolores en la parte posterior y superior de la cabeza y en las sienes, mareos, dificultad para respirar, nerviosidad, sueño inquieto y escaso, dolores al corazón, cansancio, pérdida de la memoria y energía. Si Usted sufre de alguno de estos síntomas no aguarde un día más. Comience inmediatamente el tratamiento con Hynox que reduce la Alta Presión Sanguínea desde la primera dosis, aligera el trabajo del corazón y lo hace sentirse años más joven en unos cuantos días. Pida Hynox en su farmacia hoy mismo. Garantizamos que lo hará sentirse más fuerte y más apto o le devolveremos su dinero.

EL SEDUCTOR

(Viene de la Pág. 22)

bre más seductor del mundo. ¿Cuántas mujeres estarían enamoradas de Edgar? Todas, absolutamente todas. Edgar debía tener muchas admiradoras, muchas, dispuestas a amarlo, a adorarlo. Debía tenerlas a centenares: a millares. Y ella estaba decidida a no permitir que se lo quitaran, que se lo arrebataran. Haría todo lo posible por conquistarlo definitivamente. Estaba resuelta a ir con él hasta el fin del mundo.

Edgar, por su parte, estaba orgulloso del amor de Nan. Adoraba a la muchacha. La contempló durante un rato, sin hablar nada. Admiró su lindo rostro, su boca deliciosa, las exquisitas formas de su cuerpo, su maravillosa juventud. Se sintió el hombre más dichoso de la tierra, poseyendo aquel tesoro. Sus caricias debían ser un bálsamo divino; sus besos debían ser un néctar enloquecedor.

La felicidad lo embriagaba, lo exaltaba. No sabía si encontraría las palabras precisas para convencerla. A lo mejor, Nan se enfadaría, se asustaría. ¡Era tan joven, tan pudorosa, tan pura!

La envolvió en una mirada acariciadora y dulcificó su voz para decirle:

—No podemos permanecer más aquí, mi adorada Nan. Debemos buscar otro sitio... otro sitio más discreto, más solitario... Ni el cine ni el parque son lugares adecuados para nuestro amor. Sin embargo...

—¿Qué?...

—Sin embargo, yo conozco un sitio admirable... No sé si te gustará... Se trata del cuarto de mi hermano... El vive en el extremo de la Sexta Avenida... Cerca de aquí, precisamente... No es un palacio, por supuesto, pero es suficiente para nuestro amor... ¿Qué te parece, Nan?...

—¿Y tu hermano? ¿No estará allí tu hermano? —preguntó Nan.

El joven se echó a reír.

—No, mi querida Nan— contestó— No estará allí.

—Vamos—dijo Nan, resueltamente; y lo tomó del brazo.

Caminaron en silencio un momento. Luego Nan prosiguió:

—Tengo una confianza absoluta en tí. No vacilo en poner mi corazón, toda mi vida en tus manos. Ya le advertí a mamá que estaba dispuesta a todo contigo, hasta a precipitar los acontecimientos para que me permitieran casarme contigo. Estaré contigo el tiempo que quieras, y después me acompañarás a casa. Mi padre se verá obligado a acceder a nuestros deseos de matrimonio. Sé que tú eres incapaz de engañarme. Además, no podrías hacerlo.

Edgar sintió una especie de súbita frialdad en todo su cuerpo. Sus piernas parecían resistirse a continuar la marcha. En aquel momento, juntos todavía, atravesaban un puente. Con el pretexto de contemplar el agua del río, Edgar invitó a su novia a detenerse allí un instante. Se recostó a la baranda del puente, de espaldas al río. Disimuladamente, sin que Nan se diera cuenta de la operación, metió la mano en uno de sus bolsillos, sacó la llave del cuarto de su hermano, y la dejó caer en el agua. Luego prosiguió la marcha, al lado de su novia...

FIN

¿QUE FUERZA MANDA LA ESCUADRA JAPONESA?

(Viene de la Pág. 29)

En el Asia oriental los ingleses han sido culpables de similar negligencia. Las compañías petroleras americanas e inglesas, que tenían grandes depósitos en Kowloon

POSEA EL más moderno de los Motores Portátiles



IAIME

Sr. deportista:

Si usted desea un motor que no tenga tropiezo y esté "siempre listo", adquiera un Mercury. Compare los motores Mercury con cualquier otro, detalle por detalle, y comprobará la superioridad en construcción y valor por dollar.

Los precios son más bajos, debido al diseño básico, que permite el intercambio de partes, cosa que no encuentra en los demás motores portátiles.

En pocas palabras, el Mercury es el motor del mañana.

Pida catálogo, precios, etc., remita el cupón adjunto

MERCURY MARINE MOTORS
P. O. Box 1844 - Milwaukee, Wis., U. S. A.

Deseo me envíen el catálogo y precios de los motores Mercury para 1942.

Nombre _____

Calle _____ No. _____

Ciudad o Pueblo _____ Prov. _____

PASTILLAS PENETRO

Para la TOS

Para Niños y Adultos



EL VERDADERO TALISMAN: LA LLAVE DE LA FELICIDAD

Con este talismán tendrá usted protegida su persona, su salud. Podrá usted atraer a la persona deseada; vencer todas las envidias; tener éxito en la lotería, en los negocios y en el amor. Se cuentan por millares las personas agradecidas. Sea usted una de ellas. Pida informes, para franqueo envíe 10 cts. en sellos de correo o su equivalente en cupones internacionales para el extranjero. **SERGIO LANTUA, Rastro N° 258** bajos entre Gloria y Vives, Habana, Cuba

al otro lado del estrecho de Hong Kong y de Victoria recibieron órdenes de esperar instrucciones militares antes de dinamitar los tanques. Las instrucciones no llegaron a tiempo y los japoneses— probablemente con alguna exageración—afirman haber capturado todos los depósitos de gasolina y petróleo propiedad de compañías inglesas y americanas. Los petroleros americanos admiten que esto es, en parte, verdad. Fueron cogidos igualmente por sorpresa en Shanghai y por lo menos en otros diez puertos a lo largo de la costa china. Grandes reservas de gasolina fueron tomadas por los japoneses hasta en Manila, según se informó. Lo mismo que los alemanes, los japoneses capturaron petróleo suficiente en su avance hacia el sur para cubrir una gran parte de sus necesidades de operación.

Puesto que el petróleo es la fuente de la energía naval japonesa y su necesidad más vulnerable, su afirmación de que han ocupado pozos capaces de producir inmediatamente en el Borneo británico y en Sarawak cobra una seria significación. Si es cierto constituye una fuerte acusación contra ingleses y americanos por su falta de previsión.

Puedo revelar aquí por primera vez y con conocimiento de primera mano, que los productores de petróleo americanos presentaron hace un año a los gobiernos americano e inglés planes para forzar a los holandeses a destruir campos petrolíferos vulnerables a fin de que fuera preciso hacer nuevos pozos para poner en producción estos campos. Según sus observaciones personales en los campos petrolíferos japoneses, los japoneses carecían de las cañerías necesarias para llegar a una producción como la anterior, aún cuando contarán con el equipo de perforación.

Los jefes de unos seis departamentos del Ejército y la Marina, por lo menos, dieron su aprobación al plan, según fué propuesto por el coronel retirado John H. Leavell, del cuerpo de ingenieros, del ejército americano, productor que ha estudiado la situación del petróleo en relación con la guerra actual, desde la América Latina a la Mesopotamia y a las Indias Orientales holandesas. Este plan incluía la destrucción de los pozos de Borneo y Sarawak, y la presencia constante de personal instruido americano con equipo adecuado en Java y Sumatra. Así que en el caso de que las Indias fueran atacadas los americanos podían destruir los pozos mientras los holandeses contenían a los japoneses.

Los funcionarios del gobierno, sustentando ideales de deportismo democrático, indicaron que ni los ingleses ni los holandeses verían bien esta proposición. Los holandeses afirmaban que podrían contener a los invasores hasta que los pozos fueran destruidos. Los petroleros americanos contestaron que los extensos yacimientos petrolíferos no podían ser destruidos con la facilidad que suponían los observadores superficiales y que, por entonces, los holandeses no tenían el equipo necesario para esas operaciones destructivas. Pero los pozos no fueron destruidos y lo que ha ocurrido ya en el norte de Borneo y Sarawak fué exactamente lo que predijeron los petroleros americanos. A la hora de escribir este artículo, los objetivos inmediatos de la marina japonesa son todavía los depósitos subterráneos de las Indias, que representan para ella la diferencia entre la victoria y la derrota.

Ya antes del comienzo de esta guerra la opinión americana sobre las reservas de hierro viejo, cobre, estaño, aluminio y otros materiales en el Japón estaba dividida. Extraoficialmente, oficiales de la armada americana creían que sus reservas de tales materiales eran suficientemente bajas para limitar seriamente su programa de construcciones navales. Los exportadores y algunos industriales con los cuales he hablado, creen que enormes compras de materias primas durante los últimos años habían

de Hong Kong y
denes de esperar
tes de dinamitar
iones no llegaron
— probablemente
—afirman haber
itos de gasolina y
mpañías inglesas
leros americanos
parte, verdad.
te por sorpresa
nos en otros diez
sta china. Gran-
fueron tomadas
n Manila, según
ue los alemanes,
etróleo suficien-
sur para cubrir
esidades de ope-
es la fuente de
y su necesidad
ción de que han
producir inme-
británico y en
a significación.
a fuerte acusa-
mericanos por su
primera vez y
era mano, que
eo americanos
a los gobiernos
para forzar a
campos petróli-
que fuera pre-
para poner en
Según sus ob-
os campos pe-
oneses carecían
para llegar a
rior, aún cuan-
o de perfora-
artamentos del
lo menos, die-
según fué pro-
ado John H.
teros, del ejér-
te ha estudia-
en relación
a América La-
Indias Orien-
ncluía la des-
eo y Sarawak.
personal ins-
adecuado en
n el caso de
as los ameri-
zos mientras
los japoneses.
no, sustentan-
nocrático, in-
los holande-
ión. Los ho-
n contener a
ozos fueran
mericanos con-
imientos pe-
uídos con la
ervadores sus-
s, los holan-
cesario para
Pero los po-
ue ha ocurri-
Sarawak fué
los petróle-
escribir este
os de la ma-
pósitos sub-
representan
a victoria y
ta guerra la
reservas de
inio y otros
ividida. Ex-
mada ame-
de tales ma-
bajas para
a de cons-
dores y al-
s he habla-
de materias
os habían

hecho que las reservas del Japón siguie-
ran intactas. Ellos tenían por qué saberlo,
pues sus bolsillos están bien forrados con
las utilidades de tales ventas!

A pesar del hecho de que el gobierno
americano se dió cuenta de que el Japón
podía convertirse en enemigo nuestro de un
momento a otro, durante los últimos doce
meses, a las compañías americanas todavía
les era permitido continuar enviando mate-
riales de guerra al Japón, a pesar de los
embargos y la necesidad que los Estados
Unidos tenían de materiales de defensa.
Durante el mes de enero de 1941, según
el Departamento de Comercio, el Japón
compró lo siguiente:

Algodón en rama, \$564.00; productos de
petróleo, \$3.548.000; hierro, acero, chata-
rra, \$110.000; maquinaria para trabajos en
metal (para la fabricación de armamen-
tos), \$268.000; cobre refinado, \$2.360.000;
piezas de aviación, \$5.000; y alambre de
púas, (para contener a los marinos ameri-
canos!) \$20.000. Y el total de exportacio-
nes al Japón fué el cuarenta por ciento
más elevado en diciembre de 1940.

Los expertos economistas alemanes es-
taban ejerciendo una gran influencia en el
Japón hace ya cinco años, pero los obser-
vadores americanos se asombraron, el mes
antes del ataque alemán a Rusia, del nú-
mero de "comerciantes" alemanes que a
última hora se estaban aprovechando de
las ventajas del ferrocarril transiberiano
para llegar a Tokio. De hecho, estos lla-
mados comerciantes eran expertos en eco-
nomía militar enviados por el Reich para
aconsejar al Japón en todas las fases de
la movilización económica y la explota-
ción e instruirlos en la creación de indus-
trias de ersatz.

Los americanos que escaparon del Japón
justamente antes de la ruptura de hosti-
lidades informaron que la moral civil era
muy baja, pero que el gobierno estaba ha-
ciendo todo lo posible por elevarla con el
fin de atacar a una nación fuerte que su
pueblo ha respetado siempre grandemente.
Para la mayoría de los japoneses, la idea
de una guerra naval con América era algo
imponente.

Cuando los historiadores del futuro exa-
minen las razones de lo que la mayoría de
los americanos consideran un suicidio por
parte del gobierno militarista del Japón,
probablemente hallarán que, además de la
presión del Eje, la envidia de la armada
por el prestigio del ejército fué también un
motivo importante. Durante años, la ar-
mada ha resentido el control casi comple-
to del gobierno por el ejército. Dirigido
por oficiales que consideraban posibles ga-
nancias de prestigio primero y posibilida-
des prácticas de victoria después, el buró
de propaganda de la armada trabajó in-
tensamente durante seis meses antes del
ataque a Pearl Harbor preparando la men-
talidad de los japoneses para el acto trai-
cionero que cometió su gobierno.

Además, el petróleo, el estaño y la go-
ma de Malaya y las Indias eran también
una gran tentación hacia una victoria lo-
grada por audacia: tentación que el Eje
puso constantemente ante los ojos de la
Marina Imperial desde el pacto del Japón
con Roma y Berlín. Pero la codicia de
materias primas no hubiera sido suficien-
te para mover al Japón a entrar en la
guerra.

La Prueba que Tiene que Venir.

Hoy los números y el tonelaje dan a los
japoneses la tercer flota del mundo, y la
destrucción del Repulse y del Prince of
Wales aumentó enormemente sus fuerzas.
Pero concediendo que está combatiendo
flotas americanas e inglesas que están pe-
ligrosamente divididas entre dos océanos.
¿es éste el factor más significativo al so-
pesar sus posibilidades de victoria en el
Pacífico? Su armada tiene menos de cien
años. Los japoneses no tienen tradición

UN PELIGRO QUE CORREN MUCHOS NIÑOS

Hay que proteger a sus niños dán- doles un laxante especial para ellos

Todo niño o niña, en virtud de su
propio desarrollo, sufre perturba-
ciones de orden intestinal. Unas
veces son dolores de vientre, otras
estreñimiento. Hay que agregar
un peligro más cuando la madre,
sabiendo que su criatura necesita
un laxante, le suministra en una
dosis menor la purga que ella
misma—la madre—toma cuando lo
necesita. No tiene en cuenta que
puede contener sustancias que, si
efectivas en los adultos, pueden
ser dañinas al delicado organismo
infantil, por pequeña que sea la
cantidad. Con la mejor de las in-
tenciones la madre expone así la
salud de su niño.

Dad a los niños lo que es de los niños

Para evitar este peligro se ha cre-
ado, especialmente para niños, una
fórmula laxante llamada Castoria.

Castoria no produce cólicos, re-
tortijones, ni irritaciones intesti-
nales en los niños porque Castoria
es suave pero de efecto completo.
Además Castoria tiene la ventaja
de un sabor muy agradable. Use
siempre Castoria para sus niños
desde la infancia hasta los 11 años
cuando padecen malestar de estó-
mago, estreñimiento, excesiva ner-
viosidad, cuando tengan la lengua
sucida y si están resfriados. Tenga
siempre Castoria en su casa para
protección de sus niños.



Donde hay niños,
Castoria es una
necesidad. Compre
hoy un frasco eco-
nómico: contiene
12 dosis.

CASTORIA
el laxante de los niños

W CARIDAD BRAVO ADAMS

(Viene de la Pág. 37)

tundo y sencillo al mismo tiempo, nos ha-
ce recordar a los poetas primitivos, a los
"enterizos" que decían que cantaban can-
tos de muchas voces. Vuelve ella a los mo-
tivos esenciales de la inspiración humana,
hace el retorno a la naturaleza y canta
llená de auténtica emoción a la tierra, al
mar, al viento, al agua, a las cascadas.

"No hay nada tan difícil como mirar
lo que se muestra a todos: como situarse
frente a lo que muchos poetas han can-
tado, y saber decir algo nuevo y general,
íntimo y épico.

"Yo sé que del campo y la naturaleza
no se puede hablar sin haber vivido en él,
sin haber estado cerca de ella largamente
y con amor. Siendo el campo algo apa-
rentemente simple y elemental, accesible
para todos, cantado mil veces, lo cierto
es que es el mismo de siempre y de to-
das partes, y que esa renovación constan-
te sólo la captan los que aman el campo,
lo aspiran, lo acarician y lo interpretan:
los que tienen la dignidad profunda y
amplia de que a su contacto engranden-
cen su propio sentimiento..."

♦ ♦ ♦

Caridad Bravo Adams, con ese sentido
poético que tiene de las cosas, se ha dado
a la tarea de adaptar las novelas más po-
pulares al Radio. Es una manera prove-
chosa de ocupar las largas horas de este
lapso de su vida: la nave anclada, las ve-
las plegadas, el timón atado al cotidiano
bregar por la subsistencia.

Sus ojos, acostumbrados a los paisajes
infinitos, buscan entre las letras de los

marítima; y todavía existe la duda de que
los diseñadores, constructores y marinos
japoneses hayan dominado la construcción
y operación de los buques de guerra mo-
dernos, aún con la ayuda de sus pilotos
de mentalidad suicida— menos de los que
se atribuyen al Japón—y una buena flota
de aviones de combate y de bombardeo.

Hasta que la flota del Mikado pueda ser
puesta en acción contra la del Tío Eam
las potencialidades de combate de la ma-
rina japonesa seguirán siendo cantidades
incógnitas. Pero el simple hecho de que la
del Japón no sea una armada de largo radio
—si esa teoría es cierta—no impide que
sea un oponente digno de respeto. La ma-
yoría de las autoridades conceden que fué
creada para actuar eficazmente en sus pro-
pias aguas, que es donde se propone com-
batir cualquier enemigo y donde reside el
botín potencial.

Pocas semana antes de comenzar las
hostilidades un comentarista de radio pre-
guntó en Washington a un vicealmirante
cuánto tiempo creía él que sería necesari-
o para "disciplinar" la marina japonesa.
—Lo haré cualquier día de éstos por la
mañana, y luego almorzaremos juntos —
contestó el oficial.

Afortunadamente, esta actitud ligera no
prevalecía entre los oficiales navales en
general.

Hay grandes posibilidades de que el des-
tino del Japón se decida, no en el aire
ni por las fuerzas terrestres, sino por la
fuerza y la estrategia de su armada. ¡Lo
que quiere el Tío Sam es que esa arma-
da salga a pelear!

F I N

GRATIS

Llene este Cupón y acompañe doce centavos en sellos de correo y le enviaremos
una muestra de POMADA LIBRADA, para hacer crecer las pestañas y sombrear
los párpados, a la dirección siguiente: DAVILA Y GONZALEZ, Neptuno 627,
La Habana.

Nombre

Dirección

B-1

grandes autores, horizontes que salvan. Y su alma sigue, viajera incansable, los caminos que los personajes recorren en la fantasía creadora de los novelistas.

La Revista Llave, difunde, con orgullo legítimo, La Novela del Aire. Orgullo que se reparte por igual en la cuidadosa adaptación que escribe Caridad Bravo y la interpretación impecable que de ellas hacen los artistas que comanda ese estudioso director y actor de indiscutibles méritos, que se llama Mario Martínez Casado, de abolengo artístico glorioso.

—En efecto,—me dice Caridad—, en la protagonización de la Novela del Aire, triunfan María Valero, voz de privilegio, heredera del talento interpretativo de sus mayores, don José y don Ricardo Valero, de brillantísimo historial en la escénica dramática española. Ernesto Galindo, que aunque sujeto por su voz, de matiz prodigioso, a los roles de galán, es un primer actor de relevantes cualidades. Mi tía Celia Adams, cuyos éxitos no soy, precisamente, la llamada a descubrir, ya que su nombre, unido al de los Martínez Casados perfectamente conocido. Y también aparecen artistas de tanto prestigio como Santiago García Ortega, Pilar Mata, Araceli Torres, Fedora Capdevila, Florita Fernández, Luis Manuel Martínez Casado, Francisco Pazos, Rosendo Rosell y Leyva, Pérez Díaz. Sin olvidar, desde luego a Juan José Castellanos, que como narrador, es eminente.

♦ ♦ ♦

—Ahora, Caridad, hablemos de Radio en general.

Y Caridad Bravo, sin esperar a mi pregunta, me dice:

—Creo en el enorme progreso del Radio en Cuba. Durante los últimos cinco años, ha progresado en todos sentidos: técnica, artística y comercialmente. Hemos progresado todos, especialmente el público.

—¿Lo dice usted por la predilección que viene observando hacia los programas hablados?

—Desde luego. Esa gran predilección de los oyentes hacia el programa hablado, sobre el de canciones y música popular, indica hasta qué punto se abre la comprensión, se pule la sensibilidad. El programa hablado, salvo lamentables excepciones, es siempre un programa cautivante, un hermano menor de esa función mental por excelencia que es la lectura.

—Según eso, ¿cuál cree usted que debe ser la función principal de la Radiofonía?

—Creo que la misión primordial de la radiofonía es la divulgación y vulgarización de lo exquisito, de lo grande, de esas obras maestras musicales o literarias, reservadas hasta hace pocos años para un corto grupo de elegidos. Llevarlas a la gran masa, en forma comprensible, tocar por medio de explicaciones y aclaraciones oportunas la sensibilidad popular con las palabras de un Víctor Hugo, de un Zola, de un Gautier, o con los ritmos musicales de un Beethoven, un Mozart o un Chopin, parecía hace algunos años tarea de locos, y hoy en cambio resulta, o debe resultar, nuestro más alto deber. Es la tarea que hemos emprendido unos cuantos y en la que no debemos desmayar. Creo con usted, Don Galaor, que gradualmente, en forma casi insensible si se quiere, podemos ir mejorando la calidad de las obras que ofrecemos, llegando por medio de esa evolución constante al porvenir soñado para el Radio en Cuba.

♦ ♦ ♦

Y cuando nos despedimos, en sus ojos quedaba el rayito de luz de una esperanza lejana. Sus ojos que tienen rebrillar de astros de las noches misteriosas cabe el Paraná, el Orinoco y el Magdalena, y que algún día, cuando la nave reclame bríos y timonel, ella volverá a cabalgar sus lomos de espuma y de misterio.

PARA SUS DIENTES...

después de una visita al dentista lo mejor es un

NUEVO CEPILLO DE DIENTES



Son más durables y limpian los dientes mejor porque son hechos de Extón, fino filamento parecido a la cerda descubierta por los Laboratorios Du Pont.

EN TUBOS DE CRISTAL ESTERILIZADOS

Agonía de Artritis Acabada en 30 Minutos

El sorprendente descubrimiento llamado Romind acaba con los dolores del Artritis, Reumatismo, Lumbago, Neuritis y Clática, como por magia. En 30 minutos después de la primera dosis desaparece el dolor y en unos cuantos días esta maravillosa medicina disuelve y remueve del organismo los venenos y el ácido Úrico, que son la causa de estos trastornos. Desaparecen la hinchazón, dolores y entesamiento de las articulaciones y uno se siente más joven, normalmente activo y en condiciones de gozar de la vida y de trabajar. Garantizamos estos resultados o devolveremos el dinero al retornarnos Usted el paquete vacío. No importa cuán serio sea su caso, pida el nuevo descubrimiento científico Romind en cualquier farmacia, hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

Elimine la Superficie Marchita de su Cutis con Crema Cera Mercolizada

para descubrir su cutis interior más blanco y de apariencia juvenil.

De Venta en Farmacias, Boticas y Perfumerías.

EL PACIFICO

(Viene de la Pág. 42)

miles de millas de ancho, y los saltos se hicieron con barcos y aeroplanos.

Con mayores fuerzas, tiempo y voluntad de sobreponerse a la desventaja de las grandes distancias, ¿es posible para las Naciones Unidas repetir la estrategia japonesa y llevar la guerra a las islas niponas? Las autoridades navales dicen "sí". El Japón no es invulnerable. Señalan hacia Alaska y las Islas Aleutianas, desde las cuales pudiera lanzarse un ataque contra la costa norte del Japón. Señalan hacia China, hacia Australia, pero principalmente señalan hacia Hawaii.

Hawaii es el primer punto de apoyo; Wake y Guam son los otros. Las más importantes son las islas japonesas en la zona de Mandato. La fuerza de estas islas ha sido ya tentada por las fuerzas aéreas y navales americanas. Podemos imaginarnos otros ataques similares y luego un gran asalto.

El gran asalto reside en el futuro. Demanda vastos preparativos. Requiere una armada, una flota de batalla, portaaviones, cientos de transportes con buques ligeros para protegerlos; un ejército y una fuerza aérea enormes. La Batalla del Pacífico está empezando. Comenzó hace menos de tres meses.

EL ATLANTICO

(Viene de la Pág. 43)

betas. Envueltos en las galernas invernales y cubiertos de hielo, demandan mucho de sus tripulaciones: resistencia, energía y eterna vigilancia. El mar y los submarinos, han hecho pagar fuertes tributos a estas valerosas embarcaciones, pero no han logrado arredrarlos. Ellos, como los marineros de los buques mercantes, asimilan el golpe y vuelven por más.

En esta batalla marítima de desgaste las flotas aliadas tienen grandes ventajas en bases dispersas sobre el océano en puntos estratégicos. Las tropas americanas y los aviones están en Islandia, Irlanda del Norte, Terranova y Bermudas. Más al sur, en el Caribe, están las bases americanas, viejas y nuevas para defender las entradas hacia el Canal. Finalmente, ahí está la flota de batalla británica vigilando una salida alemana hacia el Mar del Norte.

Hay indicios de que se aproxima una crisis en la batalla. ¿Intentará la flota de batalla alemana abrirse paso a través del Atlántico para unirse a los japoneses en el Océano Índico? ¿Será entregada la flota francesa? ¿Ocuparán los alemanes las Azores, las Canarias y Dakar, amenazando así la América del Sur? No se puede descartar ninguna de estas posibilidades. La larga batalla del Atlántico promete nuevos y espectaculares acontecimientos.

EL VERDADERO GENERAL MACARTHUR

(Viene de la Pág. 41)

Los muchos cuadernos de notas que ella dejó están llenos de recortes acerca de su hijo. Dinámico y dramático, MacArthur ha tenido buena prensa donde quiera que ha ido.

A pesar de su larga y brillante carrera y los millones de palabras favorables que se han impreso acerca de él, MacArthur todavía

la Pág. 42)
ncho, y los saltos se
aeroplanos.

s, tiempo y voluntad
desventaja de las
es posible para las
ir la estrategia japo-
ra a las islas nipo-
nales dicen "sí".
vulnerable. Señalan
as, Aleutianas, desde
arse un ataque con-
apón. Señalan hacia
pero principalmen-

ti-
punto de apoyo;
otros. Las más im-
japonesas en la
uerza de estas islas
las fuerzas aéreas
Podemos imaginar-
ares y luego un

en el futuro. De-
os. Requiere una
alla, portaaviones,
on buques ligeros
cito y una fuerza
a del Pacífico es-
hace menos de

NTICO

g. 43)
alernas inverna-
demandan mu-
resistencia, ener-
mar y los sub-
fuerzas tributos
ciones, pero no
Ellos, como los
mercantes, asimi-
or más.

de desgaste las
les ventajas en
éano en puntos
mericanas y los
landa del Nor-
Más al sur, en
mericanas, vie-
las entradas
ahí está la flo-
ndo una salida
orte.

aproxima una
ará la flota de
o a través del
japoneses en
regada la flo-
alemanes las
ar, amenazan-
No se puede
posibilidades.
tico promete
ntecimientos.

NERAL

1)
otas que ella
rca de su hi-
MacArthur ha
iera que ha

te carrera y
les que se
thur todavía

"ve rojo" cuando se hace alguna referencia crítica a su participación contra el Ejército del Bono en el régimen de Hoover.

No hubo duda, sin embargo, de que en este caso MacArthur pagó por culpa ajena. Ha sido demasiado afable con la clase de tropa para haber sentido ninguna satisfacción en la expulsión de los maltratados veteranos. Pero las órdenes del asustado Presidente eran de "limpiar" los llanos de Anastasia, y MacArthur, en vez de transmitir la ingrata misión a algún otro oficial, fué a cumplirla él mismo.

MacArthur se expuso repetidamente al ridículo, bien porque no se diera cuenta o porque no le importara. En 1933, cuando se debatía bajo el irónico título de "héroe del ejército del bono", ideó una nueva condecoración para los que servían en el Estado Mayor del que él era jefe.

Consistía en una cota de armas de los Estados Unidos superpuesta a una estrella esmaltada de negro. Sus entonces numerosos críticos parodiaban el lenguaje que usaba MacArthur para describir la condecoración, declarando que era una expresión de su propia vanidad: En cada ángulo re-entrante de la estrella tres hojas de laurel transparentes esmaltadas de verde; el escudo y la gloria, en los colores esmaltados, las franjas de blanco y rojo, y el azul glorioso del cielo'.

Pocos habrá hoy en el país que no quisieran dar a MacArthur una condecoración de cualquier dimensión como recompensa de honor por su heroica defensa de las Filipinas. Pero hace algunos años era diferente.

Como jefe de Estado Mayor MacArthur fué un héroe del ejército regular por su decidida batalla contra las insensatas economías del régimen de Hoover. El actual jefe de Estado Mayor, general George C. Marshall, dice con una sonrisa: "Solíamos tener todo el tiempo pero nos faltaba el dinero; ahora tenemos todo el dinero, pero nos falta el tiempo". Cuando MacArthur era jefe de Estado Mayor sabía lo que significaban esas palabras: El tenía tiempo, pero no dinero. La gran lucha durante su período fué contra las economías.

Roosevelt sucedió a Hoover y el Buró de Presupuestos propuso una reducción en los fondos del Departamento de Guerra en la primavera de 1933. MacArthur libró una cruzada individual contra toda reducción. Citado por Lewis Douglas, Director de Presupuestos y el hombre que empuñaba el cuchillo de poda del presidente, MacArthur impidió esa poda diciendo que necesitaba tiempo para estudiar el asunto.

Pasaron varias semanas. MacArthur regresó y se negó de plano a hacer ninguna reducción. Unos días más tarde fué citado a la Casa Blanca. Allí el presidente se dirigió personalmente al jefe de Estado Mayor diciéndole que consintiera en las economías necesarias. MacArthur pidió tiempo para hacer otro "estudio".

Su resistencia fué tan seria que comenzaron a circular rumores de que sería sustituido por un jefe de Estado Mayor más acorde al punto de vista del gobierno. Pero, aunque MacArthur perdió aquella batalla, permaneció en su puesto durante el tiempo

EXCESOS DE BEBIDAS ARRUIAN LA SALUD

Una copita ahora y otra después arruinan la salud, quitan las energías y trastornan los riñones, vejiga e hígados. El resultado es ciática, dolores de cintura y piernas, reumatismo, hinchazones, pérdida de apetito y fuerzas, ardores al hacer aguas, irritaciones en la vejiga, micciones nocturnas. Ayude a la naturaleza con el extracto de plantas frescas *Anticalculina Ebrey*, que limpia el organismo de ponzoñosos ácidos, vigoriza los

riñones, desinflama los tejidos y estimula el sistema. *Anticalculina Ebrey* es el mejor remedio.

"Prescribo la *Anticalculina Ebrey* cuando está indicado desde hace diez años, en casos de cole-cistitis calculosa, litiasis biliar y urinaria, angio-colecistitis infecciosas e indeterminadas' Catarros véscico-biliares. — Dr. MANUEL E. GONZALEZ PALAVICINI.

ANTICALCULINA EBREY

PARA LIMPIAR Y PURIFICAR LOS RIÑONES, HIGADO Y VEJIGA.

que le correspondía y más; y durante todo aquel tiempo, él, más que el Secretario de la Guerra, Dern, fué quien combatió la reducción del presupuesto del ejército.

Cuando MacArthur asumió el encargo de construir las defensas de las Filipinas en 1935, con el título de Mariscal de Campo y un sueldo de \$18.000 al año, sin contar su lujoso apartamento con aire acondicionado en los altos de un hotel en Manila, se vió de nuevo confrontado con la batalla de conseguir dinero para hombres y cañones. El presidente Quezón se mostraba, ora liberal, ora tacaño. A pocas personas les importaba en los Estados Unidos el que MacArthur triunfase o fracasase. Había sido, se dijo, ascendido para quitárselo de encima, enviado a un puesto romántico a los mares del sur con un buen sueldo y un título altisonante. Era más de lo que conseguían la mayoría de los oficiales retirados.

En Wáshington se vieron sonrisas sarcásticas sobre el nuevo título, Mariscal de Campo. En el banquete anual de Carabao, en 1937, el Mariscal MacArthur estuvo presente y fué víctima de la lengua víperina de George Moses, ex senador por New Hampshire.

—Advierto, —dijo Moses—, que tenemos con nosotros al mariscal. Me recuerda un capitán de marina americano que fué a ayudar a instruir un pequeño ejército extranjero. Allí le hicieron brigadier general y se sintió muy orgulloso de su uniforme.

Un día, estando de visita en Wáshington, fué invitado a comer con varios oficiales del ejército y la marina. Consultó a un coronel de la marina sobre si debía llevar su unifor-

me de capitán o de brigadier general. "En Wáshington, contestó el coronel, un brigadier general de un ejército como el suyo, come en la cocina".

Salvo por alguna que otra burla, MacArthur y sus Filipinas fueron olvidados rápidamente. El hecho es que por entonces tenía poco que llamara la atención. No era comandante de las fuerzas americanas en las Filipinas, como es hoy. Era simplemente un oficial alquilado a cargo de una banda de filipinos mal entrenados. Los soldados americanos en las Fiiipinas estaban al mando de oficiales de los Estados Unidos.

Además, a pesar de su título altisonante, MacArthur era objeto de toda clase de oposición a su programa de defensa. Se le había prometido un presupuesto militar de \$8.000.000 al año, pero cuando los políticos filipinos comenzaron a agitar sus propios proyectos y los quintacolumnistas japoneses a realizar sus trabajos de zapa, el presupuesto de MacArthur se quedó en el hueco.

A pesar de estos obstáculos, MacArthur persistió vigorosamente en la tesis invariable de que las Filipinas podían ser defendidas. Durante años los expertos militares habían sostenido que esto no se podía hacer. MacArthur afirmó de plano que sí, y conforme a esta tesis hizo sus planes y preparativos.

Hoy tiene un nuevo título, pero su tesis es la misma. El 26 de julio de 1941, el presidente Roosevelt hizo a MacArthur comandante general de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en el Asia oriental; así pasó a ser jefe, no sólo del ejército de Filipinas (125.000) hombres, sino de las fuerzas ar-

COLEGIO LA LUZ

PARA NIÑOS Y NIÑAS

DIRECTORES

Dres. LOREDO, CALDERON Y RUSSINYOL

ENSEÑANZA PRIMARIA, COMERCIO — PUPILAJE.

CALLE 2 Esq a 21, VEDADO—Telf F-4200

**¿AMANECIÓ
INDISPUESTO?**

**TOME
ALKA-SELTZER**

Alivia pronto porque
1. es calmante
2. es antiácido

5¢

el sobro-
cito de
una tableta



madras de los Estados Unidos en Filipinas. La acción del presidente fué algo más que un tributo personal a Douglas MacArthur. Fué una declaración oficial al mundo de que el gobierno de los Estados Unidos consideraba las Filipinas como algo más que una colonia azucarera que se estaba preparando para la independencia. Las estratégicas islas vinieron a ser un puesto avanzado militar que este gobierno intenta defender hasta la última trinchera.

Así que de un golpe todo el poderío de los Estados Unidos fué colocado detrás de la tesis que por seis años habían sido propugnada por MacArthur y a la que pocos prestaban atención.

Con este tardío reconocimiento oficial de su teoría vino, también demasiado tarde, la decisión de aflojar los cordones de la bolsa. Hombres y materiales en grandes cantidades fueron enviados a las Filipinas. Pero a fines de 1941 no eran solo los soldados y municiones de los Estados Unidos los que entraban en las islas. Los japoneses estaban haciendo lo mismo.

Luzón, Corregidor, Mindanao: nombres extraños, que aparecieron en los titulares de los periódicos. El ataque comenzó el mismo día que el de Pearl Harbor, y desde entonces el nombre de MacArthur apareció todos los días en la primera página de todos los periódicos.

Mary MacArthur se hubiera sentido muy feliz, de haber vivido para verlo. Su hijo se había elevado a la categoría de héroe nacional, por el cual miles de personas ruegan de rodillas todas las noches.

Pero Douglas MacArthur no puede oír las alabanzas. Está demasiado ocupado defendiendo su tesis de que las Filipinas pueden ser defendidas.

CONVERSACION CON JULES ROMAINS

(Viene de la Pág. 39)

versación mantenida, hace apenas dos meses, con el Capitán Lavergne, representante del general De Gaulle, llegado de Londres, y en viaje por las Américas. Antes de la guerra germano-rusa, el sentimiento

en Inglaterra era de que la guerra sería aún de larguísima duración y de que sólo podría ser ganada por agotamiento. La guerra rusa ha modificado fundamentalmente la situación. Hitler ha sufrido grandes pérdidas en Rusia, no sólo en hombres, sino en material sobre todo. Se calcula que ha perdido allí los dos tercios de su aviación y de sus tanques. Ha perdido, además, sus mejores pilotos. Esto hace posible la preparación de un desembarco en masa en Europa, pero quizá no antes de 1943. Para ello, los aliados necesitan tener cuatro o cinco veces más aviones y tanques que los socios del Eje. El punto más maduro para un posible desembarco parece ser Italia. El pueblo italiano no quiere la guerra y odia al régimen. Recibiría con los brazos abiertos a las tropas de ocupación. Si Mussolini logra mantenerse en el poder, después de las derrotas sufridas es, según parece, gracias a la llegada a Italia de veinte mil agentes de la Gestapo.

Los informes de Jules Romains parecen coincidir con éstos. Le dirijo seguidamente otra pregunta concreta:

—¿Qué régimen cree usted que se darán Europa y el mundo después de la guerra?

—Es muy difícil pronunciarse categóricamente a este respecto. El régimen de la post-guerra dependerá de la marcha de los acontecimientos y de quienes se encuentren a la cabeza de los Estados y de los Ejércitos cuando la guerra termine. Dependerá también del tiempo que dure la guerra y del estado de putrefacción en que quede el mundo. En general, me parece prematuro y aventurado hablar de ello.

—¿Pero no tiene usted una opinión aproximada al respecto?

—Mi opinión general es que hay que volver a un auténtico régimen de Sociedad de Naciones, con un ejército y una aviación capaces de imponerse a los agresores.

—Es lo que preconizaba el Mayor Atlee en Inglaterra hace más de dos años.

—Ya lo preconizaban algunos estadistas franceses mucho antes. Pero no pudo llevarse a la práctica entonces. En todo caso hay que impedir a toda costa el retorno de nuevas guerras como la actual y la

de 1914-1918. Si no somos capaces de impedir las, la Humanidad perecerá. Habrá que ir a una Gran Federación europea y a una inmensa Confederación Mundial. Y a una economía racionalizada. Es la única opinión general que puede apuntarse por el momento.

Le formulo algunas preguntas sobre el porvenir de la Cultura. Me dice:

—Ayer, al inaugurar mi curso de conferencias en México, dije algunas palabras al respecto. La Cultura corre gravísimo riesgo en estos tiempos terribles que estamos viviendo. Y los hombres encargados de salvar los valores culturales atraviesan una honda crisis. Ahí está el caso de mi gran amigo Stefan Zweig...

Su gesto es triste, compungido. Los dos escritores sentíanse unidos por una vieja amistad. Le vió por última vez hace unos meses en Nueva York.

—Nada podía hacerme sospechar que acabaría así. ¡Es terrible! ¡Uno de los escritores más grandes de nuestro tiempo!

Intercambiamos algunos recuerdos sobre el autor de "Fouché". Yo entré en relación con él, a través de Romain Rolland, en 1928. Intervine también en la edición española de algunos de sus libros. ¿Le ha empujado a la muerte un drama pasional?

—No lo creo —interrumpe Jules Romains, en tono convencido—. Era un drama mucho más hondo y general. El gran drama de nuestro tiempo. El suicidio de Stefan Zweig indica una gran desesperación respecto del mundo moderno. Es, quíerose o no, una protesta...

Y con esto nos despedimos. Sobre él pesan múltiples ocupaciones. Las visitas, las conferencias, la correspondencia... Trabaja en la redacción del Tomo XXI de "Los hombres de buena voluntad". Permanecerá en México un par de meses, quizá más. El país tiene un gran interés para él. Quiere conocerlo... Madame Jules Romains ha preparado ya la mesa. Como si estuvieran en París. Me marchó con mis notas en el bolsillo. Me he limitado a recoger sus conceptos con la mayor fidelidad posible.

FIN

TITO GUIZAR

(Viene de la Pág. 50)

Guizar cuando llegó la primera vez a la Habana.

En aquella interviú dije que estábamos ante un hombre jovial, sencillo, amable. Sin pose ni alardes de resignación, se enfrenta con la multitud que lo quiere y lo mira. Con esa multitud que han dado en maltratar y calumniar los que no quieren detenerse a considerar que no puede haber ídolos sin idólatras, y que éstas de ahora remedan a las multitudes que desenganchaban los caballos a los coches de las triples favoritas del Albusu y Tacón para llevarlas en triunfo hasta el hotel donde se hospedaban aquéllas.

Son las multitudes que hacen a los ídolos. Las mismas que en Río de Janeiro asaltan, materialmente, al propio Tito Guizar, y a Pedro Vargas. Las multitudes que en pleno Broadway esperan el paso de los astros de Hollywood para rodearlos y aclamarlos y solicitar de ellos autógrafos, fotografías o simplemente palabras de saludo y afecto.



AL PRIMER ESTORNUDO use

GOTAS NAALES PENETRO

Descongestionan los conductos
nasales y facilitan la respiración.

*¡Y pensar
que fué
mío!*

**LAS EXIGENTES
USAN MUM
PARA PROTEGER
SUS ENCANTOS**



Use Mum también en
las toallas higiénicas,
por pulcritud . . .

41-M-11

¡Pobre Estela! ¡Qué dolor, el ver a Alberto — a su Alberto — con otra! La mujer que descuida la pulcritud de las axilas tiene que esperarlo todo. ¿Para qué correr riesgos? Mum evita, de un modo eficaz y completo

esos olores desagradables. Se aplica en 30 segundos. Es inofensiva para las telas y refrescante para las axilas aun recién rasuradas. ¡No deje que el amor pase de largo por su puerta! Compre Mum en la botica hoy mismo.

MUM QUITA EL OLOR DEL SUDOR

Y esa multitud que ama porque sí a sus ídolos, porque el amor se manifiesta espontáneo, más allá del ridículo y del cálculo, sigue mimando a Tito Guizar, y Tito Guizar sigue ofreciéndole lo mejor de su corazón, que es la emoción de sus canciones.

Esta vez, apenas si aprovecho mi visita a su departamento del hotel "Sevilla" para hacerle preguntas. Hablamos como amigos que somos, desligados de los compromisos de su oficio y el mío. Es la mejor manera, pienso yo, de hacerle decir al hombre, lo que el artista callaría o intentaría disfrazar con palabras más o menos discretas.

—¿Le molestan mucho las vistias?
—No. No me molestan. Ni mucho ni poco. Yo dispongo todos los días de un par de horas para atenderlas. Lo que pasa es que... usted sabe, ¿qué hombre no tiene una debilidad en su vida?
—¿Y usted tiene una debilidad, nada más?
—Bueno. Le diré. La que me domina, cuando estoy de viaje, es el golf. Si a mí alguien me invita a un partido de golf, transfiere, aplazo todo compromiso y me voy al golf.

—¿Y por qué le gusta tanto el golf?
—Debe ser que el contraste que ofrece con los demás deportes. Yo paso las horas del día en un constante ajeteo. No descanso, entre ensayos, transmisiones radiales, funciones en el teatro "Alkazar" visitas, fiestas, invitaciones para comer, para bailar, para cocteles... Y claro, el golf es un juego sereno. Exige tranquilidad. Se diría que lo inventó alguien que necesitaba descansar.

—¿Y cuándo está usted en Los Angeles, su vida es igual?
—Bueno, le diré. Allá es otra cosa. Si hay filmación, me paso el día en el set. Si no la hay, dedico el tiempo a mi gente.

—A su esposa y a su hija, ¿no?
—A mi esposa y a mi hija, sí señor. Por cierto que este día que se anunció una alarma aérea en Los Angeles pasé unos momentos terribles. Afortunadamente pude comunicarme con ellas y enterarme que todo había sido una falsa alarma.

—Así es este muchacho grande.
Se desayuna tarde, asiste a ensayos inmediatamente. Va a transmitir su programa

de la Cadena Crusellas. Después... Golf.

Le llama debilidad a su afición por el golf, pero sobre ella, siente la inquietud de la separación de su esposa y de su hijita.

—¿Le queda mucho tiempo en La Habana?—le pregunté tres días antes de la fecha de este ejemplar de BOHEMIA.

—Me quedan... ¡doce días!
—¿Sin prórroga?

Me mira sonriendo. Roca, que lo asiste con talento y discreción, se queda muy serio, y dice como si le hubiese preguntado algo:

—Yo no le dije nada...
Fue simplemente, una pregunta suelta. Tito Guizar entonces, sin dejar de sonreír, me va diciendo:

—¿Sabe usted? Es que no lo sé. Depende de muchas cosas...
—Y si se va, ¿qué rumbo lleva?

—Los Angeles. Yo siempre voy a Los Angeles primero. Abraza a mi esposa, beso a mi hijita. Estoy con ellas hasta el último minuto que me es permitido. Después, New York, Chicago, Filadelfia, Miami, Cuba...

—¿Le inquieta esta guerra? — le pregunté en otra ocasión.

—Sí. No se lo niego. Yo voy a cumplir el viernes, precisamente, treinta y tres años.

—No parece que tenga tantos...
—Ayer me dijo un señor que acababan de presentarme que yo no podía tener más de 27.

—Son los que representa.
—Pues ya la Edad de Cristo va siendo conmigo...

—Bueno, pero ¿y qué tiene que ver su edad con su inquietud por la guerra?

—Es que, ¿sabe usted? Están llamando a servicio a los del segundo grupo, o sea a los de 28 a 35... Y ahí estoy yo...

—Pues eso sí que no dejo de publicarlo, y si lo llaman a servicio, no se olvide de comunicármelo.

El ídolo se hace soldado.
Tal es, en cinco palabras, el momento que vive Tito Guizar, mientras desborda para el millón de oyentes de la Cadena Crusellas, su corazón hecho canciones.

FIN

**MI CANARIO: PERSONAJE
IMPORTANTE**

(Viene de la Pág. 33)

sercía viva de uno de los mejores ejemplares de su magnífica colección, siempre por la permanente gallardía con que ejercen, junto a los derechos y los deberes de la ciudadanía consciente y responsable, los encantadores privilegios de la elegancia espiritual y del buen gusto.

He arribado felizmente al punto final. He hablado de mi canario, personaje importante.

(Y quedo aquí, doblada de angustia frente a mi máquina de escribir, abrumada bajo el peso de las terribles palabras QUE NO QUIERO DECIR, QUE NO DEBEN DECIRSE...)

SI HABLARAN CONMIGO NO SUFRIRIA NINGUNA ESTA TORTURA...

(Viene de la Pág. 45)

de la dama, comunicó lo que sucedía a los Vocales, que le escuchaban perplejos, lívidos, temblorosos de lo que podía haber ocurrido, sin la valentía de aquella mujer... A las tres de la mañana, por teléfono, se enteraba Primo de Rivera del dramático lance y a gritos, ordenaba al Presidente del Consejo de Guerra la inmediata libertad de aquel hombre ¡tan hombre!... Dos mil empleados de la Compañía de Tranvías de Barcelona, llegaban pocos instantes después, en tren especial para acompañarlo... Nunca se supo el nombre de la dama. El del tranviario, recorrió entre admiraciones las columnas de toda la prensa española, para ejemplo y enseñanza de desalmados, cobardes y desaprensivos...

¡TENDIO LA VELA Y SE FUE!...

¡Cruel ha sido la vida con esta moza que apenas se asomó a la pubertad, el destino conmuecas de sangre la hizo hundirse en los tormentos del presidio!... Y no había razón para tanta desventura, porque Edelmira Alemán y Alemán era una rosa más, fragante y bellísima en los campos de ensueño de Santa Clara. Sus ojos, ébano puro entre luminarias cegadoras, tenían un mirar sereno, dulce, acariciador y su figura en los senderos y trochas de la finca San Vicente, robaba esbeltez y señoría a las palmas reales de la manigua...! Y

al eterno rocío mañanero de su peregrina hermosura se unía el honesto recato de una virtud franciscana... Así hay que decirlo, porque la "Guajira de Santa Clara", —como la nombran a Edelmira en las galeras del Reclusorio de Guanabacoa— nació pura como el aliento de los ángeles y así llegó al presidio a purgar su delito de sangre, que constancia forense de su virginidad quedó en los folios judiciales del proceso, para freno de lenguaraces y malintencionados... ¡Pero a pesar de tan rico bagaje, Edelmira toda candor, ternura y delicadeza, tuvo que matar!...

Hemos ido a encontrar —quede aquí patente la gratitud del cronista para la ilustre doctora Guanche timonel expertísima de esta nave donde tienen pasaje todos los dolores del amor, por sus reiteradas gentilezas— a la guajirita santacolareña en el callado recinto de la Escuela donde presta servicio como Consejera... No se ha dado cuenta de nuestra entrada y en un caminar de gorrion saltarín, sus manos de alabastro van colocando en los estantes los libros que los reclusos escolares utilizaron en la lección del día...

Se ha quedado suspensa al vernos. El rubor ha encendido el terciopelo de sus mejillas y su relato de amarguras se ha iniciado con unos balbuceos tan infantiles como la juventud macerada por la desgracia...

—No hubo para mi nunca más mundo, que el que a diario contemplaban mis ojos desde la cerca que circunda la casa donde nací y me crié con mis padres... Jamás hice viaje a La Habana, ni a otras ciudades que no fueran La Esperanza y Santa Clara, que no daban para pasear los modestos recursos de mi Viejo... Apenas disfruté de la niñez. Era la mayor de la casa y precisaba ayudar a mi mamá, cuidando de mis siete hermanitos. No tenía más preocupación que el trabajo, pero también me gustaba soñar, que era joven y pensaba en el príncipe que todas las muchachas esperan en el recato de sus afanes de amor...

—Y llegó a mi reja el galán... No era príncipe, ni venía envuelto en nubes de color de rosa, como dicen los libros que aparece el primer amor a las muchachas... Guajiro, como yo; mozo de campo, como lo fué mi padre... Así lo vieron mis ojos, así lo acepté y así lo quise con toda mi alma, al conjuro de frases de cariño que no había oído nunca y juramentos de felicidad, que a mi me sonaban a gloria... ¡Todo el relicario de mis pensamientos, todas mis encendidas ilusiones, todos mis momentos de sana alegría y de dichas esperanzas, se las consagré a aquel hombre, que temblaba de fervor cuando a mi lado estaba en aquellas inolvidables noches en que no había más luz que la de la luna clara, ni más ruido que el del viento, meciendo los palmares... ¡Tres meses y medio duró tal locura de amor!... Nada había que pudiera enturbiarla, ni fuerza capaz de destruirla, que lo guardaban el perfume de las flores, el canto de los pájaros y la música cristalina de los arroyos...

—¡Y se fué el amor, callado, rencoroso, decepcionado acaso porque mi fuente, no dió nunca agua a peregrinos trashumantes, que dejan en su sendero, dolor y desventura!...

—¡No hay que creer en juramentos de amor!— llora la Guajira de Santa Clara, que de la bahía de luz de sus ilusiones, vió marchar el barquito del querer, como aquel de la copla, que... "¡Tendió la vela y se fué!"...

¡Puente de plata...!

—¿Por qué no confesar mi pena? —sigue Edelmira... ¡Sentí el desengaño, como ninguna; lloré la sinrazón de aquel desvío, como la que más; pero ni supliqué, ni de mis labios salió el ruego de una limosna. Eso, no debe hacerlo una mujer que se precie de honesta!... ¡Puente de plata, al que huye... Y me refugié en mis hermanitos, en mi trabajo, en el cariño de los Viejos, que eso no cambia nunca!...

—Se casó aquel hombre que había sido mi ilusión y mi alma se quedó serena, tranquila, sin apetencias ni envidias... Ni una fibra de mi corazón se alteraba cuando lo veía en mi camino, cuando llegaba a mi casa, cuando charlaba con mi padre, que ve-

No descuide el ESTREÑIMIENTO

Parece increíble que tantas personas dejen de notar la importancia que tiene el cuidar la regularidad intestinal. No se dan cuenta que, cuando la evacuación es defectuosa, se puede producir acumulación de toxinas que con frecuencia es causa de otros malestares como dolor de cabeza, inapetencia, dolores reumáticos.

No es bueno purgarse, por hábito, con demasiada frecuencia; pero cuando las evacuaciones intestinales no son diarias, ni normales recomendamos probar las Píldoras de Brandreth. Hallará usted que ayudan a combatir el estreñimiento. Las Píldoras de Brandreth son de acción suave, lo cual es de importancia para el organismo. Una dosis después de la cena o al acostarse produce efecto a la mañana siguiente.

Recuerde que no se deben tomar purgantes fuertes a menos que lo prescriba el médico—pues a menudo pueden causar daños al organismo. Las Píldoras de Brandreth se usan y recomiendan desde hace muchos años. Merecen ser probadas.

Insista en las legítimas, de Brandreth. Todas las buenas farmacias las venden.



ASMA o AHOGO
LICOR BALSAMICO ANTI-ASMATICO
COMPUESTO PECTORAL
Y DEPURATIVO DEL
Dr. A. FIGUEROA
PRECIO DEL FRASCO \$ 1.20

Cansado...

Débil...

Sin

Fuerzas...

No lo piense
más.

Decídase.

Reconstruya su organismo y recupere su energía física y mental

Tomando NERVO FORZA

PODEROSO RECONSTITUYENTE

Dr. José Pereda Gálvez

CIRUJANO GENERAL

Cirugía del cráneo, tórax y abdomen. Las operaciones que no requieran el internado en la Clínica se podrán practicar en el domicilio del enfermo.

Lunes, miércoles y viernes, de 4 a 7. Virtudes 363, altos. Teléfono M-7251.

cino era y no había razón para no tratarlo...

—Y otros hombres me hablaron de amor y me cortejaron con toda la persuasión y el anhelo de la gente moza. Volvió a mi espíritu el deseo de ser feliz, de cobijar mi cariño en un corazón que me comprendiera y me amara...

—¡Vano empeño el mío!... Llegaban los pretendientes y callados, sin una protesta, sin un gesto de rebeldía, sin una palabra de reproche, medrosos y acobardados, dejaban mi reja y yo, ¿cómo no decirlo?, angustiada, enloquecida, me preguntaba la causa de todo aquello... Alguien, me aclaró la felonía.

—Aquel hombre a quien yo consagré mis primeros pensamientos de enamorada, rondaba mi vida y me difamaba apenas sabía que mi reja tenía cortejo. Afirmó en tertulias y tabernas, se lo dijo al galán que me pedía amores... ¡Yo, según él, era una perdida, había sido su amante, lo seguía siendo... Sentí en mi orgullo de mujer honrada, todo el zarpazo de la injuria, pero... callé asqueada, pensando en la poca consistencia de aquellos amoríos, que huían como liebres, sin tratar de saber la certeza de tanta infamia...

Pasaron unos meses en calma, pero mi destino lo había marcado sin duda el infierno. Un hombre, bueno y cabal, me habló de boda. Acepté y me dispuse a defender mi felicidad a toda costa... ¡No tardó en surgir la tragedia!... Cierta noche, mi prometido acudió a la reja y se despidió para siempre. Mi antiguo novio lo espantaba como a los otros... Protesté, lloré, juré que era una infamia, que estaba dispuesta a probarlo. No me hizo caso. Se fué también, injusto, desconfiado, sin firmeza en su propio cariño...

—A la tarde siguiente, fuera de la finca mi padre y mi Vieja en la huerta, platicando yo en la cocina, vi aparecer al autor de mi desventura, sonriente, satisfecho de su acción... Me confesó que ahuyentaba a todos porque no podía vivir sin mí, porque había de ser suya, tarde o temprano... Intentó abrazarme y salté enloquecida. Le escupí, lo insulté, le clavé las uñas en la cara y riéndose con un gesto en el que se jugaba mi vida y mi honra, comenzó una lucha cruel, rabiosa, sin un grito, sin una palabra... No se cuanto duró aquella cacería... Tropezaron mis manos con un cuchillo y allí quedó boca arriba, arrojando borbotones de sangre por el pecho, por el cuello, por la boca...

Calla la guajira villocolareña espantada por el recuerdo de aquella tarde, en que soplaban el viento endemoniado y el destino la convirtió en homicida...

—¡Aún puedo ser feliz!...

—Después, vine aquí reanuda Edelmira su relato —sentenciada a ocho años de prisión. Demasiada severidad para quien como yo, no hizo más que defender la honra, que en las mujeres, es tan sagrada como la propia vida... La Justicia no lo entendió así y tras esas rejas veo pasar los años...

—Espero salir de aquí, con la frente alta, sin tener que bajar los ojos ante nadie... Y acaso llegue el hombre que traiga la felicidad a que tengo derecho, por mi honestidad y por mi juventud tan maltratada...

Quede ahí el relato, sin un comentario del cronista. Ya puso la Justicia el colofón a este drama pasional, con toda la frialdad del Código, que por serlo, no sabe de desventuras del amor... Abandonamos la Escuela. En las amplias galerías del Reclusorio, reina la soledad y el silencio, que ya las penas se recogieron en las galeras de la Prisión.

Junto al rastrillo de salida, la pregunta brutal, a quemarropa, pone en el rostro bellísimo de la Guajira de Santa Clara, una patina de horror:

—¡Todas las humillaciones, todos los dolores, todos los sacrificios, antes que volver a matar!... Después, ya tranquila, serena, abriendo en su boca de maravilla una risa que es tesoro de juventud en plena primavera, exclama sentenciosa:

—¡Si hablaran conmigo, no sufriría ninguna esta tortura de consumirse entre rejas!... Y se pierde por la galería en sombras, la palma real de su figura impecable...

¿POR QUE DESERTAN LOS GENERALES DE HITLER

(Viene de la Pág. 21)

de cláusulas secretas en el tratado, miles de oficiales alemanes fueron a la Rusia soviética como instructores e incidentalmente adquirieron experiencia en tanques y aeroplanos, armas prohibidas a Alemania por el tratado de Versalles. Los técnicos alemanes organizaron las industrias de guerra rusas. Uno de mis mejores amigos fué director general de una fábrica de aeroplanos alemana en Rusia y yo conozco muchos otros que desempeñaron puestos similares en la producción de tanques y aeroplanos. Finalmente, fué el estado mayor alemán el que respaldó a Hitler en la conclusión de su pacto impopular con Stalin en agosto de 1939.

Sería frívolo cerrar nuestros ojos a las posibilidades de estos hechos para las futuras relaciones entre el Reich y Rusia, a pesar de la decisión de Stalin de no hacer una paz por separado con Alemania. La traición nazi del 22 de junio, como los jefes soviéticos saben mejor que ningún otro, fué específicamente un acto de Hitler.

No estoy muy seguro de que Harry Hopkins, al escribir sobre sus conferencias con Joseph Stalin, comprenda enteramente la significación plena de un hecho a que alude repetidamente. Me refiero a la concentración del odio de Stalin personalmente sobre Hitler. "Según Stalin me dijo claramente,—escribe Mr. Hopkins—éste no era un odio contra el pueblo alemán ni contra el estado mayor alemán. La invasión era considerada en Moscú como una traición de un socio que se había revelado como un perro rabioso". Una vez que el socio infiel sea eliminado, y el grupo tradicionalmente pro-ruso asuma el poder en Alemania, los factores habrán cambiado grandemente, tal vez decisivamente.

I I I

Hace algún tiempo revelé una información de fuente secreta al efecto de que Heinrich Himmler había descubierto un plan para un "putsch" militar contra Hitler después de la primer derrota. A pesar de sus vigorosas medidas, el "putsch" sigue en formación.

Una toma del poder por los Junkers sería puramente egoísta, no importa cuán disfrazado de interés nacional o cuán bien establecido con nombres "respetables" para aplacar al mundo germano. Su fin sería perpetuar la ascendencia prusiana en la Alemania de la post-guerra. Ellos están ansiosos de ganar la paz antes del completo agotamiento de Alemania y del ejército alemán. Según la experiencia de la guerra pasada, ellos saben que la paz no puede ganarse con ninguna ventaja para ellos mismos a última hora. El período de empate antes de la victoria aliada que ellos están viendo claramente, es su intermedio oportuno.

Hitler, sin embargo, no puede hacerse ilusión alguna respecto de una paz negociada. Para él ésta es una lucha de vida o muerte. Las razones específicas inmediatas de la pugna entre él y los jefes del ejército no son especialmente importantes. Si no hubiera un pretexto se buscaría otro. La idea Junker es dejar a Hitler en una posición de única y directa responsabilidad; lo mismo que hicieron con el presidente socialista Ebert en 1918. Ellos están abandonando a Hitler, como en un tiempo abandonaron a Ebert, a que arrostre la culpa por los acontecimientos que ya se están desarrollando rápidamente, y el día del ajuste de cuentas asoma ya en el horizonte.

SÓLO NECESITA VALERSE DE

LOS EXPERTOS SERVICIOS FORD

Cuando su Ford llega a necesitar servicios expertos, tráigalo a nuestro taller. La habilidad y cuidado de nuestros mecánicos y la rápida eficacia de nuestro equipo moderno han de satisfacerle. Empleamos, además, los lubricantes exactos para su automóvil y, por supuesto, las Piezas y Accesorios Ford para que su automóvil le resulte más económico, más práctico y más agradable.

Nuestros mecánicos han sido



debidamente amaestrados en el acondicionamiento de los automóviles y camiones Ford. Nos enorgullecemos, con razón, de su trabajo que le asegura a usted *satisfacción completa*. Guiándonos y cumpliendo con las reglas Ford al respecto, la modicidad de nuestros precios es extraordinaria.

Le invitamos a que considere este establecimiento su lugar favorito para las compras y servicio que necesite.

SOLO INSTALAMOS PIEZAS LEGÍTIMAS FORD

SU CONCESIONARIO FORD

Ellos han elegido una hora apropiada para forzar la ruptura y maniobrar a Hitler a que asuma las responsabilidades de generalísimo. Su firme proposición era una retirada estratégica de Rusia, hasta Smolensk y Kiev, sobre la base de que el ejército necesitaba abrigo para pasar el invierno, una línea de defensa más corta y más cortas líneas de comunicación. Ellos sabían que Hitler no podría ni querería aceptar la proposición, porque una retirada de doscientas millas, no importa cuán estratégica sea, sería considerada como una derrota en Alemania, con repercusiones que Hitler creía, justamente, que determinarían su caída.

Los generales se negaron a aceptar el plan alternativo presentado por la intuitiva pareja Hitler-Jodl, según el cual se haría un gigantesco movimiento de pinzas en el Mediterráneo. Este plan tendía a controlar los puertos del Atlántico en España y Portugal para la intensificación de la Batalla del Atlántico a un extremo, y al otro una ofensiva a través de Turquía hacia los yacimientos petrolíferos de Mosul, desde donde los ejércitos alemanes amenazarían las fuentes de petróleo ruso al norte, a Suez al suroeste, y a la India en el este junto con el Japón. Los generales rechazaron este plan por temor a disipar la fuerza militar alemana hasta el punto en que, en caso de derrota, serían privados de un baluarte contra el levantamiento social. A diferencia de los nazis, los Junkers no pueden permitirse la temeridad de gastar las fuerzas militares porque, de nuevo, a diferencia de los nazis, pueden todavía prever y planear el futuro para sí mismos.

¿Quiénes son los jefes de estos proyectistas prusianos? Conviene no olvidarlos en el momento crucial. En las primeras etapas del distanciamiento entre ellos e Hitler, la manifestación psicopatológica de un cabo que se eleva a la exaltada posición de Jefe del Cuartel General alemán era interesante y curiosa. Pero eso tiene una importancia secundaria en comparación con la acción de los generales y la naturaleza de su causa histórica. Las principales figuras, como he dicho ya, son Fedor von Bock en el campo militar y Franz von Papen en el campo político.

El primer acto de Hitler fué tratar de bloquearlos. Brauchitsch es uno de los más débiles y conciliadores entre los generales prusianos; por esa razón, los nazis han hallado más facilidad en cooperar con él y se elevó al más alto puesto del ejér-

cito. Mucho más severo y duro era su comandante en el frente de Moscú, von Bock. En su primer movimiento, por tanto, Hitler forzó la destitución de Bock: con la esperanza de aterrorizar a Brauchitsch. Fracasó. No deja de ser significativo que fuese el débil Brauchitsch el que primero se opuso abiertamente a Hitler, y cuando fué destituido, le siguieron Bock y von Rundstedt, comandante del ejército del sur en Ucrania. La demanda de Hitler, de que von Leeb, que mandaba el sector de Leningrado, tomara el puesto de Brauchitsch, fué rehusada, con el resultado de que unos días después fué sustituido también Fritz von Leeb.

En *History in My Time* he referido la famosa reunión secreta de altos oficiales en el cuartel general de Spa, en la noche del 8-9 de noviembre de 1918, cuando se decidió a obligar al Kaiser a abdicar. Los detalles de ese acontecimiento llegaron al mundo denotando una notable unanimidad: con una sola excepción. Un cierto "joven capitán del estado mayor del príncipe heredero" no prestó juramento.

El informó por escrito al príncipe heredero del importante hecho histórico, siendo el propio Hindenburg el que organizó la conspiración diseñando la situación en términos tales que los demás oficiales no tuvieron más remedio que respaldar su decisión.

Desde entonces me he enterado de que "el joven capitán del estado mayor del príncipe" era Fedor von Bock. El es uno de los pocos hombres en Alemania que se halla en las más íntimas relaciones con el príncipe heredero. Fué él quien organizó el Reichswehr negro en Stettin, junto con los Junkers de la Prusia oriental y occidental. Varias fué veces llevado ante los tribunales, y se le conoció como "el más fanático enemigo de la república". El mandó uno de los ejércitos alemanes contra Checoslovaquia y luego contra Polonia, en ambos casos con tal éxito que se le dió el mando del ejército clave en el sector central de la campaña de Rusia. Bock odia el Partido Nazi con un fanatismo igual a su odio anterior por la república de Weimar. Monárquico rabioso, von Bock es un hombre que el mundo no puede permitirse ignorar.

Brauchitsch, aunque más manejable que Bock, tiene también antecedentes de fuertes sentimientos antinazis que hablan por sí mismos. En 1934, cuando las rela-

(Pasa a la Pág. 61)

CRUCIGRAMA

por Joaquín de Posada

HORIZONTALES

- 1—Cuerpo muy pequeño, como los microbios (pl.)
- 11—Constelación.
- 12—Nombre de mujer.
- 13—Clase de tela.
- 15—Rey de los amalecitas, vencidos por Saul y cortado a pedazos por orden de Samuel.
- 16—Patriota cubano.
- 19—Extensión de agua.
- 21—Nombre propio femenino.
- 25—Piedra preciosa.
- 27—Movimiento alternativo y diario de las aguas del mar.
- 29—Bebida que se hace en Centroamérica con maíz tostado.
- 30—Perro grande de presa.
- 32—Preparar, urdir, maquinar algo.
- 34—Lengua que se hablaba en Francia.
- 36—Uno de los nombres de Cibeles.
- 37—Río de Siberia.
- 39—Tratamiento que se da a las menjas.
- 40—Río de Italia.
- 41—Materia colorante que se saca de la jibia y se emplea en las artes.
- 43—Apellido del actor que aquí aparece y que protagoniza la magnífica producción "Pasos en la oscuridad".
- 44—Hacer consonancia.
- 46—Signo del zodiaco.
- 48—Nombre propio de mujer.
- 50—Percibir por el oído.
- 51—Pronombre posesivo (pl.)
- 52—Especie de bisonte de Europa, casi extinguido.
- 54—Ondulación.
- 56—Apócope de santo (inv.)
- 58—Hendidura, grieta.
- 61—Reina de Helicarnaso que tomó parte en la expedición de Jerges contra los griegos y combatió en Salamina.
- 63—Espacio de tiempo.
- 64—Arbol de Asia y Oceanía llamado también barniz del Japón.
- 66—Príncipe o caudillo árabe.
- 67—Abreviatura de Santa.
- 69—Barco grande.
- 71—Terminación de aumentativo.
- 72—Interjección (inv.)
- 73—Antiguo reino de la India.
- 75—Nivel.
- 76—Género de ofidios de gran tamaño.
- 78—Pronombre.
- 79—Monedas, que al celebrarse el matrimonio entrega el novio a la novia.
- 81—Del verbo zumbiar.
- 83—Color.
- 85—Nombre que se da a las conchas en espiral.
- 88—Apellido de un célebre poeta francés, autor de poesías ligeras y brillantes.
- 90—Sincero, franco.
- 91—Una de las cinco partes del mundo.
- 92—Número.



1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
11						12					
13					14	15					
16	17	18			19	20		21	22	23	24
25			26	27			28		29		
		30		31			32		33		
34	35	36			37	38		39			40
41		42			43				44	45	
	46			47	48			49		50	
51			52	53			54		55	56	57
58		59			60	61			62		
63			64			65			66		
67			68	69					70	71	
72			73	74	75				76	77	78
		79			80			81			82
83	84			85	86	87			88	89	
90				91						92	

Publicamos aquí los retratos de los principales actores de la preciosa producción PASOS EN LA OSCURIDAD, que se exhibirá en el Teatro ENCANTO del miércoles 18 al martes 24 de marzo y cuyos nombres o apellidos aparecen intercalados en el texto del crucigrama, según se indica en las referencias.

Cada una de las diez primeras soluciones correctas que se reciban, serán premiadas con un Vale para recoger UN TICKET en la taquilla del teatro ENCANTO por cuenta de la Revista BOHEMIA durante los días que se exhiba.

Dichas soluciones deben remitirse por correo y no se admitirá ninguna que sea traída personalmente, debiendo dirigirse al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Apartado 2169, La Habana, junto con su nombre y dirección.

VERTICALES

- 1—Proposición que se deduce de lo demostrado anteriormente.
- 2—Aféresis de ahora.
- 3—Movimiento del rostro que denota alegría.
- 4—Navegante portugués que descubrió en 1472 la isla que lleva su nombre.

A NUESTROS SOLUCIONISTAS

Las diez primeras soluciones correctas que se recibieron al crucigrama de la semana anterior, correspondían a las siguientes personas, a quienes, se envió un vale para recoger en la taquilla del teatro ENCANTO un ticket de entrada durante los días que se exhibió la película CONFIRME O NIEGUE.

- Bertha Lavernia, San Lázaro 764, altos, entre San Mariano y Vista Alegre, Vibora.
- Santiago López Rojas, Apartado núm. 1289, Habana.
- Fernando Nápoles, Juan Delgado y Luis Estévez, Santos Suárez.
- Mara Pérez de Prieto Vernezobre, Manrique 63, 1er. piso, Hab.
- Carlos Figueredo, Línea 507, entre D y E, Vedado.
- Sofía Barnett y de Armas, San Mariano 510, entre Juan Delgado y Goicurúa, Reparto Mendoza.
- Mina Merceau, Calle 19 entre 12 y 14, Vedado.
- Gonzalo Meléndez, Manzana de Gómez núm. 238, Habana.
- Consuelo Piñera Areñas, Calle 11 núm. 159 entre K y L, Ved.
- Marta Portela, Calle Línea núm. 1057, entre 12 y 14, Vedado.

- 5—Artículo indeterminado.
- 6—Interjección.
- 7—Antiguo reino del Indostán considerado por las leyendas indias como cuna de la raza aria. Su nombre actual es el que se expresa en el 73 horizontal.
- 8—Seglar que no tiene órdenes religiosos.
- 9—Ondulación.

- 10—Signo del zodiaco.
- 14—Título de dignidad en algunos estados.
- 16—Unicos, sin compañía.
- 17—Asociación Patriótica (inic)
- 18—Uno de los hijos de Noe.
- 19—Moza del pueblo bajo de Madrid.
- 20—Membrana interior que tapiza el fondo del ojo.
- 22—Apócope geográfico.
- 23—Artículo.
- 24—Dueño de una tierra, de un feudo.
- 26—De naturaleza de hueso.
- 27—Nota musical.
- 28—Terminación de verbo.
- 29—Cariño grande, adoración.
- 31—Interjección que significa comprensión.
- 33—Moneda de cobre romana de poco valor.
- 35—Estado de soltero.
- 38—Almirante inglés que se apoderó de Gibraltar en 1704 y ganó la batalla de Passaro en 1718.
- 40—Animal o planta que vive a expensas de otro animal o planta.
- 42—Moneda.
- 45—Muy pequeño.
- 47—Maquina que sirve para levantar grandes pesos y transportarlos.
- 49—Elevado.
- 51—Apellido de la bella actriz que protagoniza la interesante producción Pasos en la oscuridad y cuyo retrato publicamos.
- 52—Nombre antiguo de la nota do.
- 53—Óxido de hierro que se forma con la humedad.
- 54—Puesta de un astro.
- 55—Diptongo.
- 57—Célebre violinista y compositor español.
- 59—Letra griega.
- 60—Alero del tejado.
- 61—Bebida aromática.
- 62—Caso de un pronombre.
- 65—Menguar los ríos hasta que se puedan vadear fácilmente.
- 68—Punto cardinal.
- 70—Río de Siberia, afluente del Obi.
- 73—Gran lago de Asia.
- 74—Voz compuesta de verbo y adverbio.
- 76—Sello de ciertos documentos pontificios.
- 77—Superior de un monasterio.
- 79—Dios de los musulmanes.
- 80—Personalización del pueblo de los Estados Unidos.
- 81—Patada (inv.)
- 82—Anillo.
- 84—Diptongo.
- 86—Isla del Atlántico que pertenece a Francia.
- 87—Ciento uno en números romanos.
- 89—Igual que el 34 horizontal.

¿POR QUE DESERTAN LOS GENERALES DE HITLER?

(Viene de la Pág. 59)

Relaciones entre el ejército y el partido estaban a punto de una ruptura abierta, él provocó una tormenta deteniendo un desfile de Camisas Pardas en la calle con un destacamento del ejército. Un año después, cuando fué destacado a la Prusia oriental, unidades del ejército a su mando chocaron con Camisas Pardas y el propio Fuehrer tuvo que hacer un viaje hasta allí para resolver la disputa.

La mayoría de los generales que han permanecido al lado de Hitler hasta ahora, es interesante advertir, proceden de otras partes de Alemania; no de Prusia. No quiere decir que estos hombres—tales como List, Rommel, Milch—estén más favorablemente inclinados hacia Hitler y el Partido. Siendo de una mentalidad menos política que el cohesivo grupo prusiano, no han actuado tan rápidamente para preparar su propia supervivencia en el levantamiento político que vendrá con la derrota. Ahora está en alto un grupo de generales más jóvenes que hicieron su reputación en la aviación y en el cuerpo de tanques. El más señalado entre ellos es tal vez el menos conocido fuera de Alemania. Es el general Alfred Jodl, ahora consejero militar de Hitler. Los dos hablan siempre en dialecto austriaco. Hitler ha encontrado un espíritu más similar al suyo en este oficial que es menos frío, más imaginativo que los miembros de la casta prusiana. Jodl es probablemente el único general que permanecerá al lado de Hitler hasta el final.

Fuera de los círculos militares, von Papen es el más destacado representante del viejo grupo prusiano. No es necesario hablar extensamente de esta figura bien conocida. No sólo es traicionero y falto de escrúpulos, sino fanáticamente ambicioso. En su puesto de Ankara, un tanto fuera de la vigilancia de Himmler y la Gestapo, se halla en una posición extremadamente ventajosa. No es un accidente el que la mayor parte de los tanteos de paz alemanes hayan salido de la capital de Turquía. Von Papen es auxiliado por otro traidor influyente, el doctor Meissner, que fué secretario del gabinete privado del presidente Ebert, después de von Hindenburg, y ahora de Hitler. Otra figura que valdrá la pena de vigilar es el joven Mackensen, hijo del viejo mariscal del mismo nombre; antes fué ministro alemán en Hungría y ahora es el primer subsecretario del Ministerio de Estado de Berlín.

Tales son los hombres que hoy personifican la clase Junker. Su política es clara: Ellos buscan la paz, porque ellos saben que no pueden ganar; y ellos quieren la paz antes de que la fuerza alemana se haya disipado. Esperan obtener una paz con Rusia, y la prefieren; pero la harían también con Inglaterra. Convencidos de que la debacle se aproxima, los generales prusianos se están yendo, para dejar que Hitler cargue con toda la culpa. Lo que ellos saben hoy, lo aprenderá inevitablemente más tarde el pueblo alemán. Ellos esperan que entonces el pueblo se reúna en torno a ellos, como el grupo que se había opuesto a la campaña rusa desde el comienzo.

Pero la paz que ellos buscan sería, cuando mejor, sólo un armisticio. Durante siglos los Junker han mantenido a Prusia en sus garras. Por medio de Prusia han venido a dominar Alemania. Ahora han procurado una vez más, a través de Alemania, dominar a Europa. Si ellos sobreviven, lo intentarán de nuevo. Mientras los Aliados no pierdan de vista estos hechos y su significación, la ventaja no sólo puede estar de su parte.

La ruptura entre el ejército y el partido han despertado miles de temores en Ale-



¡Bah... no es nada! Un simple catarro, decimos. Pero si se descuida, la tos se torna molesta, pertinaz, y mientras están irritadas las mucosas de las vías respiratorias altas es más fácil atrapar una infección. Ataque la tos en sus principios.

MIEL Y ALQUITRAN DE PINO DEL DR. BELL

mania. El creciente desasosiego ha hecho que Hitler dirigiera sus más acres invectivas contra esos "traidores" que crean disturbios en el interior. Fuera de toda duda, el punto más débil del frente del Eje está dentro de Alemania. Una estrategia aliada inteligente debe tener eso en cuenta; y actuar conforme a ello. Ofrece la esperanza de una victoria más rápida y menos costosa.

F I N

EL ASESINO JUEGA Y PIERDE

(Viene de la Pág. 34)

—Dos inspectores se llevaron a Ganelli.
—Métanlo en la celda número cinco, y déjenlo dormir tranquilo—ordenó Varlier. El comisario y el inspector principal salieron.

En la ratonera.

De los siete y cuarto a las tres Ganelli durmió de un tirón. Al despertar, sintió su estómago vacío. Dió unos golpes en las puertas y en seguida acudió un policía.

—¿Qué pasa?

—Tengo hambre—dijo Ganelli.

—Bueno. Ahora le traerán algo.

La puerta volvió a cerrarse. Ganelli se acostó de nuevo en su cama y se puso a recordar la serie de acontecimientos que se habían desarrollado desde la mañana del día anterior. Se tranquilizó rememorando las respuestas que había dado a las preguntas de las autoridades policíacas.

Se levantó y caminó a través de la celda. Empezaba a silbar una canción cuando la puerta volvió a abrirse. El policía entró, acompañando a un camarero que llevaba unos platos en una bandeja donde había también una botella.

Indudablemente, aquí atienden bien a los futuros condenados a muerte ironizó Ganelli. Ni el policía ni el camarero contestaron.

El segundo se eclipsó, pero el otro permaneció allí, recostado a la pared.

Cuando acabó de comer, Ganelli sacó del bolsillo la caja de cigarros que le habían devuelto.

—¿Me da un fósforo?—dijo al policía.

Mientras fumaba, el preso caminó nuevamente a través de la celda. El camarero reapareció, recogió los platos y la bandeja y salió acompañado por el agente.

Los minutos transcurrieron, lentos y monótonos. Ganelli fumó, encendiendo sucesivamente los cinco cigarros que contenía la cajetilla.

Después las sombras de la noche invadieron la celda. Un bombillo eléctrico se encendió en el techo, esparciendo una débil claridad.

La puerta se abrió de pronto, y el inspector Ralph, acompañado por un guardia municipal, entró en la celda.

El guardia se acercó a Ganelli y le ató las manos con las esposas.

Unos minutos después, el albanés fué conducido a la "ratonera", minúscula prisión donde los presos esperan, en estrechas e incómodas celdas, para comparecer ante los magistrados.

El inspector Ralph entregó a Ganelli al guardián de servicio en aquel sombrío lugar.

Media hora más tarde cuando un guardia llevó a Ganelli al gabinete del señor Seudre, juez de instrucción encargado de los recientes casos criminales, el albanés vió allí a dos jóvenes que esperaban acompañados por sus abogados.

El señor Seudre interrogó:

—Roberto Marsac, Alberto Delrieux...

¿conocen ustedes a este hombre?

—No—contestó Marsac.

—Es la primera vez que lo veo—declaró Delrieux.

Sentado a la izquierda del juez de instrucción, el secretario escribió las respuestas. El señor Seudre hojeó un expediente y fijó su mirada en Ganelli.

—Usted se llama Eusebio Ganelli, natural de Albania... ¿no es eso? ¿Nunca ha tenido líos con la justicia?

—Nunca, señor Juez—contestó el prisionero.

—¿Conoce usted a estos dos hombres?

—No los conozco.

Las contestaciones de Ganelli eran rápidas. El señor Seudre alzó la mano.

—¿Usted no ha escogido todavía a un abogado?—preguntó de nuevo.

—Soy inocente de la acusación que me hace la policía. No necesito que me defiendan.

—Está bien. Le designaremos un abogado de oficio.

El juez se echó hacia atrás en un asiento. Luego prosiguió:

—Usted, Roberto Marsac; usted, Alberto

Delrieux; y usted, Eusebio Ganelli, los tres están acusados de haber tomado parte, más o menos directamente, en el triple asesinato de Max Rival, Pablo Serdán y Berthuis Gaudart.

Los abogados intervinieron:

—Señor juez, en lo que respecta a Roberto Marsac, su libertad provisional se impone...

Contra Delrieux no hay pruebas suficientes que justifiquen su detención alegó el otro defensor.

El señor Seudre sacó del bolsillo un pañuelo y limpió sus espejuelos.

—Evidentemente, debo reconocer que la policía no ha aportado pruebas formales—articuló. —De todas maneras, hay un detalle que no favorece precisamente al señor Marsac: la pistola encontrada en su casa.

El abogado del joven actor intervino con brío:

—Libertad provisional no quiere decir sobreesimiento. Aunque pongan en libertad a Marsac, podrán continuar las investigaciones. Y descubrirán a la persona que dejó en casa de Marsac el arma que sirvió para matar a Max Rival.

El albanés avanzó un paso y dijo humildemente:

—¿Puedo hablar, señor juez?

—Sí— contestó el juez.

Ganelli arriesgó la pregunta que lo torturaba:

—¿El doctor Vassagnier ha formulado alguna denuncia contra mí?

—¿Por qué quiere saberlo?

—Porque yo no entré en su casa. Creo que no hay motivo...

El magistrado contestó lentamente:

—En efecto, me parece que el doctor Vassagnier no quiso hacer ninguna acusación.

Miró a los tres sospechosos y agregó:

—Ustedes tienen la suerte de no haber

sido nunca condenados y de poseer un domicilio.

Se inclinó hacia su secretario. Los dos hablaron en voz baja. Al cabo de un momento, el señor Seudre firmó tres papeles escritos por el secretario, y se los entregó a los guardias.

—Marsac, Delrieux, Ganelli, a los tres los pongo en libertad provisional declaró. —No olviden que, según los resultados de las investigaciones, esta medida puede ser revocada en cualquier momento. Y no olviden tampoco que deberán estar a mi disposición.

Marsac y Delrieux se dirigían ya hacia la puerta, acompañados por sus abogados y sus guardias. El juez señaló con el dedo a Ganelli.

—¿Oyó lo que dije? Puede ser citado en cualquier momento.

Veinte minutos más tarde—exactamente a las diez y cuarenta— Ganelli, convertido en hombre libre, se encaminó directamente hacia su casa.

Roberto Marsac y Alberto Delrieux no fueron libertados sino media hora más tarde. Cuando salieron, vieron junto a la acera el auto del doctor Vassagnier. El cirujano saltó al suelo.

—Vengan, muchachos —les dijo.

Las bombillas de magnesio de los reporteros gráficos iluminaron aquella escena emocionante.

Sigue la amenaza

En el teatro de Juan Briere, cuando el telón cayó después del primer acto, el célebre actor, autor y director avanzó hacia el proscenio y anunció:

—Señoras y señores, tengo el gusto de adelantarles una noticia que leerán mañana por la mañana en los periódicos. El señor Seudre, juez de instrucción, encargado del asunto criminal más sensacional del momen-

te, ha dejado en libertad provisional a mi joven amigo e intérprete Roberto Marsac, el cual reaparecerá mañana en este teatro. Igualmente tengo el placer de informarles que el juez devolvió también la libertad al periodista Alberto Delrieux.

Algunos espectadores aplaudieron. Juan Briere saludó y desapareció detrás del telón. En el interior del escenario, un tramoyista se precipitó hacia él y le dijo:

—Señor Briere, venga en seguida. Reina Chantal se ha desmayado...

Un médico, llamado urgentemente, entró en el camarín de la artista. Reina Chantal recuperó poco a poco el conocimiento.

La camarera de la artista señaló la mesa del maquillaje. Briere vio un telegrama, donde estaban trazadas estas líneas con lápiz:

"Próximamente se enterarán del fallecimiento de Reina Chantal, muerta en pleno éxito".

Nadie firmaba aquello.

—Un mensajero trajo ese telegrama, en el momento en que Reina solía a la escena—dijo la camarera.

El telegrama había sido despachado poco después de la salida de la prisión de los tres sospechosos.

Inquieta, asustada, Reina Chantal miró a Juan Briere y murmuró:

—Ya no puedo más... Mis nervios no resisten tanto. Quiero irme...

El médico le indicó a Briere que era preferible no contrariar a la joven actriz. Briere asintió:

—Bueno, querida, serás complacida. Mañana tomarás el tren para la Costa Azul. Le pediré al comisario Varlier que envíe a dos inspectores para protegerte.

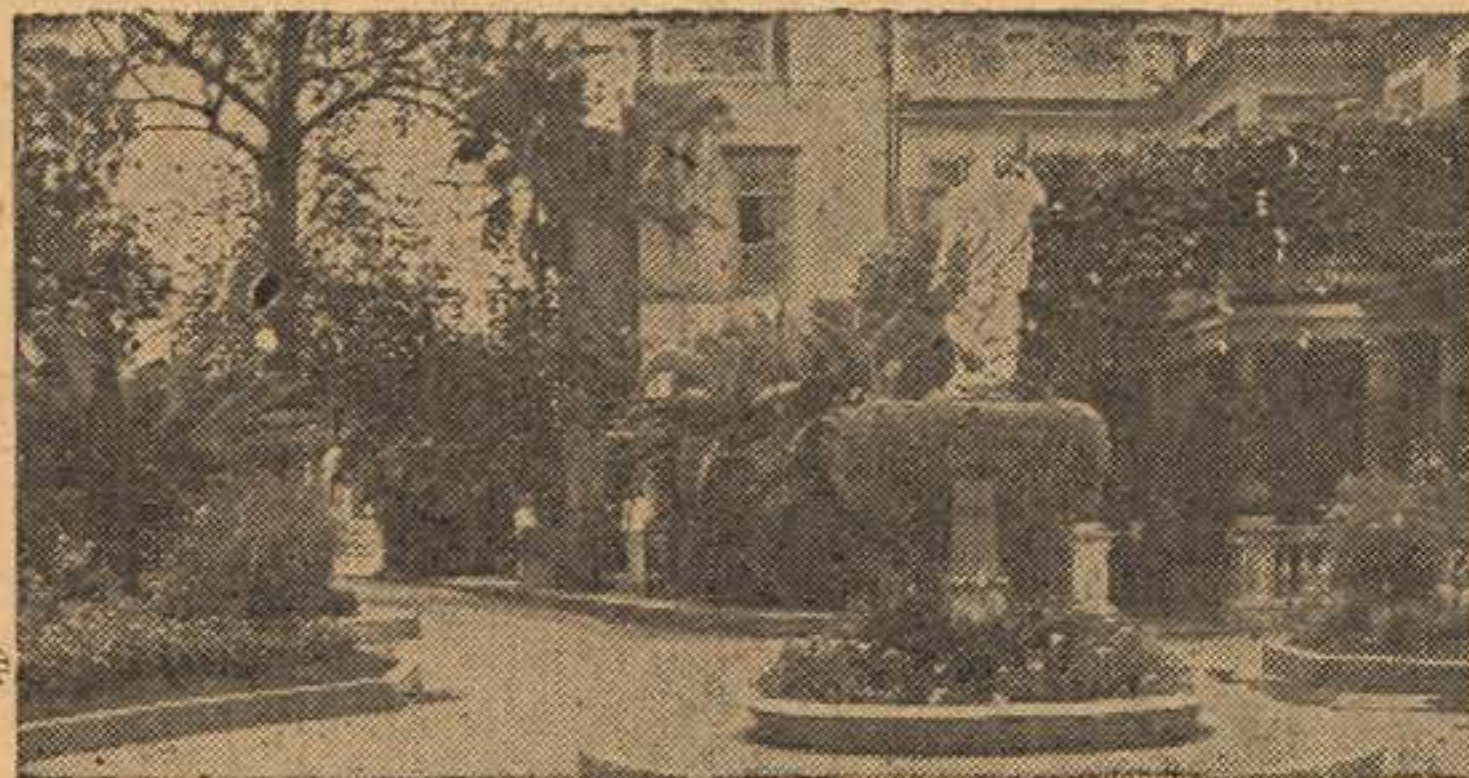
—Quiero que tú vayas conmigo—insistió la actriz.

—Iré— contestó Briere. —Pero un poco más tarde, dentro de unos días. Com-

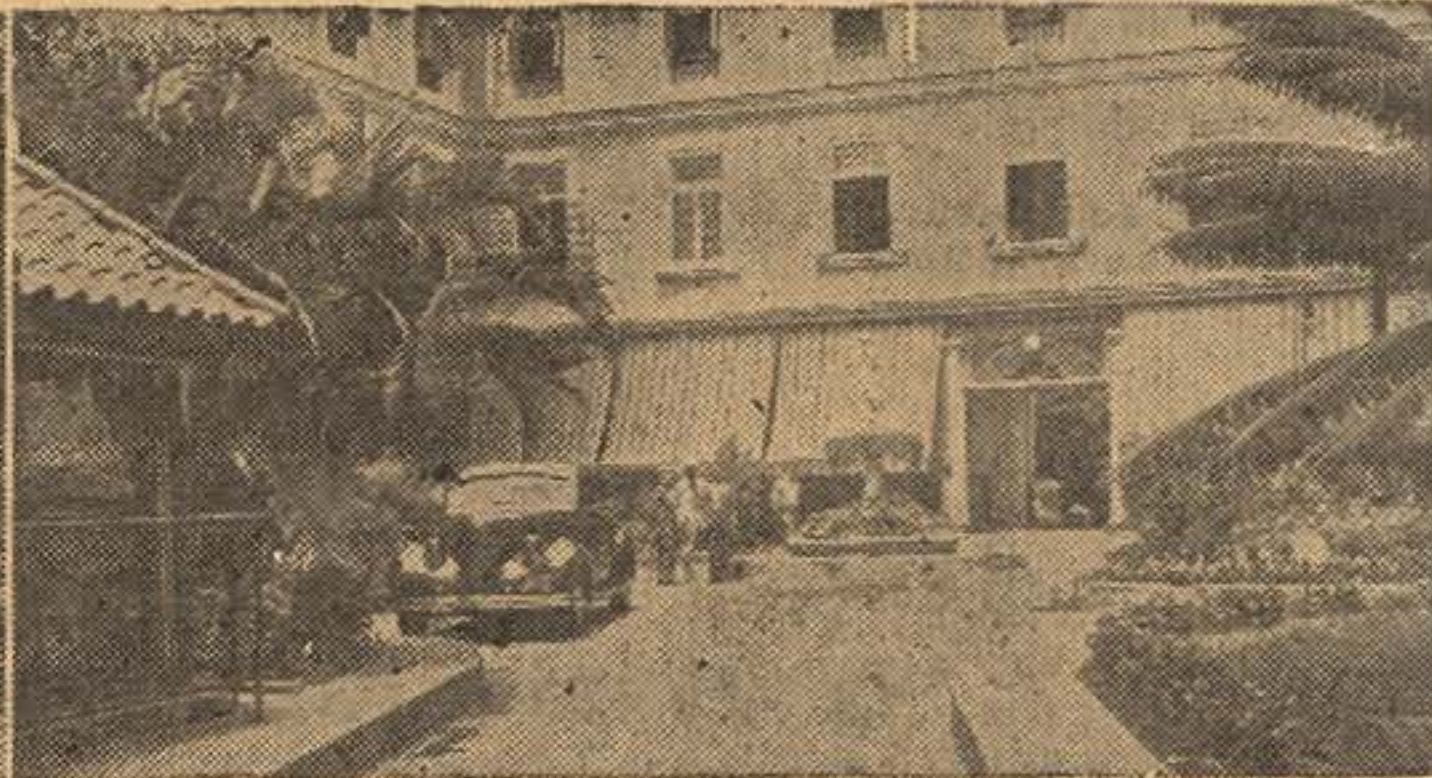


CLINICA MEDICO-QUIRURGICA

A sociación Cubana de B eneficencia



CENTRO PRIVADO: M-9841



CALZADA DEL CERRO No. 1,316

bertad provisional a mi
 rprete Roberto Marsac,
 mañana en este teatro,
 placer de informarle
 también la libertad al
 elrieux.
 res aplaudieron. Juan
 areció detrás del telón.
 nario, un tramoyista se
 dijo:
 ga en seguida. Reina
 ado...
 o urgentemente, entró
 artista. Reina Chantal
 el conocimiento.
 artista señaló la mesa
 re vió un telegramo,
 estas líneas con lá-
 enterarán del falleci-
 tal, muerta en pleno
 o.
 o ese telegrama, en
 a salía a la escena—
 ido despachado poco
 la prisión de los tres
 eina Chantal miró a
 Mis nervios no
 ne...
 Briere que era pre-
 joven actriz. Bri-
 complacida. Ma-
 a la Costa Azul. Le
 er que envíe a dos
 e.
 s conmigo—insistió
 e. —Pero un po-
 unos días. Com-

prendeme, Reina. No puedo abandonar mi
 obra así, de un día para otro.
 Hubo un silencio. Ayudada por el mé-
 dico, Reina Chantal se puso de pie.
 —Perdóname, Juan, pero te aseguro que
 no puedo más—dijo la actriz—. Tengo la
 seguridad de que estamos amenazados por
 un loco, por un desequilibrado que acaba-
 rá por matarnos a todos.
 —Vamos, señora, no sé fatigüe— reco-
 mendó el médico.
 Reina se pasó la mano por la frente.
 —Escucha, Juan, yo representaré esta
 noche también, pero saldré de París por
 la mañana. Espero que vayas a reunirme
 pronto conmigo.
 Un timbre resonó en el interior del es-
 cenario. Silenciosamente, Juan Briere
 apretó la mano de su amante. Después
 guardó el telegrama en un bolsillo. Vol-
 viéndose hacia la camarera, dijo:
 —Tengo que entrar en escena. Llame
 inmediatamente por teléfono a la policía
 judicial y diga que me envíen lo más
 pronto posible al inspector principal Ralph.

El espectáculo había terminado. La obra
 de Juan Briere había obtenido su éxito
 habitual. En la oficina del director esta-
 ban reunidos, alrededor de Briere, Rober-
 to Marsac, Alberto Delrieux, el inspector
 Ralph—que tenía en la mano el telegrama
 y se mostraba de acuerdo con Reina
 Chantal, el comisario Varlier y el doctor
 Vassagnier.

—Es preciso aprobar la decisión de Rei-
 na Chantal—dijo Ralph—. Fuera de París
 está más segura.

—Cuento con usted para que escoja a
 dos inspectores seguros y discretos—dijo
 Briere dirigiéndose a Varlier.

El comisario sonrió y contestó:
 —Ya los escogí. Desde que Reina Chan-
 tal salga por la puerta de este teatro, es-
 tará seriamente protegida.

—Estamos decididos a hacer todo lo po-
 sible para evitar que el asesino en cues-
 tión agregue otra víctima a su lista —
 aprobó Ralph.

El doctor Vassagnier habló entonces:

—Voy a expresarme francamente, señor
 comisario. Ese misterioso asesino, además
 de haber quitado la vida a tres de nues-
 tros mejores amigos, continúa envenenan-
 do la existencia de mi querido amigo
 Briere, la de su compañera y la mía tam-
 bién. Quiere saber si usted tiene un pro-
 yecto de combate o si no lo tiene. En el
 primer caso, me parece que su deber es
 tranquilizarnos, y en el segundo caso, no
 vacilo en ponerme al lado de los que opi-
 nan que ya es hora de que usted y su
 colaborador Ralph cedan el asunto a otros
 funcionarios.

Frunciendo las cejas, Varlier protestó:
 —Doctor, ya tuvimos una entrevista con
 el señor ministro...

Vassagnier interrumpió al comisario y
 continuó como si no hubiera oído:

—Usted cree— y nosotros estamos de
 acuerdo en eso—que se trata de un ali-
 enado. Bueno. Lo que importa es saber si
 usted tiene un plan de acción contra ese
 alienado.

—Doctor, le prohibo hablar en ese to-
 no—dijo Varlier.

—No le hablaría así si el inspector
 Ralph no hubiera dejado escaparse al ase-
 sino en este mismo teatro donde nos en-
 contramos ahora.

Briere creyó conveniente intervenir:

—Señores, creo que discutimos en vano.
 Vamos, Vassagnier, cálmate.

—Me calmaré cuando el comisario Var-
 lier conteste mi pregunta—replicó el ci-
 rujano—. ¿Tiene un plan? ¿Puede tran-
 quilizarnos?

Recobrando instantáneamente su sereni-
 dad, el comisario pronunció:

—Lo siento, doctor, pero no tenemos
 que darle cuenta de nada. Haga usted lo
 que quiera. Mientras tanto, estamos dis-

puestos a duplicar el número de hom-
 bres que protegen su vida.

Varlier se inclinó delante de Reina
 Chantal, saludó a todos los hombres y
 salió, seguido por Ralph.

Cuando la puerta se cerró, Briere puso
 las manos en los hombros a su amigo y
 le dijo:

—Mi querido Vassagnier, los has trata-
 do con mucha dureza. ¡Y yo que quería
 invitarlos a cenar!

—Los hubiera invitado en vano, señor
 Briere—opinó Marsac—. Ellos no se deci-
 dirían a cenar en la misma mesa con
 Delrieux y yo. No olvide que somos dos
 sospechosos en libertad provisional.

Una llamada telefónica.

El día siguiente, a eso de las seis, Euse-
 bio Ganelli estaba leyendo en su cuarto
 cuando oyo tocar a la puerta.

—¡Entre!—gritó.

Un criado del hotel empujó la puerta.

—Señor Ganelli, lo llaman por teléfono.

El albanés dejó el libro, bajó rapida-
 mente la escalera, llegó a la sala del no-
 tel y cogió el receptor:

—¿Qué hay? habla Ganelli. ¿Quién
 está en el aparato?

Estaba lívido. Hacía la pregunta asusta-
 do, pues sabía de antemano la respuesta.

—Es Memento—contestó la voz lejana.
 Ganelli tuvo que hacer un esfuerzo pa-
 ra no colgar en seguida.

—Escucne— balbuceo—. Yo preferiría
 que usted no volviera a llamarme...

Oyó una risa sarcástica que lo heló.

—Escúchame—dijo la voz lejana—. Tú
 conoces nuestro convenio. A la primera
 desobediencia, te entrego a la policía.

Has representado tu papel hasta anora, y
 tienes que continuarlo. Además, el favor
 que voy a pedirte es el último. Después
 serás un hombre libre... Pero es neces-
 ario que me hagas ese favor esta noche.

Buscarás la manera de entrar en casa...

Cuando Memento acabó de hablar, no se
 tomó el trabajo de esperar la respuesta.

Colgó inmediatamente. Ganelli encendió
 un cigarro para disimular su turbación.

Sus manos temblaban. Al pasar por de-
 lante del buró del administrador del ho-
 tel, trató de silbar, pero ningún sonido
 salió de sus labios secos.

—Mis nervios se debilitan— pensó mien-
 tras subía a su cuarto—. Afortunadamen-
 te, es la última vez. Después...

En vano quiso reanudar su lectura. Al
 cabo de un momento, se arregló ante el
 espejo y bajó. Al pasar por la oficina,
 preguntó:

—¿No hay ninguna carta para mí?

—Nada, señor Ganelli— le contestaron.

—Gracias. Voy a comer.

Unos minutos más tarde, el hombre que
 se preparaba para matar se sentó en un
 pequeño restaurant cerca de Vincennes.

Preparativos.

A las ocho, el albanés regresó a su ho-
 tel. Al pasar por el comedor vió al per-
 sonal del hotel comiendo.

—¡Buen apetito!—dijo Ganelli.

Solo en su cuarto, fumó incansablemen-
 te hasta las once. Poco a poco, los ruidos
 exteriores se atenuaban. El hotel cerró
 sus puertas. Ganelli se puso su gorra,
 metió una bufanda en su bolsillo y salió.

Prudentemente, cuidando de no hacer
 ningún ruido, bajó la escalera, atravesó el
 corredor y abrió la puerta de entrada.

Unos segundos después estaba en la calle.

Llamó un taxi y dijo al chofer:

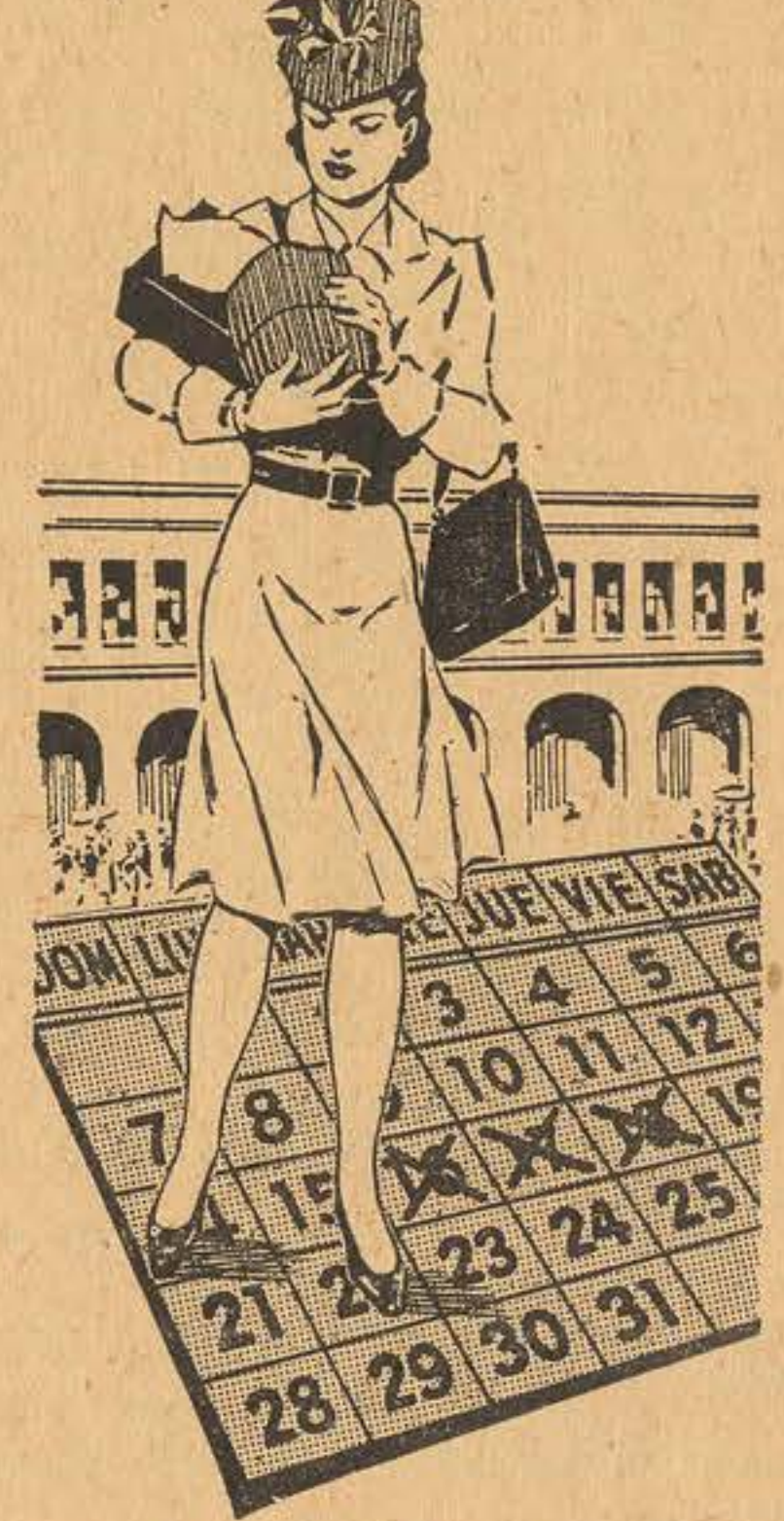
—Plaza de la República.

El chofer detuvo el auto delante de un
 café. Ganelli descendió, pagó, entró en el
 establecimiento y pidió un vaso de cer-
 veza.

Cuando salió del café se palpó los ból-
 sillos. Sí, llevaba su linterna y su cu-
 chilla.

Durante una hora, marchó sin apresu-
 rarse. De cuando en cuando lanzaba una
 mirada a los alrededores. Nadie lo seguía.

Evanol



• Con Evanol en la cartera durante los días inevitables, USTED puede dedicarse sin preocupaciones, tranquila y contenta, a sus actividades habituales—concurrir a fiestas y bailes, practicar su deporte favorito, trabajar en su empleo, ir de compras. Evanol calma el dolor, suaviza los nervios y levanta el ánimo, sin alterar el natural y necesario proceso fisiológico. Tenga fe en Evanol.

Pida en cualquier farmacia: el sobre de 1 tabl. por 5¢, o el sobre de 3 por 10¢, o la económica latica de 10 por 30¢.

Contra los MALESTARES FEMENINOS

HEPATO-FORZA
 Contra males del
HIGADO
VESICULA
ESTOMAGO y
ESTREÑIMIENTO

INTERNATIONAL PHARMACAL CO.

Tranquilizado, continuaba su marcha. En la esquina de una calle, detuvo un auto de alquiler y dió al chofer la orden de conducirlo a la plaza de la Estrella.

El asesino juega y pierde.

Frente a la casa de Juan Briere, dos inspectores vigilaban. Ganelli los vió de lejos, y una extraña sonrisa contrajo sus labios. Dió una vuelta por la cuadra y pronto se encontró delante de un muro de dos metros. Recordó las instrucciones suministradas por Memento: saltar el muro, atravesar el jardín diagonalmente, de izquierda a derecha, saltar otro muro y atravesar un patio...

Agil y silencioso como un gato, Ganelli pasó de una maniobra a la otra. Antes de forzar la puertaventana del salón de Juan Briere, se puso un par de guantes viejos y se cubrió casi todo el rostro con la bufanda, haciendo el nudo en la nuca.

Forzando la puertaventana, no hizo ningún ruido. Viendo que nada se movía en la casa, se decidió a entrar. Ya en el interior, tomó su linterna eléctrica en su mano izquierda, y su cuchilla abierta en su mano derecha. Continuó avanzando, llegó al dormitorio y abrió la puerta con mucha precaución. Durante un minuto, permaneció en el umbral, conteniendo su respiración. Un reloj de la casa dió la una y media.

Lentamente, el asesino entró en el cuarto y se dirigió hacia la cama.

En mitad del camino, experimentó la sensación de que el hombre a quien iba a matar no estaba en la cama, y que lo acechaba, agazapado en otro rincón del cuarto.

Ganelli se inmovilizó. Un sudor helado inundaba su cuerpo; sintió en el vientre la mordida del miedo. Comprendía que de un segundo a otro iba a estallar una detonación y que una bala atravesaría su cuerpo. Se detuvo, a costa de un esfuerzo considerable, para no lanzar un grito de espanto.

De pronto, se encendió una lámpara, y al mismo tiempo Ganelli oyó una voz, la del inspector Ralph, que ordenaba:

—No tire, señor Briere; aquí estamos nosotros.

Ganelli se volvió. El inspector Ralph estaba de pie, al lado de un sillón, con el revólver en la mano. Miraba a Juan

Briere, el cual, vestido con smoking, estaba cerca de la ventana, apuntando a Ganelli con una enorme pistola. Briere estaba muy pálido. Ralph le lanzó una segunda orden:

—Guarde su pistola, señor Briere. Ganelli no puede escaparse. Nosotros respondemos de él.

Briere avanzó y dejó su pistola sobre un mueble. El inspector sonrió.

—Vamos, señor Briere...— dijo Ralph.

—¿No me expresa su agradecimiento? He pasado tres horas escondido detrás de esta butaca, esperando para protegerlo.

—Muchas gracias—murmuró Briere.

¿Era a causa de la emoción? Su voz parecía cambiada. Ganelli abrió los ojos dilatados por el asombro. Se le oyó preguntar:

—¿Cómo? ¿Quiere dejarme oír otra vez su voz, señor del smoking?

Briere no contestó. Ganelli insistió:

—¡Hable! ¡Diga algo! Me parece que conozco su voz.

—Usted está loco— gruñó Briere—. No sé lo que quiere decir.

Una sonrisa de triunfo iluminó el rostro del inspector. Ralph amenazaba ahora a Briere con su revólver. Brutalmente le dijo a Ganelli:

—¿Has reconocido la voz de Memento? Vamos, Ganelli, confiesa. No tengas consideración con este hombre. ¿No te dió él la orden de venir aquí para matarte, para matarte impunemente, invocando el caso de legítima defensa? Hace más de una hora que estaba esperándote, con la pistola en la mano.

Ganelli abrió la mano, dejando caer su cuchilla en el suelo. Ralph insistió:

—Yo fui quien te puse en libertad, Ganelli, de acuerdo con el juez de instrucción. Cuando Memento te llamó por teléfono, yo estaba escuchando. Ordené que instalaran una extensión comunicada con el aparato del hotel. Inmediatamente reconocí la voz de Briere, y cuando le oí darte su propia dirección, comprendí que te preparaba una trampa mortal.

Nerviosamente, Briere articuló:

—No digas nada, Ganelli. Ellos no pueden probar nada. Yo te protegeré.

Haciendo una mueca sarcástica, el albanés miró a Briere rencorosamente y replicó:

—Me protegerá, sí, como iba a prote-

germe esta noche, alojándome una noche en el cuerpo en agradecimiento del mal trabajo que hice por usted. Pero bien, señor Memento, no volverá a engañarme. Confesando todo, tal vez tenga probabilidad de salvar mi cabeza, y estoy dispuesto a perder esa probabilidad.

Se volvió hacia Ralph y continuó:

—Confieso haber matado, por orden del señor Juan Briere, alias Memento, a M. Rival, a Berthuis Gaudart y a Pablo Serdán.

Dos inspectores entraron en el cuarto. Ralph sacó de su bolsillo un par de espaldas. Los brazaletes automáticos se cerraron sobre la muñeca derecha de Briere y sobre la muñeca izquierda de Ganelli, atándolos en un mismo destino.

El ídolo caído.

Fué al cabo de un interrogatorio de treinta y siete horas que el autor, actor y director teatral Juan Briere, ídolo caído del público parisiense, se decidió a corroborar las confesiones de su cómplice Ganelli.

—Escuche, señor Briere—dijo Ralph—

Yo no sospeché de usted al principio, porque a nadie le pareció sospechoso. Cuando leí *Cruces Necesidades*, el libro de Memento, su libro, creí que el autor era un fracasado de las profesiones liberales, torturado por un rencor feroz. Como el libro estaba en poder de Alberto Diereux, pensé que ese Delrieux, o uno de sus amigos, podía ser el autor que yo buscaba, considerándolo responsable de los crímenes. Yo no podía sospechar, en aquellos momentos, que Delrieux trataba también de descubrir el nombre que se ocultaba bajo el seudónimo de Memento. Comprendí que me equivocaba, con respecto a la personalidad del autor, cuando mis inspectores detuvieron a Ganelli, en el instante en que iba a introducirse en casa del Dr. Vassagnier para matarlo. En un segundo establecí una relación entre el asesinato del abogado Berthuis Gaudart y el asesinato frustrado del doctor Vassagnier. Un abogado, un médico, dos dramaturgos... Dos dramaturgos, señor Briere, dos colegas suyos... Dos rivales... Indudablemente, sólo la supresión de los dos dramaturgos interesaban al asesino... Los otros dos asesinatos habían sido concebidos

NO HAY

BELLEZA SIN UNA

Bella sonrisa!



OIGA DIARIAMENTE
A LAS 7:30 P. M.
Sonrisas Colgate
CIRCUITO CMQ

RDC-39

RITA MONTANER.-La incomparable artista múltiple, estrella del cine, del teatro y de la radio, dice: "Uso Colgate... porque Colgate limpia mis dientes, les da brillo y blancura, los conserva sanos y fuertes y deja mi boca fresca y perfumada".

Las artistas más famosas del Cine y de la Radio, usan Crema Dental Colgate.

Usela usted también. Conserve sus dientes blancos y relucientes, su boca deliciosamente fresca y su aliento perfumado, usando diariamente Crema Dental Colgate.

La espuma de la Crema Dental Colgate que contiene ahora un nuevo ingrediente limpiador,

penetra entre diente y diente aún donde el cepillo no toca, y elimina los microbios y residuos de comida, que a menudo son la causa del mal aliento, los dientes opacos, las encías flojas y las destructoras caries.

Colgate limpia de verdad, embellece los dientes, fortalece las encías y deja la boca fresca y perfumada.



Las más bellas sonrisas del mundo son las sonrisas Colgate

alojándome una b...
agradecimiento del m...
hice por usted. P...
nto, no volverá a en...
lo todo, tal vez teng...
salvar mi cabeza, y...
perder esa probabilidad...
Ralph y continuó:
r matado, por orden d...
alias Memento, a M...
Gaudart y a Pablo Serdán.

entraron en el cuarto...
bolsillo un par de espe...
automáticos se cerraron...
derecha de Briere y se...
uerda de Ganelli, alab...
destino.

un interrogatorio de...
s que el autor, actor y...
an Briere, ídolo caído...
se, se decidió a corre...
es de su cómplice Ga...

Briere —dijo Ralph—
usted al principio, por...
ció sospechoso. Cuand...
cesidades, el libro de...
creí que el autor era...
las profesiones libera...
rencor feroz. Como el...
er de Alberto Dierieux...
ieux, o uno de sus...
autor que yo buscaba...
onsable de los críme...
ospechar, en aquellos...
ieux trataba también...
bre que se ocultaba...
e Memento. Comprende...
ba, con respecto a la...
or, cuando mis inspec...
Ganelli, en el instante...
ncirse en casa del Dr...
arlo. En un segundo...
n entre el asesinato...
Gaudart y el asesino...
ctor Vassagnier. Un...
dos dramaturgos...
or Briere, dos cole...
vales... Indudable...
sión de los dos dra...
al asesino... Los...
habían sido concebi...

¡A
sa!

diente y diente
cepillo no toca, y
obios y residuos
a menudo son la
liento, los dientes
cias flojas y las
ies.

de verdad, em-
tes, fortalece las
a boca fresca y

NTAL
ATE
6-12-25-40c
Colgate

dos con el objeto de desorientar nuestras investigaciones...

Sonriendo sarcásticamente, Briere interrumpió:

—Y usted dedujo que el asesino debía ser un fracasado del arte dramático, señor inspector, y fijó su atención en mí. En Juan Briere, un triunfador, un futuro miembro de la Academia...

—Exactamente, descarté la hipótesis del fracasado. Pensé que entre la Academia y usted habían dos competidores serios: Max Rival y Pablo Serdán. Su caso se me presentó claramente. Enfatado hasta la obsesión, usted extremó la hipertrofia de su yo hasta el crimen, poniendo en acción los principios contenidos en su libro. Escuche, Juan Briere. Nadie puede escribir un libro como el suyo sin abrigar instintos criminales. Sé lo que pueden objetarme: los autores de esas teorías no son siempre auténticos criminales. Muy bien. Pero les basta una ocasión para que sus tendencias se materialicen, para que sus instintos se desencadenen.

Apuntando con el índice al rostro del ídolo caído, Ralph prosiguió:

—Esa ocasión, usted la halló la noche que ayudó a fugarse a Ganelli, asesino de un guardián del orden público. Esa noche, usted, Juan Briere, personalidad parisienense de primer plano, creyó que podía apresurar la realización de sus ambiciones sobornando a un criminal para suprimir físicamente a sus rivales. Y organizó bien su asunto. Se comunicaba con el asesino por teléfono, le enviaba el salario en billetes de banco. Desgraciadamente para usted, el único sobre que Ganelli conservó, está ya en poder de los expertos, los cuales, a pesar de la escritura contrahecha, han descubierto que la dirección está escrita por la mano de Juan Briere.

Los testimonios de los expertos no son siempre exactos—objetó Briere.

—De todos modos, las impresiones digitales no se equivocan. Permítame decirle, señor Briere, que hemos descubierto más de treinta huellas digitales de usted en los papeles que usted entregó al editor de "Cruels Necesidades".

—¿Qué?

—Como se lo digo, señor Briere. Los criminales más hábiles cometen errores. Para manipular aquellos papeles, usted no tuvo la precaución de usar guantes.

Ralph observó que las manos del acusado temblaban.

—Cuando Ganelli mató a Max Rival, usted estaba presente—prosiguió el inspector—. Confíeselo, señor Briere.

—¿Se lo dijo Ganelli?

—No—contestó Ralph—. No fué Ganelli, sino usted mismo.

—¿Cómo?

—Usted mismo, o mejor dicho su abrigo... Ganelli estaba vestido como un miserable: en cambio, usted llevaba un abrigo de dos mil francos.

—No comprendo.

—Espere. Ahora comprenderá... Cuando registramos su casa, usted nos preguntó por qué nos apoderábamos de su abrigo. Voy a explicárselo... La tela de ese abrigo corresponde punto por punto con los hilos de tela que encontramos en la portezuela del automóvil del pobre Max Rival.

Briere estaba extremadamente pálido. Con dificultad, balbuceó:

—No es posible... No es posible...

—Es verdad, señor Briere. Usted estaba allí, en el garage, con el cuello de su abrigo levantado, el sombrero encasquetado hasta los ojos, y el rostro enmascarado con la bufanda.

—¡No! ¡No! Yo juro...

—No jure nada, señor Briere. Usted no estaba seguro de Ganelli. Usted quiso presenciar el primer asesinato. Cuando Ganelli tiró, usted montó en el automóvil y se inclinó sobre Max Rival para comprobar su muerte. Luego huyeron, usted y Ganelli, cada uno por su lado.

¿Reumatismo, Tobillos Hinchados, Lumbago, Riñones Extenuados?

Si padece Usted de micciones que lo obligan a Levantarse Frecuentemente por las Noches, o si sufre de Desvanecimientos, Nerviosidad, Dolor de Espalda, Dolores en las Piernas, Hinchazón de los Tobillos, Reumatismo, Ardor y Comezón en los Conductos, Acidez Excesiva, Pérdida de la Energía, o si se siente viejo antes de tiempo, la causa de sus males es sin duda Trastornos en los Riñones.

Alimentación inconveniente, exceso de bebidas, preocupaciones, catarrros o exceso de trabajo crean en el organismo un exceso de acidez que obliga a los Riñones a trabajar forzosamente de modo que requieren ayuda para purificar apropiadamente la sangre manteniendo la salud y energía o trabajan pobremente.

Ayude a sus Riñones Como Aconsejan los Médicos

Muchos Médicos han descubierto a través de sus investigaciones clínicas y su práctica que la manera segura de ayudar a los Riñones a filtrar el exceso de venenos y ácidos es por medio de la prescripción científicamente pre-

parada llamada Cystex. Los records de centenares de Médicos prueban esta verdad.

No lo beneficia—No lo Paga

La primera dosis de Cystex comienza a trabajar ayudando a sus Riñones a remover el exceso de Ácidos. Pronto esto hace que se sienta como nuevo. Tan seguros están los fabricantes que Cystex hará lo que ofrecen dejándolo completamente satisfecho que le ofrecen pruebe esta medicina bajo su garantía de devolverle el dinero. Sea Usted el juez. Si no queda completamente satisfecho todo lo que tiene que hacer es devolver el paquete vacío y se le reintegra su dinero.

Cystex (pronuncie Siss-tex) vale poco, se ofrece en todas las farmacias y nuestra garantía de devolverle el dinero lo protege de modo que le conviene comprar este tratamiento hoy mismo.

Cystex Ahora **45c**
Sólo **45c**
Para Riñones • Reumatismo. **93c; \$1.72**

—¡No! ¡No es cierto!

Briere se debilitaba; no podía emitir ya nada más que sonidos roncós. Ralph abrió una gaveta y sacó una prueba fotográfica que representaba la impresión de una suela de zapato.

—El servicio de identificación judicial recogió esta impresión en el garage—explicó Ralph—. Levante el pie derecho, señor Briere.

Juan Briere estaba agotado; comprendió que estaba a punto de desmayarse.

—No puedo más—murmuró—. Estoy dispuesto a confesar todo. Redactaré y firmaré una confesión completa, si me dejan dormir unas horas.

—No—replicó duramente el comisario Varlier—. Firmará esa confesión ahora. Después dormirá todo lo que quiera.

La confesión.

Después de haber absorbido dos copitas de ron y una taza de té, Juan Briere empezó a dictar su confesión al inspector principal Ralph:

—Yo, Juan Briere, premedité los asesinatos de mis colegas Max Rival y Pablo Serdán y del abogado Berthuis Gaudart.

“En la época en que escribí mi libro “Cruels Necesidades” con el seudónimo de Memento, no pensaba que se me presentaría la ocasión de poner en práctica mis preceptos. Se trataba puramente de una obra de imaginación. Sin embargo, no tardé en descubrir que, en el fondo de mi alma, deseaba la desaparición de mis dos principales competidores: Max Rival y Pablo Serdán.

“No crean que pretendo hacer dudar de mi entera responsabilidad. No estoy loco. Tengo de la vida un concepto basado en la ley de la selva: el fuerte devora al débil. Aunque poseían verdadero talento, Max Rival y Pablo Serdán estaban lejos de igualarme, lo digo sin falsa modestia. Sin embargo, significaban para mí dos competidores peligrosos, capaces de retardar considerablemente mi triunfo defini-



Belleza Rubia con
“SOL DE ORO”
PARA SUS CANAS USE
MANZANILLA “SOL DE ORO”

DE VENTA EN “EL ENCANTO” “FIN DE SIGLO” DROGUERIAS Y BOTICAS.

No pido ninguna piedad, puesto que no la tuve con los otros.

Briere acabó de dictar su confesión. En ese momento, el timbre del teléfono resonó.

El comisario Varlier dijo después a Briere:

—El doctor Vassagnier está ahí. Desea verlo. Pero tal vez usted...

—Sí, quiero ver a Vassagnier— expresó Briere—. Es mi amigo de la infancia. Quiero pedirle perdón.

El inspector introdujo a Vassagnier. El cirujano se acercó a Briere y le estrechó la mano.

—Alto! — gritó Ralph, precipitándose sobre Briere y arrancándole de la mano una ampollita de veneno que Vassagnier acababa de darle disimuladamente.

—Doctor, usted no es razonable—le reprochó el comisario al cirujano—. Hasta la amistad tiene sus límites. Ese trabajo lo hará la guillotina.

El doctor Vassagnier se retiró apesadumbrado.

Dos inspectores condujeron a Juan Briere a la cárcel, donde debía esperar la hora de la ejecución.

F I N

LA HABANA, CIUDAD INDEFENSA

(Viene de la Pág. 23)

Facultades cómplices de los totalitarios, al darse un golpe de mano, y su propaganda produciría el desconcierto y el terror en la población civil. La llamada matanza del siete de agosto de 1933 fué producida por el mal uso de una estación de radio cuya interesada información lanzó al pueblo a la calle. Imaginemos a varias estaciones en manos de agentes totalitarios dedicados a alarmar al pueblo y a servir a un atentado antidemocrático, con la técnica que hoy se emplea en tales menesteres... El desamparo en que están las plantas trasmisoras de nuestras cercanías es completo.

Quedan por considerar las estaciones de policía, esos numerosos castillejos situados en las posiciones estratégicas de avenidas, confluentes que el comandante Timberlake, agregado militar consideró ideales para reprimir y dominar una revuelta en la capital, como la de los abeceístas en noviembre de 1933. Sin duda que llenan su papel si están en manos del gobierno pero el peligro de las excelencias de su posición está en que si cambian de manos a virtud de un asalto simultáneo, los que las dominan, dominan a la ciudad y al gobierno mismo si han sido cortados los puentes.

Finalmente, la protección que hoy tienen las plantas eléctricas y de gas y sus tendidos, así como el acueducto de La Habana, son inadecuadas. Un policía aburrido y apoyado en su tercerola, expuesto al ataque de quien se le acerca con apariencia de transeunte inofensivo, a pie o en auto, no puede impedir un desastre. Piénsese en la extensión del Canal de Vento, en los tanques de Palatino, etc., y se advertirá lo riesgoso de la situación de esta capital que baila y se divierte a cambio de dar unos centavos para que otros luchen por nosotros.

Parece dudoso que los planes estratégicos norteamericanos contemplen la protección de La Habana con su enorme población, a toda costa, si Cuba fuese atacada... y el Presidente Roosevelt ha admitido que hasta Nueva York puede serlo. Manila fué abandonada para organizar la defensa allá donde había bases y ventajas para resistir, y si esa situación se diese aquí, Oriente y Pinar del Río serían las regiones para la resistencia y no la angosta porción de la Isla en que nos encontramos y mucho menos la ciudad de La Habana. La Ciudad Militar sí pudiera ser un centro de operaciones por los

DESPIERTE LA BILIS DE SU HIGADO...

Sin usar calomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Su hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas CARTERS para el Hígado por su nombre. Rechuse todas las demás. Precio: 30¢.

¡NUEVO!

Ahora un tamaño económico 5¢

BLANQUEE SU CUTIS

Ayude a librarlo de espinillas, barros, granos y pecas del sol. Lávese diariamente con el Jabón Facial BLANCO Y NEGRO y aplíquese el Ungüento BLANCO Y NEGRO por la mañana y por la noche. A los pocos días notará Ud. una gran diferencia. No acepte imitaciones. Use—

Ungüento y Jabón Facial BLANCO Y NEGRO



recursos allí reunidos y los preparativos hechos. En caso de ataque que requiriese y autorizase la participación de las tropas norteamericanas, aliadas nuestras, sería en Columbia donde se las acuartelaría, entre otras razones por la de que, como acaba de saber el Alcalde García Menocal con ocasión de su viaje a Washington, D. C., en la ciudad del Potomac saben que Marianao y Columbia tienen un buen acueducto y La Habana, no.

Alguien puede creer que todo esto es habitar de la invasión de los marcianos y que es suficiente defensa de La Habana el que se celebren bailes de la victoria y juegos de "bridge" cuyo producto sea para los aliados... Así creían en Pearl Harbor, en Filipinas, en Singapur, en Java, en Francia, en Grecia, etc. Si de aquí al verano los alemanes asumen el control de la flota francesa, como parece probable, y tienen suerte en una batalla naval de primera magnitud antes de que entren en servicio los nuevos acorazados de los aliados ya echados al agua y de que llegue a su máximo la producción de aviones de guerra, todos estos errores de preparación y toda esta negligencia pueden costarnos muy caros a los cubanos. Ya la Isla está bloqueada por los submarinos del Eje y los quintacolumneros los ayudan con sus informes. Los tres meses que vienen han de decidir la batalla del Atlántico y nosotros hemos tenido tres años para organizar nuestra defensa y poco o nada hacemos para ello. ¿Con qué se puede despertar al gobierno y al pueblo de Cuba a los peligros de la situación?

PENSAMIENTOS

Indigno será el pretérito de toda aquella generación, que no hubiere ofrecido al florecimiento de su nacionalidad una lección de amor.

La Patria es el hogar del corazón.

Sólo por entre los cauces del sufrimiento podrá el hombre navegar cuando aspire a convertirse en experimentado conquistador de riquezas.

No busques al libro por el crecido número de sus páginas ni por la propaganda que para pretender su venta se efectúe; búscalo por la calidad moral de su autor.

No asegures que vas a enseñar con lo que crees. Deberás investigar lo que supones, y así podrás manifestar lo que aprendes.

Extrae—para embellecer tu lenguaje—una expresión del alma y úsala donde como adjetivo puede ser más sincera.

F. BRITO CORZO.

FORMAS DE LAS GOTAS

Harold E. Edgerton y Gjon Mill, de Nueva York, peritos en instantáneas ultrarrápidas, han demostrado que las gotas de lluvia no tienen forma de pera, como generalmente se cree, sino que son esferas achatadas.

En fotografías tomadas a 1/100 de segundo, efectivamente tienen esas gotas la forma de una pera, pero a 1/1000 de segundo son esféricas, y a 1/100.000 de segundos son esferas aplastadas. Falta saber qué aspecto tienen si se las fotografía a mayor velocidad aún.

y los preparativos he-
 ataque que requiriese y
 ción de las tropas nor-
 nuestras, sería en Co-
 cuartelaría, entre otras
 como acaba de saber
 local con ocasión de su
 C., en la ciudad del
 Marianao y Columbia
 to y La Habana, no.
 que todo esto es habiar
 narcianos y que es su-
 Habana el que se ce-
 victoria y juegos de
 o sea para los alia-
 Pearl Harbor, en Fili-
 Java, en Francia, en
 al verano los ele-
 ol de la flota france-
 le, y tienen suerte en
 primera magnitud an-
 servicio los nuevos acco-
 ya echados al agua y
 máximo la producción
 todos estos errores de
 negligencia pueden
 los cubanos. Ya la
 r los submarinos del
 eros los ayudan con
 meses que vienen han
 Atlántico y nosotros
 para organizar nues-
 a hacemos para ello.
 perar al gobierno y
 peligros de la situa-

LA GUERRA EN LAS CALLES

(Viene de la Pág. 11)

na tan grande como la de los famosos taxis del
 Marne que salvaron a París y a Francia en la
 otra guerra. Igualmente está organizada la
 Home Guard entre los empleados de autobu-
 ses, de ferrocarriles, etc. Los propietarios
 de yates, botes de motor y balandros, se han
 alistado igualmente en la Home Guard y
 prestan servicio vigilando las márgenes del
 estuario del Tómesis hasta la desembocadu-
 ra.

Las mujeres inglesas han manifestado
 también un gran entusiasmo por la Home
 Guard, habiéndose planteado repetidas veces
 el problema de su incorporación. Aunque
 hasta ahora las mujeres no son admitidas
 en la Home Guard, se han constituido uni-
 dades femeninas, formadas espontáneamen-
 te, que se dedican al entrenamiento en el
 manejo de las armas y a la práctica de ser-
 vicios de guerra exactamente como los hom-
 bres. La fundadora de este movimiento fe-
 menino de defensa es la doctora Edith Sum-
 merskill, miembro del Parlamento. Los dos
 últimos meses se han creado treinta y tantas
 unidades femeninas de defensa afectas a la
 Home Guard. Estos grupos femeninos están
 atrayendo a un tipo de mujer enérgico y en-
 tusiasta, que si llega el momento estará per-
 fectamente preparado para sustituir a los
 hombres.

Los miembros de la Home Guard escocesa
 han suministrado en gran cantidad el material
 de transporte que utiliza el Cuerpo, no sólo
 los automóviles, sino también los enlaces y
 remolques especiales. Cuando la retirada de
 Dunkerque los Home Guards, para compen-
 sar las pérdidas de material que habían su-
 frido hicieron subscripciones públicas que
 alcanzaron cifras enormes. El ahorro es uno
 de las armas que sabe manejar la Home
 Guard. Actualmente tiene la ambición de
 llegar a ahorrar entre sus miembros la suma
 de un millón de libras, para consagrarlas a
 la defensa. Hay secciones que han llegado
 a recaudar hasta mil quinientas libras.

Estos hombres que espontáneamente se
 han impuesto una disciplina y unos duros
 sacrificios, están gobernados por sí mismos,
 de una manera mucho más eficaz que el do-
 minio por la fuerza, impuesto en los países
 totalitarios a los hombres que por servir a
 su patria lo primero que tienen que hacer es
 perder su dignidad de hombres libres y su
 condición de seres humanos.

Como aprenden a pelear los Home Guard

El Home Guard no se entretiene en "ju-
 gar a los soldaditos" sino que aprende a pe-
 lear y todo la instrucción que recibe va en-
 caminado, más que a hacer de él un solda-
 do de gran parada, un luchador eficaz. Se
 le enseña antes a clavar su bayoneta en el
 costado a un enemigo que a marcar el paso
 en un desfile. Hacen naturalmente sus
 guardias y evoluciones de grupo, pero esto,
 para ellos, es secundario. Dias atrás un Ho-
 me Guard se hallaba muy seriamente de fac-
 ción a la puerta de la fábrica en que traba-
 jaba girando matemáticamente sobre los ta-
 lones cada vez que iba o venía, presentando
 armas cuando el reglamento lo ordenaba y
 dando el jalto! a todo el que quería entrar
 en el edificio, como un granadero de la guar-
 dia, pero los ingleses no se dejan subyugar
 fácilmente por estos ritos militaristas y el
 pobre Home Guard veía con desconsuelo que
 sus camaradas de la fábrica entraban y sa-
 lian sin dejarse impresionar, saludando con
 un amistoso "¡Hello boy! y a veces con cier-
 ta sorna y desden. Terminó dejando a un
 lado el fusil, abandonando su aire imponente
 de granadero y exclamando enfurruñado:
 "¡Aquí nadie me hace caso, todos me cono-
 cen demasiado!"

Esta falta de espíritu militarista no exclu-
 ye en el Home Guard una severa disciplina
 y un espíritu militar verdadero. Se ha dicho
 que militarmente cada Home Guard vale pa-
 ra la defensa del territorio inglés por dos
 soldados del Ejército regular. Su valer

Usted es Responsable del Porvenir de su Niño



Insuficiencia de
 Vitaminas A y D

Crecimiento
 Retardado

El Niño Flaco, Frágil y Nervioso es
 el Hombre Débil
 y Enfermizo
 de Mañana



Las Vitaminas A y D del Aceite de Hígado de Bacalao son indispensables para el desarrollo normal de los Huesos, Dientes y Músculos

Los niños flacos, frágiles, abatidos
 y sobre todo aquellos que sufren de
 raquitismo, necesitan el Aceite de
 Hígado de Bacalao porque está lleno
 de Vitaminas A y D. Estas valiosas
 vitaminas son indispensables a los
 niños para ayudar a la sana forma-
 ción de sus huesos y al desarrollo de
 dientes fuertes y sanos.

Pero el inconveniente del Aceite
 de Hígado de Bacalao es que, con
 frecuencia, su olor y sabor son desa-
 gradables y a menudo descomponen
 los delicados estómagos infantiles.

Es por esto que las farmacias venden
 ahora las Pastillas McCoy de Ex-
 tracto de Aceite de Hígado de
 Bacalao, azucaradas, que a los niños
 gustan como confites.

Las Pastillas McCoy están re-
 pletas de Vitaminas A y D, reforza-
 das con hierro y otros minerales
 tónicos muy beneficiosos. Miles de
 niños y adultos, hombres y mujeres,
 que necesitan ganar peso, fuerzas y
 vigor obtienen una ayuda rápida
 tomando diariamente varias Pasti-
 llas McCoy al día.

Son recomendadas especial-
 mente a los convalecientes.



Vd. se expone a sufrir de
 resfrios frecuentes si le
 falta la cantidad suficiente
 de Vitaminas A. La in-
 suficiencia de esta impor-
 tante Vitamina debilita
 su resistencia y
 lo expone a fre-
 cuentes resfrios y a
 otras infecciones.
 Las mucosas de la
 nariz y de la gar-
 ganta en particu-
 lar se resienten y
 se debilitan.



Huesos deformados y torcidos
 como éste son ocasionados por
 la falta de Vitaminas D. La abun-
 dancia de la Vitamina D es
 necesaria no solamente a las
 madres en cinta y durante la
 lactancia sino también al niño
 durante su desarrollo, para la
 formación y crecimiento sano
 de sus huesos y dientes.

UNA GARANTIA EXCEPCIONAL

Compre hoy en la farmacia una Caja
 de Pastillas McCoy de Extracto de
 Aceite de Hígado de Bacalao. Con-
 tinúe tomándolas durante 30 días y
 si Vd. no queda completamente satis-
 fecho con los resultados obtenidos,
 su dinero le será devuelto por los
 Agentes Distribuidores: Duarte y
 Cia., Requena No. 14 Habana—Cuba.



Se venden en
 las farmacias en
 cajas de a 45 ctvos.
 a 70 ctvos. y 90 ctvos.

ENTOS

erito de toda aque-
 hubiere ofrecido al
 cionalidad una lec-

del corazón.

nces del sufrimien-
 egar cuando aspire
 imentado conquis-

por el crecido nu-
 por la propaganda
 venta se efectúe:
 moral de su autor.

a enseñar con lo
 stigar lo que su-
 manifestar lo que

r tu lenguaje —
 y úsala donde
 más sincera .

CORZO.

GOTAS

Gjon Mill, de
 instantáneas ultra-
 que las gotas de
 pera, como ge-
 que son esferas

1100 de segun-
 as gotas la for-
 1000 de segun-
 .000 de segun-
 . Falta saber
 as fotografía a

arranca principalmente de su espontaneidad, de su voluntad de batirse, de su espíritu, y sobre todo de su conocimiento del terreno en que ha de actuar. Esto es esencial. El Home Guard no pelea más que en un terreno que conoce como la palma de la mano. La superioridad de una fuerza armada concebida de este modo, es incuestionable, sobre todo en la organización de la defensa del territorio organizada en profundidad. Cada calle, cada casa, se convierte en un obstáculo invencible para el invasor.

El lema del Home Guard, son las famosas palabras de Churchill: "Pelearnos en los lugares de desembarco, en los aeródromos, en las calles, y en las colinas. ¡Nunca nos entregaremos!"

Los simulacros de invasión

Por esta razón la Home Guard hace sus maniobras y su entrenamiento para la lucha en los lugares mismos donde los grupos han sido constituidos y donde llegado el caso tendrían que actuar. Es norma de la Home Guard, no perder el tiempo en ejercicios en el campo y paseos militares. Para ella el elemento esencial de la defensa es el terreno mismo que pisa. Así pues, sus ejercicios consisten en simulacros de lucha llevados a cabo en las calles mismas y en las casas que llegado el momento tendrían que defender. De este modo hemos visto un día como los Home Guards se ponían a hacer un simulacro de lucha en el corazón de la City, utilizando como campo de batalla, las ruinas de los edificios bombardeados. El punto central del supuesto ataque, era la Central de Teléfonos, y se llegó a ensayar la defensa contra todos los sistemas de agresión que pudiera emplear el enemigo, incluso los gases. Quedó demostrado en este simulacro de la City, que un intento enemigo, a base de paracaidistas, estaba condenado al fracaso.

Estos simulacros de ataque se repiten constantemente en todo el país, utilizando los ardides de la guerra moderna, hasta llegar a extremos verdaderamente pintorescos. En una ocasión, los Home Guards resultaron vencidos, sencillamente, porque cuando estaban dispuestos para el contra-ataque, se presentó en la Comandancia un supuesto oficial de enlace, portador de una orden aplazando el ejercicio para el día siguiente. La verdad era que no había tal aplazamiento y que el "enemigo", valiéndose de este ardid, pudo tomar los objetivos propuestos. En otra ocasión, una sección americana encargado de representar el papel del invasor, venció también teóricamente a los Home Guards atacándoles quince minutos antes de la hora señalada para el simulacro. Los Home Guard arguyeron que la demostración carecía de valor puesto que se había alterado la hora del ataque pero a esto se les replicó que no se trataba de un "fair play" y que cuando llegue el momento crítico, el enemigo no tendrá la galantería de revelar a los Home Guards la hora cero de su ataque. Otra vez los presuntos invasores consiguieron pasar unas ametralladoras escondidas en un fero y llegaron hasta el punto de ataque disimulados formando un cortejo fúnebre. Los Home Guards, vencidos una vez más, volvieron a quejarse de la falta de "fair play", alegando que no siendo verdadera la invasión no se atravesaron a cortar el paso al entierro, ni a registrar la caja del muerto, como hubieran hecho en circunstancias de guerra.

Así es como la Home Guard se entrena para la defensa del territorio. Los simulacros de lucha en las calles y hasta en las casas se hacen tan a lo vivo que en muchos de ellos resultan numerosos heridos y contusos.

La ronda silenciosa

En algunos batallones de Home Guards, se han creado unas secciones de choque formadas por voluntarios especialmente adiestrados para los golpes de mano. Estas patrullas son a la defensa del país lo que los gru-

¿Por qué tomar LAXANTES FUERTES?



Hay un ALIMENTO tostado y delicioso que alivia el estreñimiento ordinario

Usted puede obtener alivio contra el estreñimiento ordinario sencillamente... comiendo Kellogg's ALL-BRAN, un alimento laxante natural.

El estreñimiento ordinario se debe con frecuencia a la falta del debido "bulto" en los alimentos de alta refinación del presente. Kellogg's ALL-BRAN provee este "bulto" necesario... alivia el estreñimiento ordinario.

Kellogg's ALL-BRAN es un cereal tostado, sabroso. Si se sirve con leche y azúcar constituye un plato saludable para el desayuno. ¡Cómpralo hoy mismo!

¡A Ud. le gustará este alimento laxante natural!



¿Por qué pagar más?

Pida TINTA PERMANENTE CHAMPION NEGRA-AZUL

TINTA FERRO-CALICIA

Champion TINTA

PARA USO DOMESTICO G-VERANES SENCILLO

60¢

Pídala al telef. M. 6035

pos de asalto denominados "comandos" son en las incursiones por territorio enemigo.

Su táctica de lucha es la que durante los primeros meses de la guerra se practicó en el "no man's land" de la línea Maginot. Estas patrullas a las que se les ha dado el nombre de "la ronda silenciosa" no llevan cascos de acero, ni petates que embaracen sus movimientos, toda vez que la agilidad y el sigilo, son sus virtudes principales. Sus hombres van armados con puñales en vez de bayonetas y con pistolas ametralladoras en vez de fusiles. Su misión es acercarse cautelosamente a los soldados enemigos y apuñalarlos antes de que tengan tiempo de gritar.

A parte de estas "rondas silenciosas" especiales, toda la Home Guard está organizada militarmente como fuerza de choque en secciones de una gran combatividad. Las secciones de entrenamiento, según la decisión de los técnicos del combate moderno, están constituidas en la forma siguiente, que se considera las más eficaz: un sargento o un cabo, tres tiradores calificados, tres portadores de rifles automáticos, dos zapadores y un guía explorador.

En la instrucción cada Home Guard dedica diariamente de cinco a diez minutos al ejercicio con armas de diez a quince minutos a la práctica de posiciones y actitudes para el tiro y la lucha, cinco minutos a la gimnasia y veinte minutos a la esgrima de bayoneta.

La guerra en las calles

El humor francés decía que los Estados Mayores son sapientísimos, pero van siempre con una guerra de retraso. En 1914, el Estado Mayor francés, pensaba todavía en la guerra de 1870 y en 1939 tenía la obsesión de Verdún. Si algo de esto fué posible en los comienzos de esta guerra, al cabo de dos años y medio de lucha en los frentes más diversos hoy no existe equívoco posible. Se sabe como hay que pelear con arreglo a las nuevas tácticas y a las nuevas armas. Se conocen las armas del enemigo y su manera de emplearlas. Se ha aprendido que los alemanes ganan sus batallas y sus campañas con dos herramientas esenciales, el tanque de un cañón y el avión de bombardeo enérgico. Y se sabe ya como hacerles frente.

El tanque, invencible en el campo, es vulnerable en las calles de las ciudades. Ningún tanque puede llevar munición bastante para destruir todas las casas de una calle en la cual una tropa aguerrida pueda aguantarle y hostigarle hasta destruirlo. Las calles son, para los tanques, largos y peligrosos desfiladeros, peores cien veces que los pasos por las montañas. Pueden ser atacados impunemente y desde escasisima distancia a ambos costados y desde arriba. Los cañones anti-tanques, las ametralladoras, las granadas de mano, los "cestos Molotov" y los lanza llamas, dan cuenta de ellos tan pronto como entran en la zona, que les es fatal, de las edificaciones. Esta guerra de calles, no se practicó ni siquiera se concebía en la gran guerra, es la que han aprendido a hacer los Home Guard en millón y medio de hombres adiestrados en la defensa de un país organizada en profundidad más formidable que se conoce.

EL CHOQUE DE LOS MUNDOS

(Viene de la Pág. 15)

embargo, expresaba correctamente la "política positiva" de los militaristas. Las más fantásticas e increíbles predicciones del Plan Tanaka son las que hoy se están realizando. Hasta la política de fraude, por la cual comenzó esta guerra, era recomendada en este documento, ostensiblemente dirigido al semi divino emperador en nombre de su más reverenciado antecesor. La transformación de lo que parecía un sueño descabellado en un hecho terrible, es, como la hazaña similar

Gane \$10

Escriba un verso de 4 líneas diciendo por qué usa Ud. Crema de Afeitar Colgate Mentolada. Envíelo al Apartado 2005, Habana, acompañando un envase de cartón de Crema de Afeitar Colgate Mentolada. Si aparece publicado en uno de estos anuncios semanales recibirá Ud. \$10.00

Por su rápida afeitada y su frescura agradable, la Colgate Mentolada es la crema insuperable.

Manuel G. Veitia, calle 2a., entre E. Mármol y Benavides, C. de Avila.

Mande hoy mismo su verso y gánese \$10.00



EN una de nuestras últimas crónicas del pasado diciembre, aseguramos que a pesar de abandonarnos el año sin hacer frío, lo tendríamos con seguridad desde los primeros días de enero hasta mediados de marzo y recomendamos a nuestros lectores por este motivo no prescindieran de llevar a sus roperos algún traje más a base de telas de invierno y abundamos en la posibilidad del aumento de precios debido a la ineludible alza de las materias primas y los jornales.

Así ha sucedido, el frío lo hemos tenido tal cual lo anunciamos y también los trajes subieron de precio y nuestra recomendación al parecer fue oída por algunos de nuestros asiduos lectores, pues hemos recibido cartas felicitándonos por nuestro acierto conjunto, sobre la temporada invernal y también por el aviso oportuno sobre el mayor costo de la ropa. Este costo de las prendas masculinas va en aumento en Norteamérica, sobre todo en lo referente a trajes, y aquí en Cuba aún se mantienen los precios bastante bajos, pero han de subir algo más lentamente hasta llegar a los del extranjero, por tanto insistimos en que aún es tiempo de comprar trajes de invierno aunque se guarden en el ropero para la próxima temporada, pues la silueta de corte puede asegurarse que por ahora ha llegado a una relativa estabilidad.

SARTORIALES por GEORGES ANDRE

También anunciamos hace ya algunas crónicas, que la nueva moda lanzada de vestir iguales por parejas alcanzaría éxito y así ha sucedido generalizándose y llevándose por todos igual, ya sean las parejas buenos amigos, novios o esposos y sin límite de edad.

Esta moda que comenzó por los trajes de tipo deportivo invade ya otros campos como el netamente para sports en Primavera y Verano, de

lo cual hacemos una buena ilustración en una alegre y joven parejita que descansa entretenida con idéntica indumentaria en medio de un campo cercano a la playa.

Este "daily double" de gemelo atavío luce una camisa de nueva pinta y nuevo estilo, la pinta es "hawaiana" y aunque de llevar por fuera es algo más corta que la usada en la pasada temporada; la saya de ella y el slack de él son en franela del nuevo co



ES
RE

buena ilustración
ven parejita que
a con idéntica in-
o de un campo

de gemelo ata-
de nueva pinta
pinta es "hawaia-
var por fuera es
la usada en la
saya de ella y el
ela del nuevo co



lor harbor blue, las medias iguales,
gruesas y en color sandune; los zapa-
tos aunque muy parecidos los de ella
son sencillos slippers noruegos y los de
él llevan una lengüeta de expansión
que es ajustada por dispositivo elás-
tico sobre el empeine.

De esta camisa de moda actual-
mente hacemos ilustración por sepa-
rado en la cual se ve como nota ca-
racterística la pinta "hawaiana" de
estampados de fondo en color bri-
llante y dibujos por lo regular en
blanco, que ha sido puesto en boga
por la gran simpatía mostrada por to-
do el mundo hacia esas islas del Pa-
cífico en que los japs hicieron franca
demostración del nuevo orden totali-
tario.

Las mangas y la falda son más
cortas que los modelos del pasado
año siendo éste para ser llevado suel-
to por fuera del pantalón.

Por las ilustraciones de nuestra
crónica de hoy nuestros lectores apre-
ciarán que vamos ya abandonando la
temporada invernal para adentrarnos
en el verano, pero debe hacerse en
transición suave, pues aún los días y
mucho menos las tardes y noches no
son calurosos y por tanto nuestra
vestimenta para ir penetrando en la
época en que aquí acostumbramos a
efectuar vida al aire libre debe ser
también sin cambio brusco, por lo
cual es necesario seguir aún con ja-
kets de sports que sean ligeros, y con-
servar siempre el pañolón que nos
abriga el cuello.

En el zapato de sport tanto para
estos actos como para ser llevado en

la ciudad durante las horas del día,
se ha intensificado la moda del "moca-
sin", pues son adecuados para todo
acto que no sea de algún relieve y
además por su extrema comodidad.

Los más usados son los de color
entero antique y amarillo, pero se ven
muy bien los combinados en pieles
de dos tonos y de dos colores aun-
que sean los antagónicos negro y
blanco

La suela de goma sigue siendo
la preferida de los que gustan ves-
tir de manera original, pero parece



Lo mejor

CALCETINES Y
ESCARPINES

Casino

Unicos fabricantes en Cuba
de las tallas 11 1/2 y 12

que debido a la gran escasez de cau-
cho se ven ya muchos zapatos mar-
cadamente deportivos con suela na-
tural.

También las telas sintéticas pare-
ce que alcanzarán supremacía sobre
las naturales y ya con algún resulta-
do práctico, pues los colores son
mejores y más resistentes, tanto a la
intemperie como al lavado y en mu-
chos casos refractarias hasta cierto
grado a la humedad y manchas.

Almacenes
"NAZABAL"
MURALLA
420

CASIMIR INGLES

"Petronio"

ARBITRO DE LA ELEGANCIA

PIDALO
A SU
SASTRE

CASO DE CONCIENCIA

(Viene de la Pág. 69)

aceptar nada antes de nuestro matrimonio, exceptuando el precio de las visitas del médico para mi hijo. El porvenir me sonreía ya. Yo pasaba largas horas al lado del señor Maugrás. Su filosofía sonriente, su vasta comprensión, la cálida ternura que me prodigaba me hicieron tomarle un profundo afecto.

Pero parece que el destino ha prescrito que la felicidad sea para mí un dominio prohibido. Quince días antes de la fecha fijada para nuestro matrimonio, un criado del señor Maugrás me llamó por teléfono a la librería para rogarme que fuera allá inmediatamente, pues el señor había caído enfermo de manera repentina. Cuando llegué, el médico estaba todavía en la casa. El señor Maugrás sufría enormemente. Desde que los calmantes empezaron a hacer su efecto, el médico se fué. Lo acompañé hasta la puerta, pidiéndole que me informara.

—Crisis cardíaca grave—me contestó lacónicamente.

Me instalé en la casa del señor Maugrás y comencé a cuidarlo día y noche. Aparte de los momentos de crisis aguda durante los cuales sufría y se ahogaba, estaba tranquilo y risueño, y yo tenía la impresión de que el mal evolucionaba favorablemente.

Tres o cuatro días más tarde, mientras atravesábamos la biblioteca en dirección al vestíbulo, el médico me dijo:

—Señora, yo conozco su situación con respecto a mi cliente, y me creo en el deber de advertirle que su novio está perdido.

Palideció de tal manera que el doctor me obligó a sentarme.

—Perdone—prosiguió con una inflexión más humana en la voz—. Tengo que hablarle así, pues el tiempo es nuestro peor enemigo en esta cuestión. ¿El señor Maugrás no se ha ocupado de su porvenir?

—Todavía no—contesté—. Pensábamos casarnos dentro de quince días.

—El señor Maugrás es un hombre de buenos sentimientos—me dijo el médico—. Seguramente, ha tenido la intención de asegurar el porvenir de usted y el de su hijito. Usted debe conseguir que haga un testamento lo más pronto posible.

—Pero dígame, doctor... ¿el señor Maugrás está enterado de su gravedad?

—Si el señor Maugrás estuviera enterado, yo mismo hubiera tomado la iniciativa de ese testamento. Y precisamente por eso me veo obligado a hablarle a usted.

—Pero, en ese caso, yo me arriesgo a empeorar su crisis—repliqué.

—Por supuesto—dijo el médico—. Pero yo conozco bien al señor Maugrás. El no es solamente mi cliente, sino también un viejo amigo. Si le he hablado a usted de este asunto, es porque tengo la convicción de que el señor Maugrás ha de agradecerme.

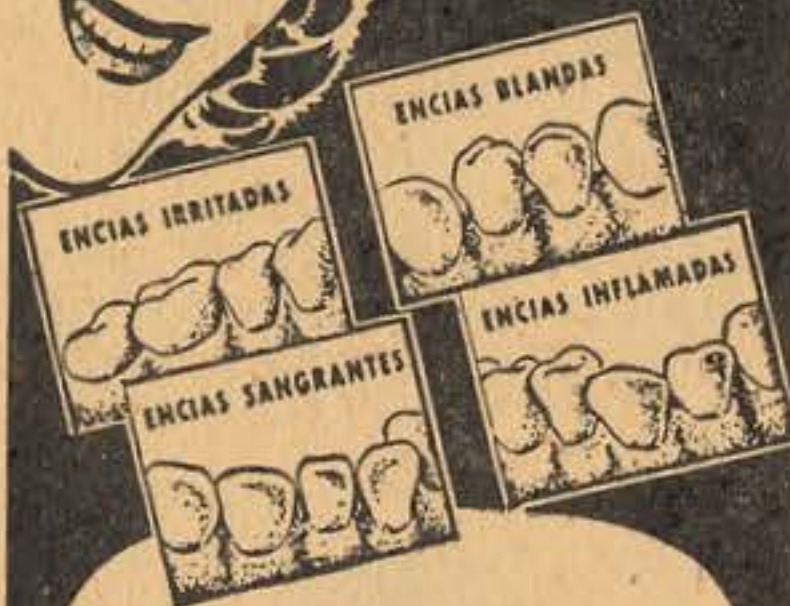
¿Hice bien?

El señor Maugrás murió ocho días más tarde. Hasta el último momento, no cesó de hablarme de la maravillosa existencia que nos esperaba juntos. Yo pasé a su lado las noches más atroces de mi vida. Veinte veces estuve a punto de hablarle. Veinte veces me dije que debía hacerlo por mi hijo desheredado, desamparado ante la inclemencia de la vida; por mi hijo cuya curación era sin duda una cuestión de dinero. Recuerdo la insistencia del médico:

—Lo único que puedo hacer por mi pobre amigo es proporcionarle una muerte tranquila, sin muchos sufrimientos. Para el médico, él pertenece ya al reino del más allá. En cambio, usted y su hijo representan la vida, el porvenir. No hablo de sus derechos, señora, sino de su deber.



Más de 4 de cada 5 corren peligro de PIORREA



Dicen expertos odontólogos que —las encías sangrantes e inflamadas pueden resultar en la pérdida de la dentadura. Protéjala ahora con

FORHAN'S*
para las encías.

La Piorrea es una amenaza creciente según lo demuestra un estudio clínico de 1048 casos. En efecto, 886—más de 4 de cada 5—sufren de inflamaciones de las encías sin siquiera sospecharlo. La infección común de las encías a veces degenera en Piorrea con la posibilidad de la pérdida de los dientes. De estos 886 casos, el 95% mostró una mejoría notable en sólo 30 días después de comenzar a usar el dentífrico Forhan's para limpiar los dientes y dar masaje a las encías.

Estos resultados tan notables se deben al astringente especial contra la Piorrea que contiene sólo el dentífrico Forhan's. Este ingrediente especial fué formulado por el Dr. R. J. Forhan, famoso especialista en Piorrea.

Siga los consejos del dentista. Comience a usar Forhan's hoy mismo. Los dientes quedarán más brillantes, se tornarán fuertes y saludables.

2FS3

* Forhan's es el único dentífrico que contiene un astringente especial contra la Piorrea.

Limpíese la Dentadura ahora con **FORHAN'S** R. J. Forhan D.D.S.

UNGUENTO CADUM PARA LAS ERUPCIONES

ES sorprendente el ver con qué prontitud el Ungüento Cadum remedia y cicatriza las erupciones de la piel. No importa cuántos remedios haya probado sin obtener beneficio, no tiene Ud. por qué desanimarse, pues el Ungüento Cadum es distinto de todos ellos. Alivia la picazón instantáneamente y empieza a hacer cicatrizar con la primera aplicación. Las enfermedades más obstinadas de la piel, como los granos, las úlceras, las erupciones, las lastimaduras, el eczema, la urticaria, las cortaduras, las picadas de insectos, las quemaduras, la picazón de las almorranas, etc., se alivian prontamente con el Ungüento Cadum. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

En el fondo de mi conciencia, yo le daba la razón.

El señor Maugrás tenía ya una enfermera. Yo dormía en un salón contiguo al cuarto del enfermo. Una noche, me levanté decidida a hablarle. Abri suavemente la puerta que daba acceso al cuarto. Reinaba una quietud completa. La enfermera dormitaba y el señor Maugrás tenía los ojos cerrados.

Mi propósito me pareció de pronto una verdadera tentativa de asesinato, y a pesar de las voces interiores que me aconsejaban que llevara a cabo mi decisión, volví a cerrar la puerta y me desplomé sollozando sobre mi cama.

La fortuna del señor Maugrás pasó enteramente a poder de un sobrino que, a pesar de las insinuaciones del médico, no se ocupó de mí.

Tuve que volver a la librería. Hace ya tres meses que murió el señor Maugrás, y ahora mi madre está enferma. El niño ha ingresado en un sanatorio, donde están curándolo gratuitamente.

Mientras tanto, yo no puedo librarme de la idea de que he cometido, con respecto a mi hijo, un verdadero crimen. Por un falso concepto de la piedad, cometí un crimen cuyo remordimiento me torturará toda la vida.

FIN

LA DENTADURA POSTIZA

(Viene de la Pág. 5)

sirve durante el día, y no fué a trabajar ayer ni hoy. Es una sorpresa desagradable, lo comprendo. Y el caso me disgusta mucho, pues yo estaba contento con el muchacho. Pero no soy bastante rico para renunciar así a cien libras esterlinas.

—En seguida que yo tenga la seguridad de que Terencio robó esas cien libras esterlinas, las devolveré—afirmé.

El hombre se fué. ¿Qué dice usted de eso, Standish? Yo tengo la seguridad de que ese muchacho no es ladrón.

—Yo opino lo mismo—dijo Ronald—. Sin embargo, Follitt no hubiera hecho esa acusación sin ningún motivo. ¿No ha tenido usted noticias de Terencio?

—Ninguna. Recibí una carta muy alegre hace tres días; pero desde entonces, nada. No puedo creer que Terencio haya robado.

—Pues bien, Meredith, comparto su contrariedad, pero no se puede hacer nada antes de tener noticias de Terencio.

Tres hipótesis.

El señor Meredith se fué asegurando la inocencia de su protegido y Ronald se volvió hacia mí.

—Yo no esperaba eso, Bob—me dijo—. Ese muchacho encarnaba la honradez.

—¿Cree usted que haya cometido el robo?—pregunté.

—Si no lo cometió, el señor Charles Follitt ha mentado. ¿Y por qué va a mentir? ¿Con qué objeto? El hecho de la desaparición de Parker puede investigarse fácilmente. Lo que me parece más extraño es que el señor Follitt haya ido a ver a Meredith antes de dirigirse directamente a la policía.

—Eso es demasiado complicado para mí—murmuré—. Voy al club a tomar el aperitivo.

Después, Standish y yo almorzamos juntos y le pregunté acerca de sus reflexiones.

—He probado tres hipótesis, pero ninguna me satisface—contestó—. Supongamos que Follitt ha mentado. Pero si Parker no cogió el dinero y se fué después de una discusión con su jefe, Follitt no se hubiera atrevido a ir a contar a Meredith una historia tan tonta. Hubiera supuesto que Parker había llegado antes que él.

—Efectivamente—aprobé.

...vamos más lejos. Follitt ha ido a casa de Meredith. Por consiguiente, sabía que Parker no podía haberse adelantado. ¿Y cómo lo sabía, si Parker había desaparecido?

—¿Qué quiere decir?— interrogué.

—He aquí lo que quiero decir: si Follitt miente, el joven está preso en alguna parte. Probablemente en Fordham House.

—¿Es posible?

—¿Por qué no?—dijo Standish—. ¿Quiere que vayamos los dos a Fordham House?

—Naturalmente— contesté.

—Iremos ahora, después del almuerzo. El señor Follitt no nos conoce. Encontramos la casa fácilmente. Era bastante pequeña, algo retirada de la calle y parecía deshabitada.

—Voy a agarrar el toro por los cuernos, Bob—me dijo Ronald—. Representaré el papel de viajante de comercio. No es la primera vez que lo hago. Escóndase. Tomó una maleta del auto y tocó a la puerta.

Unos minutos más tarde, volvió.

—Nadie responde—me dijo—. Pero eso no quiere decir que la casa esté vacía.

La tarde transcurrió lentamente. Luego comimos en un hotel. A los once, Ronald declaró que había llegado el momento de hacer algo. Dejamos el auto un poco aparte, y comenzamos nuestra exploración. La casa no estaba alumbrada y, a la débil claridad de la luna que se filtraba a través de las ramas de los pinos, vimos que las ventanas estaban cerradas.

—Venga— susurró Ronald. No tenemos tiempo que perder.

Escaló la reja y lo seguí. Atravesamos la avenida del jardín. Agitados por el viento, los árboles gemían, y el ruido de nuestros pasos se perdía entre aquel murmullo. Nos acercamos a una ventana. Las cortinas estaban corridas, pero se distinguía un tenue resplandor en el interior; era el fuego que moría en la chimenea de la cocina.

De pronto, me estremecí. Ronald acercó sus labios a mi oído.

—¿Siente ese olor, Bob?— me dijo. Es petróleo. Tengo que entrar.

Poseía una herramienta bien conocida por los ladrones, y unos segundos más tarde la ventana se abrió. Era tan fuerte el olor del petróleo que tuvimos que retroceder.

—¿Qué pasa aquí?— gruñó Standish. Y sacó de su bolsillo una linterna eléctrica.

—¡Mire, Bob!—me dijo.

Me costó trabajo creer lo que vieron mis ojos.

Desplomado sobre una butaca, con la boca y el mentón cubiertos de sangre, yacía el joven Parker. A su alrededor había montones de virutas y papeles. Había una lámpara volcada a sus pies y el piso estaba inundado de petróleo.

—Venga pronto, Bob— dijo Ronald.

—No se si habremos llegado demasiado tarde.

Y al inclinarse sobre el joven, lanzó un grito de triunfo.

—¡No está muerto! ¡No está muerto! Ha perdido el conocimiento nada más.

Lo llevábamos hacia la ventana cuando oímos caer un objeto en el piso. Recogí aquel objeto. Era una dentadura postiza compuesta de seis dientes.

Acostamos a Parker sobre el césped del jardín y Ronald lo examinó alumbrándole con su linterna. El joven respiraba regularmente, pero su boca ofrecía un espectáculo horrible.

—¿Qué le hicieron?—pregunté.

—Le arrancaron seis dientes— observó Ronald. —Vamos a trasladar a Parker al auto; después volveremos para esperar a su jefe.

Apenas habíamos colocado al herido sobre los cojines del auto cuando vimos una llama resplandecer a través de los árboles.

A S M A

Desde 1869, HIMROD'S ha sido reconocido como un *Excelente Remedio para el Asma*, y después de 70 años, continúa siendo el más popular de los *Remedios para el Asma*.

¿POR QUÉ?— Porque para el Asma no hay remedio más eficaz que HIMROD'S

UN MÉDICO DICE:— "He venido recetando Himrod's con resultados increíbles."

INSISTA EN EL LEGÍTIMO

REMEDIO de HIMROD

Oímos el rugido del fuego; una columna de humo ascendió en el espacio.

—El señor Charles Follitt no regresará esta noche a su casa. Es un incendiario. Vamos a la policía; probablemente, podremos devolverle su dentadura postiza.

—¿Cree usted que la dentadura pertenece al señor Follitt?—pregunté.

—Lo veremos— contestó Ronald.

Era evidente que Charles Follitt había tomado disposiciones para incendiar Fordham House y que pretendía hacer creer que el cuerpo carbonizado del infortunado Parker era el suyo. Ningún detalle se le había escapado. El tenía dientes postizos y el cadáver debía parecerse a él. Por consiguiente, había arrancado seis dientes al joven y había dejado su dentadura postiza cerca de la butaca. Después del incendio, nadie hubiera tratado de ver si la dentadura se adaptaba a la boca de Parker. Inventó la historia contada a Graham Meredith para explicar la desaparición de Terencio Parker. La vergüenza de haber robado impediría al joven volver a casa de su protector. Comprendíamos por qué Follitt necesitaba un secretario sin familia, pues los familiares le hubieran hecho preguntas fastidiosas. Todos los detalles del proyecto eran claros. ¿Pero cuál era el motivo? ¿Para qué quería hacer creer que había muerto quemado? No podía ser una cuestión de seguro de vida, puesto que al morir no podía reclamar nada. Entonces me vino a la memoria el recuerdo del señor James Pelliser. Único pariente del difunto, Pelliser heredaría todo lo que dejara su primo y podría reclamar la póliza de seguro. Después se reuniría con Follitt en el extranjero y compartiría los beneficios con él. Indudablemente, Follitt se arriesgaba a quedar a merced de Pelliser, y como estos dos hombres no se llevaban muy bien—según el relato de Parker—el peligro era serio. Sin embargo, esa parecía la única solución, y cuando se la expuse a Ronald, el detective sonrió.

—El criminal permanecerá oculto algún tiempo—agregué.—Después saldrá de Inglaterra.

—¿Usted lo cree, Parker? Bueno; ya lo veremos. Mientras tanto, para tranquilizarlo, yo persuadí al inspector para cometer una mentirita. Lea esto.

Me dió una hoja de papel. Yo leí:

"Fordham House, residencia del señor Charles Follitt, ha sido totalmente destruida por el fuego durante la noche. Se cree que el infortunado propietario ha perecido en el incendio".

—Un bonito párrafo para los periódicos—observó.—Ahora llevemos a Parker a casa de Meredith. El muchacho necesita que lo cuiden. Follitt le dió un narcótico.

Tres días más tarde, Donald me llamó por teléfono.

—Vaya a encontrarse conmigo en la

compañía de seguros Pall Maal, a las doce—me dijo.

No falté a la cita y hallé al inspector que había visto en Woking, a Ronald y a uno de los directores de la compañía de seguros.

—Usted se equivocaba completamente, Bob—dijo Ronald.—Follitt había tomado un seguro de vida de treinta mil libras esterlinas y había asegurado su casa contra incendio por cinco mil libras. El señor James Pelliser vendrá a buscar su cheque. ¿Quiere usted esperar en el salón contiguo con el sargento, señor inspector? No queremos alarmarlo, y permítame emplear métodos bastante ilegales.

El señor Pelliser llegó casi en seguida y su aspecto me sorprendió. Estaba vestido de negro y, desde que abrió la boca, se veía el vacío dejado por los dos dientes.

—¿El señor James Pelliser?—dijo Ronald.—Tenga la bondad de sentarse.

Nuestro visitante se sentó y, detrás de sus cristales azules, sus ojos pestañeaban.

—Es una desgracia enorme, una desgracia terrible—murmuró.

—¿Usted era primo de Charles Follitt y vive en Birmingham?—preguntó Ronald.

—Exactamente—contestó Pelliser.—Alquilé allá una casa hace dos años.

—¿Y usted iba frecuentemente a Woking, a ver a su primo?

—Con mucha frecuencia, y él iba a verme también. Sin embargo, hacía algunas semanas que no me visitaba.

—¿Lo vió usted en su casa recientemente?

—Hablandole con franqueza, nuestras relaciones no eran muy cordiales. Estuvimos en desacuerdo con respecto a una mujer con la cual mi primo quería casarse.

—¿Sabía usted que su primo tenía un secretario?

—Sí. Ví al joven dos o tres veces. Pero, el mismo día del incendio, mi primo me dijo por teléfono que el joven había desaparecido llevándose cierta cantidad de dinero.

—Tuvo la suerte de irse antes del incendio—observó Ronald.—¿Sabe usted, señor Pelliser, que el señor Follitt vestía de cuando en cuando a su secretario con uno de sus trajes para que lo tomaran por él?

El señor Pelliser se sobresaltó.

—Yo no lo sabía—murmuró.—Pero eso explica...

Suspiró y reflexionó un minuto.

—Mi primo ha muerto—continuó.—¿Que descanse en paz! ¡Pobre Charles!

Volvió a suspirar.

—¿Puede decirnos el nombre de la dama en cuestión?—preguntó Ronald.

—No es posible. Y, además, ¿qué importancia puede tener eso?

—Pensé que le agradecería conservar un

(Pasa a la Pág. 76)

NOTICIA

5) ... a trabajar desagradable, disgusta mucho con el muricito para reterlinas. la seguridad en libras esné. dice usted de seguridad de ron. jo Ronald. ra hecho esa ¿No ha teio? a muy ale de entonces, rencio haya arto su con- hacer nada encio. egurando la Ronald se me dijo. radez. tido el ro- or Charles ue va a echo de la vestigarse más extra- ido a ver irectamen- o para mí ar el ape- amos jun- sus refle- pero nin- Suponga- o si Par- é después Follitt no a Mere- biera su- do antes

Dr. CABRERA

San Miguel No. 426.—Telf. M-1885.

Exclusivamente Radiografías y Cáncer.— Radiografías a Domicilio.—Radioterapia, Radium, Diatermia.



Estos son los fanáticos del "Brooklyn" fotografiados durante un momento emocionante en Ebbets Field.

Los "CARDENALES" No Son

DENTRO y fuera del base ball se me ha llamado de todo. Pero nadie me ha acusado nunca de tímido o apocado. No he enmendado nunca mis opiniones y no pienso comenzar ahora. Al mismo tiempo tengo una gran aversión a hacer predicciones por escrito.

En primer lugar creo que sobre el base ball deben escribir los escritores de base ball, del mismo modo que debe ser dirigido por sus directores, administrado por sus administradores y jugado por sus jugadores. ¿Por qué he de dar a esos escritores o cronistas de base ball una ocasión de atacarme, con ventaja, en su propio campo? Sin embargo, heme aquí haciendo precisamente eso.

He leído repetidamente que los Cardenales de San Luis son los favoritos para ganar el "pennant" de la Liga Nacional este año. Por mí, está bien. Si bien recuerdo el Cincinnati era el favorito el año pasado antes de la temporada, y creo recordar que fué el Brooklyn el que ganó, sin que el Cincinnati le diera mucho que hacer.

Como quiera que sea, volvamos a los Cardenales de 1942. ¿Cómo han de ganar el "pennant"? O bien, permítaseme hacer una

por **LARRY MacPHAIL**

LARRY McPhail, Presidente de los Dodgers del Brooklyn, tiene fama de hombre de valor. Este es su primer artículo en una revista. La historia de su valor es interesante. En 1918, él y unos cuantos amigos de las Fuerzas Expedicionarias americanas se propusieron secuestrar al Kaiser. Lo hubieran conseguido, de no estar por medio las balas de los soldados holandeses.



LARRY MacPHAIL

pregunta más sencilla: ¿Por qué se espera que los Cardenales jueguen mejor que en la pasada temporada?

Ciertamente que el "infield" — menos Johnny Mize — no se puede esperar que mejore. Johnny Hopp puede ser más ágil que Mize en la primera base, pero Hopp tiene todavía que probarse.

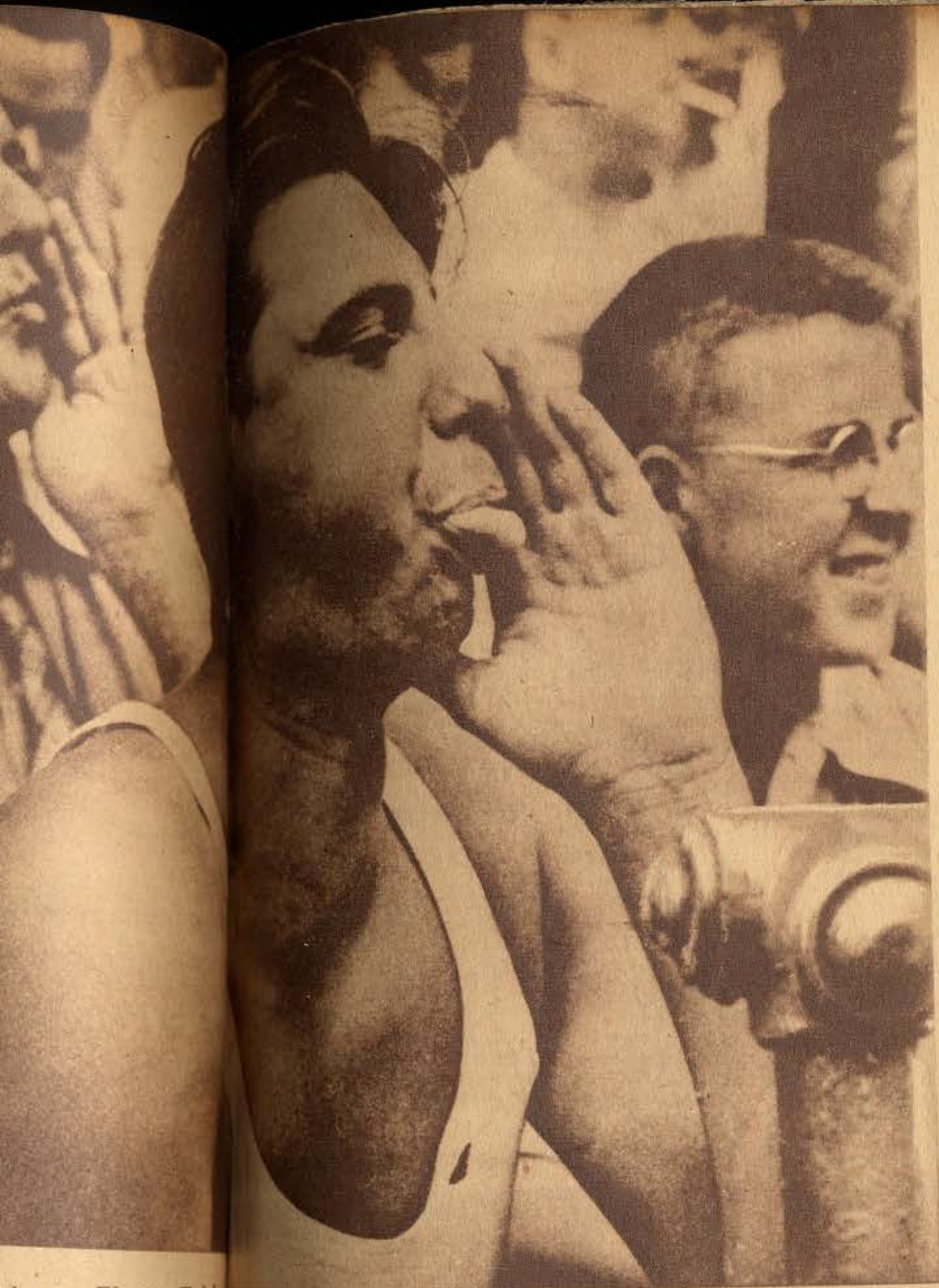
Recuerden, en septiembre el hitting de Hopp paró en un suspiro. Y no hay prueba todavía de que Sanders, el primer

jugador de base ball que ha venido de Columbus, esté dispuestos a meterse en la candela de una pelea por el pennant de grandes ligas.

En cuanto al resto del "infield" de los cardenales, Jimmy Brown jugó el mejor juego de su vida. Marion y Crespi se sorprendieron hasta a sí mismos.

Eso vale también para los otros departamentos. Si Walker Cooper mejora como catcher, eso será, más que probablemente, contrapesado por una caída de parte de Gus Mancuso, que tuvo una excelente temporada el año pasado a la edad de 36 años.

¿Pitching? Si el joven Pollett mantiene el ritmo que mostró después de entrar en el club, ¿qué decir de Warneke? Lon tiene



nte en Ebbets Field.

cuando el entusiasmo de los espectadores llega a su clímax

Son los Favoritos

ta más sencilla.
qué se espera que
ardenales jueguen
que en la pasada
rada?

tamente que el "in-
— menos Johnny
—no se puede espe-
e mejor. Johnny
uede ser más ágil
ize en la primera
ero Hopp tiene to-
ue probarse.

erden, en septiem-
hitting de Hopp
un suspiro. Y no
ueba todavía de
nders, el primer
bus, esté dispues-
el pennant" de

ardenales, Jimmy
on y Crespi se

atos. Si Walker
e probablemente
ancuso, que tuvo
edad de 36 años
tmo que mostro
neke? Lon tiene

ahora 33 años. Ganó sus primeros juegos el año pasado, empezando con muchos vuelos, pero dudo que pueda hacer eso nuevamente.

Esas Lesiones.

Tanto se barajó lo de las lesiones de los Cardenales en la temporada pasada, que yo creí que se pediría al resto de la liga que participara en un juego de beneficio para ellos.

Sin embargo, examínese el "record". Cada vez que un jugador se lastimaba, el que lo sustituía jugaba dos veces mejor. Hopp, Grabtree, Musial, fueron bolas de fuego cuando se les dió una ocasión de mostrar su calidad.

En la primera mitad de la temporada, los Cardenales no sufrieron lesiones importantes, salvo Mize, y mientras él estaba en el banco, Hopp bateó 400 y paró como George Sisler, y añadió velocidad a un equipo que ya era bastante veloz.

Y, durante la primera parte de la temporada, el manager Southworth obtuvo éxitos de bate que no esperaba. Lanzadores que no tenía intención de conservar le ganaron juegos. Recuérdese a Nahem, Gornicki, Grodzicki, y Krist; ganaron once juegos antes del primero de junio.

A pesar de esta inesperada potencia al bate, coronada por las cinco rectas de Warneke, el Brooklyn estaba en el primer lugar a la mitad de la jornada. Mi opinión es simplemente que los Dodgers eran el mejor equipo.

Los Campeones Ganan cuando Tienen que Ganar.

Pero hay más. Moral. Cada vez que los Cardenales se elevaron a primer lugar los Dodgers los pusieron fuera de combate. Los últimos juegos entre los clubs fueron jugados en San Luis, y el Brooklyn ganó dos: haciendo frente a la prueba cuando era preciso.

No veo que los Cardenales tengan ahora nada que no tuvieron el año pasado. Pero sí veo lo que el Brooklyn ha adelantado y se propone demostrar. Hay tres factores que, en mi opinión, harán que el Brooklyn sea el más fuerte. Las tres erres: Reiser, Reese y reservas.

Comenzaremos con Reiser. Pete era un poco novato la temporada pasada. Aún así, obtuvo el primer lugar de la liga al bate, en dobles y triples. Y todavía tiene mucho que aprender. No espero que Pete batee mejor, pero estoy seguro de que jugará con más aplomo según vaya adquiriendo el dominio que viene con la experiencia.

Robando bases.

Reiser es uno de los hombres más rápidos de la Liga, y, sin embargo sólo robó seis bases en 1941. Será mejor corredor y su fielding mejorará, y no es que tenga yo ninguna queja de él tal como está.

El hueso roto del pie de Peewee Reese, que lo mantuvo fuera de fila en la última mitad de la temporada de 1940, le hizo mucho más lento durante la mayor parte del año.

Jugó en su mejor forma para nosotros en septiembre, que fué cuando más lo necesitábamos. En 1942 será seguramente más rápido y más firme.

Las Reservas importan.

Las reservas serán más importantes este año que nunca, porque los jugadores regulares se están incorporando a las filas militares.

Cookie Lavagetto, nuestra tercera base durante la mayor parte de la temporada pasada, se ha alistado en las Fuerzas Aéreas.

Claude Corbitt, short-stop de Montreal, está en la Marina. Era el jugador más valioso de la Liga Internacional.

A pesar de estas pérdidas, tenemos a Arkie Vaughan, de Pittsburgh, para jugar en tercera, con Lew Riggs y Alex Kampouris como infielders de reserva, así como el manager Durocher, que todavía es activo.

Lester Burge, seleccionado como el jugador más valioso de la Western Association por los managers de aquel circuito, es una mejor sustitución para Dolf Camilli, que ninguno de los que tuvieron la pasada estación.

En el outfield hemos añadido a Don Padgett, bateador de derecha, y Johnny Rizzo, que es zurdo.

Lanzadores de Reserva.

Chet Kehn y Ed Head fueron dos de los mejores lanzadores de Montreal. Ellos reforzarán nuestro personal de repuesto y nosotros podremos poner en camino a dos jóvenes valiosos.

Y fíjense en Newt Kimball. Puede resultar una gran sorpresa.

Wyatt y Higbe ganaron cada uno veintidós juegos para nosotros en la temporada pasada, coronando la Liga. Wyatt tiene ahora la confianza de que antes carecía.

Wyatt fué uno de esos hombres que siempre pareció un ganador de veinte juegos, pero que jamás llegó completamente a ese grado.

Ha pasado ya ese obstáculo. Y el derrotar a los Yankees en una serie mundial debe aumentar su confianza. Los Yankees habían ganado diez juegos de series segundas. Hasta que Wyatt les paró la carreta.

Higbe, por primera vez en su vida, está pitcheando en un club de pelota donde todo juego significa algo. Y el brazo de este joven tiene mucho que dar.

Nada de Negocios con el San Luis.

En conjunto, creo que tenemos un buen club de pelota. No obstante, estoy dispuesto a hacer una transacción si creo que puedo mejorarlo. Pero de una cosa estoy seguro. No podremos hacer negocio con el San Luis.

Branch Rickey no quiere negocio con nosotros. De él obtuvimos Medwick y Oween, pero no podremos obtener a más nadie. Esa es una prueba de que Rickey sabe que nosotros somos el equipo que puede vencer.

LA DENTADURA POSTIZA

(Viene de la Pág. 73)

recuerdo del señor Follitt—contestó Ronald con amabilidad.

—Pero la casa fué destruída completamente por el fuego.

—En todos los desastres casi siempre se salva algún objeto, señor Pelliser—replicó Ronald, cada vez más amable.

Sacó del bolsillo la dentadura postiza y la colocó sobre la mesa.

Al verla, el señor Pelliser se puso pálido como un muerto. Parecía que iba a darle un ataque.

—¿Qué le pasa, señor Pelliser?— dijo Ronald—. ¿Se asombra, verdad, de que estos dientes no hayan sufrido la acción del fuego?

—No comprendo— balbuceó el individuo—. ¿Qué quiere usted que yo haga con los dientes postizos de mi primo?

—Si la dama en cuestión no los quiere, podrían servir para usted—dijo Ronald—. Usted los necesita.

Asustado al ver que Ronald se acercaba a él, el señor Pelliser se levantó.

—¡No me toque!— gritó—. Usted no está autorizado para tocarme!

Un complot complicado.

Lo que pasó después no fué completamente legal, como Ronald lo había advertido.

—¡Sujétele la cabeza, Bob!— me dijo Ronald.

Unos segundos más tarde, una total transformación se había operado en el aspecto del señor Pelliser. El bigote y los espejuelos desaparecieron, y de su boca salió una dentadura postiza donde faltaban los dientes del medio.

—Señor Charles Follitt, asesino puede ponerse la otra dentadura si quiere— articuló Ronald.

—¡Piedad!—gimió el miserable—. Yo...

—¿La tuvo usted con su secretario?— gritó Ronald—. Por suerte, llegamos a tiempo para salvarlo. Lléveselo, inspector. Tentativa de asesinato, incendio premeditado... Eso le valdrá muchos años de presidio.

♦ ♦ ♦

—Usted no estaba lejos de la verdad, mi querido Bob—me dijo Ronald más tarde—. Al principio, yo pensé como usted, pero me pareció que Follitt no iba a ponerse a merced de un primo con el cual no estaba en buenas relaciones. Ciertas investigaciones demostraron que, evidentemente, un tal James Pelliser habitaba una casa cerca de Birmingham. Vivía allí desde hacía dos años. Tenía también una vieja criada que nos dijo que su amo se ausentaba frecuentemente durante un mes. Después fuimos a ver a la criada de Charles Follitt y descubrimos que, antes de colocar a Parker, él también se ausentaba a veces largo tiempo. Entonces me asombró un hecho: Parker no había visto nunca a los dos primos juntos. Los había oído hablar pero no los había visto.

—Todo era un complot complicado para hacer creer en la realidad de la existencia de Pelliser. Cuando Follitt no estaba en Working, Pelliser estaba en Birmingham, y viceversa Follitt, sabiendo que un vacío en la mandíbula se nota siempre, mandó hacer dos dentaduras postizas y a una de ellas le quitó los dos dientes delanteros. Y eso lo hacía hablar con voz silbante. Cuando Parker creyó oír a los dos hombres era Follitt quien hablaba solo, cambiando de dentadura de cuando en cuando. Como usted ve, era un complot bien imaginado que permitía al señor Follitt ser carbonizado y recibir después el dinero de la compañía de seguro con el nombre de James Pelliser. Si no hubiéramos llegado a tiempo, Parker hubiera sido quemado vivo y nadie hubiera sabido la verdad. Ahora, invítame a almorzar.

F I N

LOS

Riñones Inactivos

requieren un remedio especial



Síntomas:—
DOLOR DE CINTURA
REUMATISMO
CIÁTICA
LUMBAGO
TRASTORNOS
URINARIOS

Si usted padece dolores de cintura, si tiene las coyunturas hinchadas y doloridas, es indudable que sus riñones no funcionan normalmente.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga se elaboran especialmente para que obren sobre los riñones inactivos o débiles. Contienen valiosos ingredientes medicinales y un excelente antiséptico que pasan directamente a los riñones y la vejiga. Esto lo demuestra el hecho de que dentro de las 24 horas de haber tomado la primera dosis, la orina se torna azulada. Los riñones son rápidamente librados de los venenos e impurezas que los entorpecían. Vuelven a su actividad normal. Desaparecen los dolores. Usted se sentirá mejor cuando, con la ayuda de las Píldoras De Witt, sus riñones hayan vuelto a la normalidad.

Píldoras De Witt

Especialmente recomendadas para Dolor de Cintura, Reumatismo, Dolores en las Coyunturas, Lumbago, Ciática y Trastornos de los Riñones.

Tenga cuidado!..



Un catarro es algo que no debe descuidarse. Para catarrros, resfriados e irritación de las fosas nasales, **Mentholatium** es un remedio eficaz y confiable. Vea que en su casa nunca falte el famoso ungüento

MENTHOLATUM

Impotencia, Flujos, Debilidad Sexual, Trastornos Nerviosos. Reserva absoluta.

VEA O ESCRIBA A:
Dr. FELIX RODRIGUEZ GARCIA
MEDICO PSICOANALISTA

SAN MIGUEL 557, bajos, entre Gervasio y Belascoain, TELF. U-2484. — Habana.

UNA ILUSION PERDIDA

(Viene de la Pág. 7)

de sus hermanos y de sus hijos, si los obreros hicieran la huelga de brazos caídos antes de ser colaboradores de la agresión? ¡A bien poca cosa quedarían reducidas las bravatas de los tiranos si los labradores no labrasen, y los obreros industriales no trabajaran, y los escritores no escribieran y los tipógrafos no imprimiesen y no anduvieran los barcos, los trenes, los automóviles ni los aviones, y no se extrajeran minerales de las minas, y no se mataran reses, ni se cociera el pan, ni se repartiera la correspondencia, ni se encendiera el alumbrado! ¿Qué harían contra esa tremenda obra de solidaridad los tiranuelos con su aceite de ricino, sus campos de concentración, sus fusilamientos y las hachas de sus verdugos? Se mata o se encarcela a uno, a cientos, a mil, pero no a millones de hombres dispuestos a defender su libertad. En la tragedia que ahora vivimos, nada importaría que la resistencia hubiese costado la vida a varias docenas de hombres. ¡Cuántos miles y miles están cayendo diariamente por no haber habido en el primer instante un rasgo de energía! ¡Y quiera Dios que no estemos simplemente en los comienzos de un drama infinitamente mayor! Porque el matonismo se engría con la cobardía de sus víctimas. Probablemente, el cierre oportuno del Canal de Suez hubiera evitado lo de Etiopía, lo de España... y lo que está por venir"

—¿Queremos paz? Pues no se la pidamos a Gobiernos, aún aceptando, agradecidos y respetuosos, lo que ellos buenamente pueden hacer. Pidámosela a la sociedad...

—Si nos decidimos a emprender esa campaña, habremos entrado en el camino de la acción fecunda. Si nos limitamos a pronunciar discursos y a presionar a los gobiernos, la labor del Rassemblement Universel pour la Paix, quedará reducida a una buena intención, de las que dicen que está empujando el infierno"

Yo ¡tonto de mí! creí que mis palabras tendrían algún efecto de convicción. Su resultado fué todo lo contrario. Las gentes me miraban como a un loco. Todo el mundo se pronunció contra mí. Lo que yo había dicho era tan nefando, tan monstruoso, que el venerable Presidente, bien auxiliado por unos dignísimos secretarios, ni siquiera consintió que mi propuesta constara en el acta. Únicamente, dos jóvenes juristas y un par de viejas inglesas, de esas que se muestran acordes con todas las chifladuras, se pusieron de mi parte. Dios se lo pague. Así fuimos cinco personas y no yo solo, quienes quedamos en ridículo ante la sesuda, testaruda y cachazuda asamblea.

Pero lo que llevó al colmo mi estupefacción fué que la contradicción más violenta partió de los socialistas ¡y de los comunistas! El Diputado socialista francés mister Grumbach me contradijo con tanta cortesía como perseverancia. Y el Senador comunista M. Marcel Cachin le secundó briosamente. Este virtual jefe del comunismo francés es un viejo inteligente, amable y simpático. Recuerdo que aludiendo a la disposición en que nos encontrábamos sentados, dijo con graciosa malicia "El Embajador español que está a mi izquierda..."

La vida trae tremendas enseñanzas. ¿En qué destierro, en qué prisión, en qué campo de concentración se encontrarán ahora los socialistas y comunistas, mis refutadores de aquel día?

El episodio sembró en mi ánimo una duda dramática que aún no he podido resolver. Siendo el "boycot" un arma eficazísima de combate, muy peculiar de las clases trabajadoras, ¿cómo se comprende que la repugnasen precisamente en el momento más angustioso que la historia contemporánea ha conocido? Me explico muy bien que se indignasen contra mí el fabricante de Vermout italiano, el industrial químico alemán, el tejedor de Lyon, el naviero inglés. Pero que eludan y condenen el "boycot" quienes se titulan representantes de los ferroviarios de los cargadores del muelle, de los tipógra-

ijos, si los obre-
zozos caídos antes
gresión? ¡A bien
das las bravatas
res no labrasen.
o trabajaran, y
y los tipógrafos
ran los barcos.
i los aviones, y
e las minas, y
cociera el pan,
encia, ni se en-
rid harían contra
ridad los tira-
no, sus campos
entos y las ha-
ta o se encar-
pero no a mi-
a defender su
ahora vivimos,
encia hubiese
as de hombres,
cayendo dia-
en el primer
Y quiera Dios
n los comien-
mayor! Por-
on la cobardía
nte, el cierre
hubiera evita-
... y lo que

la pidamos a
gradecidos y
namente pue-
ciedad...

der esa cam-
camino de la
os a pronun-
os gobiernos,
iversel pour
na buena in-
está empe-

mís palabras
ción. Su re-
Las gentes
odo el mun-
que yo ha-
mostruoso,
en auxiliado
ni siquiera
stara en el
uristas y un
ue se mues-
fladuras, se
pague. Así
olo, quienes
suda, testa-

estupefac-
más violenta
comunistas!
és mister
nta cortesía
comunista
riosamente.
francés es
pático. Re-
posición en
ijo con gra
ol que es-

anzas. ¿En
qué campo
ahora los
adores de

una duda
resolver.
císima de
ses traba-
la repug-
más an-
bránea ha
de se in-
de Ver-
o alemán,
lés. Pero
quienes
erriarios
tipógra-

fos, de los herreros, de los labradores, es al-
go verdaderamente inconcebible.

Me anonada sacar la consecuencia. Por-
que la consecuencia es que entre las muchí-
simas cosas que han fracasado en esta ho-
rrible crisis, una de las que se han despres-
tigiado más es la clase trabajadora con to-
dos sus organismos socialistas y sindicales.
Ya fué su descrédito bastante rotundo en
1914 cuando unos núcleos que son interna-
cionales por definición, se destrozaron entre
sí, para defender patriotismos arcaicos, al-
gunos tan odiosos como el que representaba
el Kaiser. Y ahora se ha repetido el fenó-
meno agravado. Ciertamente los españoles
republicanos tenemos que agradecer a las
masas populares su adhesión espiritual a
nuestra causa, su generosidad inagotable pa-
ra socorrernos con víveres y ropas. Pero no
bastaba eso. Las masas, igual que sus Go-
biernos, ignoraron que no se trataba de de-
fendernos sino de defenderse ellas mismas.
Merecía la pena de revolverse frente a sus
gobernantes, de pelear contra ellos si fuese ne-
cesario, de vindicar ante su egoísmo burgués
y capitalista, los derechos de la libertad y
del trabajo; porque si ellas no lograban im-
ponerse a sus directores, pronto habían de
ser dispersas, anuladas, trituradas. No era el
problema de nuestra vida sino de la suya.

¡Ah! pero el obrero de entonces, espe-
cialmente el francés, vivía muy bien; toma-
ba aperitivo, iba al cine, trabajaba cinco
días a la semana. ¿Cómo abandonar todos
estos goces solo porque unos déspotas ani-
quilaban a unos pobres etiopes y a unos po-
bres españoles?

La cobardía se paga cara. Con un egoís-
mo mal disimulado quisieron entonces aho-
rrar la tranquilidad, el dinero, la sangre.
¡Pues ya lo han perdido todo! Ahora es la
miseria, el hambre, la guerra, la pérdida de
la independencia nacional, la esclavitud in-
dividual. ¡Espantosa lección!

De aquel episodio del RASSEMBLEMENT
UNIVERSEL POUR LA PAIX, me ha quedado
una enseñanza. Y es esta. Que hay algo
más oprobioso que verse gobernado por los
Baldwin y los Chamberlain, los Blum y los
Daladier: haberlo merecido.

RETORNO HACIA LA CRUEL BARBARIE

(Viene de la Pág. 9)

una bomba de aviación forja, sepultando
a familias enteras entre escombros ardien-
tes, bajo los cuales perecen sin que sea
posible socorrerlas? Y tantas otras formas
de muerte y tortura, como están presentes
a la imaginación del lector, sin que tenga
que enumerarlas y que acaso leemos im-
pasibles en dos líneas de un diario, ¿no son
más crueles y más destructoras, que las
del salvajismo ancestral? ¿Pudo, ni aún
imaginar el antiguo tirano, brutalidad tal
como la de hundir una de esas ciudades
marítimas que no otra cosa son, los moder-
nos trasatlánticos?

Es que hemos de creer más bárbaro a
Falaris, con su grotesco y trágico toro de
acero que torturaba a un hombre, que a
Hitler que ha desencadenado al hambre,
la muerte y la miseria, y todas las innú-
meras angustias del dolor en la Humanidad
entera de modo más o menos directo?
Digamos con intensa amargura, de hom-
bres que aman el progreso y que en su
desenvolvimiento habían puesto sus altas
ilusiones, que nuestros tiempos no son
más civilizados que aquéllos que apellida-
mos bárbaros. Al menos, en estos, las ter-
ribles penas eran aplicadas a los crimi-
nales y los toscos instrumentos de marti-
rio, no eran capaces de multiplicar ciega-
mente la muerte entre las masas inocen-
tes, como los que una técnica, al servicio
del moderno salvajismo, permite emplear.

La Habana, 10 de Marzo de 1942.

Rejuvenecimiento De Las Glandulas y Renovacion Del Vigor Sin Operacion

Si Ud. se siente prematuramente
viejo y padece de debilidad nervioso,
cerebral o corporal, hallará nueva feli-
cidad y salud en un descubrimiento
médico americano que restaura el vi-
gor de la juventud y la vitalidad con
mayor rapidez que una operación
glandular. Es un sencillo tratamiento
casero en forma de tabletas, descu-
bierto por un médico americano. Ab-
solutamente inofensivo y fácil de to-
mar, y a la vez el más moderno y po-
deroso vigorizador conocido por la
ciencia. Obra directamente sobre las
glándulas, nervios y órganos vitales,
produce nueva y abundante sangre y
sus efectos son tan rápidos que Ud.
puede notar y sentir una nueva fuerza
y vigor en el término de 24 a 48 horas.
Debido a su acción natural sobre las
glándulas y nervios, sus facultades
mentales, sus nervios y vista con fre-

cuencia mejoran de manera sorpren-
dente.

Este nuevo y admirable vigorizador
y restaurador glandular llamado Var-
ko, se vende garantizado. Ha sido en-
sayado y probado por miles en los Es-
tados Unidos, y ahora se vende aquí
en todas las farmacias y boticas. Con-
siga hoy mismo las tabletas Varko
sometalas a una prueba y observe la
enorme mejoría que experimenta en
24 horas. Tome un frasco completo,
que dura 8 días, bajo la positiva garan-
tía de que lo llenará de vigor, energía
y vitalidad y hará que Ud. se sienta
de 10 a 20 años más joven, o de lo con-
trario se le devolverá su dinero al pre-
sentar el frasco vacío. Un frasco de 48
Varko, especial de doble fuerza, cues-
ta poco y además
Ud. está protegido
por la garantía.

Varko
Devuelve Vigor y Vitalidad

JAPON VA HACIA LA RUINA

(Viene de la Pág. 26)

Ciertos destacados hombres de negocios
americanos en Japón, querían salir del
país durante el mes de noviembre, presin-
tiendo el peligro que se aproximaba. Pero
sus planes fracasaron debido a que el De-
partamento de Estado les indicó que si
salían del Japón en aquel momento, tal
partida despertaría las sospechas de los
japoneses, precisamente cuando las nego-
ciaciones diplomáticas se encontraban en
un punto culminante. Hoy, esos hombres es-
tán "atrapados en la región silenciosa de
la zona de guerra".

Actualmente se están llevando a cabo
esfuerzos para facilitar la salida del Japón
de alrededor 35 diplomáticos americanos.
Sin embargo, ningún cambio debe efec-
tuarse a menos que se incluya en este gru-
po a los hombres de negocios, correspon-
sables extranjeros y misioneros.

Las autoridades japonesas, desde 1937,
frecuentemente han hecho caso omiso de
los pasaportes diplomáticos. El arresto del
cónsul americano O. Edmund Clubb, y
de la señorita Iris Johnson, empleada del
Consulado Americano en Hanoi, Indochi-
na, confirma la actitud del Japón respecto
a la inmunidad diplomática.

Por lo tanto, las autoridades americanas
deberían apoderarse inmediatamente de
los cónsules japoneses que han sido acu-
sados por nipones antitotalitarios, de ser
agentes germanos.

Hemos sido demasiado tolerantes con los
espías japoneses. Las autoridades milita-
res de Port Angeles, Washington, infor-
man que hay pruebas de labor de quinta-
columnistas en una serie de fogatas que
se han visto encendidas en forma de fle-
chas, para indicar determinadas posiciones
geográficas.

En junio del año pasado, un oficial de
la marina japonesa fué arrestado en Los
Angeles acusado de espionaje. Salió de la
cárcel bajo caución de 51,000 dólares, y

posteriormente se ordenó su absoluta li-
bertad cuando el Departamento de Estado
pidió al de Justicia que retirara la acusa-
ción, a fin de que no se perjudicaran de-
licadas relaciones internacionales.

Se informa de la presencia de aviones
enemigos cerca de Los Angeles. Es posi-
ble que estén siguiendo los planes idea-
dos por el Teniente Tatibana, quien, al
salir de la cárcel, fué agasajado con una
cena de felicitación por prominentes hom-
bres de negocios nipones, pertenecientes a
la sociedad "Pequeño Tokio". Esta cena
se organizó en un restaurant situado en
el corazón de los Angeles, y todos los co-
mensales felicitaron a Tatibana por "su
maravillosa labor". Hay que advertir que
Tatibana se había hecho pasar por un es-
tudiante.

Los americanos encarcelados en Japón
están sentados o tratando de dormir en los
pisos húmedos, fríos y desnudos de sus
celdas. Carecen de calzado, almohadas,
camas, sábanas y comida americana. No
tienen sillas. Tampoco tienen libros de
lectura, lápices, papel, radio, y les está
prohibido hablar. En cambio, los extran-
jeros internados en Ellis Island tienen ca-
lefacción de vapor!!

Por lo que respecta al plan japonés de
operaciones, se vió claramente desde el
principio qué curso seguiría.

Los fanáticos militares nipones, nazifi-
cados hasta la raíz de los cabellos, creían
que contando con Indochina, las mayores
facilidades de operación, y la distancia más
corta, serían factores importantes que acre-
centarían las probabilidades de éxito de la
invasión de Singapoore y Manila. Natu-
ralmente, se sorprenderán cuando se en-
cuentren con una tenaz resistencia, pero
siendo una raza fatalista, los japoneses
preferirán un suicidio nacional, antes que
caer en lo que para ellos sería la des-
honra.

(Pasa a la Pág. 81)

Marcos NORONA



VENTA,
ALQUILER Y
REPARACION de MAQUINAS de OFICINA
de TODAS CLASES

PAPEL STENCIL · TINTAS Y ACCESORIOS "EDISON-DIK"
PARA MIMEOGRAFOS · ADRESOGRAFOS · GRAFOTIPOS
MULTIGRAFOS Y SUS ACCESORIOS.

HABANA 309 · TEL. A-9995

MODAS y LABORES

por MERCEDES SAAVEDRA

(Las telas son cortesía de "El Encanto")

LO QUE SE USA...

¡Ya llegó la primavera!

NO podemos hablar de la nueva silueta femenina (de la cintura a la rodilla); de los sombreros grandes y de los pequeños, de los zapatos bajos y de colores; no podemos hablar de nada, mientras no hayamos hecho una descripción, aunque sea muy somera, de las maravillosas telas nuevas con que esta primavera nos sorprende y nos deslumbra; telas que son un verdadero tesoro, un magnífico derroche de arte y de exquisitez. Telas encantadoras, de colores que nos cautivan por su alegría y que nos hablan de la fresca primavera.

Para brindar una idea de ellas a nuestras lectoras, hemos conseguido algunas muestras de los más bellos diseños de crepés americanos de pura seda, de estampaciones muy grandes —como las de los vestidos de Rosalind Russell (E-33) y Priscilla Lane (E-34)— entre los que se destacan por la brillantez de sus colores y de sus dibujos, uno de fondo blanco con crisantemos grises y rojos y hojas azules; otro de plumillas color "fuschia" con centros verdes y fondo blanco; uno de fondo verde esmeralda con grandes tulipanes y gardenias blancas sombreadas de gris; todas telas de tejidos riquísimos, puros y brillantes, que con los jerseys se disputan la supremacía de las telas para gran vestir, o sea, para trajes de tarde y de noche.

Estos últimos, los jerseys, merecen un párrafo aparte. Son también de estampados grandes en colores y en combinaciones brillantísimas. Por ejemplo, uno de los que ilustramos tiene fondo azul rey, flores en rojo brillante, hojas en verde esmeralda y pequeños ramilletes en gris propio para un pijama como el de Brenda Marshall (E-35); otro, es de fondo blanco con grandes hojas en "fuschia", en verde y en amarillo.

JERSEYS ESTAMPADOS

E-35

CREPES AMERICANOS, DE PURA SEDA

E-33

E-36

ORGANDI CALADO Y BORDADO

E-34

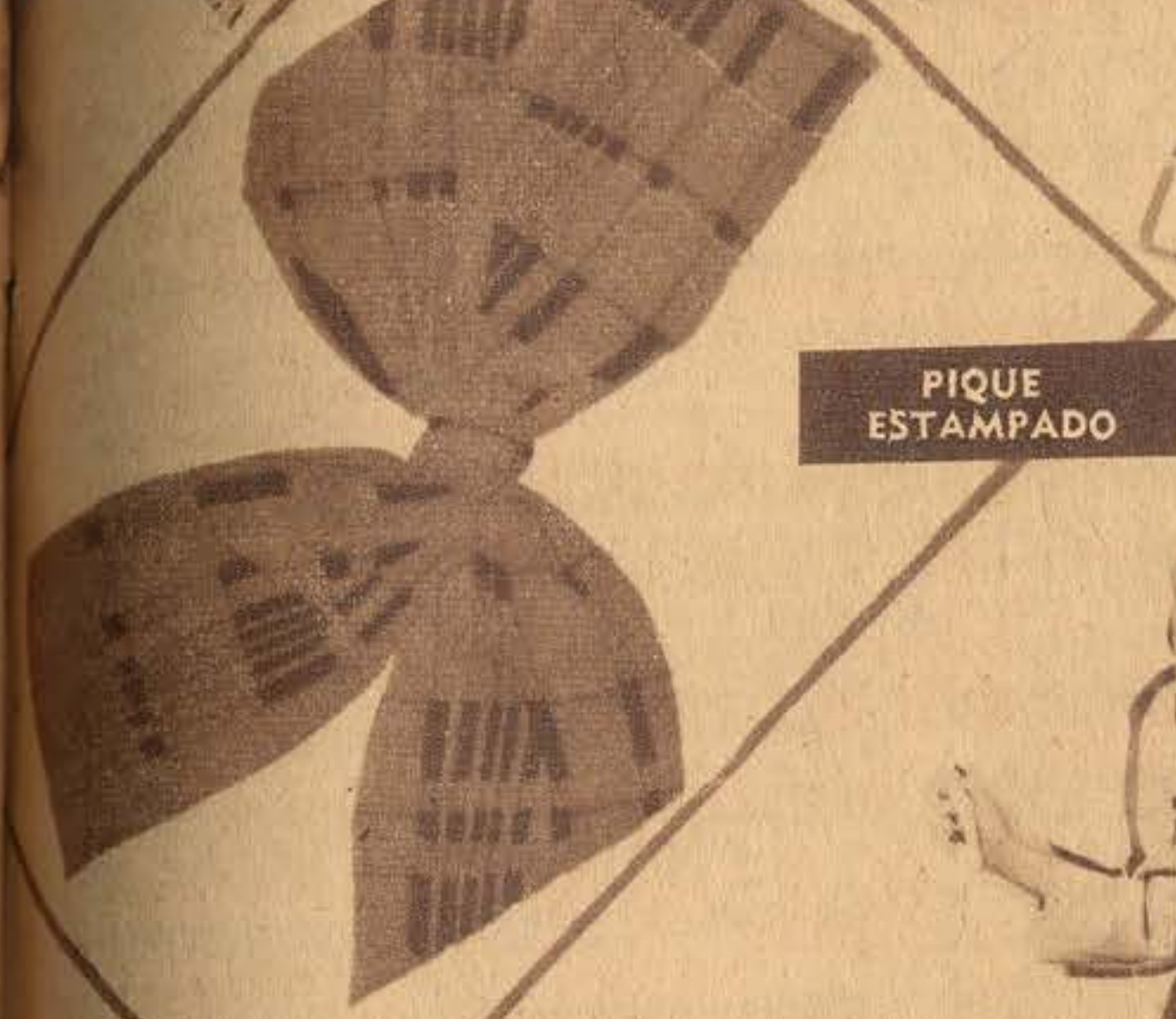


playas de rojo
Para los esta
calado (E-36)
fondo b
rojos y
bordado
Chantill
un dibu
o por c
Par
gran va
go, en
mos ac
y así,
dora, u
telas n
tas, de
etc., y
que es
loj. L
Todos
negra
Ade
qués a

CA



CREPE DE FIBRA



PIQUE ESTAMPADO



E-38



FALDA ESTRECHA EN LA RODILLA

Por el Método Científico Moderno

La novedad más sobresaliente de esta moda primaveral, en materia de hechuras está, en la falda ajustada en la rodilla, con drapeados o rizos desde la cintura.

El modelo que ilustramos lleva en la cintura una ancha banda y de ella sale la falda drapeada, cuyos drapeados se pierden en la cadera y en el borde inferior de la falda.

Este tipo de falda se corta muy fácilmente, como podrá verse de las instrucciones que siguen:

Se sacan dos tipos de detrás de la falda, por el Método Científico Moderno.

Se unen de la cadera hacia abajo por el costado, y se señala su contorno con las letras A B C D E F G H I.

Como la faja de la cintura es ancha, se baja un cm. de G a 1. (Pasa a la Pág. 80)

sombreadas de negro y otra a rayas, que no pudimos dejar de traer, es apropiada para blusas y pijamas de playas. El fondo es blanco y las rayas en dos tonos de rojo.

Para vestidos de noche también, hay, además de los estampados, las exquisitas variedades del organdí calado inglés, como el del traje de Donna Reed (E-36) en blanco y en tonos suaves; el organdí de fondo blanco con bellísimos bordados y estampados en rojos y azules; el organdí de fondo rojo y prusia, con bordados blancos. Además, el encaje de seda tipo Chantilly, en negro, blanco y colores, sobre todo en un dibujo que forma listas, interrumpidas por flores o por círculos.

Para calle, los crepés de fibras nos brindan una gran variedad de estampaciones y colores, desde luego, en motivos más pequeños como éstos que ofrecemos aquí. Uno tiene como tema la cosecha del trigo, y así, tenemos, un haz de espigas de trigo, una segadora, una rastrilladora, un tractor, etc.; otra de estas telas nos habla de música por medio de notas sueltas, de la clave de Sol, de un radio, de una vitrola, etc., y la última nos recuerda algo de lo cual tenemos que estar muy pendientes las mujeres de ahora: el reloj. Lo tenemos grande, de bolsillo, de mesa, etc. Todos estos motivos son blancos sombreados de negro sobre fondos de color.

Además, para el día también, tenemos los pijamés estampados, del cual es un modelo muy original. (Pasa a la Pág. 80)



RATINE

E-37



ENCAJE TIPO CHANTILLY



CALADO SUIZO



ENCAJE A LISTA

SANTORAL

22. Domingo. —Comienza la Primavera. (De Pasión) Santos Bienvenido y Deogracias, cfrs. y Santas Lea y Catalina, víudas.

23. Lunes. —Santos Victoriano y José y Santas Pelagia y Teodosia, mártires.

24. Martes. —San Gabriel Arcángel, y Santa Catalina de Suecia, virgen.

25. Miércoles. —La Anunciación de N. Sra. o Encarnación del Verbo. San Dimas, el Buen Ladrón.

26. Jueves. —Stos. Braulio, ob. y Cástulo, mártir y Santa Eugenia, virgen.

27. Viernes. —Ntra. Sra. de los Dolores y de la Piedad, Stos. Ruperto ob. y Juan, cfr. y Santa Lidia, mártir.

28. Sábado. —Stos. Sixto II, papa, Cástor y Dorotea, mártires y Santa Fortunata, virgen.



El Color más seductivo aún descubierto

EL SENSACIONAL Rojo Amor de VanEss imparte a los labios una nueva y vital seducción jamás soñada.

Gracias a su maravillosa base de "crema terciopelo" el VanEss Rojo Amor es más suave, más sutil. Se aplica con sorprendente facilidad y su color se mantiene siempre vivo y cautivante. No se corre ni se reseca.

Por eso las damas elegantes dicen: "Rojo Amor es sin duda el mejor creyón que he usado."

VanEss es más grande, por lo tanto es más conveniente y más económico.



CON CALLOS NO HAY QUIEN BAILE...USE FREEZONE ESTA NOCHE



Para extirpar los callos radicalmente, el remedio más científico y seguro es Freezone.

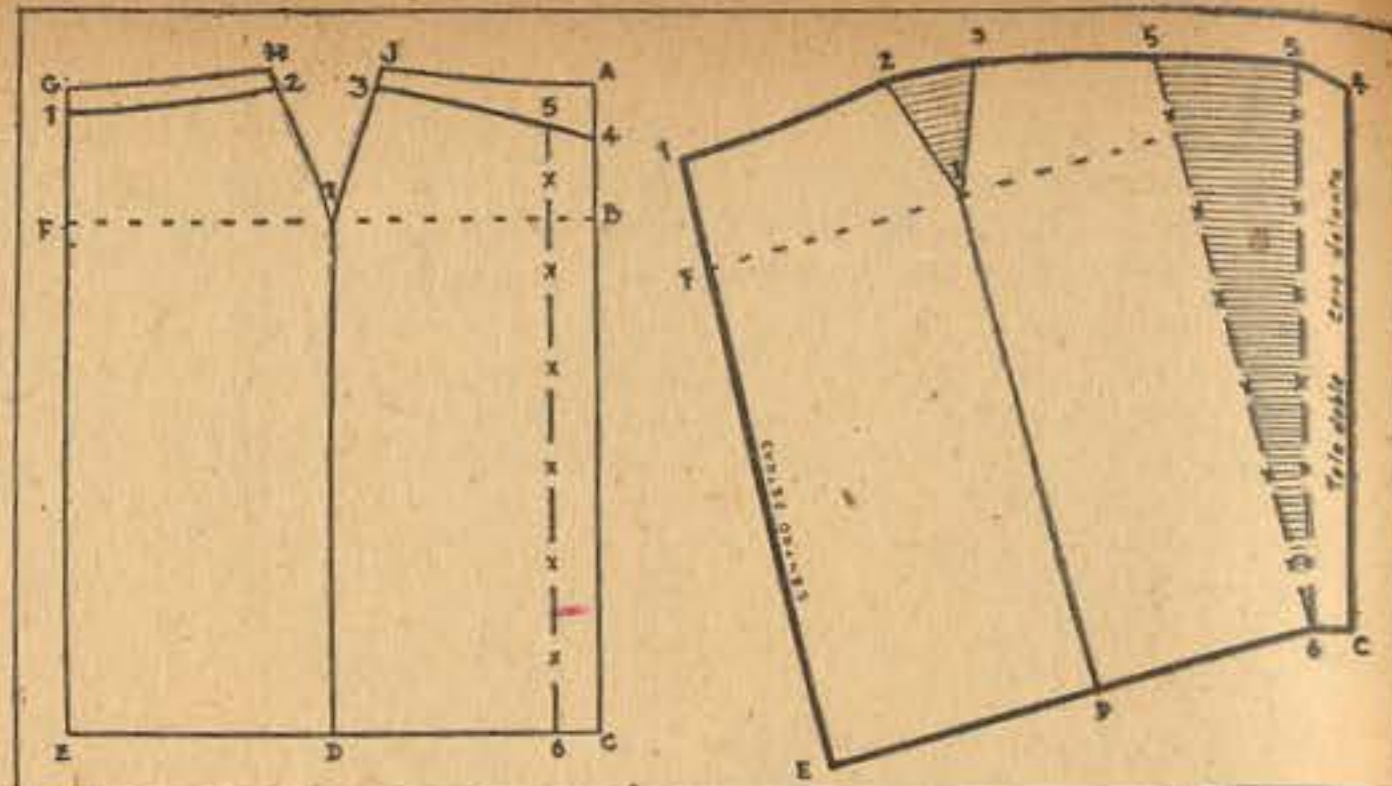
Una sola aplicación de Freezone alivia el dolor inmediatamente y con cuatro o cinco aplicaciones de Freezone el callo se ablanda y se desprende.

(Viene de la Pág. 79)

y de H a 2 y se unen con ligera curva 1 y 2. En el frente, se baja igual cantidad de J a 3, y 3 cms. de A a 4. Se unen con ligera curva, 3 y 4. Se señala 5 a unos cuatro cms. de 4, e igual se señala 6. Se unen 5 y 6, que indica un corte que se dará para los drapeados.

En la segunda ilustración se ve el corte dado de 5 a 6, y la separación en 5, para los drapeados. Se han separado unos 15 centímetros.

La falda se pone doble en 4 C y se corta por C 6 E 1 2 4.



Los espacios 2 3 y 5 5a., son los que tenemos para hacer los drapeados, que se distribuirán de acuerdo como se ven en el modelo.

¡LLEGA LA PRIMAVERA!

(Viene de la Pág. 79)

ginal éste de los lazos muy grandes, que ilustramos. También tenemos una variedad interminable de piqué y shantung; los primeros traen muchas estampaciones náuticas, de las cuales nos ocuparemos cuando estemos más cerca de la temporada de playa.

También para calle es el bello calado suizo en blanco y colores, del cual no debe faltarnos un vestido en nuestra colección, así como una blusa de esos bellos encajes a listas.

Hasta aquí, hemos hablado de estampados, de calados y de encajes. Nos faltan las telas enteras que tienen el atractivo incomparable del tejido y del color.

En sedas tenemos el crepé romano, el crepé musgo (granulado) y para más vestir, el romano Rosalba.

Y en telas de hilo y algodón, el crash, el ratiné y el shantung.

Del segundo, o sea, del ratiné, ofrecemos una ilustración, así como una sugerencia de emplearlo en un vestido como el que luce Virginia O'Brien, (E-37), en los tonos natural y terra-cotta.)

Dijimos que el atractivo de las telas color entero está, más que nada, en el color. Pues bien, antes de terminar diremos, que los tonos "leaders" de la estación son:

Natural; Oro; Rosa Petunia; Bois de Rose; Azul turquesa; Aqua; Verde resedá, Verde tilo; Rojo vivo; Azul Marino y Violeta.

DE NUESTRO SERVICIO DE MOLDES ESPECIALES

Los modelos de esta semana, cuyos moldes ofrecemos son los mismos que ilustran la crónica de la moda, sobre las telas primaverales. Son ellos, y sus precios:

E-33.—Traje de noche. Precio del molde: 50 centavos.

E-34.—Traje de noche. Precio del molde: 50 centavos.

E-35.—Pijama. Precio del molde: 60 centavos.

E-36.—Traje de noche. Precio del molde: 50 centavos.

E-37.—Traje de calle. Precio del molde: 40 centavos.

E-38.—Traje de calle, de dos piezas. Precio del molde: 40 centavos.

SRA. DE MAURA.— Le agradezco muchísimo sus elogios a mi modesta labor,

que se hace muy agradable cuando se reciben cartas como la suya. También me alegro mucho que le haya quedado tan bien el molde que nos encargó. En cuanto a las muestras de crepés estampados, le tengo unas bellísimas, y estoy esperando su nueva dirección, si es que ya se mudó, para enviárselas.

REGALAMOS UN TRANSFERIBLE DE ESTE DRAGON

Muchas peticiones hemos recibido del transferible del motivo chino, (Dragón), que puede bordarse con Mouliné "Ancla" (6 cabos), si se borda a mano, o con carretel "Ancla" para bordar a máquina, si es ésta la forma de bordado que se escoja, pero como todavía nos queda un número considerable de ellos, ofrecemos hoy, por última vez, la oportunidad de solicitarlo, a aquellas lectoras que no lo hayan hecho.

La solicitud debe hacerse por medio del Cupón que más abajo publicamos, acompañado de 6 centavos en sellos de correo, y un sobre autodirigido. No se considerarán las solicitudes que no llenen estos requisitos.



CUPON

Sra. Mercedes Saavedra de Gómez, Apartado 2169, Habana.

Sírvase enviarme el transferible del Dragón. Acompañó seis centavos en sellos de correo y sobre autodirigido.

SERVICIO DE MOLDES A LA MEDIDA

Atendiendo a un crecido número de peticiones, la sección MODAS Y LABORES, de la Revista BOHEMIA, pone a disposición de sus lectores, un Servicio de Moldes a la Medida, a precios especiales.

Semanalmente publicaremos tres modelos cuyos precios, aún más bajos, serán consignados, pero, además puede solicitarse cualquier modelo aunque no sea de BOHEMIA, rigiendo para los mismos los precios que siguen a continuación, que resultan 20 centavos más bajo que sus precios normales.

Modelos de calle y sports	\$ 0.30
" " tarde	" 0.40
" " noche	" 0.50
" " abrigos	" 0.70
" " novias	" 2.00

(Si son modelos con chaquetas, capas, etc., tendrán un recargo de 10 centavos).

Modelos de lencería (pantalones.)	
" " refajos y camisas de	
" " dormir	0.30
" " canastilla y niñas hasta de 10 años	" 0.25
" " varones de 2 a 10 años	" 0.40

CUPON DE SOLICITUD DE UN MOLDE

Sra. Mercedes Saavedra de Gómez, Revista BOHEMIA, Sección de Modas y Labores.—Apartado 2169.—Habana.

Remito a usted \$..... más 15 cts. en sellos de correo para el franqueo de certificado, importe de un molde, del

modelo No. publicado

en BOHEMIA de fecha

del modelo que adjunto, precio de acuerdo con la tarifa)

Adjunto también la lista de medidas por centímetros.

Nombre de la solicitante:

.....

.....

Dirección

(Suplicamos que el Cupón se llene a máquina o con letra muy clara)

Para que un pedido sea servido tendrá que venir correcto; es decir, acompañar el Cupón y la relación de medidas debidamente llenos, así como enviar el importe, tanto del molde como del franqueo. Se servirán los pedidos a los 5 días de recibidos.

También podrán hacerse personalmente

MEDIDAS QUE DEBEN TOMARSE Y ADJUNTAR A SU PEDIDO DE MOLDE

CMS.



- 1.—Talle de espalda
- 2.—Talle de frente
- 3.—Ancho de espalda
- 4.—Busto.
- 5.—Cintura.
- 6.—Cadera.
- 7.—Largo falda
- 8.—Largo manga
- 9.—Ancho.
(Las medidas para niños se indican por edad.)

en la "Academia de Mercedes Saavedra", 10 de Octubre 851, altos, Vibora, Teléfono 1-6391; pero para tener derecho a estos precios especiales, será indispensable la presentación del Cupón de esta Sección de MODAS Y LABORES.

¡CUIDADO con lo CARO que se paga la NERVIOSIDAD!

Esos nervios excitables y extenuados pueden ponerla ojerosa, mal humorada e irritable—pueden convertirle la vida en una pesadilla de recelos, decaimiento y tristeza.

Muchas veces esa nerviosidad es resultado de los trastornos funcionales propios de la mujer. Tome, pues, el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, que lleva más de 60 años ayudando a las mujeres a sobreponerse a esos ataques de abatimiento y mal humor.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham no contiene narcóticos ni drogas enervantes, y es uno de los MEJORES tónicos de la mujer para ayudar a fortalecer la resis-



tencia contra el malestar de los "días difíciles" del mes.

Más de un millón de mujeres—¡mótele bien, más de un millón!—han dado testimonio de sus notables resultados. ¡PRUEBELO EN USTED MISMA! Pídale en su farmacia hoy mismo.

¡Importante! No existe sustituto del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Rechacé imitaciones. Obtenga el legítimo.

JAPON VA HACIA LA RUINA

(Viene de la Pág. 77)

Mediante reservas de gasolina y petróleo, el Japón y Alemania se prepararon para llevar a cabo operaciones de saqueo comercial en el Pacífico. Alemania quería que el Japón entorpeciera la navegación americana a Egipto e India, vía Singapur. Y puesto que Alemania no pudo alcanzar el Canal de Suez vía Siria, Berlín aumentó su presión sobre Japón, para que atacara a los Estados Unidos.

El primer paso de la agresión nipona contra los Estados Unidos, fué la invasión de Indochina. El segundo, el ataque a Pearl Harbor.

Observadores competentes que han llegado del Japón, han subrayado el peligro que encierra el complot nazi, han dicho claramente cómo opera la intriga germana en Tokio, y en qué forma se realizan las operaciones teutonas de los agentes japoneses de la Gestapo de Hitler. No ha habido secreto en todo esto.

Sin embargo, hace unos cuantos meses, un destacado miembro del Departamento de Estado puso de relieve los esfuerzos apaciguadores de su grupo, al presentarse ante la reunión del Comité de Leyes del Interior, en Washington, para evitar que se votara una investigación de la ayuda americana al Eje. Sus esfuerzos tuvieron éxito, y no se llevó a cabo tal investigación.

Este diplomático de elevada esfera insistió, en otras palabras, en que continuáramos alimentando la maquinaria bélica germana en Japón. Así lo hicimos... y vean ustedes lo que Japón ha hecho! El actual y último gabinete del Japón

está formado por generales del Eje y almirantes de iguales tendencias. Es el octavo gobierno que ha subido al poder en cuatro años, y el más militante.

Sin embargo, se me dijo en Washington que debíamos apaciguar al Japón para que pudiéramos "destetar al Japón del Eje".

Mi respuesta a tales aseveraciones ha sido durante más de un año que, mientras el gobierno japonés esté en manos de un ejército dominado por los nazis, no puede confiarse en las promesas niponas. El gobierno del Japón, desde 1936, se ha mantenido a base de asesinatos y amenazas: los primeros dentro del país, y las segundas fuera de éste.

Al analizar al Japón hago hincapié en lo siguiente:

En que no ha habido un gobierno verdaderamente responsable en el Japón, durante diez años.

En que el ejército forma parte del gobierno, pero no ha sido responsable ante el gobierno.

En que el ejército es responsable sólo ante el Emperador.

Y en que el Emperador, rodeado de lunáticos militaristas—entrenados por Alemania—que luchan ferozmente entre sí por congraciarse con el Emperador, y que compiten furiosamente por dar "consejos", ha permitido que estalle la guerra con los Estados Unidos e Inglaterra.

Confío en que Alemania y el Japón resultarán derrotados.

La tarea es ardua, es dura, pero los recursos combinados de los Estados Unidos e Inglaterra—más las dos mejores marineras del mundo—pueden alcanzar, y alcanzarán, la victoria.

La pasteurización de la leche garantiza su salud

Consuma siempre Leche Pasteurizada!

Esmerado servicio a domicilio.
Teléfs. X-2456-57-58 59.

Cía. LECHERA DE CUBA.



UN PARLAMENTO LIBRE

(Viene de la Pág. 18)

Un jefe que se equivoca

Winston Churchill, al plantear la cuestión de confianza, explicó las líneas generales de estrategia. El creía que el mejor camino a seguir, de momento, era ayudar a Rusia y fortalecer la posición de Inglaterra en el Norte de Africa, aún a riesgo de dejar un poco desguarnecido el frente del Pacífico.

Pero él podía estar equivocado. Reconocía que había cometido ciertos errores y estaba seguro de cometer algunos más en el futuro. Si el Parlamento le otorgaba confianza, habría de ser a pesar de esos errores, que eran de todo punto inevitables.

¡Qué ejemplo tan humano y simpático! He aquí un jefe, un insigne estadista, tal vez el más grande gobernante de los tiempos modernos, que no pretende ser infalible.

¿Qué dice de esto Hitler, quien, en medio de los más descomunales desaciertos, se ufana de ser un Dios omnisciente?

¿Y el dichado Mussolini...? Bueno, dejemos en paz a ese pobre cadáver.

Señores del "sí" que dicen no

Han hablado más de cincuenta diputados. Lo han discutido todo libremente; política, administración, estrategia, instituciones, organismos y personalidades.

Uno de los oradores, Randolph Churchill, hijo del Primer Ministro, atacó, incluso, a la propia Cámara, recordándole algunos de sus pesados yerros.

Lo que a mí más me ha maravillado es ver a los señores del "sí" diciendo rotundamente no.

El "yes-man" — "hombre del sí" — es el clásico, miembro de la mayoría que, en todos los Parlamentos del mundo, suele acatar a ciegas lo que le dice su Gobierno.

Recuerdo aquellos buenos mayoritarios del Parlamento español, que entraban precipitadamente desde el pasillo, para una votación importante, preguntando apuradamente al jefe de la comisión dictaminadora: ¿Qué hay que votar ahora: sí o no?

Algunos de los más viejos conservadores de la mayoría de Churchill han atacado duramente al Gobierno. Se distinguió en el ímpetu de la acometida el honorable mister Shinwell, de quien ya nos había advertido Churchill, en una interrupción, que no era hombre capaz de dejarse amedrentar por el "whip".

La palabra inglesa "whip" tiene dos interpretaciones: látigo y jefe de partido. Ni Shinwell, ni ningún otro diputado, tenía nada que temer, pues en la cámara británica no existe ciertamente el látigo, en ninguna de sus dos acepciones.

Un "speaker" que apenas habla

¿Por qué se le llama "speaker" — "hablador" — al Presidente de la Cámara de los Comunes. Lo hace simplemente con la mirada. "Hay que cazar el ojo del Speaker", dice un proverbio inglés.

En este debate de tres días sólo he visto al speaker intervenir dos veces en la discusión, velando, como un buen árbitro, por las reglas del "juego limpio".

Una vez fué para llamar la atención de un diputado que, en ilegítimo contraataque, trató de ensombrecer la brillante hoja militar de Raldoph Churchill. La otra fué para encorillar al diputado comunista, recordándole la existencia de una regla contra las repeticiones tediosas.

El diputado comunista, repuso: "Estoy seguro de que esa regla sólo se me aplica a mí en esta Cámara".

El Speaker: "O retiro usted inmediatamente esa acusación o abandono la Sala".

El diputado comunista: "Retiro la acusación".

Tremendo obstáculo para la tática comunista el de esa regla contra las repeticiones aburridas. Y formidable autoridad la de un "speaker" ante cuya advertencia conmina-

En 24 Horas se Recobra el Oído

Ya no es necesario que una persona sufra de Sordera o de Ruidos en la Cabeza, desde que un Médico Americano descubrió lo que hace posible que hasta algunos de los casos más obstinados de Sordera, desaparezcan en un día. Sólo se necesita aplicar la receta llamada Spantex. Este tratamiento está teniendo gran éxito en muchos países. El señor D. D., de 67 años de edad, nos escribe así: "He usado su tratamiento solamente durante dos semanas, y ya recobré el sentido del oído por completo. El alivio que sentí fue casi instantáneo, y ya se me han quitado los ruidos en la cabeza. Además, el catarro que tenía yo desde hacía muchos años, también está quitándoseme." Spantex es fácil de usarse en casa, pareciendo que es por arte de magia la forma en que con rapidez mejora a la gente, de cualquier edad que sea. Spantex da tan buenos resultados en la restauración del oído, o para quitar los ruidos en la cabeza, o para ahuyentar el catarro, que se ofrece en venta con una garantía de que se devolverá su costo si el cliente no queda satisfecho. Compre Spantex hoy mismo. Uselo de acuerdo con las fáciles instrucciones que se dan. Si al final de diez días no siente usted alivio en su sordera, o los ruidos en la cabeza no se le han ido completamente, sólo tiene usted que devolver el envase vacío y se le reembolsará su dinero sin tardanza. Compre Spantex hoy mismo. La garantía lo protege!

Farmacia

CALZADA
y CHAPLE

La mejor surtida
de la Vibora

Teléfono 1.7533

De TURNO los MARTES

Bohemia

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
FUNDADA en 1903

(Dirigida hasta 1926 por
MIGUEL A. QUEVEDO, Sr.)

Director-Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO.

Director Artístico:
Pedro A. VALER.

Redacción, Administración y
Talleres:

Edificio "BOHEMIA"
TROCADERO 357-359
La Habana, — Cuba.

Apartado de Correos: 2169.
Cable-Teléfono: "Bohemia".

Teléfonos:

Anuncios: M-6198
Redacción: M-1392

Suscripción Anual:

En la República \$ 5.00 M. O.
En el Extranjero " 6.00 M. A

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas del Departamento Postal de la República de Cuba.

Representante en los Estados Unidos de América: M. D. Bromberg and Ass. 19 to 25 West 44 th. Street, New York City, U. S. A.

Miembro del Audit Bureau of Circulations de Chicago, y de la Asociación de Anunciantes de Cuba.

Precios del ejemplar:
Corriente: \$0.10. Atrasado: \$0.20.

toria, un diputado comunista retira en el acto sus consignas.

Un voto en contra

La votación de confianza arrojó cuatrocientos sesenta y cuatro votos a favor del Gobierno y uno en contra.

Por encima de las disensiones dialécticas de los diputados ingleses está, naturalmente, el interés supremo de la Patria.

Votó en contra, en uso de su derecho mister Maxton, laborista de izquierda que había promovido el debate.

Este voto en contra sirvió para subrayar el éxito del Gobierno y para hacer comprender a todos que en el Parlamento inglés, aun en los casos, de conformidad más caurosa, queda siempre a salvo el respeto a la minoría disidente, por insignificante que sea.

Goebbels les ha dicho a sus radio oyentes, que a mister Maxton le esperaba un terrible destino. No es verdad. Todo el mundo sigue respetándole, y desde luego, nadie le lanzó un grito, ni siquiera una mirada aviesa, cuando formuló serenamente su voto en contra.

Un español apabullado

Me refiero a mí mismo. Cuando viene uno de la experiencia española; cuando ha tratado uno íntimamente, por especiales circunstancias, a reaccionarios ultramontanos y a nihilistas ultrabolcheviques; cuando ha oído uno decir en todos los tonos que la democracia estaba muerta, y la ve uno de pronto resplandecer majestuosamente ante sus ojos, se siente una emoción parecida a la del niño de tierras adentro que ve por primera vez el mar.

En tales casos, no basta decir que uno se queda convencido. Se queda uno, en realidad, según la gráfica expresión española, "completamente apabullado".

LA MARCHA DEL TIEMPO

MUERTE DE UN CINICO.

El fundador del Partido nazi murió la semana pasada en Munich. Su nombre no consta en la lista oficial del Partido o en Wer Ist's (en alemán Quién es Quién). Su nombre era Anton Drexler.

Anton Drexler era un cerrajero de Munich que fué declarado inepto para el servicio militar durante la primera guerra mundial. Se opuso a los gremios, odió al marxismo, y estimó que si Alemania se hiciese poderosa, sería arruinada por la Banca Internacional. En marzo de 1918, reunió unos 40 alemanes en una cervecería de Munich organizando el Comité de Obreros Independientes. Al año siguiente se cambió el nombre por el de Partido de Obreros Alemanes, y Adolfo Hitler fué admitido el séptimo en una célula de organización. En 1920, el nombre del partido fué cambiado por el de Partido Nacional Socialista de Obreros Alemanes e Hitler comenzó a desplazar a Drexler.

En Mein Kampf, Hitler calificó a Anton Drexler como un "simple trabajador"... "de poca importancia... no es soldado... debilucho e indeciso".

En 1925, Drexler abandonó el Partido Nazi y fundó Unión Popular Nacional Socialista, que pronto fué disuelta. Al ocupar Hitler el poder, Anton Drexler se convirtió en una entidad política cínicamente nula.

CORRESPONDENCIA.

A una nota del Presidente Roosevelt, el jefe de Estado francés, Mariscal Pétain, contestó la semana pasada por escrito que Francia intenta: primero, permanecer neutral, segundo, mantener el control de su flota. Por el momento eso era todo.

Humorismo

unista retira en el ay

nfianza arrojó cuatro
ro votos a favor del
ra.

disensiones dialécticas
es está, naturalmen-
de la Patria.

uso de su derecho
ta de izquierdo que
te.

servió para subrayar
para hacer compren-
el Parlamento inglés.
conformidad más ca-
salvo el respeto a
or insignificante que

o a sus radio oyen-
le esperaba un te-
rdad. Todo el mun-
desde luego, nadie
siquiera una mirada
serenamente su vo-



Acabará de bañarse afuera... El barco está hundiéndose.

mo. Cuando viene
pañol; cuando ha
por especiales cir-
os ultramontanos y
iques; cuando ha
os tonos que la de-
la ve uno de pron-
osamente ante sus
ón parecida a la del
que ve por primera

a decir que uno se
eda uno, en reali-
xpresión español.

EL TIEMPO

CO.

do nazi murió la
ch. Su nombre no
del Partido o en
én es Quién). Su
er.

cerrajero de Mu-
inepto para el
a primera guerra
gremios, odió al
Alemania se hi-
nada por la Ban-
zo de 1918, reu-
na cervecería de
Comité de Obre-
ño siguiente se
el de Partido de
fo Hitler fué ad-
célula de organi-
e del partido fué
do Nacional So-
nes e Hitler col-
ler.

calificó a Antón
e trabajador"...
o es soldado.

onó el Partido
lar Nacional So-
elta. Al ocupar
kler se convirtió
nicamente nula.

te Roosevelt, el
scal Pétain, con-
or escrito que
ermanecer neu-
control de su
era todo.



—Hemos per di do
de vista al enemi-
go. ¿Seguiremos
avanzando?

—¿Tenía su amigo
la costumbre de
hablar consigo mis-
mo cuando estaba
solo?

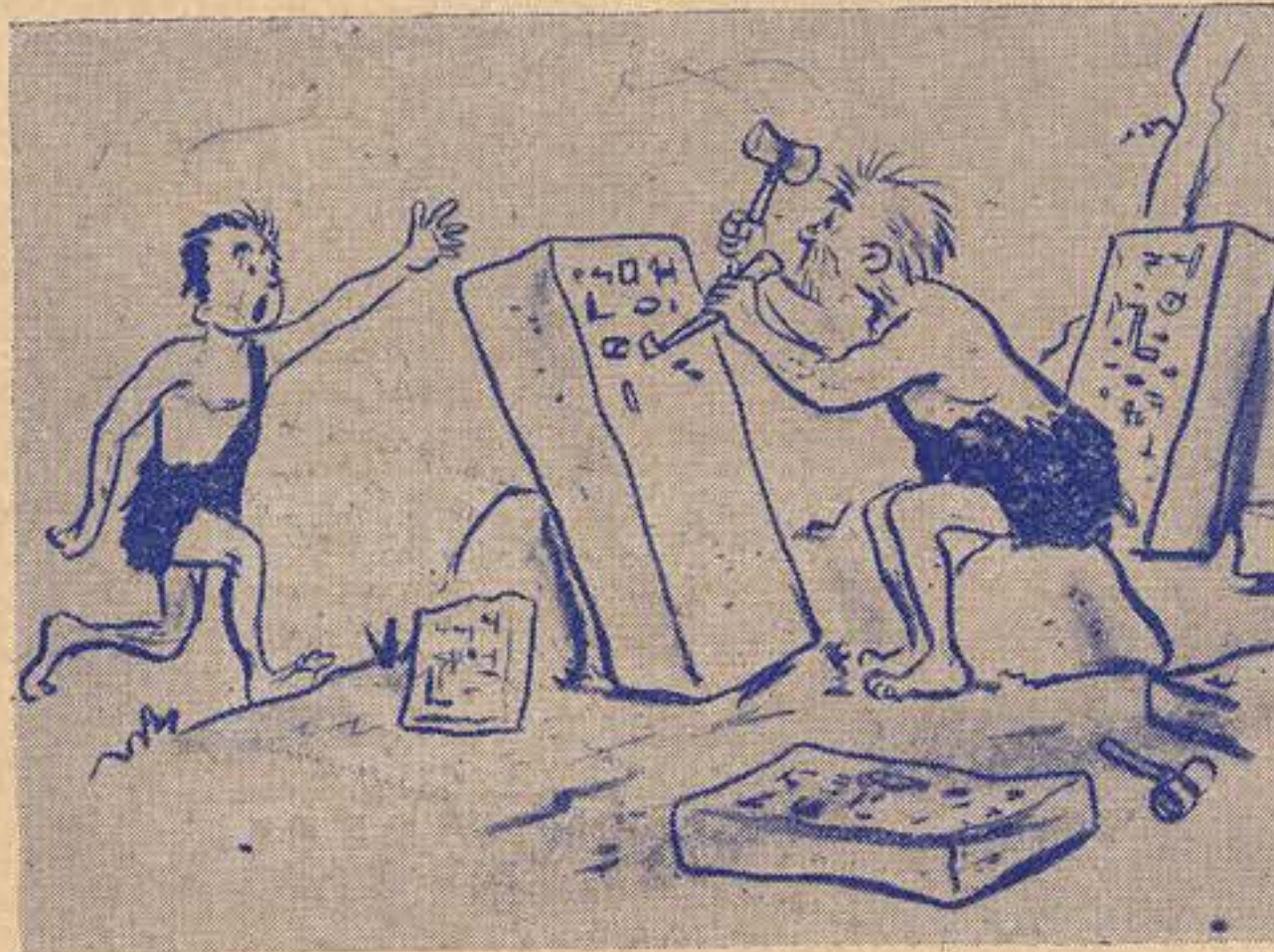
—No sé, señor juez;
nunca estuve con
él cuando estaba
solo.



—¿Cuántas veces te voy a
decir que no te pongas a
tejer en la mesa cuando
estoy comiendo spaghetti?



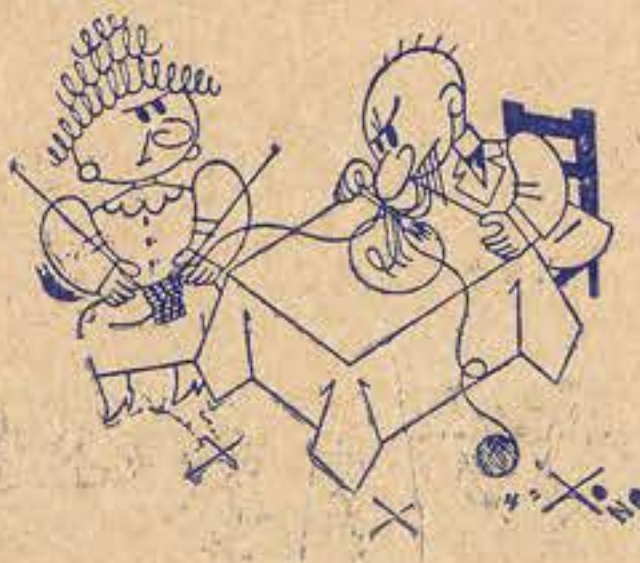
—Esto no es realmente un som-
brero, pero mi marido me dijo
que parecía un sombrero mo-
derno.



EL REPORTER DE LA EDAD DE PIEDRA
—¡Espera! Traigo una noticia sensacional para la
primera página...



—¡Ah!... Creo que me quedé dor-
mido.



—El caballo nos invita a pasear
después del espectáculo. ¿Qué pre-
fieres tú: la cabeza o la cola?



—Tuvimos una violenta discusión
con la criada y Juan está tratando
de convencerla para que no se
vaya.

HORNEAR... ASAR... FREIR... TOSTAR...



... o cocinar una comida completa en este moderno

ASADOR ELECTRICO

es un entretenido pasatiempo, y tan económico como usando cualquier otro combustible.

"Le preparo una comida completa por un modesto níquel"



Sin molestos esfuerzos para Ud.... sin los engorrosos problemas del humo, cenizas u hollín... con su rapidez y limpieza características, K-LISTO KILOWATT le garantiza los más exquisitos platos en este moderno asador, y a un costo que oscila entre 5 y 6 cts., por cocinar una comida completa a base de la popular Tarifa Opcional Residencial.

Asómbrese de la eficiencia de su funcionamiento solicitando una demostración práctica en nuestra más próxima sucursal.

Cía. Cubana de Electricidad

"VIVA ELECTRICAMENTE Y ECONOMIZARA"

Desde

\$ 35⁰⁰

en adelante, con grandes facilidades de pago.

RAPIDO • LIMPIO • EFICIENTE • ECONOMICO

AR...



esde

5⁰⁰

adelan-
n gran-
acilida-
e pago.

mayo
1942

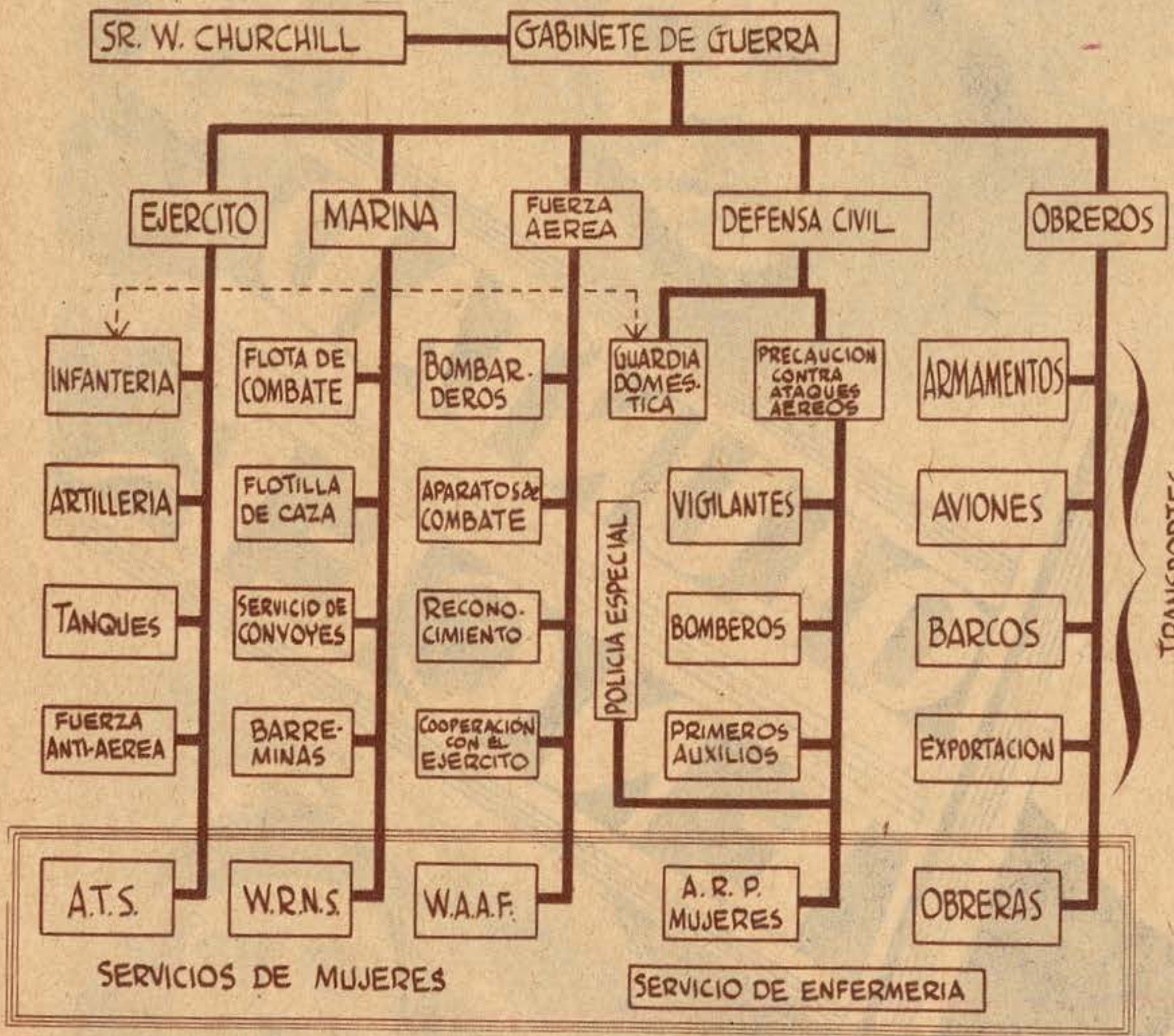
La voluntad
de vencer!





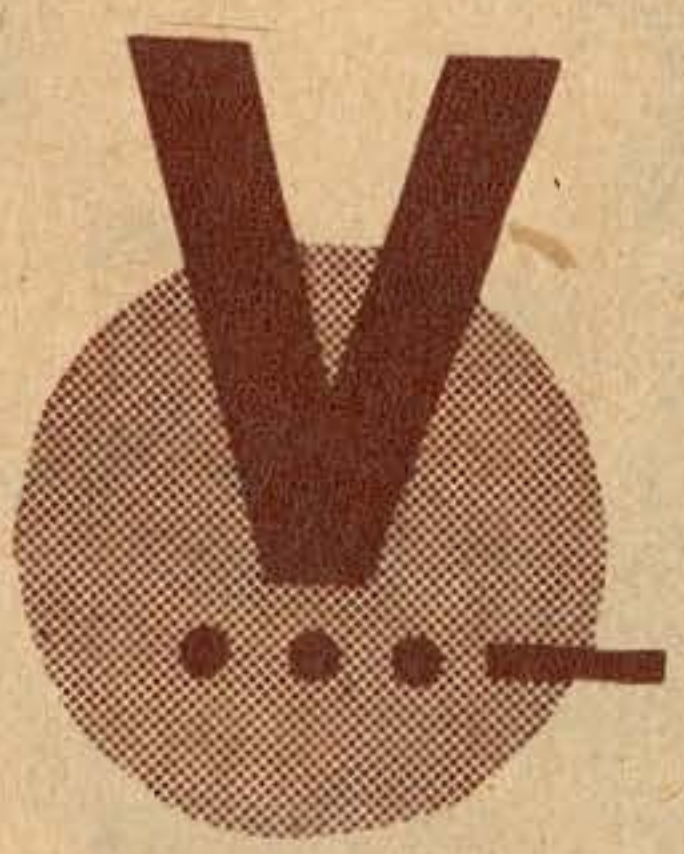
LA DE LA DE LA
VOLUNTARIADO
ENCICER

El Empeño por la Victoria



19.000,000 DE HOMBRES REALIZAN 26.000,000 DE COMETIDOS.

En Inglaterra, 3.000,000 de hombres y de mujeres visten actualmente el uniforme. Otros 19.000,000 más sirven a su patria en fábricas, granjas u oficinas, y estos 19.000,000 desempeñan hasta 26.000,000 de cometidos. 1.700,000 de estos hombres son Guardias Nacionales al mismo tiempo que trabajadores de fábricas o empleados de oficinas; 4.000,000 de hombres y de mujeres sirven en el Cuerpo de Defensa Civil al mismo tiempo que en la industria y en el comercio; y aún hay que contar otro millón de mujeres que trabajan durante el tiempo que les queda libre en diversas organizaciones voluntarias para la mejoría de las condiciones de vida.



Hoy en día, tanto los hombres como las mujeres de Inglaterra están consagrando a la victoria horas extraordinarias de trabajo. Se han propuesto lograrla, sea cual sea su actual sacrificio.

El esquema que encabeza esta página da una idea de cómo está organizada la mano de obra inglesa. De arriba abajo representa la unidad total, el esfuerzo total.

oria

0,000 DE HOMBRES
IZAN 26.000,000
E COMETIDOS.

nglaterra, 3.000,000 de
es y de mujeres vis-
ualmente el uniforme.
9.000,000 más sirven
ria en fábricas, gran-
ficinas, y estos
00 desempeñan has-
0,000 de cometidos.
000 de estos hombres
ardias Nacionales al
tiempo que trabaja-
e fábricas o emplea-
oficinas; 4.000,000 de
s y de mujeres sir-
el Cuerpo de Defen-
al mismo tiempo que
industria y en el co-
y aún hay que con-
millón de mujeres
ojan durante el
que les queda libre
sas organizaciones
as para la mejoría
ndiciones de vida.

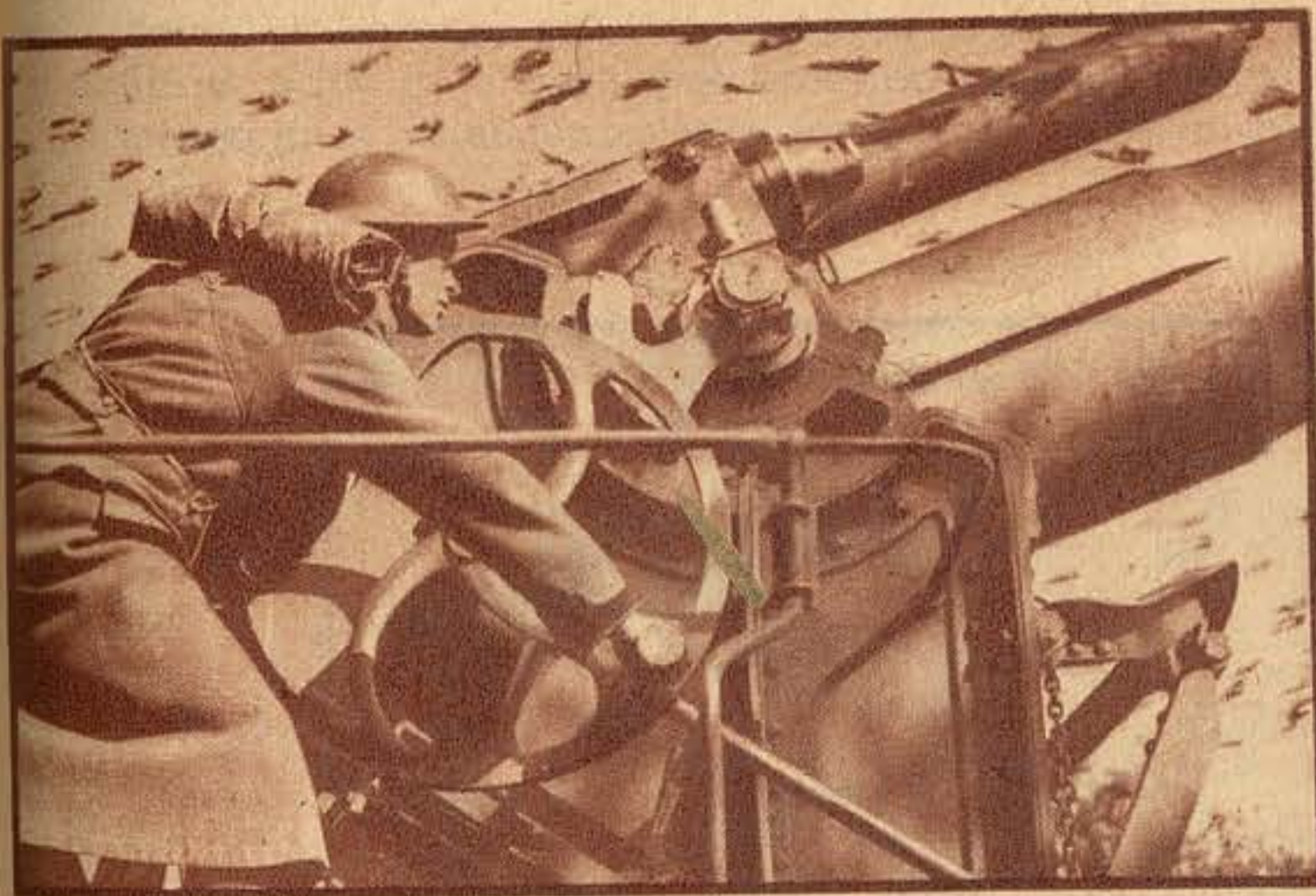
como las muje-
do a la victoria
se han propues-
crificio.
página da una
ano de obra in-
a unidad total,

ALERTA Y DECIDIDOS

ESTOS HOMBRES ESTAN EN GUARDIA.



Si llegase a realizarse una invasión, estos hombres lucharían hasta que no quedase en suelo británico un solo invasor.



El litoral inglés está ceñido por una línea de grandes cañones para pulverizar todo buque enemigo que se aproxime. En las playas se hallan vigilantes hombres provistos de las armas automáticas más modernas. Tras de ellos, tierra adentro, esperan las brigadas de tanques, disimuladas y ocultas.



WINSTON Churchill, el combativo Primer Ministro británico, declaró el 2 de enero del presente año: "Contando la Guardia Nacional, tenemos uniformados y en armas unos 4.000,000 de hombres que participarían en la defensa de nuestros hogares".
¡Haber reclutado, entrenado y equipado tan vasto contingente en menos de dos años parece cosa casi increíble al recordar que la fuerza del ejército inglés en tiempo de paz era tan sólo de 360,000 hombres!

¡Por cada hombre que llevaba entonces el uniforme kiki, hay ahora once que lo visten! Estos son hechos concretos; pero hay que buscar su raíz en algo más que en un cuidadoso plan puesto en pie por la pericia administrativa: nacen de la firme decisión, virilmente tomada por los ingleses, de defender a toda costa una herencia común de libertad.

Ese espíritu, expresado hace un año por Churchill al enfrentarse de lleno con la amenaza de una invasión germana, alienta todavía. Alentará hasta el día de la victoria, y aun después de lograda ésta.



"Combatiremos en las ciudades". Estos hombres, armados con fusiles ametralladores automáticos "Bren", plasman las inspiradas palabras de Churchill.



Un destacamento de la Guardia Nacional, equipada actualmente con ametralladoras, granadas y cañones antitanques. La tarea asignada a estos provisionales soldados es limpiar el país de eventuales paracaidistas.

DETRAS DE CADA COMBATIENTE



Ernest Bevin, Ministro del Trabajo en el Gabinete británico y figura principalísima del laborismo inglés. Resuelto el problema del paro, el mayor empeño de Bevin consiste en reclutar y entrenar nuevos obreros para las crecientes industrias bélicas.

POR ser total la guerra moderna, los obreros británicos se hallan en la línea del frente; y por ser aquélla también mecánica, pesa sobre estos hombres mayor responsabilidad que nunca. Tienen que trabajar incesantemente para equipar a sus hermanos de armas de las fuerzas combatientes con un material bélico perfecto.

¡A ellos compete la batalla de la producción! Su lucha consiste en hacer que la organización industrial inglesa, concebida para la paz, pase a tener un ritmo de producción de tiempo de guerra. Se ha calculado que una transformación tan vasta requiere dos años.

Por eso ha sido tan árdua esta lucha para los obreros cuya acción de retaguardia ha tenido a raya al enemigo. No han cejado en ella ni un solo momento. Han hecho el sacrificio de sus derechos sindicales, de sus ocios, e incluso, a veces, de sus vidas, para acelerar el ritmo de la producción bélica hasta sobrepasar la de la economía totalitaria.

Y estos sacrificios han sido hechos voluntariamente, para la defensa y el progreso de la comunidad británica. Los obreros ingleses ganaron ésta para sí al cabo de años de pacientes negociaciones, y están resueltos a no perderla.



La ametralladora es "la reina de las batallas". Cada una de estas terribles armas es sometida a meticulosas pruebas antes de salir de la fábrica.



AYUDAR AL OBRERO QUE TRABAJA

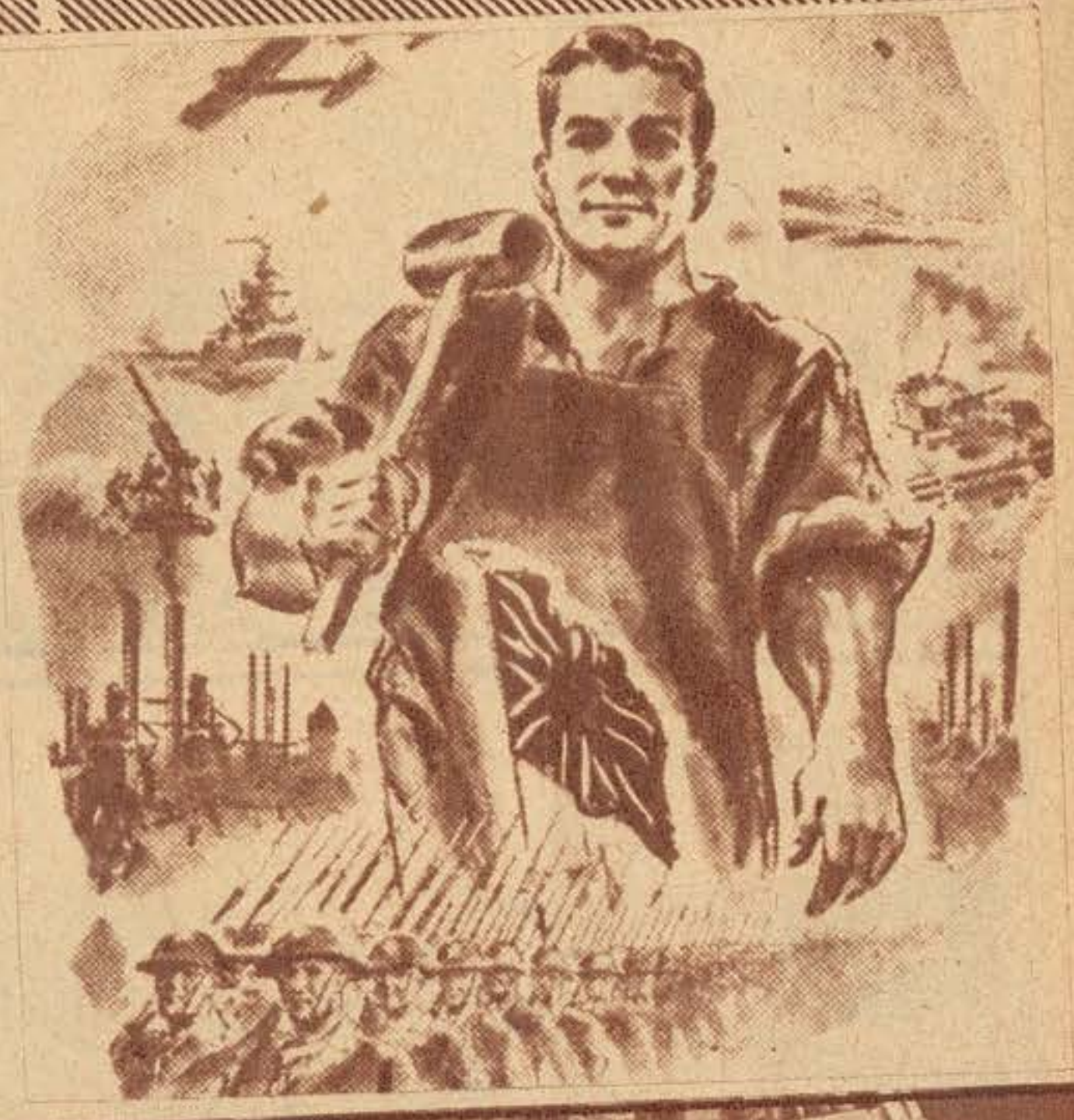
los obreros britá-
frente; y por ser
sobre estos hom-
e nunca.

para equipar a sus
batientes con un

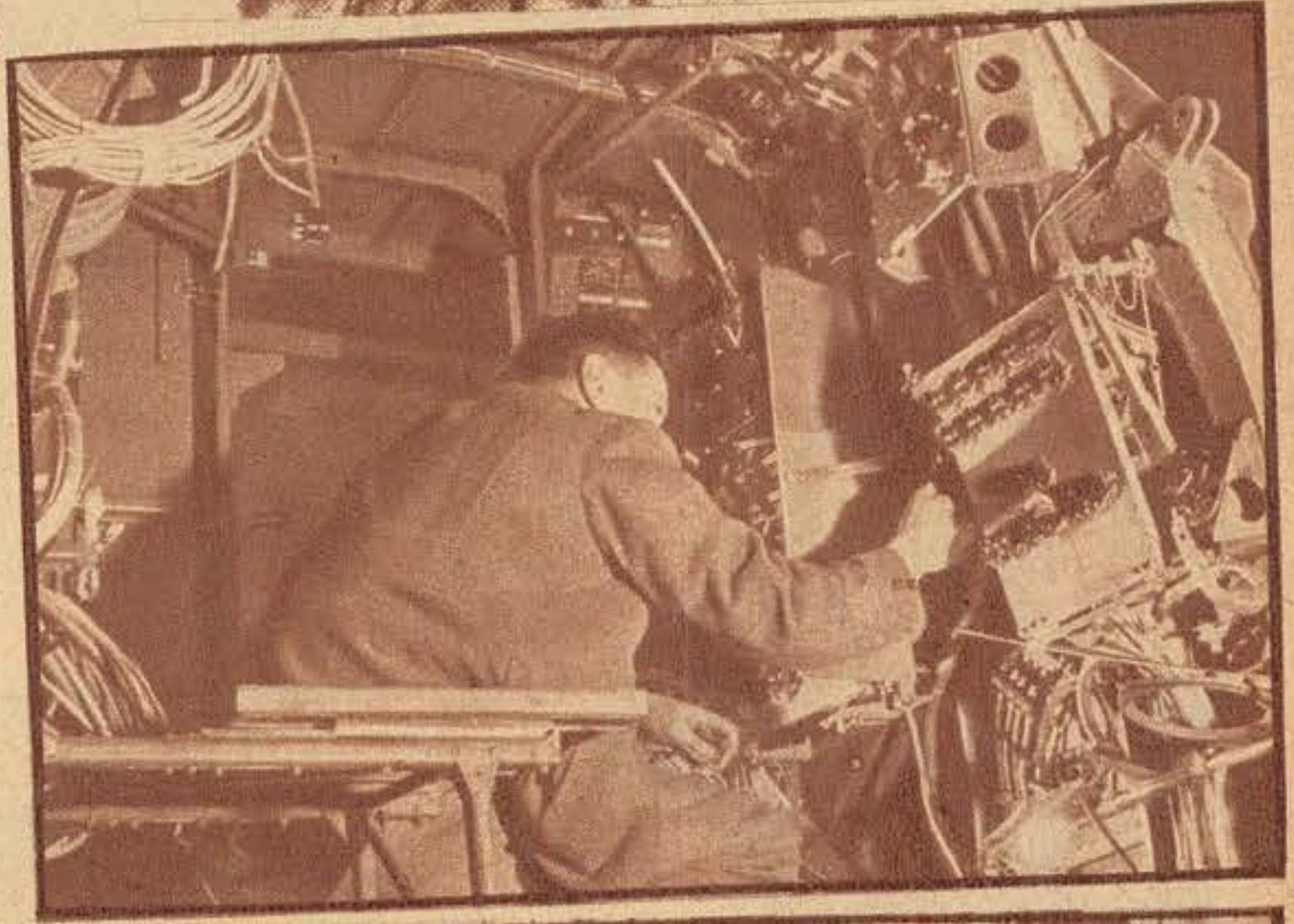
roducción! Su lu-
n industrial ingre-
ritmo de produc-
lo que una trans-

para los obreros
aya al enemigo.
o. Han hecho el
ocios, e incluso,
no de la produc-
economía totali-

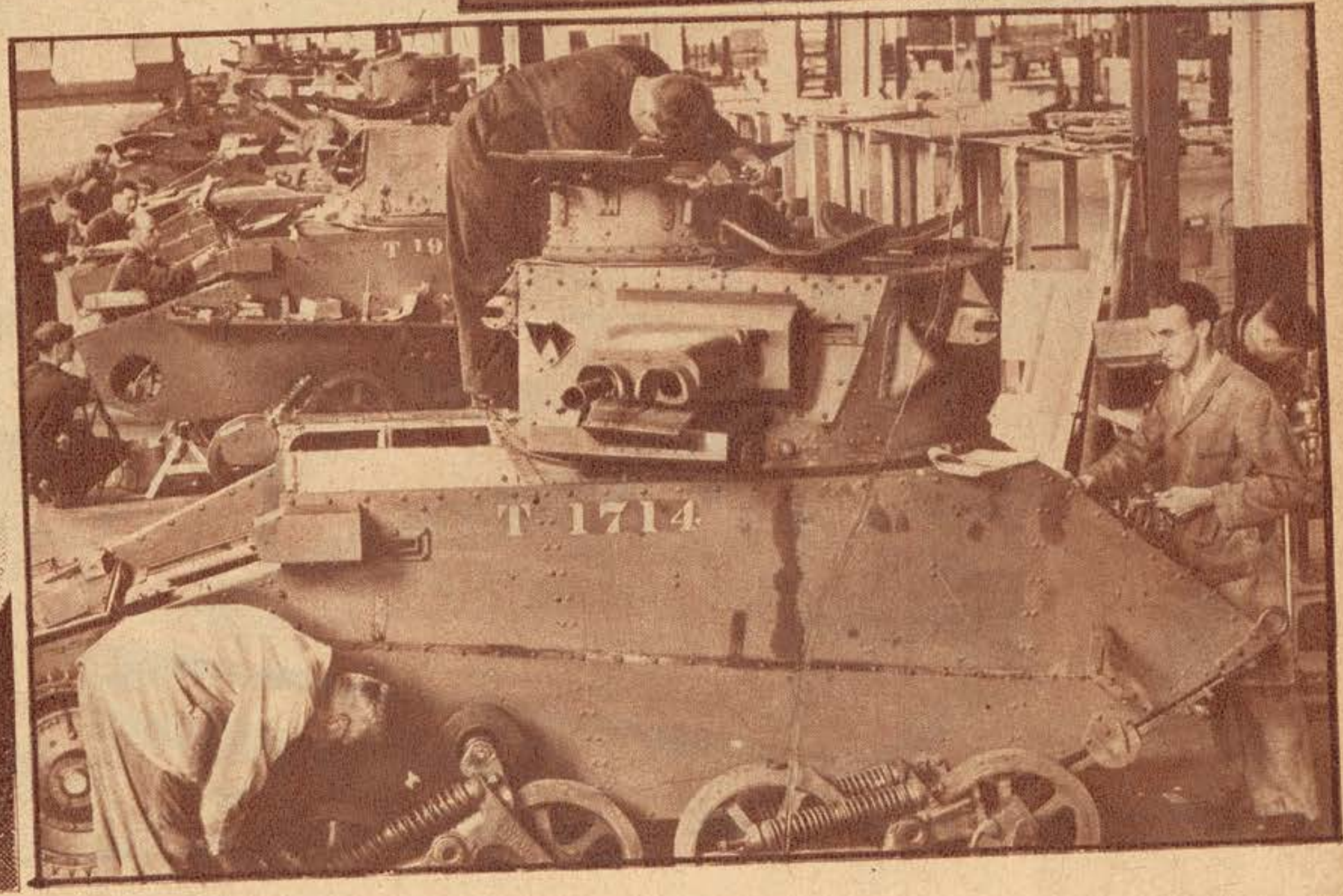
antariamente, pa-
d británica. Los
cabo de años de
a no perderla.



En la otra guerra mundial, combatió contra los alemanes con un cañón. Ahora, herramientas en mano, toma parte en la batalla de la producción.



Las instalaciones interiores de los bombarderos modernos están rodeadas por todo un complicado laberinto de alambres; los montadores deben ser consumados electricistas.—Abajo: Construcción de tanques en cadena. Trabajase día y noche en la producción de esos monstruos ganadores de batallas.



Líneas y Líneas



Ha caído una bomba; los rieles han quedado rotos y retorcidos. Aún no habían transcurrido cinco horas después del incidente, cuando ya circulaban de nuevo los trenes. Sólo una perfecta preparación, una concepción clara y precisa y una mano de obra infatigable podían hacer posible semejante resultado.



UNA producción carente de medios de transporte es como una máquina de vapor sin un émbolo transmisor: falta de éste, la fuerza producida no puede traducirse en acción ni en movimiento. Es por esto que los ferrocarriles, las carreteras y los buques están desempeñando en Inglaterra un papel vital en la batalla por la producción, que los obreros industriales están librando con éxito cada vez mayor.

La valentía y la iniciativa de que dan muestras los marinos frente al enemigo son bien conocidas y celebradas. Pero la labor de los hombres que conducen trenes, autobuses e innumerables camiones, tanto durante la noche como durante el día, nos es menos conocida.

Hace unos meses parecía natural que esos hombres detuvieran sus vehículos cuando se cernían sobre ellos los bombarderos. Pero ahora continúan su ruta en tales condiciones. Se dieron cuenta de que la suspensión de sus servicios de transporte llevaba consigo un trastorno parcial en la producción de las fábricas. Una vez comprendido esto, no necesitaron de orden alguna sino que prosiguieron sus tareas sin interrupción, por inminente y terrible que fuese la amenaza de los bombarderos.

Estos hombres, los famosos vigilantes de azoteas, velan por la industria y los transportes, dando aviso de la aproximación de aviones enemigos.

Unas detrás de Otras.

medios de trans-
na de vapor sin
lto de éste, la
e traducirse en
Es por esto
y los buques
un papel vital
los obreros in-
cada vez ma-

dan muestras
en conocidas y
mbres que con-
camiones, tan-
el día, nos es

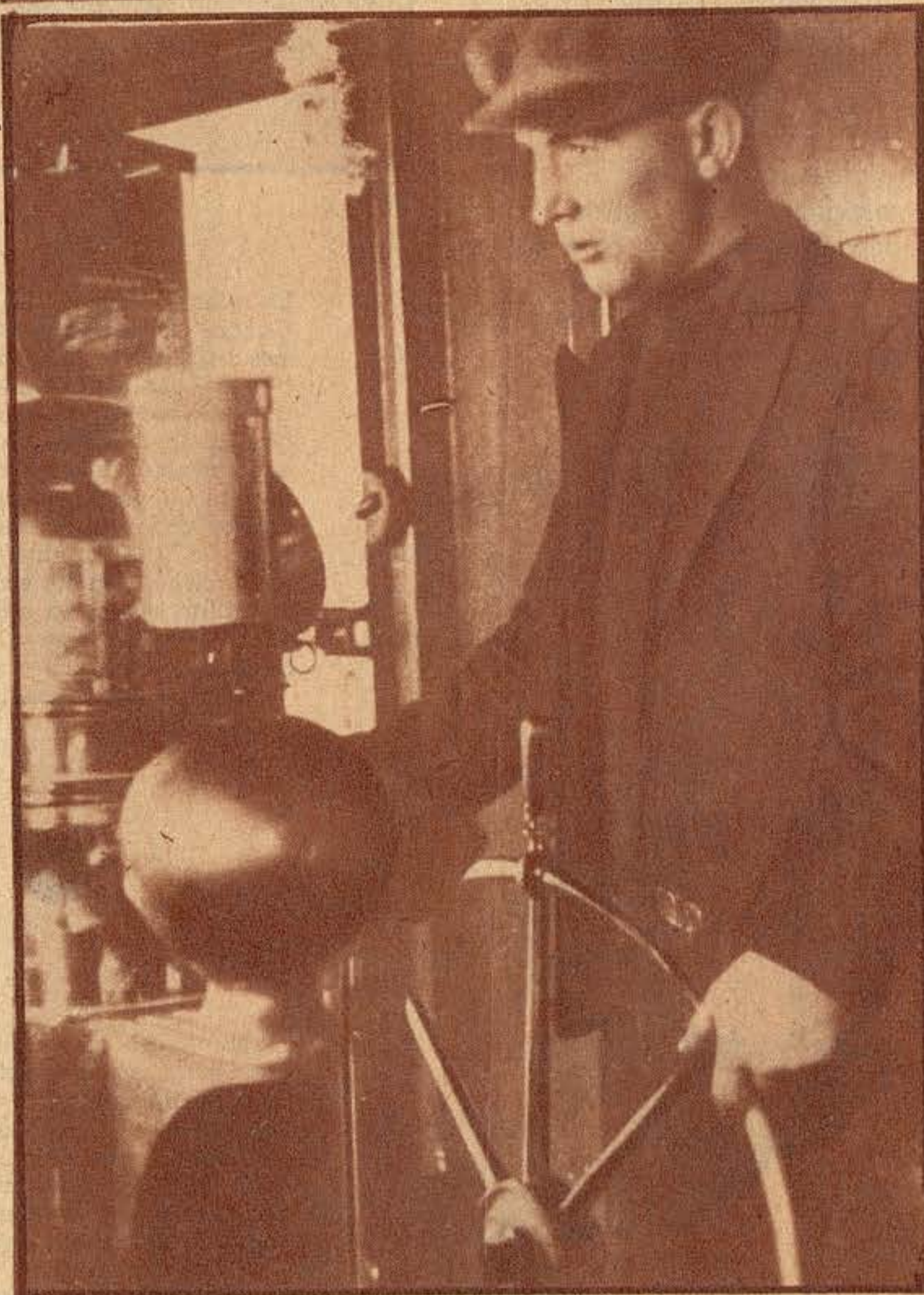
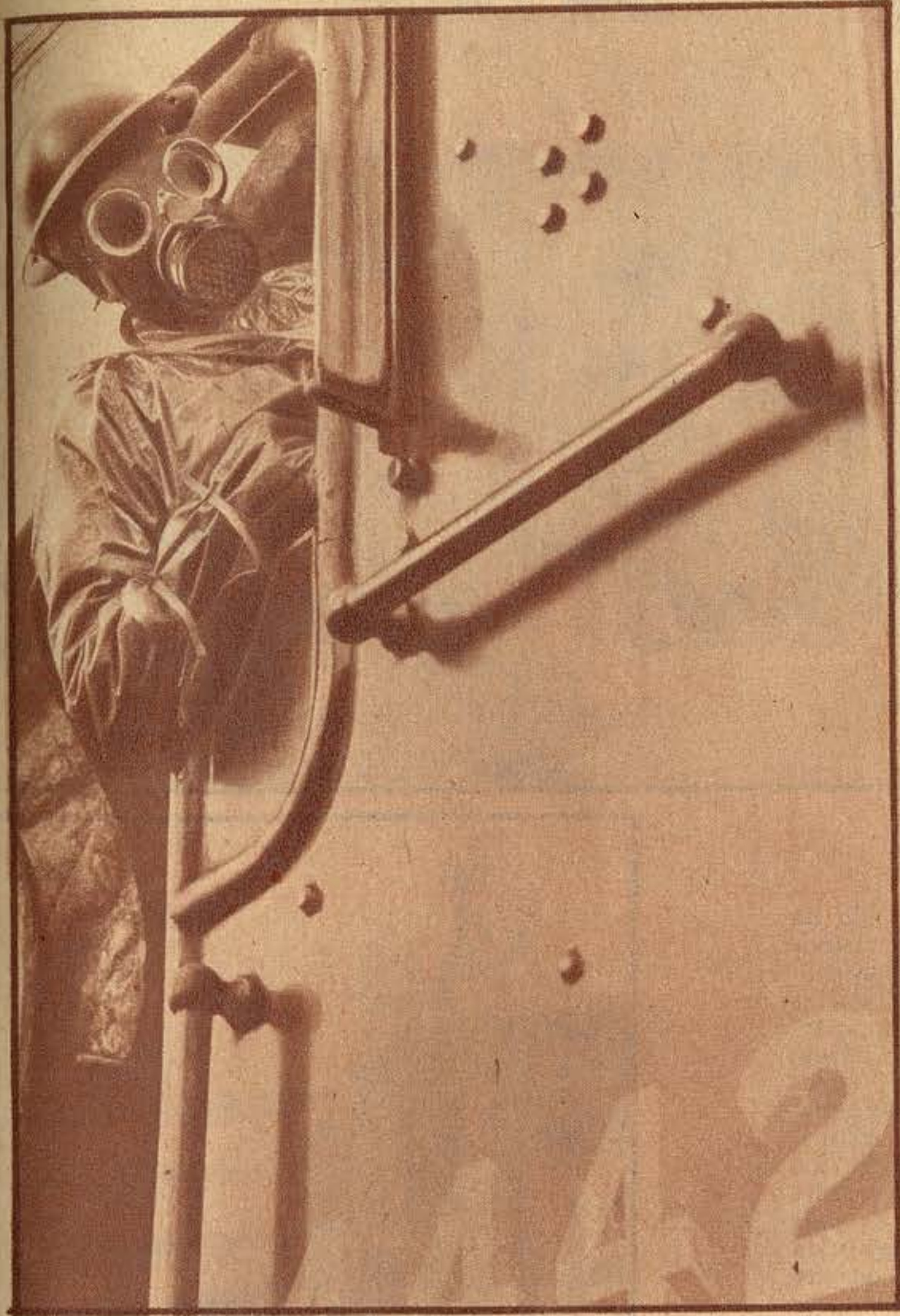
que esos hom-
do se cernían
ahora conti-
dieron cuen-
cios de trans-
parcial en la
comprendido
sino que pro-
por inminente
s bombarde-

los famosos vigi-
as, velan por la
transportes, dan-
aproximación de
enemigos.

Los maquinistas de los ferroca-
riles están familiarizados con el
porte de la máscara antigás. Una
guerra química no trastornaría el
movimiento de las comunica-
ciones.

Este hombre está atento a man-
tener su barco en la posición que
le está fijada en un convoy. Aún
cuando vuelen sobre él los avio-
nes, no le harán cambiar la ruta.

Cada autobús londinense está
provisto de sacos de arena para
combatir la acción de las bom-
bas incendiarias. Nada debe im-
pedir que los transportes sigan
realizándose, incluso en un ata-
que fulminante.



ESTOS HOMBRES VIGILAN

EL avión de bombardeo es la máquina más destructora que ha y a amenazado jamás a la Humanidad. Puede destruir fábricas, cortar comunicaciones y exterminar en poco tiempo una población.

Inglaterra no habría podido sostenerse ni una semana ante la embestida aérea no haber sido por la compleja organización que "hizo las veces de paraguas" contra los bombardeos.

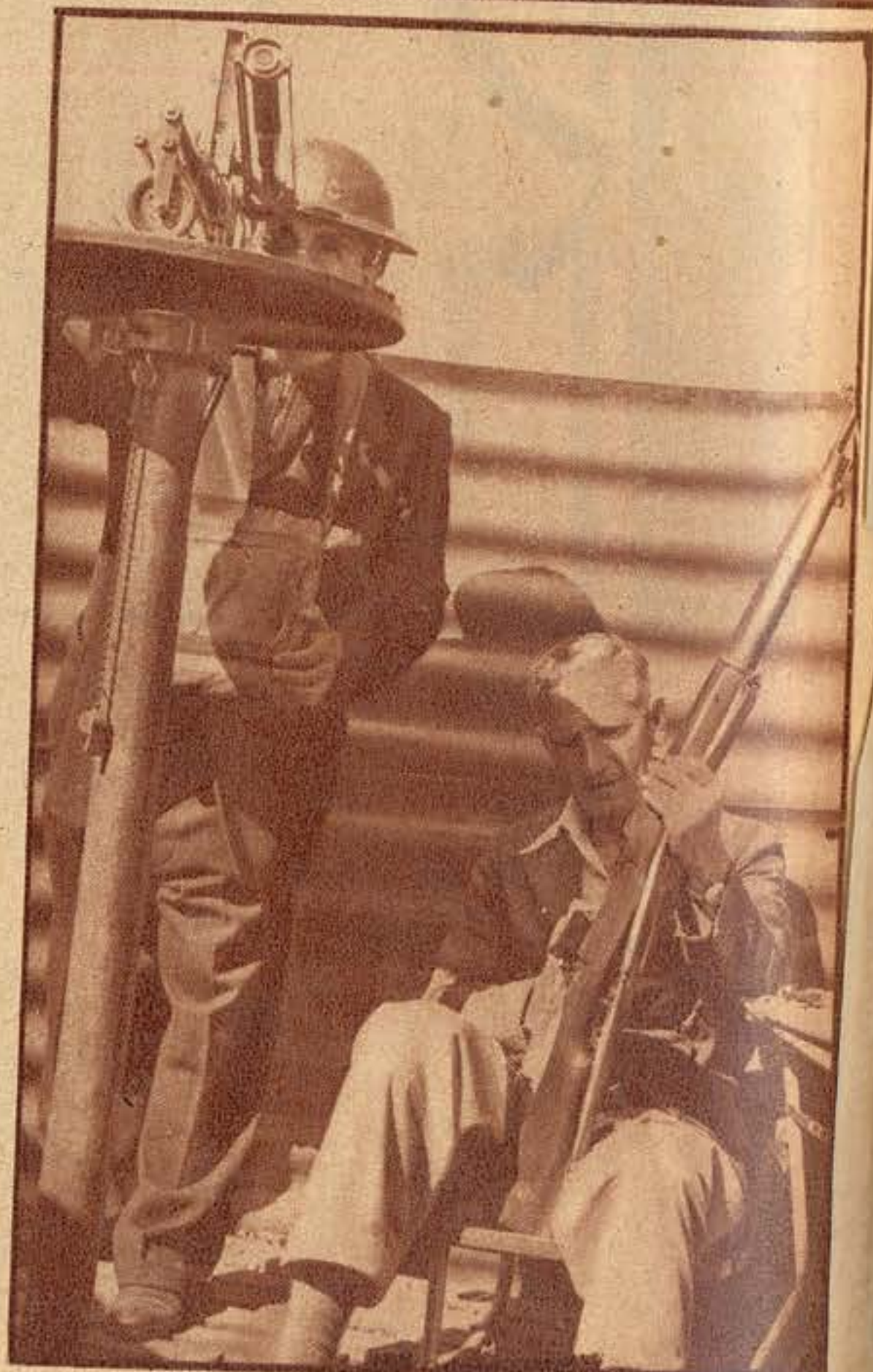
Los pilotos de esa gloriosa fuerza de combate preparan su golpe final; cada una de sus victorias debe ser laboriosamente preparada por toda una cadena de incansables colaboradores.

No es el de éstos un trabajo espectacular. Realizanlo con frecuencia en condiciones de extrema incomodidad, en soledad casi aterradora, no celebrados y casi desconocidos. El mayor elogio que de ellos pueda hacerse es decir que su valor y su entereza son cosas que se dan por descontadas.

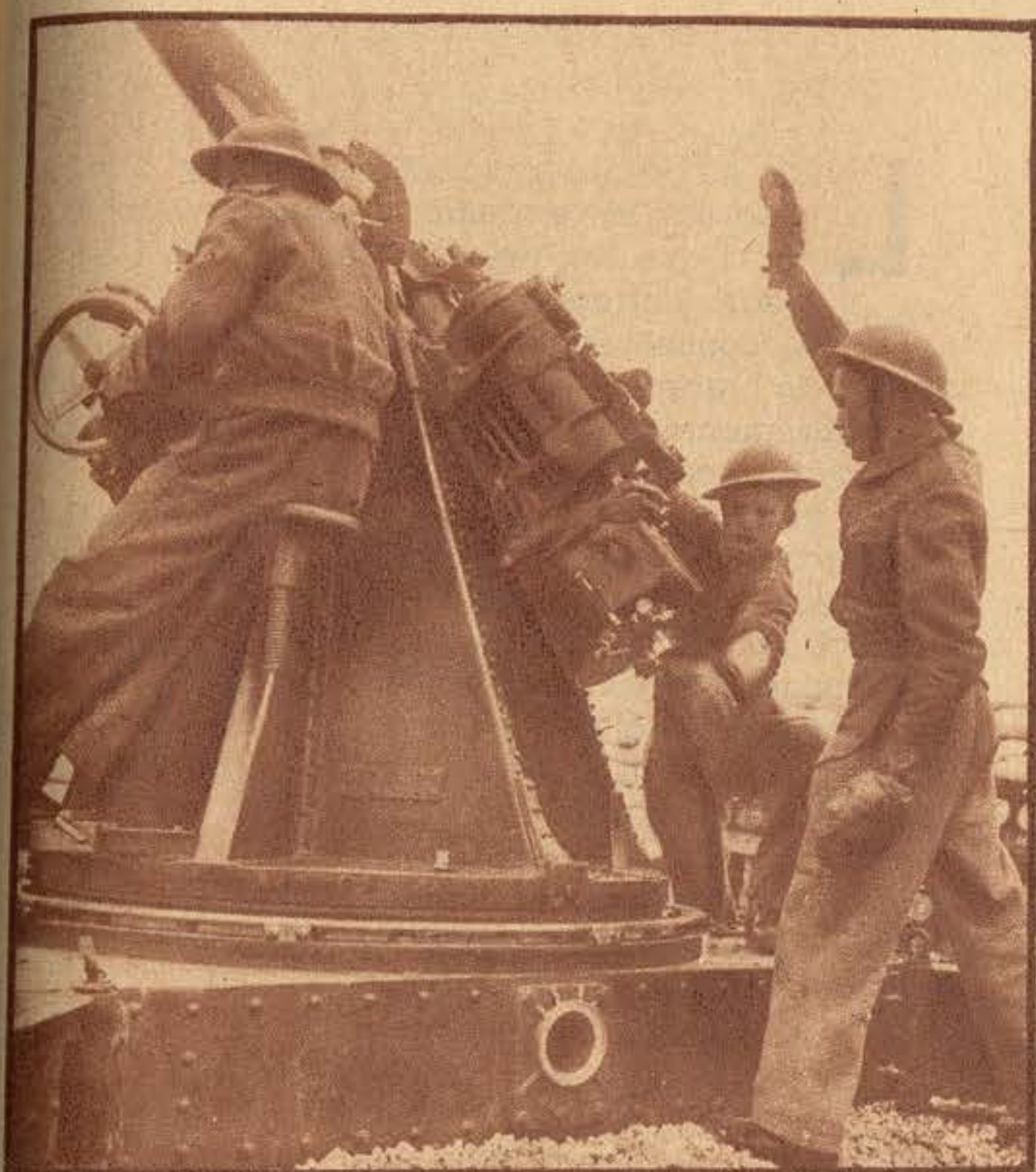


En pleno cerebro del Mando de Cazas. Profundamente contruidos bajo tierra, hállanse los centros de control como éste, en los que se siguen sobre el mapa todas las fases de la batalla aérea, contrarrestándose cada movimiento hecho por el enemigo mediante órdenes radiadas al instante a los "Spitfire" y a los "Hurricane" que, en incesante patrullar, vuelan a miles de pies de altura. La nueva ciencia de la localización por radio desempeña un papel esencialísimo.

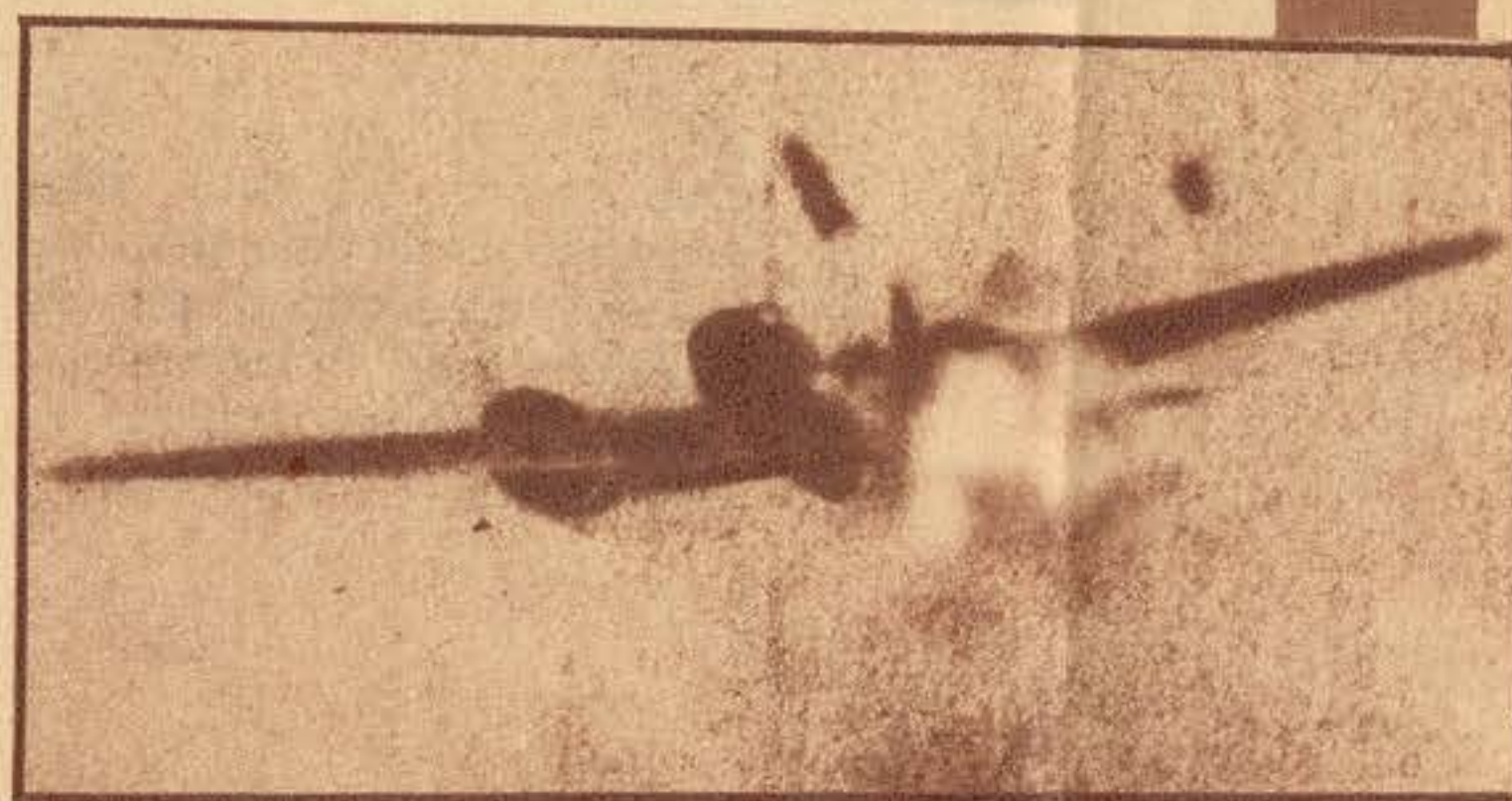
Estos hombres del Real Cuerpo de Observadores —civiles a quienes se ha asignado un cometido militar—, vigilan la aproximación de aeroplanos enemigos, de que dan inmediata noticia al Mando de Cazas. No aspiran a la notoriedad ni ganan condecoraciones; pero son otros tantos eslabones indispensables de la defensa anti aérea.



IGILA LOS CIELOS

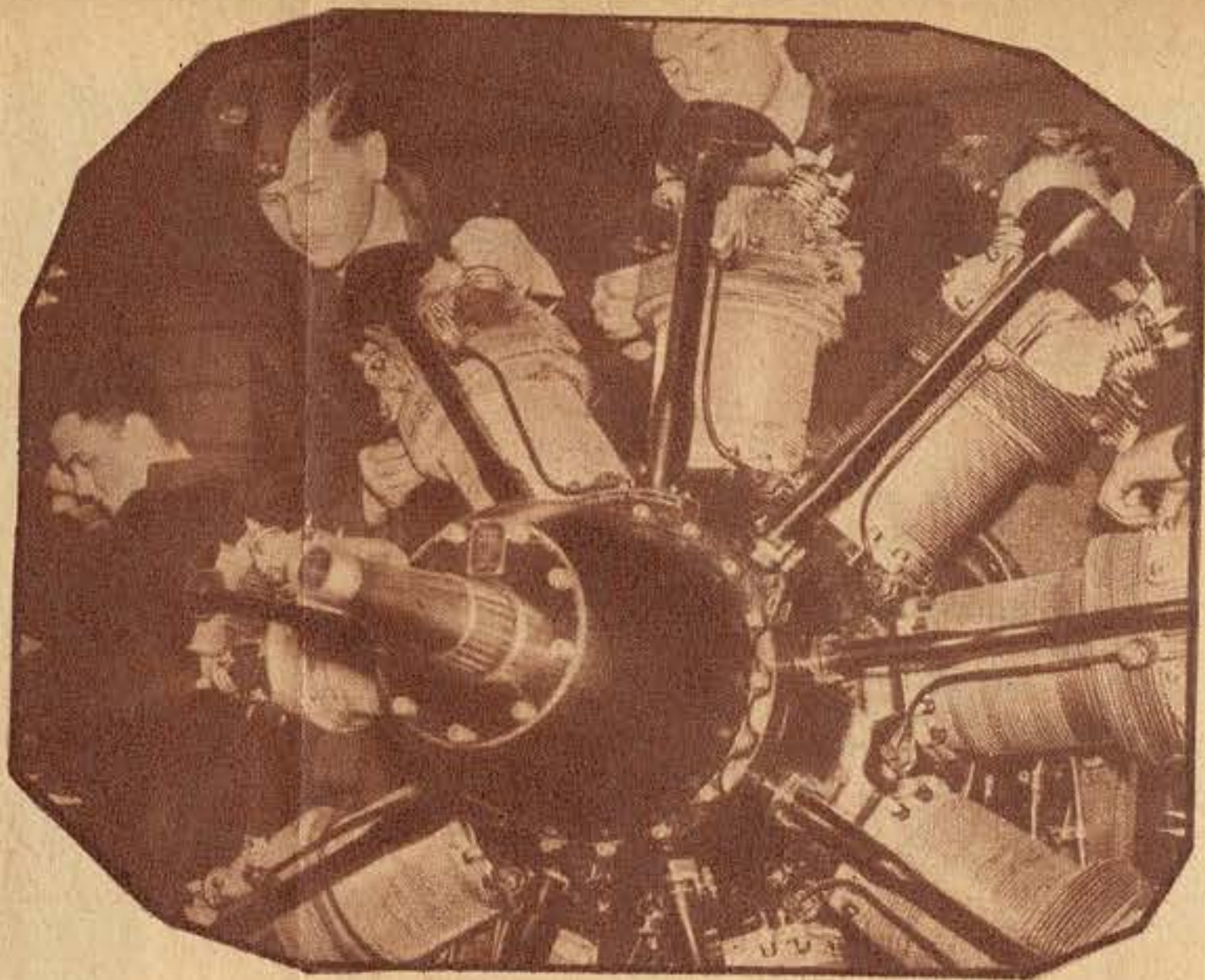


Los hombres de la R. F. A. que tienen a su cargo la barrera de globos, y los sirvientes de los cañones antiaéreos, desempeñan un cometido vital. Apostados a menudo en agrestes e inaccesibles lugares, viviendo en tiendas de campaña o en barracas, se mantienen alerta día y noche.



Estos son los hombres que despiertan vuestra admiración. A la derecha vease su obra: un "Heinkel" en llamas.





Este motor ha sido desmontado totalmente centenares de veces por grupos de alumnos que aprenden todos los detalles técnicos de la combustión interna.

20.000 PILOTOS

LOS modernos aviones de caza y bombardeo son en extremo complejos. Los hombres que los tripulan deben recibir un intenso entrenamiento técnico.

En su consecuencia, Inglaterra ha organizado un Plan de Entrenamiento en su Imperio, para adiestrar anualmente a 50,000 voluntarios en el árduo arte cuyo fin es el dominio del aire.

En el Canadá están funcionando 60 centros de entrenamiento y en Australia más de 20. Últimamente, los Estados Unidos han convenido en aceptar 7,000 pilotos para someterlos a un entrenamiento avanzado; así es como los Estados Unidos se han comprometido —o, por mejor decir, dedicado— a la preparación de un número todavía mayor de soldados del aire.

El Plan Imperial de Entrenamiento Aéreo da enorme rendimiento en mano de obra especializada. Y, cosa aún más importante, los que de él salen son **hombres**, no autómatas.

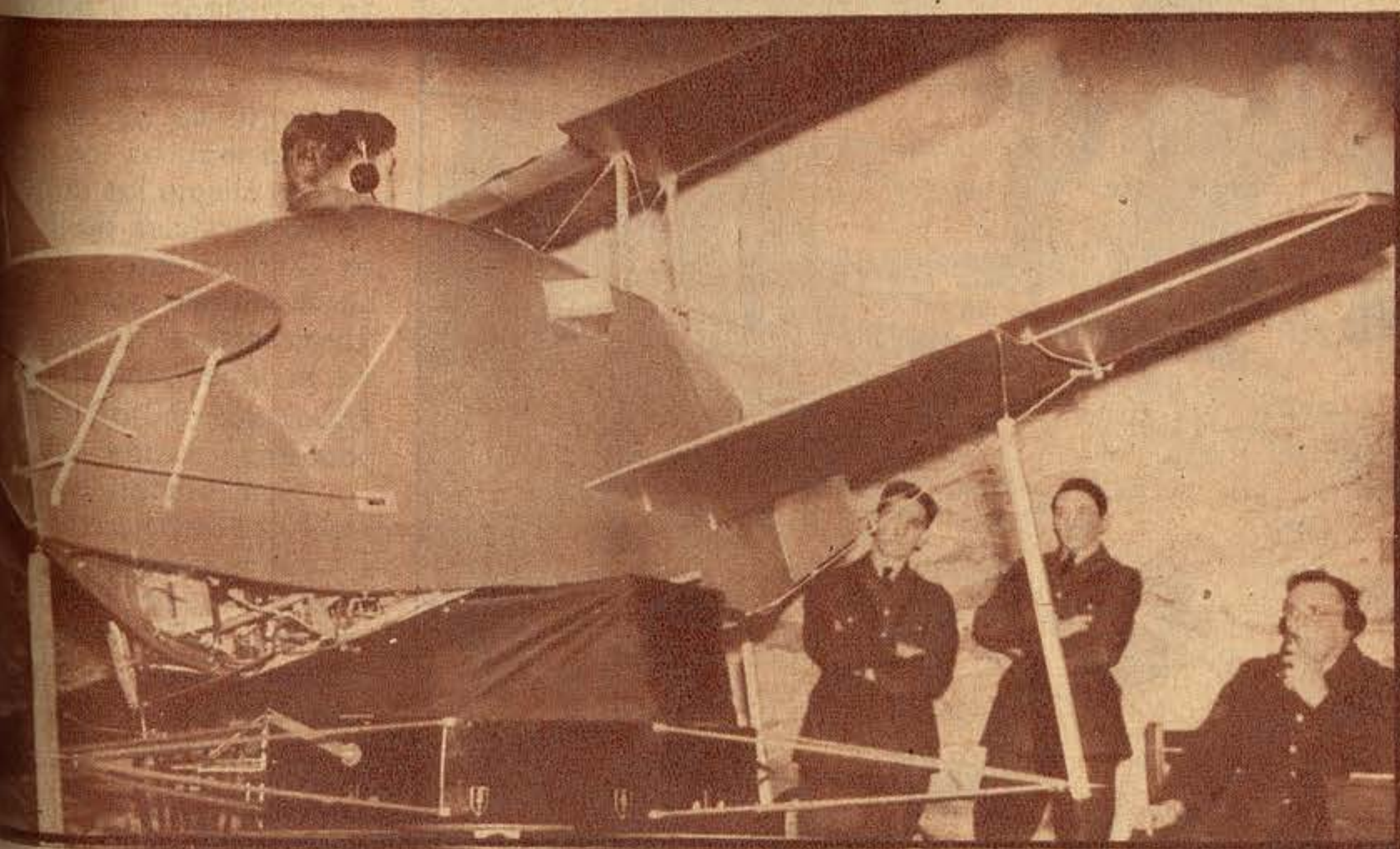
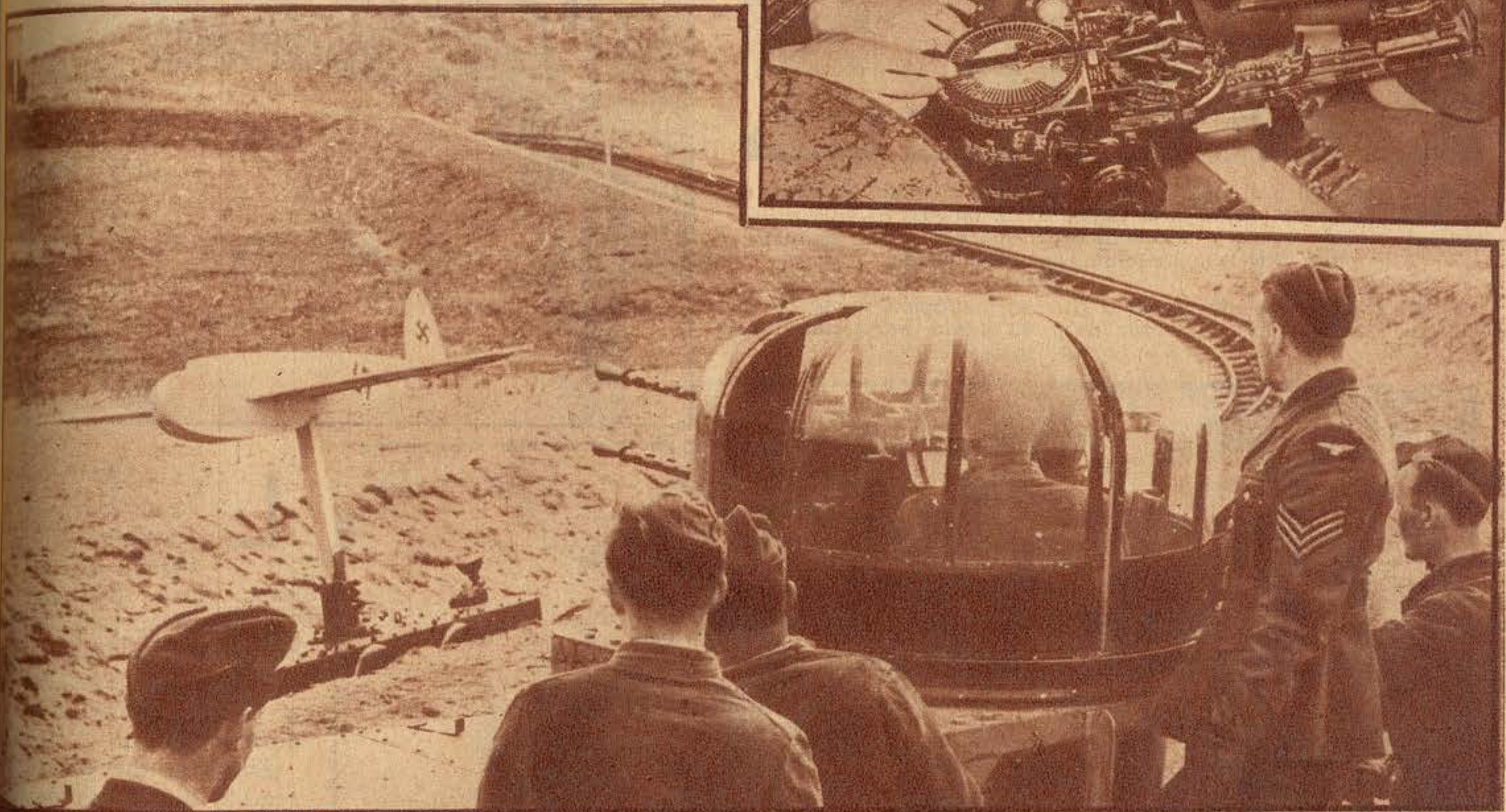
Un piloto ya entrenado sale para unirse a una escuadrilla en operaciones. Miles de hombres como él han aterrizado ya en Inglaterra, procedentes de los diversos centros del Plan Imperial de Entrenamiento Aéreo.



FOTO Y 30.000 TRIPULANTES AEREOS AL AÑO

La puntería en el bombardeo es cosa delicada y compleja. Cuando estos hombres estén completamente entrenados, bombardearán con mortífera precisión.

El modelo de avión corre rápidamente sobre la pequeña línea férrea. Tabletea la ráfaga de la ametralladora con que se le hace fuego desde un lado. Así es cómo el ametrallador se adiestra a operar desde su torrecilla giratoria.

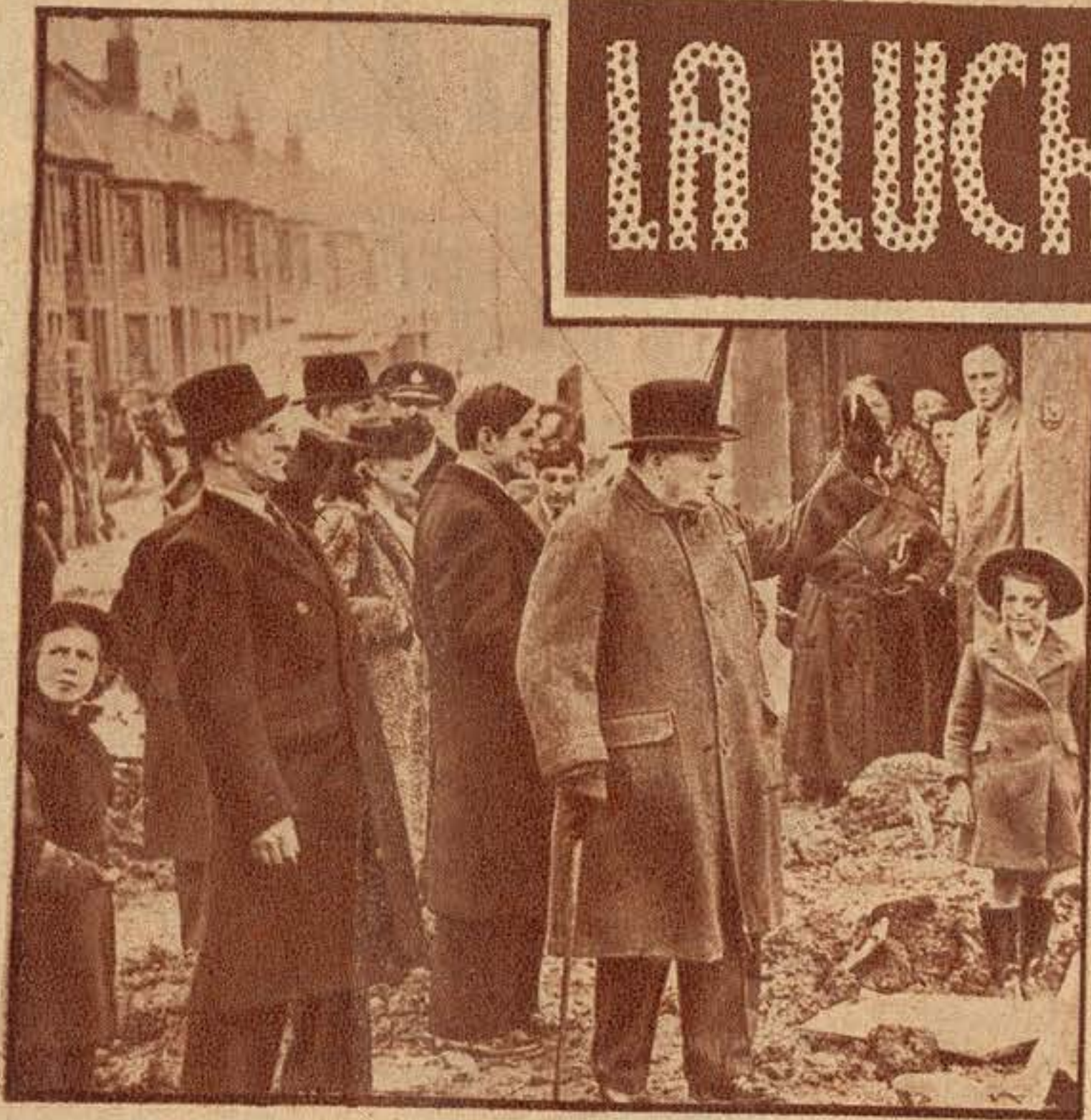


¡En este aparato se aprende a volar en tierra! Cuando se mueven sus mandos conforme a las órdenes del instructor, el minúsculo modelo responde exactamente igual que su hermano de tamaño natural allá en el cielo.

de caza y bombar-
mplejos. Los hom-
eben recibir un in-
nico.
ra ha organizado
perio, para adies-
arios en el árduo
re.
ndo 60 centros de
ás de 20. Ultima-
nvenido en acep-
a un entrenamien-
dos Unidos se han
r, dedicado— a la
a mayor de solda-
amiento Aéreo da
obra especializa-
los que de él sa-

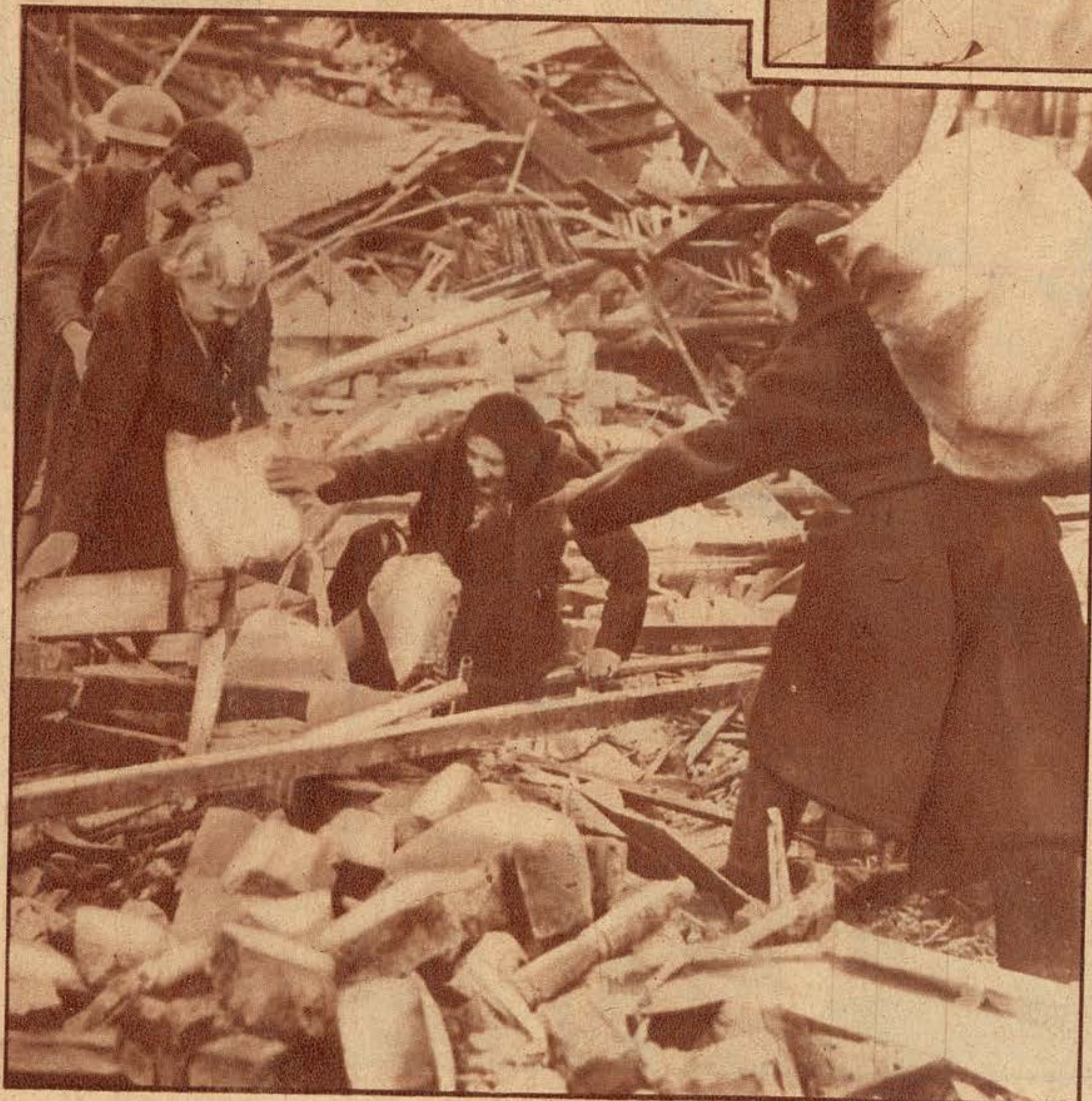


LA LUCHA CONTRA LA



Winston Churchill y el embajador de los Estados Unidos en Inglaterra, Winant, recorren los lugares dañados por un raid aéreo y prodigan palabras de afecto y de aliento a los que padecieron sus estragos. Dáseles una cordialísima bienvenida.

La luz del siguiente día revela a muchos la trágica suerte de sus hogares. Pero todos se ayudan de buen grado, proporcionándose otros nuevos a los que los perdieron.



LEGABAN al favor de la noche! De entre la espesa capa de nubes, en la que los famosos "Hurricanes" y "Spitfires" no podían descubrirlos, los aviones enemigos dejaban caer la muerte sobre las populosas ciudades inglesas.

Entonces dió comienzo la batalla más impresionante de la Historia: la Batalla del Fuego: Mientras todos aquellos cuyo concurso no era necesario se agolpaban en lugares seguros, los hombres —y lo mismo las mujeres— de los Servicios de la Defensa Civil británica luchaban heroicamente contra aterrorizadas cortinas de llamas, entre la amenaza de los continuos derrumbamientos, acordarse nunca del enemigo. Sólo hacían comprensible su presencia el zumbido de sus motores y el silbido y la explosión de las bombas, que puntuaban trágicamente el fondo constante formado por el gruñido del fuego antiaéreo.

¡Guardianes de raids aéreos, bomberos auxiliares!

El comando de fuego, op

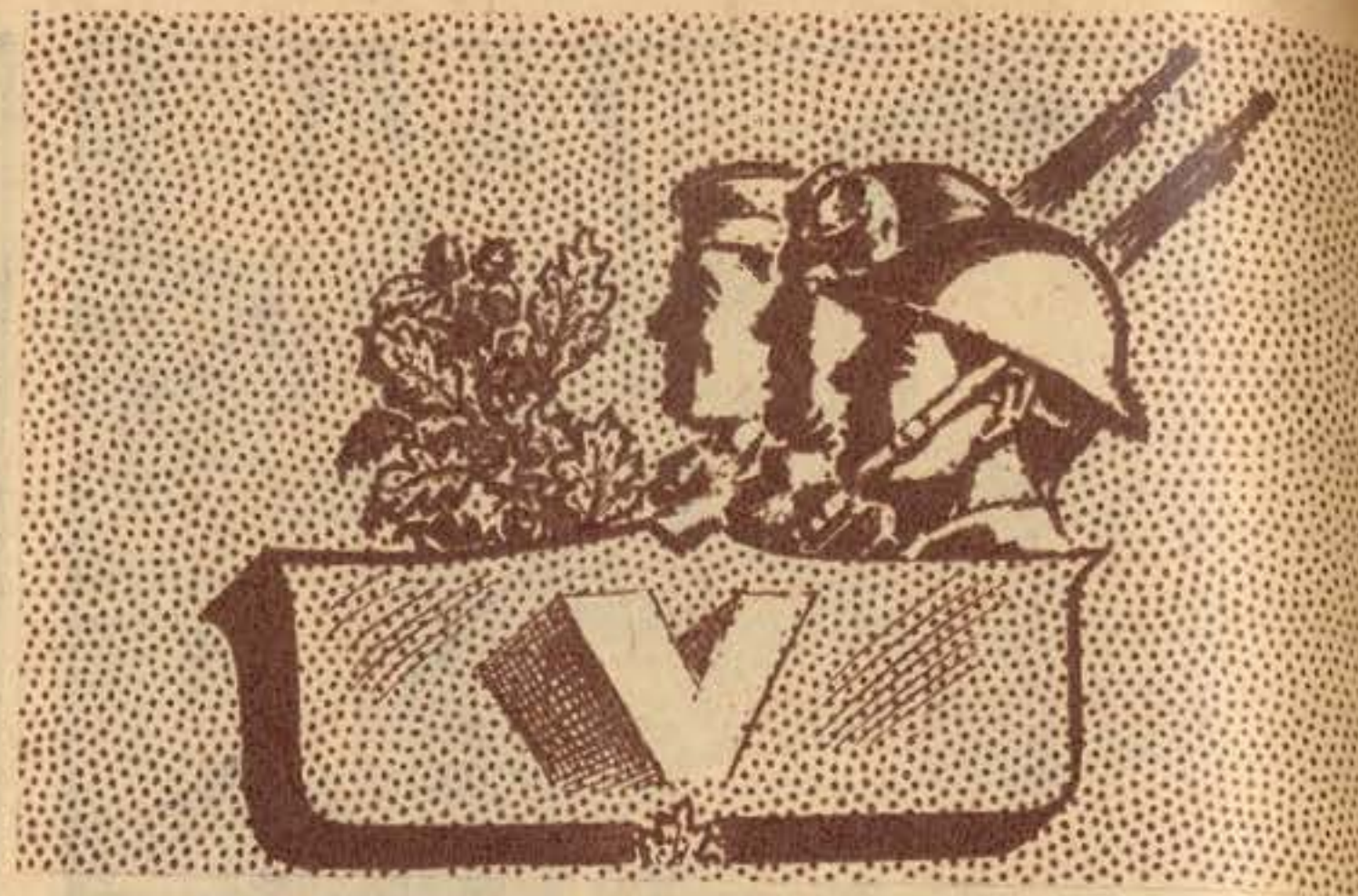
INDOMABLE Y ANIMOSO ESTE PUEBLO CONFIA EN EL TRIUNFO

EL mundo ha presenciado con continua emoción la lucha sostenida por el pueblo británico. Hace un año, la desesperación pesaba cada vez más en el ánimo de los espectadores. Pero no tardó ésta en dejar paso a la admiración ante el espectáculo de resistencia que anulaba golpe tras golpe de la maquinaria bélica germana.

¡Vino entonces la acción! Los Estados Unidos arrojaron en la balanza el peso de su vasta organización industrial en ayuda de Inglaterra. Norteamérica se convirtió, tanto material como espiritualmente, en el arsenal de la Democracia.

¡No temáis nada! El pueblo británico y todas las naciones libres asociadas con él mantendrán viva nuestra fe y se esforzarán como nunca por ser merecedores de vuestra ayuda.

El año pasado, el lema británico era: "¡Jamás nos rendiremos!". Hoy sigue siendo el mismo, y pueden añadirse las palabras de Winston Churchill: "¡Arriba los corazones! ¡Todo saldrá bien! De lo más hondo de la aflicción y el sacrificio surgirá de nuevo la gloria de la Humanidad".



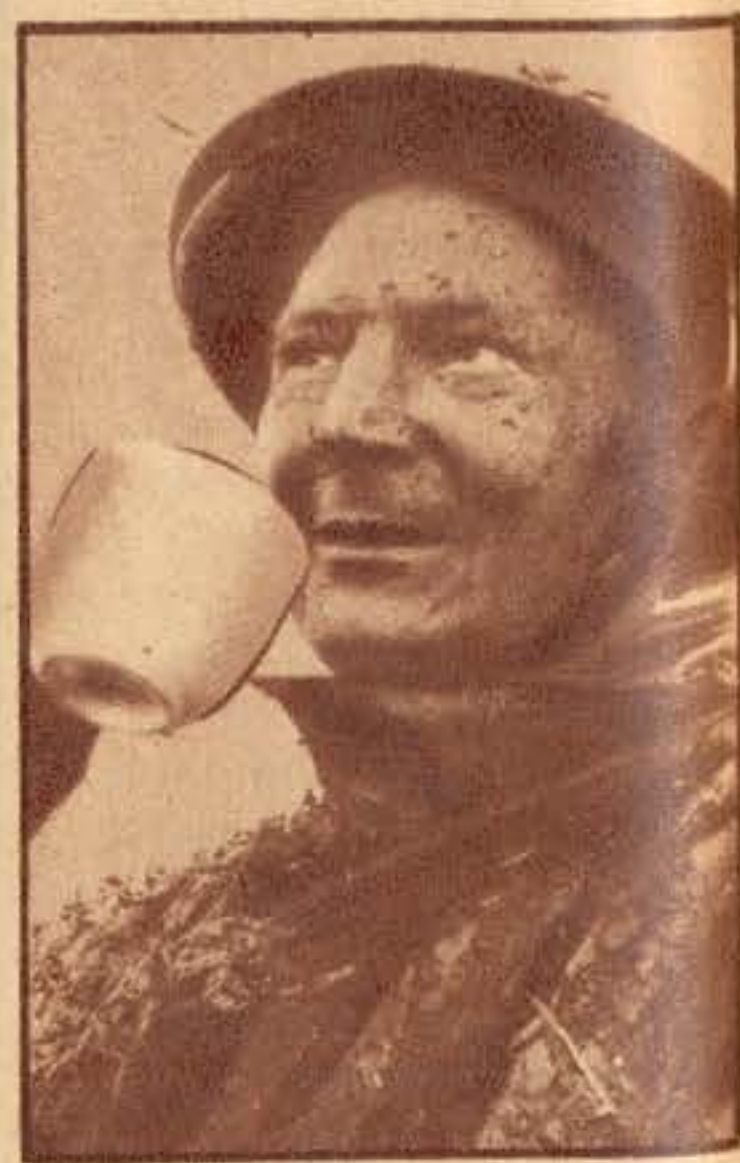
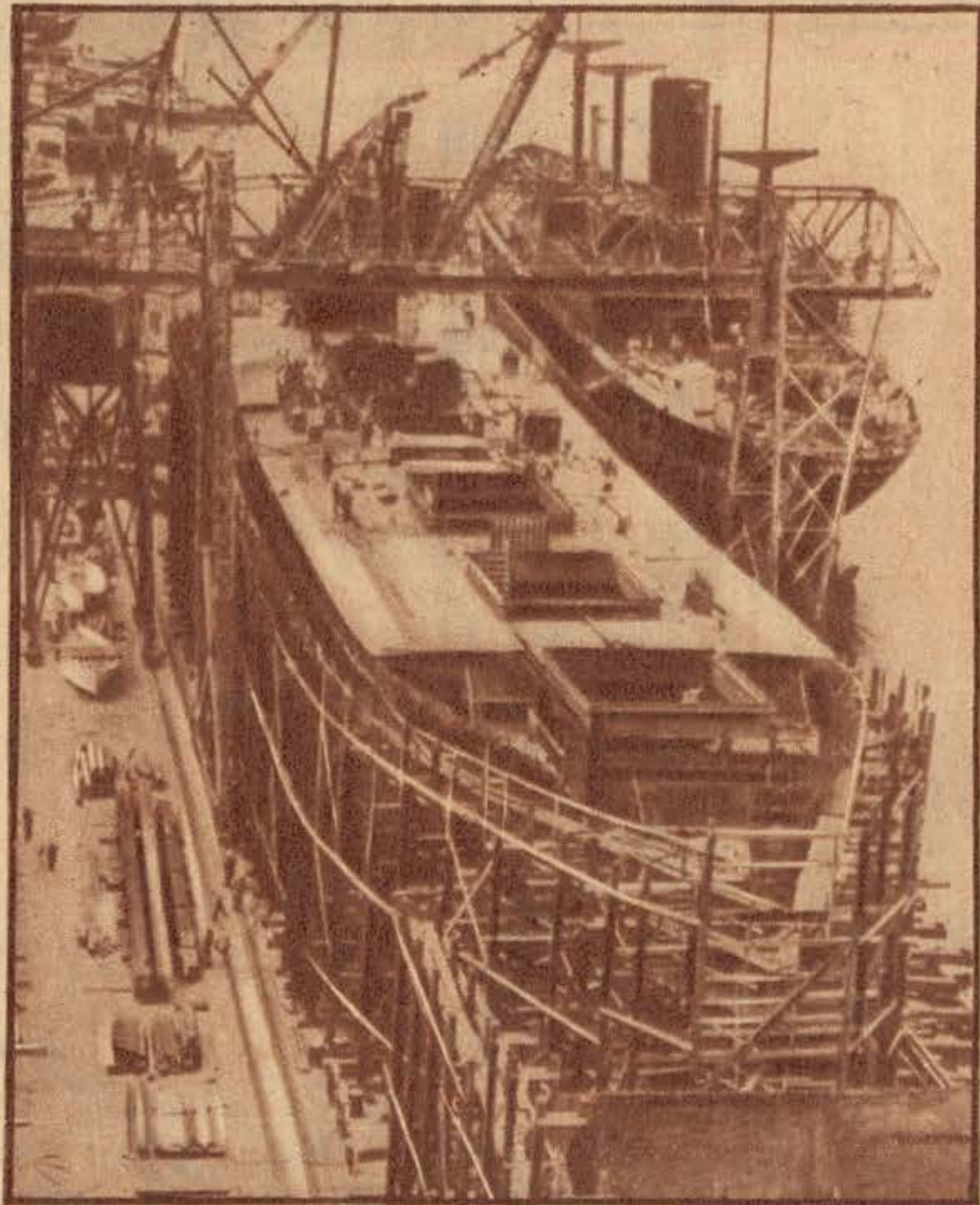
Este hombre está guardando prisioneros italianos aprehendidos en el desierto occidental.



Ensordecidas por el estallido de las bombas, estremecidas de horror, estas mujeres abandonan lo que resta de sus hogares. Hoy están anonadadas por la tragedia. Mañana retornarán a sus trabajos. Y siempre les anima la decisión de proseguir la lucha.



Norteamérica construye tanques y buques para la lucha por el triunfo inglés. Su espléndida calidad, tributo natural del Nuevo Mundo, está en proporción con la valentía de los hombres que los usarán para ganar la guerra.



Un bombero auxiliar que conserva su buen humor después de bregar durante toda la noche en la Batalla del Fuego. Véanse los residuos de escombros adheridos aún a su impermeable.



s por el estallido
ocas, estremecidas
tas mujeres aban-
e resta de sus ho-
están anonadadas
dia. Mañana re-
sus trabajos. Y
anima la decisión
guir la lucha.



xiliar que con-
numor después
nte toda la no-
lla del Fuego.
luos de escom-
s aún a su
eable.

